



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ

Departamento de Humanidades y Educación Media
Pedagogía en Historia y Geografía

“Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile, 1958-1973”

Seminario para optar al Grado de Licenciado en Educación y al
Título de Profesor en Historia y Geografía

Integrantes:

Alfaro Contreras, Juan Andrés.
Bustamante Cornejo, Ricardo Adrian.
Gálvez Contreras, Andrea Belén.
González Ramírez, Félix Hernán.
Leiva Avendaño, Gustavo Eduardo Enrique.
Ojeda Alburquenque, Jaime Antonio.
Rivera Vega, Nicole Andrea.
Vergara León, Edith Stephanie Lourdes.

Profesor Guía:

Leopoldo Tobar Cassi.

Santiago de Chile, 2013

Chile sufre dolores de parto. Si no nace una patria nueva, el pueblo no podrá ser feliz. Los cristianos tratamos de seguir los pasos del Señor Jesús. Él vivió y murió por la libertad del pueblo. Como sacerdotes, pastores, religiosas y laicos, creemos que Dios quiere la justicia y la igualdad.... Somos cristianos que tratamos de compartir el sufrimiento y la lucha de los pobres...

Declaración de Cristianos por el Socialismo

20 de Octubre, 1972

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar me gustaría agradecer a mis papas, por su constante paciencia y apoyo. Solo puedo decir que les debo todo, gran parte de haber al logrado alcanzar esta meta es por su ayuda en los momentos más cruciales, no tan solo en el plano económico sino más bien en escuchar y aconsejar cuando fue prudente hacerlo. Solo puedo decir gracias por enseñarme que la vida no es fácil pero con esfuerzo y perseverancia todo se puede, por mostrarme que no se trata de no cometer errores sino de levantar y hacerse cargo cuando uno los comete. Además agradezco a mis amigos por estar conmigo de forma incondicional en los venires y devenires de la vida, por mostrarme que la amistades verdaderas si existen y se forjan con los años. Finalmente agradezco a algunos Docentes de mi casa de estudio como: Profesora Claudia Acevedo, por mostrarme que no solo se trata de ser un buen profesional sino que lo importante es ser buen ser humano. Puedo decir con total certeza que haber pasado por la guía de tal excelente profesora me va a marcar el resto de la vida. Además al Geógrafo Ricardo Rubio, por mostrarme un compromiso real con el estudiantado y un nivel gestión aprueba de todo. Sería injusto no mencionar que el gran motivo por el cual yo esté dando término mi proceso en esta fecha es al apoyo de gran profesional.

Juan Alfaro Contreras

Quiero agradecer en primer lugar a mis maestros, mis Padres. A mi Mamá Dominica, por su amor incondicional, por sus rezos de tranoche, por su ternura de siempre. Por enseñarme de humildad y dedicación, y por quererme como nadie. A mi Papá Ricardo, por confiar en mí a la hora del cambio y por sus sabios consejos sobre la perseverancia y la responsabilidad, que hoy bien puedo valorar. Quiero agradecer a mis hermanas, a Andrea por su alegría inagotable, y a Claudia, por su amor, por su confianza y por ser siempre un ejemplo para mí. A los de las conversaciones hasta el alba, a Juan, a Erick, a Eduardo, a Hernán, Juan Pablo y Camilo. A mis compadres Italo y Kote y a mi amigo entrañable Luís Peralta. Quiero agradecer muy especialmente, y aprovechar de dedicar mi trabajo en esta tesis, a Paula, que con su amor inconmensurable, lealtad y confianza me guio siempre hacia adelante. Quiero agradecerle por su contención, por su apoyo irrestricto y por acompañarme como solo ella lo podía hacer. Finalmente quiero agradecer, si no es mucha la imprudencia, a la perseverancia de mi generación y su lucha incansable por el derecho a la educación. “Saber no puede ser lujo” como dice Silvio Rodríguez. Muchas gracias a todos.

Ricardo Bustamante Cornejo

En primer lugar debo agradecer a mis amados padres, Marcelo y Andrea, y a mi amada abuela Mirtha, quienes fueron los que creyeron en mis sueños y me ayudaron a hacerlos realidad, porque su confianza en mí fortaleció mi autoestima, su amor me ha enriquecido y eso se los agradeceré siempre. A mis hermanos, Mario y Cristóbal, quienes muchas veces fueron mis acompañantes en mis largas noches de estudios, porque nosotros nos comprendemos, nos aceptamos, nos ayudamos, nos divertimos, nosotros estamos siempre preocupados los unos por los otros. A mis amigos y amigas, los que siempre han tenido fe en mí, que siempre me han comprendido, que siempre me han aceptado, porque valoran mis méritos y aceptan mis debilidades, a mis dos amigos China y Jaime que juntos hemos sabido llegar al final de este viaje... también a las personas que de manera desinteresada me ayudaron de alguna u otra manera, sobre todo a mis tías, Ximena y Sandra... y a mis ángeles que están en el cielo, Mecha y Silvio... Y por último, a los dos hombres que le dan luz y sentido a mis días, a mi Alexis, mi esposo, el amor de mi vida, quien me ha enseñado en creer en mí misma, a valorarme, a confiar en mí, a aceptarme como soy, ya que nuestro amor no sabe de tiempos, nuestro presente es tan fuerte que el pasado no tiene secretos y nos preparamos juntos para desafiar el futuro... y a mi pequeño, a la luz de mis ojos, a la esperanza de mi vida y a la felicidad de mi día a día, mi amado Martín, quien a su corta edad me ha enseñado a ser fuerte cuando soy débil, quien me alegra cuando estoy triste, quien me ensaña como dar lo mejor de mí misma solo con su mirada y su sonrisa, que da vida a mi corazón, como los amo... a todos ustedes, a mi familia en general... este triunfo no es solo mío, sino que es un conjunto de dedicación, y que yo le doy termino, sin ustedes no lo hubiese logrado... Eternamente gracias...

Andrea Gálvez Contreras

En una primera instancia quisiera agradecer a Dios , y mis padres por darme la posibilidad de haber estudiado esta Carrera , sin su amor e incondicionalidad nada de esto se hubiera podido realizar ,en segundo lugar quisiera agradecer a mi polola que me ha dado todo su amor y apoyo en la realización de este proyecto personal tan importante en mi vida y que espero que sigamos viviendo este amor , quisiera agradecer también a mi familia por la ayuda para la realización de este proyecto personal. Quisiera también agradecer a mis amigos de la vida, esos que incondicionalmente han estado conmigo en las buenas y en las malas , han estado presente en cada momento de mi vida. Por último quisiera agradecer a los diferentes académicos de la Universidad en particular a dos que han marcado mis directrices y formación profesional, en un primer lugar agradecer a la Profesora Claudia Acevedo , que me ha mostrado el profesionalismo y amor que se debe tener a la labor docente y en segundo lugar a nuestro profesor guía Leopoldo Tobar , por mostrarme la sabiduría y disciplina que debe tener un docente a la hora de enseñar Historia dentro del aula. Si hay alguien que se me haya olvidado le pido disculpas y solamente agradecer a cada persona que ha hecho posible que se cumpla este sueño.

Félix González Ramírez

Quiero agradecer a todas aquellas personas que dieron su apoyo, cariño y fuerza, durante el desarrollo no solo de este trabajo, si no, que durante todo este proceso que significa este trabajo, es decir, el ser un Profesor, dado que supone una actividad que plasma todos los años de formación y capacitación frente al programa de estudios y al título que optamos. Gratos saludos a mis padres que dieron su apoyo y esfuerzo para poder costear gran parte de mis estudios, a mis amigos que estuvieron en aquellos ratos de pena y estrés, ayudando y apoyando cada momento difícil que uno vive en el transcurso de la vida, a algunos de mis profesores que son quienes formaron y entregaron su dedicación en el desarrollo de este proceso y que sirvieron de modelo, como por ejemplo la Profesora Claudia Acevedo. Además de todo lo dicho anteriormente dedicar un saludo afectuoso y mis profesores y amigos, Mariel Soto y Cristian Chamorro, cuales pasan por un muy mal momento e anhelar que se recuperen lo más pronto posible e indicar su ayuda y preocupación durante todo mi proceso de formación. Agradezco todos aquellos que en algún momento me ayudaron monetariamente dado que esta institución poco hace por sus estudiantes y solo ve el aprovechamiento y la facilidad de robo en los sueños de muchos ingenuos Alumnos. Pero para no entrar en conflicto me quedo con este afectuoso saludo a todas aquellas personas que ayudaron ya sea directa o indirectamente, con cariño, apoyo, esfuerzo y un par de cosas más.

Gustavo Leiva Avendaño

Agradecer ante todo a mis Padres, Jaime y Teresa que confiaron y me apoyaron en este largo proceso, gracias por la paciencia, por su comprensión y por la sabiduría que me entregaron y entregan en todo momento, gracias, los quiero mucho. A mi hermano Daniel por soportarme y apoyarme durante este tiempo, a mi Madrina Carmen que fue un pilar fundamental en este proceso. Y a todos los familiares que aportaron un granito de arena, se agradece mucho, los quiero a todos. A mi Polola, compañera y amiga, Natalia, faltan palabras para agradecer toda tu sabiduría, medida, entrega, paciencia, y principalmente amor, muchas gracias *compañera de mis días y del porvenir*. A la persona que le dio sentido, motivación, serenidad, alegría y lleno de amor mi vida, Amanda, aunque aun no lo entiendas, gracias, te amo mucho. Profesora Claudia Acevedo, fue y es un pilar fundamental en mi formación como docente, entendí con usted, la dedicación y pasión que hay que entregarle a esta hermosa profesión, Gracias Profe. Finalmente a los amigos, Miguel, Sebastián y Mauricio, gracias por estar siempre ahí, por el apoyo, por los consejos, por las conversaciones y por esos *tintos*. A los amigos y compañeros de Historia que me entregaron apoyo, sabiduría, alegría y experiencias en este largo proceso, los quiero a todos.

Jaime Ojeda Alburquenque

Al final de esta hermosa travesía, debo agradecer primeramente a Dios, por mantenerme en pie en este camino. A mi madre, María, por ser mi motor, y muchas veces mi motivación, por su enseñanza de vida, por su amor, su fuerza y por simplemente tenerla hoy conmigo. A mi padre Ricardo, por su amor, por el sustento y por los valores que me ha enseñado. A mi incansable compañero de vida Raúl “mi flaco”, por su apoyo, contención, paciencia, por creer en mí, por su preocupación, por hacerme feliz, por su amor incondicional y sobre todo por lo que hemos construido en estos cinco años. A mis hermanos, Cristian, y Ricardo por regalarme sonrisas en momentos de estrés, y por la buena voluntad. A mi gran amiga Marcela, por estar presente en cada detalle, en las buenas y en las no tanto. A mi maravillosa familia, que me ha regalado momentos de alegría, de guitarreo, de ese amor tan rico que se siente incluso cuando estamos lejos, por estar en momentos de felicidad y por los abrazos en los momentos grises. A mi tío Patricio, y Anita, por sus consejos, y preocupación, a mi tía Eliana, por su gran apoyo a lo largo de mi vida. A mis primos por su complicidad, y por todos los momentos que hemos vivido. A Rocío y José por su hermandad, apoyo, dedicación en todo momento. Debo dar las gracias a mis amigas y amigos por su apoyo, por su incondicionalidad. A mi querida Profesora Isabel Silva, por reafirmar mi vocación por el educar. Finalmente agradezco inmensamente a cada uno que ha hecho la persona que soy...agradezco a todos quienes han aportado a este proceso, tanto en lo académico como lo moral, espero que también se sientan parte de mi logro, porque así lo considero. Gracias por hacer de este sueño mi sueño realidad...Ser Profesora de Historia y Geografía...

Nicole Rivera Vega

Esta experiencia ha sido la mejor de mi vida, he llorado, he reído, he crecido he madurado a punta de esfuerzo, a punta de tropezones, me he caído, ¿pero de que sirven las experiencias si no duelen? Agradecer en primer lugar a mi familia, el pilar más importante de mi vida, como menciona Víctor, son mi amor y mi sustento, mi mamá que siempre estuvo allí cuando la necesite, la que me dio las fuerzas necesarias para avanzar y lograr mi objetivo, a mis hermanos Oscarito y Andre que saben lo importante que son, mis estrellitas iluminando el camino a pesar de nuestras peleas, un abrazo de ellos a veces lo es todo, a mi papi que siempre ha sido mi apoyo valórico, mi imagen a seguir, el modelo de lo que quiero ser, un hombre luchador, un hombre fuerte, mi viejito, a mi mami la que siempre me esperaba con una platito de sopa los días de frío, la que rabea por no ordenar la pieza pero aun así me tiene la pieza ordenada mi vieja linda que la adoro, y por último a mi papá, mi verdadero papá mi tío Juan, que me aguanto todo estos años, que se enojó, que rabio y que juntos vivimos este esfuerzo, gracias por ser como es, gracias por su infinito amor. En segundo lugar a aquellos que el destino junto un día de Marzo, con los que juntos vivimos millones de batallas, algunas ganadas, algunas pérdidas, entre carretes de parque O’Higgins y momentos donde las lágrimas nos desbordaban, al mejor piño de Historia, porque no éramos los primeros, pero éramos los mejores. A mis amigos de la vida, con los que he crecido, los que me han apoyado los que saben de mis penas y alegrías gracias por estar siempre presente, aquellos mis amigos de la población Dávila, gracias por sus abrazos y sus fuerzas en momentos de flaqueza, los quiero mucho.

Edith Vergara León

ABREVIATURAS.

APS: Área de Propiedad Social.

BRP: Brigada Ramona Parra.

CCB: Comunidades Cristianas de Bases.

CEB: Comunidades Eclesiales de Base.

CECH: Conferencia Episcopal de Chile.

CELAM: Conferencia Episcopal Latinoamericanas.

CEFOSO: Centro de Formación Social Pablo Laurín.

CEMAA: Centro Evangélico de Misiología Andino-Amazónico.

CpS: Cristianos por el Socialismo.

CNBB: Conferencia Nacional de Obispos de Brasil.

CORFO: Corporación de Fomento de la Producción.

CORVI: Corporación de Vivienda.

DC: Democracia Cristiana.

ELN: Ejército de Liberación Nacional.

FRAP: Frente de Acción Popular.

HOCA: Hermandad Obrera de Acción Católica.

IC: Izquierda Cristiana.

IHTP: Instituto de Historia del Tiempo Presente.

ISI: Industrialización por Sustitución de Importaciones.

JEC: Juventud de Estudiantes Católicos.

JOC: Juventud Obrera Cristiana.

MAPU: Movimiento de Acción Popular Unitaria.

MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionario.

MOAC: Movimiento Obrero de Acción Católica.

PDC: Partido Demócrata Cristiano.

SCJ: Congregación Sagrado Corazón de Jesús.

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

SM: Congregación Marianista.

SS.CC: Sagrados Corazones de Jesús.

TL: Teología de la Liberación.

UP: Unidad Popular

VOP: Vanguardia Organizada del Pueblo.

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

Índice

Introducción	1
· Planteamiento del problema	5
· Justificación del problema	5
· Preguntas de investigación	6
· Hipótesis	7
· Objetivo General	7
· Objetivos Específicos	7
Metodología	
· Área de estudio	8
Diseño Metodológico	10
· El uso de la Historia Oral para la construcción de la historia de la memoria.	12
· Recolección y procesamiento de la investigación	16
· Limitaciones de la investigación	19
· Factores que favorecieron la investigación	20
· Interpretación de los resultados	21
· Informe final	22
Capítulo Primero	
Marco Teórico	
Discusión Bibliográfica	23
· El transitar político de Chile 1960 – 1973	23
· La trayectoria social de los pobladores del sector Sur de Santiago 1960 – 1973	25
· Las transformaciones de la Iglesia Católica en Chile 1960 – 1973	30
Marco Conceptual	35
1. Concilio Ecuménico Vaticano II	35
2. Vicaria Zona Sur	36

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

3. Cristianos por el Socialismo (CpS)	37
4. Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)	38
5. Comunidades Cristianas de Base (CCB)	39
6. Golpe Cívico Militar	39
7. Unidad Popular (UP)	40
8. Politización	40
9. Polarización	42
10. Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín	43
11. Tomas de Terreno	44
12. Teología de la Liberación	46
13. Gran Misión General	47
14. La Misión de Santiago	47
Marco Temporal	49
El estudio de la historia del tiempo presente	49
Coyunturas	50
Coyunturas menores ámbito políticos-social	50
· Primer periodo (1958 – 1964)	50
· Segundo periodo (1964 – 1970)	51
· Tercer periodo (1970 – 1973)	51
Coyunturas menores ámbito eclesiales	52
· Primer periodo (1958 – 1964)	52
· Segundo periodo (1964 – 1970)	54
· Tercer periodo (1970 – 1973)	55
Capítulo Segundo	
Contexto socio-político de Chile entre 1958 – 1973	
<i>De las Tomas de terreno al Golpe Cívico Militar</i>	
Transito político que vive Chile entre 1958 – 1973	56
· Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964)	56
· Eduardo Frei Montalva (1964 – 1970)	59
· Salvador Allende Gossens (1970 – 1973)	63

El nacimiento de la población en la Zona Sur de Santiago de Chile 1960 – 1973	69
· Inicios de un movimiento reivindicador en Santiago de Chile	69
· Formación social de la Zona Sur de Santiago de Chile	72
· Crecimiento demográfico de la Zona Sur de Santiago entre 1952 y 1970	80
Capítulo Tercero	
La Iglesia Católica y su renovación hacia el pueblo	
La Iglesia del mundo, América Latina y Chile	83
· Concilio Ecuménico Vaticano II y su misión de Iglesia	83
· Segunda Conferencia Episcopal de Medellín mediante el Concilio Vaticano II	84
· La Gran Misión General de la Iglesia en Chile	86
· Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) y las Comunidades Cristianas de Base (CCB)	89
La Iglesia de la Zona Sur de Santiago de Chile	96
· La Iglesia de la Zona Sur de Santiago a la luz del Concilio Vaticano II	97
· La Gran Misión de la Iglesia en la Zona Sur de Santiago	101
· Las bases preliminares de la formación de las Parroquias de la Zona Sur de Santiago	103
· La formación Parroquial en el Zona Sur de Santiago	107
Capítulo Cuarto	
El nacimiento, formación y relevancia de la Vicaria de la Zona Sur de Santiago 1964 – 1973	
· Nacimiento de la Vicaria de la Zona Sur de Chile	115
· Evangelización, las Comunidades Cristianas de Base en la Zona Sur de Santiago, opción y formación Pastoral	120
· Problemas internos que se generaron en la construcción de la Vicaria de la Zona Sur	123
· Consecuencia de la Teología de la Liberación en la Iglesia de la Zona Sur de Santiago	124

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

· Del Grupo de los Ochenta a los Cristianos por el Socialismo durante la Unidad Popular	129
· El Grupo de los Ochenta y su importancia en la vicaria de la Zona Sur de Santiago	133
· La relación entre los Cristianos por el Socialismo y la Jerarquía Político-Eclesial	137
· La influencia de los Curas Extranjeros en la Vicaria de la Zona Sur de Santiago	142
Conclusión	144
Unidad Pedagógica	153
Fuentes y Bibliografía	156
Anexos Entrevistas	

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

INTRODUCCIÓN

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

La presente investigación surge de la necesidad de conocer la historia de la Iglesia en la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile, en el periodo comprendido entre 1958 – 1973. Para esto, se recopilaron una serie testimonios de actores claves del periodo, además de documentos eclesiales y artículos de investigación, con el fin de desarrollar un análisis historiográfico del espacio y la temporalidad en el cual se sitúa nuestra investigación.

De esta forma, la finalidad central de estudio, es conocer y analizar las tareas de la Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría Sur, como una forma de explicar y describir el proceso histórico y el contexto sociopolítico y eclesial que trascendió el funcionamiento de la misma.

Desde el punto de vista de la historiografía, nuestra investigación se enfoca en la historia del tiempo presente y utiliza a la historia oral, como la principal herramienta de investigación. Cabe señalar entonces, que la novedad de este trabajo, dice relación con la utilización de fuentes orales, como una forma de rescatar los testimonios, de distintos actores en base a nuestro marco temporal y espacial. Para este fin, entre los meses de marzo y junio del presente año, se recopilaron treinta y nueve testimonios, tanto de sacerdotes, agentes pastorales, como de laicos comprometidos que formaron parte de la Vicaria de la Zona Sur durante el periodo estudiado.

Las razones de la elección de la Vicaria de la Zona Sur de Santiago de la Arquidiócesis de Santiago de Chile, se encuentran dados por tres elementos;

- A. La conformación y crecimiento demográfico del sector sur de la provincia de Santiago, significo que más del 30% de su población, se ubicara en estas 5 comunas de la zona sur, que comprendieron San Miguel, La Granja, La Cisterna, San Bernardo y Puente Alto. Además estas comunas se encontraban marcadas por altos niveles de pobreza y carencia material, motivo por el cual la zona sur de Santiago paso a convertirse en un verdadero laboratorio social.
- B. Las experiencias eclesiales que se evidencian en las distintas parroquias que componían a la Vicaria de la Zona Sur, nos da cuenta de un proceso complejo de recepción del Concilio Ecuménico Vaticano II y de la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín en esta zona de la Arquidiócesis de Santiago.
- C. La última razón que se puede señalar para la elección de la Vicaria de la Zona Sur y de la participación de una serie de sacerdotes y laicos en los movimientos que se gestaron en la Iglesia de Santiago, desde 1965 hasta 1973, por ejemplo; la Iglesia Joven, los Ochentas, los Doscientos,

los Cristianos por el Socialismo, que a la larga tensiono la relación de esta zona con la autoridad Arzobispal y la propia Conferencia Episcopal de Chile de esa época (1967).

También, es pertinente señalar que la presente investigación, si bien se fundamenta en la historia oral, también cuenta con fuentes escritas, como una forma de generar complementariedad en la indagación y el análisis historiográfico. En cuanto a las fuentes orales, se han recopilado relatos de párrocos, agentes pastorales, y laicos comprometidos, entre otros, que se sitúan como testigos directos del proceso de formación y el desarrollo de la Vicaria de la Zona Sur. A su vez, las fuentes escritas, se basan principalmente en documentos oficiales de la iglesia y estudios que abordan el proceso social y político que subyace a nuestro marco de trabajo. En este sentido, las fuentes oficiales de la iglesia, corresponden a los documentos emanados del Concilio Vaticano II, de la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín y La Conferencia Episcopal de Chile; además de las memorias del Cardenal Raúl Silva Henríquez, documentos y estudios de movimientos apostólicos; juveniles y obreros, formados en la Zona Sur de Santiago. Por otra parte, la documentación que aborda el proceso sociopolítico se enmarca en la política institucionalizada desde 1958 a 1973, y en la formación y desarrollo de los movimientos de pobladores en la Región Metropolitana de Santiago.

En este marco investigativo, cabe señalar que el período de estudio, se sitúa en un contexto de profundas transformaciones al interior de la Iglesia chilena, producto de las ideas emanadas desde el Concilio Ecueménico Vaticano II, y del clima sociopolítico que imperaba en el país. De esta forma, desde 1964 comienza a funcionar la Vicaria de la Zona Sur, la cual desde sus inicios se encuentra dividida en decanatos, los cuales cuentan con un conjunto de parroquias, que operan en un contexto de gran precariedad y alta densidad de población.

En términos concretos, la presente investigación se estructura a partir de distintas coyunturas que atraviesan el periodo de estudio (1958-1973), y se analiza desde tres aspectos centrales: el contexto social, el ámbito político, y la historia de la Iglesia en la Zona Sur de Santiago. Desde este punto de vista, el trabajo está dividido en seis capítulos, los cuales incluye la metodología y la conclusión, con el fin de construir la historia de la Vicaria de la Zona Sur, en el periodo de estudio.

En el marco metodológico se plantean, el área de estudio y las etapas que guían el desarrollo de la misma. Además se establece el diseño metodológico, en donde se señalan los pasos y parámetros del trabajo, además de las ventajas y desventajas de la utilización de la historia oral como técnica investigativa.

El capítulo primero corresponde al marco teórico, el cual se encuentra dividido en tres partes; la discusión bibliográfica, marco conceptual y el marco temporal. En la

discusión bibliográfica, se marcan los principales autores y temáticas que dan curso al presente estudio, por intermedio de una subdivisión en tres ejes; el tránsito político, la trayectoria social y las transformaciones de la Iglesia Católica en Chile. En el marco conceptual se definen los conceptos más recurrentes y pertinentes en base a los testimonios de los distintos entrevistados. Finalmente, en el marco temporal se aborda el estudio de la historia de tiempo presente y las coyunturas mayores y menores que guían y periodifican la investigación.

El capítulo segundo, denominado **contextos socio-políticos de Chile entre 1958 – 1973, de las Tomas de terreno al Golpe Cívico Militar**, el cual será dividido en dos subcapítulos el primero hace referencia a la *Transición política de Chile entre 1958 y 1973*. En este apartado se comprenderá el triunfo del candidato independiente Jorge Alessandri apoyado por los partidos de derecha, y el posterior declinar de la derecha en las elecciones Parlamentarias de 1961 y municipales de 1963, el triunfo y consolidación de la Democracia Cristiana en las elecciones presidenciales de 1964 y Parlamentarias de 1965. Finalizando con el triunfo presidencial de la Unidad Popular, representada por Salvador Allende y la posterior crisis político-social que concluirá con el derrocamiento del gobierno a través de un golpe de Estado Cívico-Militar.

Lo segundo comprenderá *El nacimiento de la población en la Zona Sur de Santiago de Chile 1958 – 1973*, en el cual se abordará la conformación de la zona sur de la provincia de Santiago, en donde los primeros inicios se darán a partir de la década del cincuenta como consecuencia directa de los problemas sociales enfrentados en la realidad de la urbe, es por esta razón que en menos de dieciocho años este sector albergara a más del treinta por ciento de la población total de Santiago, presentando los más altos crecimientos y con ellos los problemas declarados en una continua lucha social.

El tercer capítulo, **La Iglesia Católica y su renovación hacia el Pueblo**, se dividirá en dos subcapítulos siendo la primera, *La Iglesia del mundo, América Latina y Chile*, comprenderá las dinámicas propias de la Iglesia, como lo es el Concilio Vaticano II (1962-1964) y la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín (1968), que repercuten específicamente el desarrollo de la Iglesia a nivel Latinoamericano y nacional. Tomando en cuenta sus consideraciones y propuestas de las comunidades y su acercamiento de la Iglesia hacia el pueblo, con la clasificación del “Pueblo de Dios”.

En el segundo subcapítulo *La Iglesia de la Zona Sur de Santiago de Chile*, se darán a conocer las acciones que tuvo la Iglesia Católica en Chile, durante los años 1960 y 1973, y la conjugación de esta con los habitantes de la Zona Sur de Santiago. Por lo tanto, en este capítulo se comprenderán las medidas de la iglesia Católica para

enfrentar las problemáticas sociales que se dan principalmente en la Zona Sur de Santiago de Chile.

El capítulo Cuarto, **El nacimiento, formación y relevancia de la Vicaria de la zona sur Santiago, 1964 – 1973**, abordará los problemas generados durante la construcción de la Vicaria de la Zona Sur, los cuales van desde designación de Sacerdotes, funciones que debía cumplir la iglesia, hasta los problemas que generaron las tensiones políticas, todo esto enmarcado dentro de los años 1964 hasta la 1973. Comprendiendo en el periodo, nuevas corrientes teológicas que vinieron a romper con la visión que se tenía de esta Iglesia antes de la conjugación del Concilio Ecuménico. Por lo tanto también se abordará la configuración de un determinado grupo de la Iglesia, el Grupo de los '80, y su tránsito en un primer momento hacia "el grupo de los doscientos" y posteriormente "Cristianos por el Socialismo", enmarcado dentro de un contexto socio-político y eclesial que está en permanente cambio. Además de ellos se conocerá las relaciones entre los Cristianos por el Socialismo con la jerarquía política y eclesial de Chile, finalizando el capítulo se verá la relación de los párrocos extranjeros con sus feligreses en la Zona Sur de Santiago

En la última parte del estudio se presentan nuestras conclusiones del tema de investigación, destacando la importancia de nuestra propuesta y problemática, la cual responde a nuestra hipótesis, preguntas de investigación y objetivos, tanto general como específicos. Además se presenta la unidad pedagógica, para que este tema sea integrado en la planificación curricular, lo que responde a las exigencias mínimas obligatorias requeridas y propuestas por el Ministerio de Educación del Estado de Chile.

Planteamiento del problema

Realizar una investigación sobre la Vicaría de la Zona Sur de Santiago durante el periodo de 1958 y 1973, nos permite conocer una Iglesia inserta en las poblaciones, posiblemente más autónoma y menos centralizada, debido a la variedad de escenarios que enfrenta y a las tensiones de la vida cotidiana en los barrios producida por las políticas de los diferentes gobiernos. El presente trabajo, analizará el desarrollo en sus orígenes y las tareas de la Vicaria de la Zona Sur, procurando determinar la importancia de su rol misional y su consecuencia con las directrices de la Arquidiócesis de Santiago. Además, considerar las dificultades que debió experimentar en el período; la alta cesantía, falta de alimentos, y en general, las políticas sociales propias de un Estado Benefactor. Es importante para ello determinar las etapas en que lo anterior se produjo y los hechos principales que determinaron el contexto sociopolítico-económico y eclesial. Con lo anterior se determinarán las tensiones generadas en el desarrollo del territorio poblacional en que opera la Vicaria de la Zona Sur y su organización e inspiración pastoral y evangelizadora.

Justificación del Problema

La siguiente investigación, tiene como finalidad conocer la historia oral de la Vicaria Sur. Para este fin nos planteamos la siguiente Hipótesis: *Los cambios experimentados por la Iglesia Católica, en función de los contextos socio-políticos y eclesiales, entre los años 1958 al 1973, y por el carácter de las tareas allí realizadas se evidenciaron una serie de tensiones y conflictos políticos-eclesiales, al interior de la Vicaría de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago, en especial con la autoridad Eclesial. (Arzobispado - CECH).* Su importancia radica del anhelo de construir la historia oral de la Vicaria sur, para esto es necesario construir esta historia, a partir de los relatos de sus protagonistas. Los relatos fueron obtenidos por intermedio del mecanismo de entrevista. Como investigadores, consideramos de suma relevancia el estudio de la investigación, puesto que la importancia que tuvo para la historia tanto eclesiástica como política de nuestro país, estuvo sostenida con lo que hoy es nuestro objeto de investigación. La Vicaria nace como respuesta concreta a lo planteado por el Cardenal Raúl Silva Henríquez, frente a problemáticas sociales. Lo que se ha realizado es en base a las entrevistas, y desde estas se ha rescatado una parte de la historia de la Iglesia.

En base a esto Sampieri (2003) señala:

“Justificación (en términos resumidos): Al comprender el significado de tales experiencias y la realidad personal de los individuos que las viven, podemos obtener un conocimiento más profundo de la naturaleza humana en casos de desastre y planear mejores esquemas de apoyo psicológico para sus víctimas”. (Sampieri, 2003:529).

Preguntas de Investigación

¿Cuáles fueron las tareas que desarrolló la Arquidiócesis de Santiago, en la Vicaría de la Zona Sur, entre los años 1960 y 1973?

¿Las tareas de la Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur experimentaron variación en la época estudiada o fueron siempre las mismas?

¿Cuáles fueron los contextos sociopolítico-económicos y eclesiales de los años 1960-1973 y cómo influyeron en las tareas desarrolladas de la Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur?

¿Cuáles fueron las directrices que emanaron desde la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana (Medellín) en el período estudiado y que se concretaron en la Arquidiócesis de Santiago en general, y en la Vicaría de la Zona Sur en particular?

Hipótesis

Los cambios experimentados por la Iglesia Católica, en función de los contextos socio-políticos y eclesiales, entre los años 1958 al 1973, y por el carácter de las tareas allí realizadas se evidenciaron una serie de tensiones y conflictos políticos-eclesiales, al interior de la Vicaría de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago, en especial con la autoridad Eclesial. (Arzobispado - CECH).

Objetivo General

Analizar historiográficamente las tareas de Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur durante los años 1958 y 1973.

Objetivos Específicos

- Describir los contextos históricos sociopolíticos-económicos y eclesiales en función de las tareas de la Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur entre los años 1958 y 1973.
- Describir las diversas tareas que desarrolló la Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría Sur, entre los años 1960 y 1973.
- Explicar la relación existente entre las tareas de la Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur y los contextos sociopolíticos-económicos y eclesiales en que se desarrollaron.

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

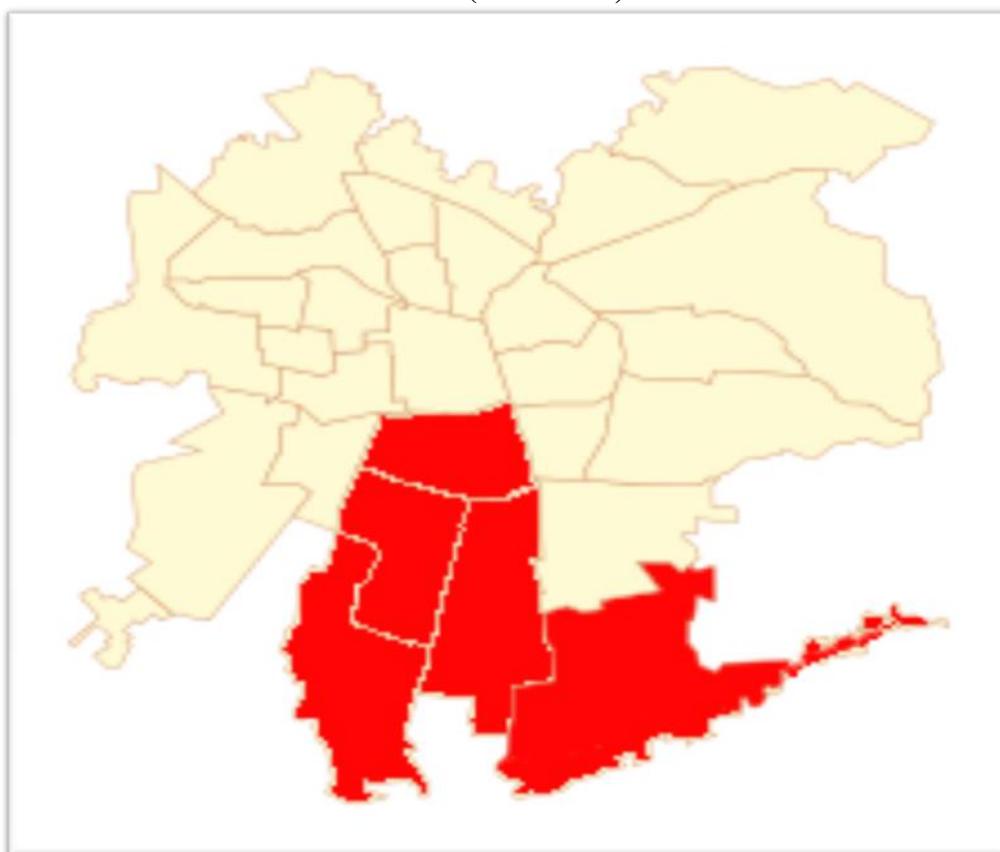
METODOLOGÍA

- **Área de estudio**

La presente investigación, comprende en términos de temporalidad, el período definido entre los años 1958 y 1973. La investigación tiene como punto de inicio, el nombramiento de Raúl Silva Henríquez como Cardenal, y concluye con el Golpe Cívico Militar 1973. En base a estos dos ejes, se pretende construir la historia de la Vicaria Zona Sur, por lo mismo, en términos de espacialidad, nuestra investigación se sitúa en la Zona Sur de Santiago. En detalle, la Vicaria de la Zona Sur en sus inicios en 1964, comprende las comunas de San Miguel, La Granja, La Cisterna, San Bernardo, Puente Alto. Con sus respectivas parroquias y decanatos: Santo Cura de Ars, San Miguel Arcángel, San Antonio María Claret (Decanato de San Miguel), Nuestra Señora de los Parrales, San Gregorio, Santo Domingo de Savio, San Pedro y San Pablo, (Decanato de Santa Rosa Norte), Inmaculada Concepción, (Decanato Santa Rosa Sur), San Francisco de Asís, Santa Clara, San Juan Bosco, Nuestra Señora de Lourdes, La Cisterna (Decanato Don Bosco), Sagrado Corazón de Jesús, Lo Espejo, San José Obrero, Santa Madre de Dios (Decanato José María Caro), (Decanato San Bernardo). Luego, considerando el crecimiento demográfico de Santiago, la Vicaria de la Zona Sur, ha sido modificada, tanto en sus comunas, como sus decanatos, y a su vez sus parroquias, que en la actualidad abarca nueve comunas, las cuales se han agregado y desagregado, hoy forman parte de la Vicaria Sur, las comunas de San Miguel, Pedro Aguirre Cerda, Lo Espejo, La Cisterna, San Ramón, El Bosque, La Pintana, San Joaquín y ocho decanatos, estos son, el de Ochagavía. San Miguel, San Joaquín, Raúl Silva Henríquez, José María Caro, Don Bosco, Santa Rosa Norte y Santa Rosa Sur. Por lo que, San Bernardo, La Florida, y Puente Alto, actualmente no forman parte de la Vicaria Sur.

En la presente investigación, se utilizarán fuentes primarias, como lo es la entrevista, es decir, relatos orales de testigos que participaron en el período trabajado, siendo Sacerdotes, Agentes Pastorales o Laicos comprometidos. La información obtenida a partir de estos testimonios de vida, lo contextualizaremos con documentos obtenidos en el barrido bibliográfico, como fuentes escritas, las cuales plasmarán el escenario que articula la investigación, sin embargo, el acento se encuentra en la utilización de las treinta y nueve entrevistas.

**Cuadro N°1: Delimitación territorial de la Vicaria de la Zona Sur
(1960-1973)**



Fuente: Elaboración propia.

Diseño metodológico

La presente investigación se llevará a cabo bajo un enfoque cualitativo, por lo que tiene un carácter descriptivo. Si bien analizaremos fuentes escritas, tiene la finalidad de explicar datos relevantes para la investigación, es decir, a través de un dato en base a texto entender la realidad estudiada, con esto constatar y verificar la presencia o ausencia de los hechos, por ejemplo datos en relación al contexto como lo son los datos relevantes a lo que conlleva a lo político, social y eclesiástico. Pertenece a un diseño de investigación abierto, es decir, flexible, que se construye a medida que se va conformando la investigación como proceso.

Sampieri (2003) apunta:

“Enfoque cualitativo, utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Sampieri, 2003:8).

Los datos analizados son para apoyarse en gran medida y así respaldarse en una realidad en la cual hemos sido observadores, para construir el escenario en el se abordara la investigación. En cuanto a la recolección de los datos, utilizamos instrumentos para cuyo propósito ha sido comprender de manera más profunda y en forma holística, aquellos fenómenos que sucedieron en un contexto determinado, en este caso la Vicaria de la Zona Sur, en Santiago de Chile. Bajo este contexto se ha valorado un todo y sus relaciones simétricas y asimétricas, tanto de pobladores con la Iglesia, como los mismos eclesiásticos con la sociedad. El presente estudio se ha abordado sin reducirlo a sus partes (cualitativo), por lo que ahondaremos en la recopilación de datos a través de entrevistas abiertas.

A continuación propondremos lo que señala Sampieri, en relación a las entrevistas y cómo éstas se plantean en base a la interpretación, entendemos que esta estrategia para extraer la información, ha sido mediante entrevistas en profundidad por lo que ha significado reconstruir una realidad.

“Postula la “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades. De este modo, convergen varias “realidades”, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce mediante la interacción de los actores. Además son realidades que van modificándose conforme transcurre el estudio. Estas realidades son las fuentes de datos”. (Sampieri, 2006: 9).

Con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, tales como las descripciones y las observaciones en terreno. Esto se aplica

en la presente investigación en los Decanatos pertenecientes a las nueve comunas que comprende la Vicaria Sur, estas son las ya nombradas, San Miguel, La Granja, La Cisterna, San Bernardo, Puente Alto. El propósito de la investigación consiste en “reconstruir” la realidad, utilizando la técnica de la observación, mediante la obtención de datos tanto en entrevistas, como en Iglesias, parroquias, Vicaria Sur (Sra. Inés Pérez), sedes vecinales, Centro Cultural San Joaquín, casas particulares.

“El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades”. (Sampieri, 2003:8).

La presente investigación se fundamenta en las fuentes orales, es por esto que necesitamos de informantes claves, que nos entreguen diversas visiones del objeto de estudio, haciendo que estas nos concedan información que expresen diversos puntos de vista, ya que, es distinta la mirada de un Padre o la de un laico comprometido. Por lo mismo, hablamos de informantes claves, puesto que existen distintos actores en nuestro problema de estudio; actores claves, los cuales deberemos conocer y analizar sus distintas realidades.

Por lo tanto, el desarrollo de esta investigación tomara forma a partir de nuestra fuente primaria, la cual serán los testimonios de los agentes claves que vivieron en las épocas contempladas, referente a todo esto es la fuente ora recopilada por medio de entrevistas, considerada nuestra fuente primaria y como apoyo secundario fuentes escrita. La temática que aborda el presente estudio, se encuentra en el marco de la historia presente, puesto el desarrollo de la Vicaria Sur, se enmarca en el contexto de transformaciones durante la década del sesenta, teniendo su esplendor desde los años setenta, y posteriormente con el Régimen Cívico Militar.

Un hecho clave que marca la investigación es el Concilio Vaticano II de 1964, además contamos con documentación escrita, que nos servirá para analizar las distintas realidades de nuestros informantes claves, el objeto de estudio. Las fuentes seleccionadas son de diversa índole, lo que le otorga un carácter pluralista, y contribuye en el análisis de resultados. En cuanto al proceso de indagación Sampieri (2003), señala:

“El proceso de indagación es flexible y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido. A menudo se llama

Holístico, porque se precia de considerar el “todo” sin reducirlo al estudio de sus partes” (Sampieri, 2003:9).

En cuanto a lo señalado por Sampieri en el extracto anterior, consideramos la metodología para construir la recopilación de los datos, que en el correspondiente estudio ha sido escuetamente acotada a la interpretación.

A partir del estudio trabajado, se ha llevado a cabo por etapas, en las cuales hay que definir desde los términos de la oralidad, los que serán nuestros informantes, porque realizamos esa discriminación de informantes, puesto que el período de estudio ya contextualizado, por lo que por años o por zonas hemos seleccionado.

A continuación, seleccionamos dos extractos que definen lo que analizamos en la investigación por muestra y por informantes claves.

Muestra: La muestra a utilizar en esta investigación corresponde a una selección de un muestreo deliberado e intencional, debido que los informantes claves no se seleccionan al azar sino que se eligen de acuerdo a los criterios o atributos establecidos por el investigador (Rodríguez, Gil y García, 1999).

Informantes claves: Corresponde a las personas que poseen conocimientos relevantes que pueden transformarse en un aporte para el desarrollo de la investigación.

Para la recolección de información se desarrollaran entrevistas en profundidad (fuente oral). Estas entrevistas serán personalizadas, ya que no es lo mismo entrevistar un sacerdote o a un laico comprometido. En la misma lógica no es lo mismo entrevistar a personas que tengan una tendencia política marcada, y otras que no manifiesten preferencias de este tipo.

Las entrevistas deben ser semiestructurada, y deben apuntar a la obtención de resultados, en base a los lineamientos que guían la investigación. Por lo tanto cobra gran importancia la elaboración de una entrevista que apunte a responder los objetivos trazados inicialmente. En este sentido, la entrevista también debe ser pensada en función de nuevos temas y contra preguntas.

- **El uso de la historia Oral para la construcción de la historia de la memoria.**

Cuando hablamos de historia oral nos referimos a la historia de la memoria, a los testimonios y recuerdos de individuos sobre su pasado. En este sentido la presente investigación cuenta con la recolección de una serie de testimonios y relatos, a partir de un pasado común, de testigos de una misma época. (Velasquez, 2003). Y es que la historia oral no es nada nuevo desde el punto de vista narrativo, tal y como señala Thad Sitton: “El historiador griego Herodoto, llamado el Padre de la historia, trabajó

principalmente con los recuerdos personales de los participantes en los eventos que describió” (Sitton, 1995:12). De esta forma una serie de autores le han dado fundamentos y han planteado los amplios beneficios que otorga la historia de los testimonios orales.

Sin embargo, la idea de construir conocimiento a partir de la historia oral, ha sido un tema de controversias para la comunidad científica, la cual, particularmente durante la década del setenta, muestra una notoria preferencia por un modelo positivista, sustentado en documentos escritos. (Smolensky, 1995). En este contexto, el desarrollo tecnológico de la segunda mitad del siglo XX, va a posicionar a las metodologías cuantitativas en el ámbito de la investigación, en desmedro de la historiografía de los testimonios. Sin embargo desde la década del ochenta una serie de historiadores van a reivindicar el valor de los testimonios orales, posicionándose metodológicamente desde la amplitud de perspectivas que le da sustento los testimonios desde un punto de vista más amplio, Smolensky señala que:

“Si reformula las mismas preguntas en diferentes momentos y contextos no lo hace con el fin de establecer una verdad objetiva sino para evaluar la naturaleza contextual de la comunicación. Si entrevista el mayor número posible de parientes del informante no lo hace para legitimar los criterios de verificación externa, sino para ampliar sus propias perspectivas” (Smolensky, 1995:64).

En definitiva la historia oral constituye una amplitud investigativa, en la medida que se presentan nutridas posibilidades, gracias a los testimonios entregados por parte de los informantes y la reflexión generada por parte del investigador.

Desde los planteamientos de Velásquez (2003) una desventaja en la historiografía de los testimonios y los testimonios orales, es el periodo de tiempo transcurrido desde los sucesos abordados hasta el relato. Se piensa entonces que es posible que se generen complicaciones en cuanto a la confusión de personajes, el olvido de sus protagonistas y la deformación en la interpretación por parte del entrevistado. No obstante, estas complicaciones, pueden ser aminoradas con el contraste tanto de las fuentes escritas, como de los mismos testimonios de los entrevistados. (Velásquez, 2003:19). En este sentido el proceso de investigación debe iniciarse con un barrido bibliográfico, que le de fundamentos y espacio de contraste para los testimonios. Por lo demás el investigador con el correr de las entrevistas va fijando parámetros que ayudan a establecer la factibilidad y veracidad del relato.

Cabe señalar entonces que uno de los factores que mayor valor le da a la historia oral, es precisamente la interacción con el protagonista de la historia. Las fuentes secundarias no tienen en este sentido un registro de las percepciones, lo que en el caso de la historia oral da luces sobre ciertos aspectos centrales que se expresan

por intermedio de los sentimientos. Y es que una de las virtudes de la historia oral radica en el contacto humano, en la interacción entre sus protagonistas.

Villanova (1995) va incluso más allá y ubica al investigador y al entrevistado como sujetos de un mismo proceso. Señala en tanto al entrevistador como al entrevistado que “se reconocen como sujetos y por lo tanto como personas distintas que buscan construir su igualdad sobre la diferencia para poder trabajar juntos” (Villanova, 1995:46). Por lo mismo son fundamentales las habilidades interpersonales de los investigadores, lo que se pone en juego en la localización de los entrevistados y en las futuras visitas que eventualmente se realicen. (Sitton, 1995).

Velásquez (2003), establece tres aspectos centrales, que contribuyen una base para explicar las ventajas de los relatos en una historiografía de los testimonios. En primer término la historia oral proporciona el relato de un testigo de la época, lo que constituye un valor historiográfico para el investigador, difícil de obtener en fuentes escritas. En segundo lugar, se fundamenta la interpretación histórica, dado que el testimonio del entrevistado contiene convicciones formalizadas en el periodo histórico, las cuales difícilmente se ven alteradas por el tiempo. Finalmente un tercer aspecto que encauza y otorga valor a este tipo de investigaciones, dice relación con el análisis de las entrevistas y su revisión (Velasquez, 2003).

Por otra parte el proceso de transcripción le otorga al entrevistador un espacio para la reflexión y la reinterpretación. De esta forma Thad Sitton señala que: “el proceso de análisis de la grabación lleva por naturaleza a la autocorrección, y se saldrá del mismo con un conjunto de notas detalladas sobre lo que corregirá y explotara en las entrevistas subsecuentes” (Sitton, 1995:119). De esta forma el investigador asume una postura analítica y de retroalimentación, lo que va a fortalecer la investigación, dado que va a incrementar las posibilidades, va a ampliar los temas y se va a perfeccionar lo que ya se ha realizado.

Cuando se aborda el tema de la confiabilidad del instrumento, se tienden a cuestionar ciertos elementos que pueden llevar el proceso al fracaso. En esta línea, los aspectos técnicos asociados a la entrevista adquieren gran relevancia. Para dicho fin el investigador debe contar con todos los recursos necesarios que implica una entrevista, y además debe considerar factores externos que puedan intervenir de la misma. Por lo mismo es importante contar con un aparato confiable para la grabación, además de considerar factores como el ruido y las interrupciones. Para este fin Thad Sitton recomienda tomar apuntes y escribir mientras la entrevista se encuentra aún fresca en la mente del entrevistador, señala: “La entrevista es el producto conjunto del entrevistador y el entrevistado, y es importante registrar sus percepciones y sentimientos” (Sitton, 1995:117). Esto va a contribuir a llevar de mejor forma la

entrevista al papel, desde el punto de vista del relato y la representación del mismo por parte del investigador.

Otro de los elementos importantes que le dan valor a la historia oral es la búsqueda de temas olvidados por intermedio del relato. Para conseguir esto es primordial la planeación, a la hora de sopesar el valor y darle sustento a este tipo de investigaciones. Sitton plantea la importancia de la selección del tema y principalmente de la elaboración de la entrevista en forma previa orientadas a cubrir los aspectos más relevantes para la investigación. Señala que es imprescindible saber discriminar entre los distintos temas que orientan la entrevista, y saber por lo tanto encajarlos en el momento que la entrevista lo dicte. Esto nos demuestra que la entrevista debe ser flexible entre un tema y otro, y que no es recomendable ejercer un control o una confrontación con el entrevistado. (Sitton, 1995).

En definitiva, es un valor en la historia oral, el hecho de poder utilizar fuentes muchas veces extraviadas o no considerada como son las generaciones pasadas. Desde este punto de vista el proceso se hace valer por su categoría que extrapola al mismo proceso en sí. (Sitton, 1995). La historia oral “surge como una de las respuestas para reconstruir el mundo de la vida y el propio lugar de los actores en él” (López Aller, López-Accotto, 1995:73).

En el ámbito de la objetividad y la subjetividad cobra gran importancia el lugar desde donde se sitúa el investigador. Es decir, desde el punto de vista ideológico “se produce un condicionamiento en cuanto a los métodos que vamos a utilizar, pero no nos prepara para descubrir la narrativa oculta (Villanova, 1995:46). En ese sentido se produce una tensión entre el relato, que cuenta con un contenido narrativo, y el lenguaje analítico del investigador. Sin embargo, Villanova (1995) da respuesta a esto señalando “es parte de nuestro trabajo, buscar dentro de la narrativa su propio análisis”, y agrega “La parte más difícil de este trabajo es encontrar la narrativa escondida detrás de nuestro análisis porque esa es la historia que nos contamos a nosotros mismos como historiadores” (Villanova, 1995:47). De igual forma Sitton señala que La historia oral en términos concretos “está ampliando los límites de nuestro conocimiento histórico, en particular en el campo de la historia social, pero como proceso narrativo, es tan antiguo como la propia historia” (Sitton, 1995:12).

Y es que finalmente, la memoria, es uno de los temas centrales dentro del análisis de la historia oral. En este ámbito, una de las críticas más recurrente que se le hace a la historia oral es la fragilidad y lo selectiva que es la memoria. Se hace referencia a que de forma consciente o inconsciente se secciona o recorta el relato. No obstante es el investigador quien le otorga valoración a los testimonios. Por otra parte como plantea Sitton, la historia oral es una instancia para la exploración de las profundidades de la memoria, lo que implica que este es un proceso de búsqueda de

lo impensado en la memoria, lo que en términos generales, nos indica que pese a una eventual omisión o recorte en el relato, la valoración prevalece en el análisis y la reflexión del investigador. De esta forma Smolensky señala:

“La interacción constituye el eje alrededor del cual se construye el relato desde la subjetividad de la memoria y se define su especificidad. Cada relato es considerado un fin en sí mismo en cuanto constituye un testimonio significativo de las experiencias vivenciales en determinado contexto social e histórico”. (Smolensky, 1995:65)

En este aspecto, los investigadores centraron sus esfuerzos en interpretar los significados de la interacción. En el apartado de “Una aproximación sociológica a la investigación con fuentes orales” de “Temas de historia oral”, se plantea: “La historia oral pone su acento en el carácter dialógico de la producción de conocimiento en la práctica autoreflexiva de la investigación” (López Aller, López-Accotto, 1995:73).

En consecuencia, la historia oral ha sido analizada desde la óptica de una serie de autores, quienes abordan las ventajas y desventajas de la historiografía de los testimonios. Dentro de las controversias metodológicas que genera la historia oral se encuentra el tema de la objetividad y la subjetividad, y el espacio temporal entre los sucesos y los relatos. Por contraparte la historia oral ofrece una serie de beneficios centrados particularmente en el valor de la memoria y en la amplitud de análisis por parte del investigador. En este sentido, la historia oral es conocida como la historia de la memoria, de los testigos de una época. Así, las fuentes orales otorgan una serie de beneficios desde el punto de vista metodológico en cuanto a la amplitud investigativa que ofrece, además de la contribución que hace en el rescate de relatos olvidados por parte de actores claves de una época determinada.

En cuanto al procesamiento de la información es sensato dar cuenta primeramente, debemos extraer la información recopilada en de las fuentes orales descritas, a través de las respuestas otorgadas por nuestros entrevistados, al transcribir la información debemos examinar si está bien recopilada, es decir, si se logra responder las preguntas de investigación, y según esto veremos si se logran los objetivos tanto específicos como generales.

- **Recolección y procesamiento de la investigación.**

La recolección y el procesamiento de la investigación, son operaciones de suma importancia, puesto que se utilizan fuentes orales, estas deben ser analizadas, comprendidas y contextualizadas para poder reconstruir la realidad de los periodos contemplados, para lo que seguimos los siguientes pasos:

El objetivo central de la recolección de datos de informantes claves corresponde a interpretar:

“La recolección de los datos está fuertemente influida por las experiencias y las prioridades de los participantes en la investigación, más que por la aplicación de un instrumento de medición estandarizado, estructurado y predeterminado”. (Sampieri, 2006:10).

En cuanto a lo indicado anteriormente por Sampieri, vemos en esto una de las limitantes que tiene la oralidad, al estar “fuertemente influidas por las experiencias” de los entrevistados, perdiendo la objetividad de la investigación.

A continuación, se detallan las etapas de la recolección de la información:

1º Barrido bibliográfico: Una vez obtenida la bibliografía, se realizan fichas bibliográficas.

Para la recolección de bibliografía, nos centramos básicamente en la biblioteca de nuestra Universidad, Católica Silva Henríquez, Biblioteca de la Pontificia Universidad Católica, tanto la biblioteca de teología, como la de Humanidades. La Biblioteca Nacional, el Centro de estudios públicos, y textos proporcionados por el Profesor guía. Además contamos con textos obsequiados por algunos sacerdotes entrevistados.

2º Recolección y Selección de fuentes orales, nos dividimos la Vicaria de la zona Sur, por decanatos, haciendo un barrido de informantes claves, entre los que pudimos encontrar a eclesiásticos, laicos comprometidos que participaron en las parroquias pertenecientes a la Vicaria Sur. Esta tarea de selección y discriminación, la realizamos con la cooperación de algunas secretarias de los Decanatos, que tenían números telefónicos de las personas que nos podían arrojar un relato importante para nuestra investigación, cabe señalar que por el período de estudio, costó mucho más encontrar a estos informantes claves.

Por este motivo, es el de suma relevancia, el saber con qué metodología extraeríamos los datos, puesto que estamos trabajando con datos, no numéricos, ni estadísticos. En este sentido Sampieri plantea:

“Donde los significados se extraen de los datos y no necesitan reducirse a números ni deben analizarse estadísticamente (aunque el conteo puede utilizarse en el análisis)”. (Sampieri, 2006:10).

3º El profesor guía nos hace entrega de un formato de entrevista, que consta de 14 preguntas. Las cuales han sido utilizadas como guía para la entrevista, basándonos en el formato que nos proporcionó el Profesor, desde ahí realizamos en una propuesta en común de entrevista semi-estructurada.

4° Se coordina la entrevista, se realiza, en el lugar señalado por el entrevistado, luego realizada la entrevista, se transcribe. Se edita el audio.

5° Se redacta la investigación con los datos ya recogidos (entrevistas), se realiza el Marco Conceptual, donde se aborda los conceptos de: Unidad Popular, Politización, Polarización, Tomas de Terreno, Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), Golpe Cívico Militar, Movimiento social de las capas medias, Vicaria, Cristianos por el Socialismo, Comunidad Cristianas de Base (CCB), Conferencia Episcopal de Medellín (CELAM), Conferencia Episcopal de Chile (CECH), Teología de la Liberación, Concilio Vaticano II. En el Marco Teórico, se produce una discusión con lo que son las fuentes primarias, las entrevistas, y las fuentes secundarias, para esto se ahondó en lo Eclesial, en lo Político y lo Social.

“El investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupos (Conversatorio), evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, interacción e introspección con grupos o comunidades”. (Sampieri, 2006:9).

Lo anteriormente mencionado, alude a como desde el enfoque cualitativo debemos recolectar la información, para esto existen metodologías, las cuales han sido utilizadas en el presente estudio, esto es porque no existe otra forma de recopilar la información, por eso es oportuno acudir a las entrevistas.

“La recolección de datos resulta fundamental, solamente que su propósito no es medir variables para llevar a cabo interferencias y análisis estadístico. Lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, contextos o situaciones en profundidad, en las propias “formas de expresión” de cada uno de ellos”. (Sampieri, 2006: 583).

Con relación a las citas anteriores, podemos concluir que la recolección de datos, parte de una observación, mediante este proceso podemos describir el ambiente actual y con los textos contrarrestar con el ambiente descrito en el período de estudio. En cuanto, a la recolección de datos en base a una entrevista de respuesta abierta, debemos considerar primeramente que el siguiente estudio es cualitativo, por lo que nos vemos envueltos a estar atentos a cada gesto, a cada intervención, puesto que está puede ser significativa en el estudio, debemos considerar que nuestra fuente y nuestra base investigativa es el entrevistado.

A partir de nuestro diseño Metodológico, realizamos un cuadro donde sintetizamos el proceso de investigación y recopilación de fuentes testimoniales, a lo largo del proceso de Seminario de Grado. (Cuadro N°:2)

Cuadro N°2: Plan de Trabajo Seminario de Grado 2013

Plan de trabajo Seminario de grado 2013	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto
Revisión bibliográfica	X	X				
Acercamiento al campo entrevistas	X	X	X			
Transcripción de entrevistas		X	X	X		
Elaboración de la tesis				X	X	X
Evaluación del proceso					X	X
Análisis y resultados					X	X
Presentación y evaluación final					X	X

Fuente: Elaboración Propia

- **Limitaciones de la investigación**

Durante el desarrollo de este estudio se presentaron muchas limitantes puesto que por el período que se investiga es temporalmente distante a la realidad actual, la principal problemática se sostuvo porque necesitamos relatos de los protagonistas del período, y estos protagonistas en su mayoría están difuntos nos referimos a; Vicarios, Cardenal, Párrocos.

Por ser un período de muchos cambios eclesiales y/o políticos, nos vimos perjudicados por exilios, de curas extranjeros principalmente, para esto se realizaron entrevistas vía E-mail a Canadá con el Padre Lionel Goulet, párroco de la Parroquia Santa Cristina, perseguido en 1973, la entrevista por E-mail a La Unión, Pablo Fontaine Aldunate.

Una limitante en cuanto al barrido bibliográfico, fue el hecho de no poder contar con la “Historia del Decanato de Ochagavía” de Cecilia Binimellis. Este era un

documento de gran relevancia para nuestro estudio, dado que desde la historia oral abordaba la historia del Decanato de Ochagavía. En este sentido, el documento tenía un valor tanto referencial como metodológico. No obstante, si bien este trabajo aparece citado en una de nuestras fuentes escritas, fue imposible encontrarlo, dado que no se encontró en ninguna de las bibliotecas antes mencionadas, ni tampoco vía web.

Otra limitante para la óptima realización de nuestro trabajo de campo, fue la peligrosidad de las poblaciones a la hora de entrevistar, dado que el horario en la mayoría de las Parroquias, es después de las 18:00 hrs. Cabe señalar que nuestra investigación se desarrolla en poblaciones emblemáticas, como San Gregorio, La Pintana, La Victoria, La Legua, La Caro, las cuales son poblaciones estigmatizadas por su peligrosidad. Entonces era necesario establecer con anterioridad una dirección exacta, con previo llamado al entrevistado.

Falta de confianza de los entrevistados, algunos curas no quisieron dar su testimonio, otros agentes pastorales fueron inubicables, la falta de confianza se daba principalmente por desconocer la finalidad de la investigación, antecediendo a esto el Vicario de la Zona Sur y Obispo auxiliar de Santiago el Señor Pedro Ossandón, nos envió una carta firmada por el, carta que sirvió para dar seriedad a la investigación, y que los entrevistados supieran que su testimonio sería útil para fines eclesiásticos, y no otros.

Otra limitante ha sido la edad de los entrevistados, la mayoría son de edades que superan los 70 años, por lo que la memoria en algunos casos de entrevistados se hacía dispersa, incluso no era posible recoger ni un testimonio o si se recogía era vago y ambiguo.

En cuanto a espacios Geográficos, también fue una limitación, en cuanto a lo que aludimos a Decanatos no son los mismos desde 1958 a la actualidad. Cambios en la conformación espacial de la Zona Sur, incluso las comunas han sufrido modificaciones.

- **Factores que favorecieron la Investigación**

Así como el proceso de investigación tuvo una serie de limitaciones, también conto la colaboración de un conjunto de sacerdotes y laicos que favorecieron el desarrollo del presente estudio.

Entre los factores que posibilitaron la realización esta investigación, consideramos en primer término: La disponibilidad de los entrevistados, que se manifestó con respuestas favorables en la citas pactadas para las entrevistas, y en la

recepción de correos (Sacerdote Pablo Fontaine), recibirnos (Arzobispo de La Serena Manuel Donoso).

En este aspecto cabe destacar que el uso de la historia oral nos brinda una serie de beneficios, ya que nos permite trabajar con la memoria viva, con los testigos de nuestro objeto historiográfico, motivo por el cual contamos con relatos vivenciales del contexto estudiado.

La Carta escrita por el Obispo auxiliar y Vicario de la Zona Sur, Pedro Ossandón, nos permitió acceder de forma más expedita a los entrevistados claves, sobre todo a entrevistados eclesiales, que eran más renuentes a la realización de entrevistas. Por lo mismo la carta nos permite acceder a informantes claves dentro de la Iglesia y grupos pastorales.

Otro de los factores que han permitido que nuestra investigación que se lleve a cabo, ha sido la posibilidad de viajar en busca de las entrevistas. En esta lógica, los integrantes del grupo de investigación; Andrea Gálvez, y Edith Vergara, emprendieron el viaje a Curicó a entrevistar al Padre canadiense Denis Lemieux, en la parroquia Nuestra Señora del Romeral. De igual forma, el Profesor guía Leopoldo Tobar Cassi y Ricardo Bustamante acudieron a la IV región, donde pudieron concretar una cita con el Arzobispo de La Serena Manuel Donoso.

Por otra parte, desde un punto de vista técnico, la transcripción de las entrevistas fue de gran ayuda la utilización de un Software que nos permitió poder regular las velocidades de las entrevistas grabadas con anterioridad. Para este fin se utilizó el software online. Software: <http://transcribe.wreally.com>.

Un factor preponderante en el desarrollo de la investigación, fue el apoyo de los informantes claves, personas que quisieron formar parte de esta investigación, y nos ayudaron a buscar contactos que nos pudieran proporcionar un buen relato para la investigación. Dentro de los informantes claves, se encuentran, Oscar González, consiguió la entrevista con Lionel Goulet en Canadá, y obtuvo el Conversatorio. Pedro Lastra, Coordinador de Pastoral, facilitó las entrevistas con Gustavo Ferrari, Pablo Fontaine y con Enrique Le Fort. María José Labra, Coordinadora de la Corporación Cultural de San Joaquín.

- **Interpretación de los resultados**

En relación a la presente investigación el principal mecanismo de recopilación de información son las entrevistas personalizadas, en favor de este método, abordamos el proceso de recogida de datos, en el cuál hemos realizado las entrevistas que teníamos presupuestadas, y así hemos obtenido la visión que de cada uno de estos personajes, que si bien tiene un apartado de fuentes secundarias e incluso se realizó

una revisión bibliográfica la mayor parte de los datos obtenidos pertenecen a fuentes primarias, a fuentes orales, que si bien tienen todo lo beneficioso que puede tener recopilar información, pero también debemos considerar una de las agravantes antes descritas como es la pérdida de objetividad. Para interpretar los resultados debemos profundizar en lo que son nuestras fuentes orales, para esto analizaremos las fuentes en base a la grabación de voz de cada entrevista, porque tener el audio de la entrevista permite que otra persona que lo escuche pueda percibir algo que no se haya distinguido en un primer momento, además de atestiguar que la entrevista fue realizada y efectuada con certeza, ahí radica la importancia del audio de cada entrevistado. A continuación describiremos cada una de las visiones y en el escenario que se encuentran, puesto que de esto último depende lo primero, por lo que ahondaremos en la visión que tienen de la Vicaria Sur, los Eclesiásticos y los laicos comprometidos, que son principalmente lo que se remontan nuestras entrevistas.

- **Informe final**

En relación a la vinculación de los resultados con el marco teórico, podemos observar que hemos disgregado la investigación en tres períodos de estudio, abordados en el Marco Temporal. Son tres bajo un mismo escenario, es decir en los tres períodos se aborda la problemática eclesial, la social y la política, visualizando como un todo, realizando una mirada amplia del estudio. En cuanto a nuestros informantes en términos de oralidad, cada uno cuenta con distintos intereses e inquietudes, esto lo relacionaremos con lo que nos demuestra el Marco Teórico.

Divisiones de los períodos de la investigación:

- 1960-1964, Jorge Alessandri Rodríguez
- 1964-1970, Eduardo Frei Montalva
- 1970-1973, Salvador Allende Gossens

Esta división es meramente para otorgarle un orden cronológico en un ámbito político. Cada período corresponde a un Gobierno, y entre estos se entrelazan los cambios eclesiales que ha vivido la Iglesia, y en el que su modelo se ha visto modificado.

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

CAPÍTULO PRIMERO

MARCO TEÓRICO

Discusión Bibliográfica

La presente investigación se centra en el periodo comprendido entre 1958 y 1973. Dicho periodo se caracteriza por una serie de transformaciones que abarcan los distintos estamentos y ámbitos de la sociedad Chilena de la época, como resultado de un proceso de profundas transformaciones a nivel mundial.

La discusión bibliográfica expuesta en el presente apartado, no aborda el tema central de la investigación, sino más bien, se encuentra orientada, en función de la construcción de contextos sociopolíticos y eclesiales. En este sentido, cabe señalar que la presente investigación, desde el punto de vista de la historiografía, se enmarca en el uso de la historia oral, motivo por el cual la discusión bibliográfica, se centra en la revisión de fuentes y no en el contraste de las mismas.

- **El transitar político de Chile 1958-1973**

En el presente apartado, pretendemos presentar el transito político que vive el país desde 1958 hasta 1973. Cabe señalar que los principales conceptos que van a caracterizar este periodo son la politización y la polarización, la cual se hace evidente desde el Gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez a inicios de la década del sesenta, posteriormente con el Gobierno Demócrata Cristiano de Eduardo Frei y el triunfo de Salvador Allende de la mano de la Unidad Popular en 1970.

En primer término, esta investigación se ha centrado en el periodo de la administración de Jorge Alessandri Rodríguez, para lo cual nos hemos centrado en los planteamientos de Germán Gamonal., quien en *“Jorge Alessandri: el hombre, el político”*, ahonda en las tensiones políticas que se producen al interior de los sectores conservadores en un contexto de incipiente politización nacional. En este sentido, Gamonal destaca el distanciamiento de Alessandri con los partidos políticos, que en un comienzo lo respaldaron.

En este ámbito, Moulian (2006), en *“Fracturas de Pedro Aguirre Cerca a Salvador Allende (1938-1973)”* nos muestra un mirada distinta sobre el Gobierno de Alessandri, profundizando en la instalación de un liberalismo económico, el cual sin embargo, tal y como indica Carrasco (1985) fomenta un gasto público importante, dando pie a las primeras reformas sociales, que marcaran finalmente el desarrollo político del periodo estudiado. En este punto cabe resaltar los planteamientos de Santa María (1973) y De Ramón (1990), quienes, a partir del poblamiento en las periferias de la ciudad, indican que las políticas implementadas, son reduccionistas y no abordan a cabalidad la problemática social que se vive en el sector Sur en particular, como consecuencia de los asentamientos espontáneos. Estos estudios

representan un aporte significativo a la hora de analizar el proceso de poblamiento en las periferias, específicamente en nuestra área de estudio, la zona Sur de Santiago.

Según los planteamientos de Moulian (2006), la década de 1960, es una década larga, toda vez que se inicia, según señala el autor, con el triunfo de Alessandri en 1958 y finaliza con la crisis de la dominación integrativa en 1973. De este modo, las principales transformaciones, desde el punto de vista de la política institucionalizada, surgen con motivo de la elección Presidencial para 1964. El autor ya señalado, Tomas Moulian (2006) destaca el proceso de polarización que impera durante el Gobierno de Alessandri, en el sentido de lo que es considerado como una amenaza izquierdista por parte de los partidos de derecha. Este escenario por tanto, da pie para el posicionamiento de un centro reformador, el cual opera desde una postura integradora, y capaz de representar los intereses de una parte de las clases populares.

Para el análisis del clima de politización y polarización que trasciende al periodo de estudio, ha sido pertinente consultar el trabajo de Arturo Valenzuela, *“El quiebre de la democracia en Chile”*, a modo de situar el proceso de creciente movilización. Valenzuela (2003), sostiene, que lo que él denomina como movilización “descontrolada”, se comenzó a generar con el triunfo de Eduardo Frei en 1964, lo que fue alentado por un aumento en la sindicalización y en la huelgas. Este trabajo es rico en estadísticas que grafican el incremento de actividad sindical, lo que nos da luces, en cuanto al proceso de politización que marca el periodo.

Otro autor que nos da luces sobre los hechos políticos que marcan la elección de Frei Montalva, es Juan Carlos Gómez, en *“La elección presidencial de 1970”*. Este autor nos ayuda a comprender como se instala un clima de polarización que deriva finalmente en el quiebre de la democracia. Es así como Gómez nos indica los altos porcentajes que marcaron el triunfo de Eduardo Frei Montalva en 1964, con más de un 56,09% de las preferencias, lo cual está directamente relacionado con la representatividad que había alcanzado la DC ya en las elecciones Parlamentarias de 1961. Gómez destaca la alta adhesión alcanzada por el partido Demócrata Cristiano, en desmedro de los otros partidos y coaliciones. Sin embargo este impulso, encarnado en el triunfo electoral de 1964, estuvo lejos de generar unidad y estabilidad al interior del partido, ya que como plantea Gómez, hacia 1967, se produce la radicalización de ciertos sectores, lo que da pie a la formación de la Izquierda Unida y el MAPU.

Por su parte, Pablo Garrido en la *“Revolución en libertad, concepto y programa político de la democracia Cristiana 1958-1964”*, aborda el programa Demócrata Cristiano, en cuanto a los lineamientos sociales que sostienen su proyecto político. Garrido (2012) plantea que el programa de la DC fue un proyecto que busco subvertir el sistema capitalista, a partir del concepto de “revolución en libertad”, el cual engloba la presencia del socialcristianismo como base ideológica. En esta misma

línea, Fleet (1987) destaca el carácter popular del proyecto Demócrata Cristiano, el cual incorporaba un prisma social, que se representa en políticas tales como la reforma agraria.

En las elecciones de 1970, impera un clima de división desde el punto de vista de la institucionalidad política. Moulian (2006) representa esta situación de crisis en la formación de Patria y Libertad y en el asesinato del General Schneider. Por su parte Salazar y Pinto (1999), señalan que se venía produciendo una izquierdización del electorado y la autonomización del poder popular.

La última subdivisión en cuanto al tránsito político de Chile, ha sido trabajado en primer lugar, en base a Valenzuela, quien en “El quiebre de la Democracia en Chile”, establece un marco de análisis distinto, en relación a las movilizaciones como mecanismo de acción social durante el Gobierno de Salvador Allende. El autor se explica el aumento progresivo de la polarización, a partir de los patrones de movilización que van en aumento como consecuencia de la falta de cambios sustanciales por parte de la autoridad. Por lo tanto, plantea que la movilización más que la causa de una crisis, respondió a una crisis al interior de la política Chilena, que se venía encunando desde el Gobierno de Eduardo Frei, y que finalmente generó un factor de desestabilización para el Gobierno de la Unidad Popular.

Por contra parte, “*Fracturas de Pedro Aguirre Cerca a Salvador Allende (1938-1973)*”. Moulian nos presenta el contexto general, que nos ayuda a establecer una realidad política, en la cual la DC, se distancia del centro político con reformas de índole social como la agraria y la educacional. De esta forma el autor le adjudica a la falta de un centro político, los hechos que finalmente derivaron en el golpe cívico militar el 11 de septiembre de 1973.

En términos generales, la bibliográfica recogida en cuanto al tránsito político de Chile entre 1958 y 1973, ha representado un aporte significativo desde el punto de vista referencial, ya que nos han ayudado a visualizar el proceso político en el cual se sucedieron los hechos, desde el punto de vista de las coyunturas que subyacen la presente investigación. Es decir, los documentos consultados corresponden a estudios que se centran en temáticas, que si bien, dan luces sobre contexto general, no abordan puntualmente las repercusiones políticas en nuestro campo y espacio de estudio.

- **La trayectoria social de los pobladores del sector Sur de Santiago 1958-1973**

En el ámbito social, ya desde hace décadas, se venía articulando un movimiento de pobladores en la zona sur, como resultado de un proceso poblamiento y urbanización en el sector. En este contexto se va a conformar un sector urbano y popular, en el cual el trabajador obrero, busca insertarse en un nuevo espacio laboral,

bajo condiciones generalmente precarias, que darán pie a la conformación de una realidad social determinada, que será clave a la hora de analizar el espacio en el cual se sitúa la presente investigación.

En este aspecto, ha sido necesario consultar una serie de estudios que marcan el proceso de poblamiento de las periferias de Santiago y la realidad que se vive allí durante la década de los sesentas e inicios de los setentas. A partir de estos trabajos, se busca conocer la realidad presente en la zona Sur y aterrizar aspectos generales que trascienden a campamentos específicos, de tal modo de orientar esa información a nuestra área de estudio.

En primer lugar, un trabajo clave que ha orientado nuestro proceso de investigación ha sido el realizado por Manuel Castell, *“Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”*. Este trabajo nos ilustra aspectos específicos de la lucha de clases, en base al movimiento de pobladores. Primeramente, Castell, describe la situación de lo que denomina como sectores marginal, y habla de “marginación” del sistema productivo y de subcultura caracterizada por la falta de participación en estos sectores. A partir de esto Castell, lleva a cabo un análisis ideológico de los pobladores. Habla de una heterogeneidad popular, y plantea que lo que existe es una minoría politizada, y que en términos generales, se da un bajo nivel de participación en organizaciones. De igual forma señala que si se aprecian formas organizativas, las que se articulan desde la reivindicación urbana como movimiento social.

Castell además nos presenta el contexto que mueve a los movimientos de pobladores desde el Gobierno de Eduardo Frei y principalmente, desde que asume el Gobierno de la Unidad popular. El autor nos ilustra como la crisis de vivienda, va a repercutir en estrategia reformista que plantea la DC, a la hora de llegar al Gobierno. En este sentido el autor enfatiza en el hecho de que la estrategia política no es un factor externo, sino que existe una determinación reformista propuesta por la presión social que existía desde inicios de 1960. De esta forma, el proyecto asistencialista-populista de la DC, promueve un programa habitacional, que considero la asignación de sitios, viviendas provisionales, materiales de construcción, asistencia y servicios. Sin embargo, el autor se encarga de destacar el fracaso de la política habitacional de la DC, y agrega que esto, repercutió en que el movimiento de pobladores, se acercará a los partidos de izquierda, lo que queda representado con el apoyo del Partido Comunista en distintas tomas de terreno. En esta misma línea, y entendiendo la intensificación de la presión popular a fines del sesenta, Manuel Castell, aborda el periodo de Gobierno de Salvador Allende. En primer lugar, el autor destaca el rol que cumplió el MIR en la toma de terrenos, en la coyuntura política de las elecciones de 1970. Sin embargo se centra particularmente en el acuerdo generado entre la Unidad popular y los pobladores en 1970. Se marca en este sentido, la organización desde el punto de vista de la articulación, que se genera entre la reivindicación urbana y la

estrategia política que comienza a operar desde ese momento. En este contexto se instalaron unas 60.000 familias en campamentos, que constituyeron según plantea el autor, un foco de agitación reivindicatoria, que le significará un respaldo de masas importante a la Unidad popular.

En definitiva, el análisis ideológico de los pobladores que realiza Castell, es de gran valor a la hora de analizar los factores que mueven la articulación de movimientos políticos y reivindicatorios en estos sectores. Especialmente entendiendo el escenario de politización que caracteriza a nuestro periodo de estudio.

Por el contrario parte, Daniela Sepúlveda en su estudio: *“De tomas de terreno a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa durante las décadas del sesenta y setenta en la periferia urbana de Santiago”*, da cuenta del proceso de tomas de terreno organizadas que dieron origen a la formación de campamentos en la periferia urbana de la región metropolitana. Sepúlveda nos habla del surgimiento de un nuevo sector urbano y popular, desde los sesentas, que estará marcado por las tomas de terreno, que van a proliferar desde la década del cincuenta en adelante. Así surgirán las denominadas “callampas” en las periferias de la ciudad, y que hacia el final del periodo van a derivar en los denominados “campamentos”. La autora plantea que los campamentos cuentan un prisma político, toda vez que surgen producto de un movimiento social, que posteriormente se transforma en político.

El movimiento social, desde lo que plantea el artículo, es una acción que posee una identidad y que plantea una lucha reivindicativa. En esta línea, las tomas de terreno que marcan este periodo, son producto de una acción organizada de un grupo de pobladores. Es decir cuenta con una identidad y una dimensión comunitaria de acción. En concordancia con esto último, Sepúlveda señala, que los campamentos como movimiento social, evolucionan hacia un movimiento político, principalmente producto de la intensificación de las tomas de terreno hacia inicios de la década del setenta. En este sentido, la politización se enmarca primeramente en la política de integración y participación social del Gobierno Demócrata Cristiano, para la pasar posteriormente a la radicalización de quienes no encuentran respuestas en las políticas públicas. Así mismo, la autora señala que durante el Gobierno de la Unidad Popular se produjo un aumento sustancial de las tomas y de la acción política, lo que finalmente será reducido con el golpe cívico militar de 1973.

En definitiva, el artículo de Daniela Sepúlveda, nos ilustra el proceso de politización que marco las Tomas de terreno y el surgimiento de los campamentos. De tal modo que es posible identificar, a partir del trabajo de Sepúlveda, un proceso de articulación política en los campamentos, lo que se contrapone en cierta medida con los planteamientos de Castell. De esta forma, el artículo mencionado adquiere un

gran valor referencial, ya que nos sitúa en un contexto marcado por procesos de cambio y politización.

Ignacio Santa María, en *“El desarrollo urbano mediante los asentamientos espontáneos: El caso de los campamentos Chilenos”*, trabaja las políticas de desarrollo urbano, tomando en consideración las nuevas fuerzas sociales y políticas que se comenzaban a conformar durante nuestro periodo de estudio. Por lo tanto, si bien el artículo se centra en las teorías de desarrollo urbano, es pertinente para nuestra investigación, toda vez que aborda la organización social que acompaña estos procesos.

En primer término, el autor enfatiza en la alta densidad de población de estos sectores, como consecuencia del crecimiento no planificado del suelo urbano, y destaca, como a partir de esta situación, se generó una fuerza social influyente, en materia política. En este ámbito, Santa María al igual que Sepúlveda (1998), se refiere al proceso de organización social y articulación política en los sectores periféricos de Santiago. En esta línea, el autor ubica a los campamentos como la operación urbana más importante de la época, tomando en cuenta la presión política que significaba la organización social. Este estudio tiene gran valor, considerando que el autor se sitúa temporalmente en el mismo periodo que aborda, por lo que su relato no se encuentra sujeto al paso del tiempo, motivo por el cual es posible contraponer lo señalado por el autor, con relatos de pobladores de la época en la actualidad.

Por su parte, Armando de Ramón en *“La población informal, poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970”*, nos presenta una minuciosa revisión de una serie de artículos que abordan la evolución popular en Santiago, entre los que destaca el artículo de Ignacio Santa María. Dentro del análisis que lleva a cabo el autor, nos hemos centrado en una parte de su investigación, particularmente el periodo que va entre 1950 y 1970. En esta parte, De Ramón se sitúa en las ocupaciones de terreno y analiza el impacto de las ocupaciones de estos grupos sociales sobre la conformación de la ciudad.

Armando De Ramón contrasta una serie de fuentes que trabajan la evolución popular, y establece ciertos parámetros de análisis, como por ejemplo en materia de organización poblacional. El autor destaca que la ocupación de terreno había superado en el caso Chileno, el ámbito netamente habitacional y que había alcanzado ribetes sociopolíticos, que sobrepasaban, las reformas políticas de 1964, y que configuraban un nivel de acción mayor entre 1967 y 1970.

Desde el punto de vista de la política habitacional, De Ramón, plantea que en estos años, busca hacer frente a la formación de asentamientos espontáneos, de tal modo que establece dos criterios que operan en esta política habitacional; La

erradicación de los habitantes de las callampas hacia otros lugares, o bien la construcción de poblaciones añadiendo incentivos que promovieran la edificación.

Finalmente De Ramón, concluye a partir de la revisión bibliográfica que nos presenta, que la reivindicación habitacional de los pobladores, comenzó a operar en forma más significativa a fines de la década del sesenta a partir de tres lógicas; la toma y formación de campamentos despreciando el accionar institucional, el termino de la segregación producto de las ocupaciones en diversos sectores de la ciudad y ya no solo en las periferias, y finalmente el poder urbano que se alcanza como resultado de la organización político, lo que generaba tensiones con las administraciones locales. En definitiva el trabajo realizado por De Ramón, ha sido de gran ayuda, ya que expandió el marco bibliográfico, lo que contribuyo a enfocar de mejor forma el análisis social a lo largo de nuestra investigación.

En “*El movimiento de pobladores en el gran Santiago: las tomas de sitios y la organizaciones en los campamentos 1970-1973*”, Boris Cofre Schmeisser, sigue la línea de Sepúlveda, Santa María y De Ramón, en cuanto a la organización de los pobladores, no obstante da un salto temporal y se ubica desde la elección de Salvador Allende en 1970 hasta 1973. En este sentido, Cofre, analiza por una parte, la relación entre los pobladores y los partidos políticos, además de cuantificar el proceso de tomas de terreno a partir del número de familias y campamentos durante el periodo. El autor entonces, destaca la capacidad organizativa de los campamentos y cuantifica el numero de tomas en el periodo 1970-1973, lo que resulta ser un gran aporte a la hora de estudiar las políticas en materia habitacional que implementan los distintos Gobiernos, y los resultados de estas. El autor señala que el Partido Comunista en particular, comienza a establecer relaciones con los sin casa desde el Gobierno Demócrata Cristiano, operando como mediador entre el Estado y los pobladores y estimulando las movilizaciones.

Si bien el trabajo de Cofre, no aborda particularmente nuestro campo de estudio, si trabaja otros sectores periféricos de Santiago, por lo que es posible extrapolar realidades políticas, que bien pueden ser corroboradas o descartadas a partir del trabajo de campo que permite la historia oral.

Otro parámetro de análisis, es el que presenta Maximiliano Salinas con su trabajo titulado “*La búsqueda de un lugar sagrado: La trayectoria social y religiosa de los pobladores en Chile 1962-1992*”, quien aborda el tema de los pobladores desde el punto de vista de la cultura popular. El autor ubica a las tomas de terreno como la más emblemática y fundacional de las acciones destinadas a obtener un sitio donde vivir.

Salinas destaca el carácter de estos asentamientos, entendiendo que los pobladores comienzan a establecer lógicas comunitarias que tal y como señala De Ramón, entran en tensión con la organización municipal y provincial.

En síntesis, Maximiliano Salinas se encarga de representar la organización de las comunidades, desde la lógica de las creencias y costumbres sociales y religiosas, que desarrollan, contrarias muchas veces expresiones de la cultura dominante. En esta misma línea, Salinas nos expone la situación de los pobladores el 11 de septiembre de 1973, con el golpe cívico militar. El autor describe el rol excluyente del Estado con los pobladores y sus creencias. En este aspecto, el trabajo de Salinas, nos plantea un rasgo social y religioso característico, que se desarrollo a lo largo tiempo y que tiene como eje desarticulador, el golpe cívico militar. Por lo tanto, es de gran importancia poder contrastar lo señalado por Salinas, con los relatos de los pobladores en la actualidad, y poder de esta forma dimensionar el valor religioso que adquieren las parroquias en estos sectores, desde el punto de vista de las creencias.

En consecuencia, los documentos recopilados para la construcción del contexto de los pobladores en la zona sur, nos muestran: Cómo se constituyen los asentamientos en los sectores periféricos de Santiago; la alta densidad de población en estos sectores; las políticas habitacionales implementadas por las distintos Gobiernos, la organización territorial de la región metropolitana; y la realidad sociopolítica que marca estos sectores a lo largo del periodo de estudio. Por lo tanto, es posible establecer cierto grado de homogeneidad a la hora de analizar los movimientos de pobladores, principalmente en cuanto a las condiciones de vida y también en materia de organización política. Sin embargo, tal y como se advierte en el transito político, los artículos consultados no abordan cabalmente el marco temporal, ni el marco espacial en el cual se sitúa la presente investigación. Motivo por el cual es necesario recurrir a documentación que trate específicamente la historia de la zona sur, además del uso de la historia oral, como una forma para adentrarnos en la realidad sociopolítica de los pobladores, y en conformación de la Vicaria Sur en el periodo estudiado 1960-1973.

- **Las transformaciones de la Iglesia Católica en Chile 1958-1973**

El Concilio Vaticano II, inaugurado por Juan XXIII en 1959 y clausurado por Pablo VI en 1965, es un acontecimiento que marca un hito en el ámbito eclesial en todo el mundo, y que generará profundas transformaciones en la historia de la iglesia Católica en Chile. Y es que el Concilio Vaticano II, representa un cambio de estructuras al interior de la iglesia, lo que va a repercutir en contradicciones al interior de la misma y en la conformación de una nueva identidad eclesial.

En primer término, para analizar las transformaciones que marcan a la Iglesia en nuestro periodo de estudio, hemos utilizado el trabajo de Justino Gómez, *“Proyectos de iglesia, proyectos de sociedad en Chile (1961-1990)”*. Gómez comienza con un análisis general, en donde plantea las adaptaciones que ha enfrentado la Iglesia, principalmente en los años setentas, donde como consecuencia del progreso y del desarrollo tecnológico se produjo un cambio socio-cultural, que detono en una readaptación de estructuras al interior de la iglesia. En cuanto a la Iglesia Latinoamericana, si bien la planificación pastoral en el continente, ya había iniciado un proceso de cambio, con el Concilio Vaticano II, la Iglesia se constituye como el pueblo de Dios, y se abre a la aceptación de nuevos valores, se produce en términos simples un cambio de acción. Según plantea el autor, la iglesia en el contexto de la sociedad Chilena, experimenta cambios profundos desde fines de la década del cincuenta, donde se comienza a definir una clarificación ideológica en las plataformas de cambio social y estructural en un nuevo escenario de poder. El autor señala que la aparición de las Cartas Pastorales en 1962: “La Iglesia y el problema del campesino Chileno” y “El deber social y político en la hora presente”, significó un impacto para jerarquía, que rompe con las formas tradicionales de pronunciarse frente a la opinión pública y el debate político y social. Así, el Cardenal Silva Henríquez y Monseñor Larraín iniciaban un proceso de reforma agraria en las antiguas propiedades agrícolas de sus diócesis, y que fueron luego entregadas a los propios campesinos, adelantándose así a los procesos de reforma agraria. Esto representará una abierta ruptura y enfrentamiento con las posiciones políticas y los intereses de la burguesía tradicional terrateniente. Coinciden estas fechas con el concilio Vaticano II, cuyas reflexiones y documentos refrendan los de la jerarquía Chilena, en cuanto a redefinir la identidad y el lugar de la iglesia en la escena social, comprometida con la promoción de los cambios sociales que conduzcan a un sistema más justo.

Por lo tanto, lo planteado por Gómez, nos aporta una visión amplia sobre los cambios que se generan en la Iglesia mundial y como estos cambios repercuten en la realidad Chilena. De tal modo que a partir del trabajo de Gómez, es posible identificar la orientación de dicho proceso de cambio eclesial, que se hará latente, entre otros, con la labor de la Vicaria de la Zona Sur en nuestro periodo de estudio. En este sentido, si bien, es pertinente establecer una visión amplia del proceso de cambios, este documento no aborda en forma específica nuestra área de estudio, motivo por el cual es necesario, aproximarnos, desde otros parámetros de análisis al tema central que guía la presente investigación.

El trabajo *“Comunidades Cristianas de Base su inserción en la iglesia y la sociedad”* de Gabriel Valdivieso, nos describe por su parte, las comunidades de base, desde la inserción de estas en la iglesia Latinoamericana, para después mostrarnos las

motivaciones religiosas que marcaron su desarrollo y el prisma político que marca, particularmente en el caso de Chile el funcionamiento de las comunidades.

María Antonieta Huerta en el “Catolicismo social en Chile”, nos muestra el pensamiento y praxis de los movimientos apostólicos en el transcurso del siglo XX. Gracias a este trabajo ha sido posible determinar la evolución histórica de la acción Católica, en tanto a la unidad del movimiento y la diversificación en la especialización. Se plantea la importancia de un apostolado que conserve e intensifique la participación de la parroquia. En este sentido se soslaya el peligro de la automatización como resultado de la diversificación en cuanto a la participación. No obstante, se señala que la acción Católica no tuvo gran acogida en una etapa inicial, y que no será hasta la formación de la JOC (Juventud obrera Cristiana), donde se comienza a desarrollar una acción social y pública más activa. El autor subraya el rol de la JOC, como un movimiento abierto a la transformación de la vida diaria en cuanto al Cristianismo y el apostolado. Agrega, el rol de conquista apostólica, con el fin de colaborar al establecimiento de una nueva cristiandad en el mundo obrero.

Huerta (1991), establece además, las razones que mueven la acción Católica, y señala primeramente el rol misionero de la iglesia, que durante estos años se veía reducido por la escasez de sacerdotes. Agrega, la influencia del liberalismo doctrinal en los sectores sociales más influyentes, y finalmente la escasa conciencia de los seglares respecto a la misión de la Iglesia en Chile. En esta línea, el autor destaca la importancia del Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín. En primer término, el autor señala que el Concilio Vaticano II, va a representar una instancia de inserción Cristiana, en una sociedad moderna, marcada por el liberalismo y la revolución Francesa. Por otra parte, la Conferencia de Medellín, desde una perspectiva histórica, comienza a adoptar un perfil social en relación a la realidad que impera en el continente, y los desafíos que esta implica.

En síntesis, el trabajo de María Antonieta Huerta, nos presenta los antecedentes que marcan el rol social que comienza a desempeñar la iglesia desde la década del sesenta. En términos concretos, el texto nos presenta el pensamiento de los movimientos apostólicos a través del siglo XX, acentuando las repercusiones del Concilio Vaticano II y de la Conferencia Episcopal de Medellín. De tal modo, que por intermedio del trabajo de Huerta, ha sido posible identificar las bases que van a orientar la acción de la Iglesia durante nuestro período de estudio. Es decir, como la construcción de una nueva acción Católica se hace latente en la realidad Chilena, y muy particularmente en nuestra área de estudio, la zona Sur de Santiago, a partir de los procesos de cambio en términos globales.

Por su parte, “*La historia de los movimientos apostólicos – juveniles de Chile*” de Fernando Aliaga, nos permite conocer la articulación de estos grupos

juveniles, que van a adquirir gran relevancia durante nuestro periodo de estudio. Aliaga, aborda las inquietudes sociales de los grupos juveniles, y las sitúa en un proceso de toma consciencia que reina el país en las décadas del sesenta y setenta.

Fernando Aliaga, señala que los movimientos apostólicos después del Concilio Vaticano II, experimentan un cambio debido al derrumbe de los movimientos tradicionales entre 1960 y 1968. El autor señala que se produce un cambio en la visión teológica de la relación Iglesia-mundo. En este sentido, habla de una nueva Eclesiología, que define la participación de un laico en política como un empeño por impulsarla al servicio del hombre y su promoción.

En este contexto, Aliaga sitúa el año 1968, como el punto de inicio de una serie de iniciativas por parte de los grupos Cristianos, que van en la búsqueda de un nuevo Cristianismo acorde a los nuevos tiempos y compromiso con la realidad de los sectores más desposeídos de la sociedad en Chile. Aliaga representa la acción de la pastoral juvenil, con celebraciones litúrgicas y encuentros, dedicados a generar espacios de participación, en base a la lucha contra las estructuras de injusticias planteadas en la Conferencia Episcopal de Medellín.

Aliaga también concuerda con lo planteado por Huerta en el *“Catolicismo social en Chile”*, en el sentido de que la acción misional de la Iglesia durante este periodo se ve reducida. Se produce entonces gran número de sacerdotes que abandonan el sacerdocio impulsados por la búsqueda de una autenticidad de vocación, lo que va a afectar el carácter misionero de la iglesia, particularmente en estos sectores. En base a lo mismo, se indica la necesidad de algunos grupos pertenecientes a movimientos apostólicos de optar por una vía política, incorporarse en algún partido político.

El trabajo de Maximiliano Salinas *“La búsqueda de un lugar sagrado: La trayectoria social y religiosa de los pobladores en Chile 1962-1992”*, señalado en el apartado anterior, adquiere gran valor cuando abordamos las transformaciones que experimenta la iglesia como resultado del Concilio Vaticano II. Esta iglesia de los pobres, en el caso de Latinoamérica y particularmente en Chile, es trabajada por Salinas. El autor destaca el carácter de la cosmología popular, en el sentido de que los Cristianos se relacionan sin dificultad con el partido Comunista, y ejercen desde allí una acción política. Esta acción política se representa en la misma toma de terrenos, Farías (1989), incluso establece una relación entre el pueblo de Israel y la toma de La Victoria. Señala “los dirigentes era los profetas de ese tiempo”. De esta forma el trabajo de Salinas, nos orienta en tanto al tránsito de lo profano a lo sagrado, y a la articulación religiosa de los pobladores o habitantes pobres en la sociedad.

En términos de análisis, las “Memorias Cardenal Raúl Henríquez”, de Ascanio Cavallo, en sus distintos tomos nos sirven para contextualizar la orgánica y

funcionamiento de la Iglesia Chilena. Así mismo, nos presenta la visión del Cardenal, marcada por la incertidumbre originada en un contexto de profundas transformaciones. Estos trabajos nos ayudan a evidenciar las particularidades originadas a partir de las distintas reuniones eclesiales que se enmarcaron en el proceso de cambio que vive la Iglesia mundial, y que se proyecta al episcopado Chileno, y al accionar social de las bases apostólicas.

Finalmente, Marlen Velasquez en *“Episcopado chileno y Unidad Popular”*, nos presenta la posición de los Obispos Chilenos en el Gobierno de Salvador Allende, de tal modo que nos ayuda a visualizar los cambios que se producen al interior del Episcopado. Al margen de esto, el trabajo de Velasquez, nos acerca de manera considerable a nuestro objeto de estudio, ya que así como nos aporta en cuanto a la postura del Episcopado en el Gobierno de la Unidad Popular, también nos presente un marco de acción en términos metodológicos, ya que se basa, al igual que la presente investigación, en dos grandes fuentes; documentos de distinta índole y testimonios de distintos actores del periodo de estudio. En este aspecto, el trabajo de Marlen Velasquez constituye un aporte tanto en términos bibliográficos y metodológicos.

En definitiva, debemos subrayar que la revisión bibliográfica planteada en el presente apartado nos sirvió como marco referencial para el estudio y análisis historiográfico de la labor de la arquidiócesis de Santiago en la zona Sur. De esta forma, se han presentado las fuentes centrales que proyectaron nuestra investigación, entendiendo que la construcción de la historia de la Vicaria de la Zona Sur en el periodo 1958-1973, se llevara a cabo principalmente por intermedio del estudio de la historia presente y la historia oral.

Marco Conceptual

En este apartado se definirán una serie de conceptos que aparecen en forma recurrente a partir de las entrevistas realizadas y el material bibliográfico recolectado. Además, estas definiciones se enmarcan en la delimitación espacial y temporal establecida en la metodología, y tienen principal objetivo situar al lector.

1. Concilio Vaticano II.

La presente investigación se enmarca en un contexto de profundas de transformaciones al interior de la Iglesia Católica. En este sentido, el Concilio Vaticano II, es el principal hito que da origen a nuestra investigación. A continuación sus definiciones.

El Concilio Vaticano II se inauguró el 11 de octubre de 1962-1965. Y el episcopado chileno se presentaba como uno de los más preparados de Latinoamérica.

La primera sesión conciliar duró más de un mes y dejó en evidencia las dos corrientes antagónicas del Concilio. Pero eso no hizo mella en el entusiasmo del Cardenal Silva Henríquez, que volvió a Chile porque percibe la fuerza transformada del Concilio. (Parrinder, 2008).

En base a esto, y para mayor claridad del concepto, a continuación se presenta la visión de distintos entrevistados en cuanto al Concilio Vaticano II.

Alfonso Baeza; “Pablo VI fue después de concilio, se hizo un sínodo sobre la evangelización, después de ese sínodo el papa sacó la carta del evangelium y desde ahí el papa hace la unión que hay entre el testimonio y el anuncio, el papa va a anunciar la finalidad que cada uno de nosotros pone su vida al evangelio de Jesucristo y va a tratar de llevar a la práctica. Y otra práctica que contribuía mucho a mantener un criterio más común era que se instauraron en la periferia instauramos junto al vicario que funcionaba acá arriba que funcionaba una vez al mes, reuniones de todos los curas y monjas que le interesaban estos temas”¹

De igual forma, el Padre Manuel Donoso y Denis Lemieux, describen las repercusiones que tuvieron en Chile los planteamientos del concilio vaticano II:

“Pero que le paso a la iglesia, ahí se viene un vuelco. Nosotros que estábamos con la idea del concilio, tiempo de dar a los laicos. Que la parroquia tenga varios centros donde la gente se junte. Proyección al barrio, junta de vecinos. Se nos dio vuelta la tortilla inmediatamente.

¹ Monseñor Alfonso Baeza, asesor eclesialógico MOAC (1965-1978), Ex vicario de la Pastoral Obrera (1977-2000) Actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Santiago.

*Llego la gente – oiga podemos reunirnos- y nosotros decíamos no se puede. Al segundo día tuvimos la entrevista con el Cardenal Silva y que nos dijo la iglesia va a apoyar, y que eso había que a hacer*²

*“La formación de los catequistas y todo lo que tratábamos de impregnar de todo el concilio vaticano segundo, yo me acuerdo que esa parroquia eran temas de fondo en toda la formación a partir de lo que el concilio había dicho de implementar, la formación de los laicos, es por eso que nosotros le dimos tanta importancia, yo salí del seminario habíamos estudiando los documentos pero eso, pero en mi tierra no sabría decir, me imagino que también lo hicieron allí, pero yo me vine de ahí después, uno va de vacaciones un par de meses y es la época de vacaciones hay poca actividad pero, sé que por lo menos en monte Carmelo donde estuvimos, lo hacia el padre Sergio con los jóvenes en los cursos de formación que había para los animadores, esto estaba impregnado de todo lo que pedía el concilio, yo sé sobre eso hemos trabajado, para impregnar todo la comunidad de eso lo que paso en la iglesia.”*³

En síntesis podemos señalar que el Concilio Vaticano II, va a significar un cambio, de una iglesia tradicionalista a una Iglesia Universal, comprometida con los pobres y cercana a sus fieles. Estas ideas, tal y como señalan los entrevistados antes citados, fueron recibidas de buena forma por parte del episcopado Chileno.

2. Vicaria de la Zona Sur

La presente investigación tiene como finalidad el análisis historiográfico de las tareas de Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur durante los años 1960 y 1973. Para este fin se obtuvieron 40 testimonios que dan cuenta del proceso de formación y desarrollo de la Vicaria en el sector Sur de Santiago.

La Vicaria Sur fue fundada el año 1964 por el Cardenal Raúl Silva Henríquez, ante la situación de crecimiento urbano en el sector Sur de Santiago, y los problemas sociales que se suscitaron como consecuencia de la pobreza y de la alta densidad del sector. El primer delegado pastoral nombrado por el Cardenal Raúl Silva Henríquez fue el Padre Pedro Castex en 1964, quien si bien no ocupó el cargo de Vicario como tal, desempeño una labor formativa y de constitución de las bases que en los años posteriores contribuirá en la consolidación de la Vicaria en la zona.

Posterior a Pedro Castex, el Padre Pedro Ortuzar asume la misión de liderar la Vicaria Sur desde 1968 hasta 1969. Posteriormente el Padre Pablo Laurin sucederá a

² Padre Manuel Donoso. Sacerdote que se desempeñó en la parroquia San Pedro-San Pablo entre 1970-1976 donde se desempeñaba como párroco Esteban Gumucio. Actualmente Obispo de La Serena

³ Padre Denis Lemieux, congregación de misioneros Canadienses, Parroquia Monte Carmelo (1967-1974) Decanato Ochagavía, Actualmente Párroco Parroquia Nuestra Señora de Romeral, Curicó.

Monseñor Ortuzar en 1969. Durante estos años la Vicaria comienza a tomar forma en cuanto a jerarquía y estructura. Así se impulsa el “boletín zonal”, y se adquiere la casa de Rosario de Santa fe. No obstante, este es un periodo complejo a nivel nacional. En 1970 se produce el triunfo de Salvador Allende y la U.P., y posteriormente el 11 de septiembre de 1973, Golpe cívico militar. En el año 1973, tras cuatro años de liderazgo, el Padre Laurin le presenta su renuncia al Cardenal Silva Henríquez quien decide nombrar en su reemplazo al Padre Gustavo Ferrari. (González, 2007)

Durante los primeros años la Vicaria estuvo dividida en seis decanatos, estos era: San Eugenio, Gran Avenida, Cardenal Caro, Santa Rosa, San Bernardo y Puente Alto. Estos seis decanatos estaban compuestos por treinta seis parroquias.

Posterior a 1973, y en el contexto del Régimen cívico Militar, la Vicaria Sur desempeñara un rol clave desde el punto de vista eclesiástico y social, transformándose así en el espacio de reunión natural para los vecinos de las distintas parroquias. Durante este periodo ocuparan el cargo de Vicarios: Padre Gustavo Ferrari de 1973 a 1980, el Obispo Manuel Camilo Vial de 1980 a 1984, de 1984 a 1990, el Padre Felipe Barriga, de 1990 a 1999 asume como Vicario Episcopal el Padre Rafael Hernández, el Padre Cristian Precht Bañados es nombrado en el cargo del 2000 hasta el 2009, donde asume el Padre Miguel Hoban Flannery.

3. Cristianos por el Socialismo (CpS)

Cristianos por el Socialismo surge como resultado de la acción de la iglesia en los sectores populares de la periferia de Santiago, lo que va a repercutir en la articulación de distintos movimientos como las Comunidades Cristianas de base en 1963. Posteriormente se va a producir la formación de la juventud Obrera Católica (JOC) y el Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC).

Como resultado de este proceso de formación de movimientos y agrupaciones cristianas con un fin social, en abril de 1971, un grupo de sacerdotes insertos en los sectores populares, convocaran a una jornada de reflexión, que tendrá como fin, la renovación la iglesia, en el marco de un contexto mayor de construcción del socialismo en Chile. En dicho encuentro se produjo la “declaración de los ochentas”, donde se planteó la postura de ochenta sacerdotes en cuanto a la idea de hacer frente a la opresión capitalista desde los valores Cristianos. Este grupo de ochenta sacerdotes fijaran los parámetros que guiaran y darán funcionamiento a las distintas comunidades desde el socialismo.

Velásquez señala que CpS, surge a partir de “procesos de radicalización progresivos que se originan a partir de experiencias de contacto con la miseria, en

donde se hace en extremo urgente un vínculo entre la fe y la preocupación por la justicia social como exigencia de la fe” (Velásquez, 2003:75).

Con respecto a CpS, el Cardenal Silva Henríquez señala en sus memorias: “no comparto en lo absoluto la idea de escoger el Marxismo como única solución para los problemas de nuestra América” (Carvalho, 1991). No obstante esta preocupación, una serie de Sacerdotes cercanos al Cardenal como Alfonso Baeza, Mariano Puga y Pablo Fontaine fueron parte de este movimiento.

Este concepto es recurrente en los testimonios de distintos párrocos que se desempeñaron en la zona sur durante el periodo estudiado. Las entrevistas recogen los testimonios del padre Baeza y Fontaine que fueron parte del grupo de los ochentas, por consiguiente en CpS. Una serie de sacerdotes, manifestaron visiones divergentes con respecto a CpS, sin embargo existe concordancia al señalar que la conformación de este movimiento es un antecedente decidor y que demuestra de forma cabal el ambiente de politización y polarización que existe en el periodo al interior de la iglesia.

4. Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

Cuando los entrevistados abordaron la creciente polarización y politización que se vive en Chile hacia fines de la década del sesenta, fue recurrente la mención MIR, movimiento de izquierda revolucionaria. Y es que el periodo estudiado coincide con la conformación y el periodo de mayor resonancia de este movimiento.

El MIR fue fundado por Clotario Blest, Miguel Enríquez y Luis Vítale en el año 1965. Pacheco señala al respecto:

“Nace de la integración de varios grupos revolucionarios, de tendencia ultra izquierdista en el año 1965, durante el Gobierno de la democracia Cristiana. De hecho, nunca integró en forma integral la Unidad popular de Salvador Allende, aunque algunos de sus hombres estuvieron cerca del Presidente. (Pacheco, 1985, p.170). Los componentes del MIR, al menos en sus niveles directivos, durante este periodo, son de extracción universitaria”.

El MIR, tuvo un eco relativo en algunos sectores universitarios, sobre todo en Concepción. Durante el Gobierno de la Unidad Popular, su labor se concentró tanto en la esfera campesina como entre los obreros industriales. El MIR dentro de su concepción Marxista-leninista, busca la realización de un modelo de acuerdo a las condiciones de la realidad Chilena durante este periodo.

Este concepto adquiere gran relevancia a partir del análisis de los testimonios, cuando se aborda el suceso del golpe cívico militar el 11 de septiembre de 1973, y los hechos que suceden el mismo.

5. Comunidades Cristianas de Base (CCB)

Las comunidades Cristianas de base surgen a partir de los planteamientos de Aliaga (1973), en el marco de un proceso de transformaciones, que está marcado por una serie de iniciativas por parte de los grupos Cristianos al interior de la Iglesia en Chile. Las comunidades cristianas de base, promueven la búsqueda de un nuevo Cristianismo, acorde con los tiempos y a la estructura reformista de la Iglesia. Por otra parte, se busca establecer un compromiso con la realidad nacional, desarrollando de este modo, una agenda en sintonía con el contexto nacional de la época. (Aliaga, 1973).

En la presente investigación los testimonios nos hablan de Comunidades Cristianas de base y comunidad eclesial de base, de tal modo que es necesario establecer una diferenciación entre ambos conceptos. Valdivieso en “Las comunidades cristianas de base”, señala que no es posible establecer una definición unívoca de comunidades cristianas de base, y que es necesario distinguir entre comunidad cristiana y comunidad eclesial. En el caso Chileno, la comunidad eclesial de base, es sinónimo de capilla, es decir hablamos del espacio o presencia física de la parroquia. Por su parte la comunidad Cristiana de base son pequeñas células que se encuentran dentro dicho espacio. (Fernández, 1996).

Las comunidades cristianas de base surgen a partir de la necesidad religiosa, de hacer crecer la fe y difundirla en un espacio social más amplio. Motiva la participación en una comunidad, mantienen una actitud de diálogo y respeto a las jerarquías, y si se sostienen a partir de la preocupación por la realidad social, no entran en conflicto con la jerarquía eclesial. (Valdivieso, 1989)

Las personas que constituyen las comunidades cristianas de base son, en términos generales, de una condición social modesta, aunque también asisten personas de clase media. Desde el punto de vista político, estas se sitúan del lado de los sectores más desposeídos y operan desde el pluralismo. (Valdivieso, 1989)

6. Golpe Cívico Militar

La presente investigación tiene como punto de cierre, el 11 de septiembre de 1973. Por lo tanto dicha conceptualización contribuye a dimensionar las distintas

aristas que implica el suceso histórico en sí. El concepto es utilizado a partir de la definición elaborada por Freddy Timmermann en “El factor Pinochet”.

“La rápida ruptura del orden político legalmente establecida que se produjo el 11 de septiembre de 1973, realizada por medio de una violencia extrema, lleva a visualizar la ejecución de un “golpe de fuerza”. Hablo de golpe cívico militar porque, si bien la instancia final de ejecución fue mayormente militar, las condiciones previas de ingobernabilidad fueron preparadas al menos desde 1970 por civiles, principalmente la derecha política, apoyados por Estados Unidos en no poca medida – sin desconocer, claro está, la responsabilidades propias que le cabe a la colación gobernante Unidad Popular en esto último. A fines de 1974 Pinochet define el movimiento que encabeza como “cívico militar depurador”. (Timmermann, 2005:451-452).

Una serie de entrevistados, situados particularmente en 1973, hacen referencia al golpe cívico militar, como un punto de quiebre, dentro del proceso de cambios que se estaba produciendo en el sector Sur de Santiago. Por contra parte, los entrevistados expresan, que gran parte de quienes se habían dedicado a la acción política y a la conformación de distintos referentes políticos de izquierda en el sector, con motivo del golpe, volvieron a las parroquias, como una forma de refugiarse y de orientar un nuevo mecanismo de articulación y de accionar respecto a la situación imperante en su entorno.

7. *Unidad Popular (UP).*

Coalición política formada en 1968 por los partidos Socialista, Comunista, Movimiento de Acción Popular Unitaria, Acción Popular Independiente, izquierda del Partido Radical, y la Izquierda Cristiana. En 1970 presentó como candidato a Presidente al socialista Salvador Allende Gossens, con un programa democrático de reformas. Triunfador en las elecciones, ocupó el cargo hasta 1973, cuando fue derrocado por un golpe militar. (Nudelman, 2001:321).

Esta definición atañe al período comprendido entre 1969 y 1973. La mayoría de los entrevistados caracterizan este periodo en un marco de gran politización, que dio cabida a movimientos artísticos y sociales. Sin embargo, este período también estuvo lleno de desabastecimientos, de ollas comunes, lo cual es recordado por los habitantes de la zona sur en las distintas entrevistas.

8. *Politización*

A lo largo del proceso de investigación, fue recurrente la utilización del presente concepto. A continuación se presentan una serie de definiciones que engloban el uso

del concepto a partir de las entrevistas y la bibliografía utilizada para la contextualización sociopolítico y eclesial.

“En la doctrina marxista es el hecho de despertar una conciencia política en individuos que no estén organizados, especialmente a los trabajadores (conciencia de clase). (Urruticoechea y Guerrero, 1985, p. 243)

Fenómeno por el que las personas o los acontecimientos adquieren relevancia política. Por lo que se refiere a las personas, en la población de un país cabe distinguir tres estratos: Estrato Apolítico, construido por el sector que no interviene en la política por apatía, desinterés, comodidad, convicción. Estrato Pre-Político, constituido por ciudadanos conscientes que intervienen en la política por su adhesión a un grupo o indirectamente por su actividad social en grupos menores (barrios, municipios, fabricas, asociación cultural o deportiva, etc.). Estrato político, constituido por la minoría que dedica su actividad a la vida política: consciente de que en centro de gravedad de la vida política es el poder de dedicar su actividad a conseguirlo. (Ontza. 1983 p. 495)

Ello se explica por una complejización del panorama social general chileno y también por el juego promesas-desencanto del que ya ha hablado y que desde los años treinta en adelante se vuelve paulatinamente más duro. Los sectores medios no tienen una identidad de clase definida, pero se vuelven un segmento, y que ejerce su poder hacia los partidos de Centro: el Partido Radical, primero, y luego como aplastante fuerza electoral al servicio de la Democracia Cristiana. El juego político se hace cada vez más competitivo, en gran medida porque crece la precepción en el electorado de pertenecer a grupos sociales con demandas y tradiciones diferentes. El “peso de la noche” se ha alivianado, y con ello tormentas se desatan. (Salazar y Pinto, 2002, p. 44).

“Por otra parte, los sucesivos fracasos de las elites de distintos signos en el plano económico contribuyen y se entrelazan con la competencia política. Como ha afirmado Alan Angell, hablando de los gobiernos que van desde Jorge Alessandri a Pinochet, “las cuatro administraciones de este período siguieron - con variados resultados- políticos muy diferente para manejar problemas que se presentaban con monótona regularidad. La idea de Chile como “desarrollo frustrado”, acuña por Aníbal Pinto precisamente durante estos años, cobró cada vez más adeptos”. (Salazar y Pinto, 2002 p. 44).

“Como si fuera poco, en la Iglesia Católica aparecen los representantes de la izquierda, quieren demostrar con sutilezas teológicas como aquellas de saber cuántos ángeles cabrían en la punta de un alfiler, que se puede ser cristiano siendo marxista, siempre que el marxismo no significa borrar al cristiano siendo marxista, siempre que el marxismo no signifique borrar al cristianismo... San Ignacio de Loyola debe mirar con asombro a estos discípulos que en su afán de convertir infieles comienzan a abjurar de su fe para convertir a los que no creen, pero sin pretender convertirlos” (Salazar y Pinto, 2002, p. 44).

“La apreciación del Cardenal, es que nos pide no estar en un partido político porque si estamos en uno los otros van a decir nosotros no valemos nada, los que nos pide es estar cerca de los políticos para ayudar a reflexionar sobre su compromiso de Jesús en el evangelio o en donde estén, no porque nos sintamos más cerca de la izquierda que no ayudaremos a la derecha”.

Para definir el concepto de Politización, hemos considerado algunos diccionarios como, el de términos políticos, además el texto de Salazar y Pinto, y recolectando la entrevista correspondiente al Padre Maíre, podemos rearmar el concepto en el cual utilizaremos en el presente estudio. Entendemos por politización al fenómeno que corresponde cuando en una sociedad se expresan ideas políticas, si bien podemos definir este proceso lo observamos a lo largo de la investigación, contextualizando desde el período de la Unidad Popular fuertemente, y que se agudiza con la entrada del Golpe Cívico Militar, siendo muy difícil politizar, pero existía la consciencia política, la atmosfera política, y si no pertenecías a uno grupo eras del otro. Cuando nos referimos a politización estamos hablando de que se le otorga un sentido político a algo que no lo tenía, podemos referirnos a Juntas de vecinos, Jardines Infantiles, e incluso para algunos las Iglesias como se puede ver en la cita anterior al Padre Lorenzo Maíre.

9. Polarización

El concepto de polarización se encuentra presente de forma transversal a lo largo de la investigación, ya sea en los relatos de los distintos entrevistados, como en la bibliografía referencial. A continuación se presentan tres definiciones, que nos contextualizan el uso del concepto en el estudio.

“La polarización en Chile se expresa principalmente en el período que estamos trabajando “El triunfo de Salvador Allende el 4 de septiembre no produjo una crisis inmediata de gobernabilidad. Aunque se gatillaron elementos de polarización, el sistema como tal empezó a poner en

práctica los procedimientos que eran característicos de una elección en que ningún postulante obtiene la mayoría absoluta. Esto pese a que Allende dejó claro que intentaría aplicar la “vía chilena al socialismo”. (Moulian 2006: 119).

“Además hay que entender que en esa época esta tan polarizado todo cuando llega la Unidad Popular es evidentemente hubo una gran acogida en todos estos sectores realmente marginados no entonces se vieron una esperanza que bueno que las cosas podían cambiar entonces por decirte algo, a partir de ese momento si tú vas o te toca o no. La Victoria una población de origen de la toma y que esta tremendamente organizada políticamente y bueno culturalmente estaba orgullosa de ser”⁴.

“Resulta cuando empezó con la Unidad Popular, nosotros no éramos de la Unidad Popular, salían y nos insultaban y nos decían estas viejas momias, nosotros no pertenecíamos, claro por supuesto mi papa era militar, mi hermano era militar, estaba en el regimiento en Tacna, mi hermano era dentista era Oficial de ahí, pero no por eso bueno, ahí se empezó a separar la gente de la villa desgraciadamente”⁵.

En cuanto al concepto de Polarización, abordado en el período de estudio, y considerando las entrevistas tanto de Álvaro Lapreta como del Padre Mario Comparini, y observando lo expuesto por Tomás Moulian, podemos definirlo como un fenómeno en el cuál una sociedad se encuentra dividida en dos o más polos, tal y como lo relata el Padre Comparini, quien señala que no se veía un “centro”, se pertenecía a un polo o al otro.

10. Segunda Conferencia Episcopal de Medellín en 1968.

La Segunda Conferencia Episcopal, se caracteriza por ser una asamblea de Obispos de carácter permanente en un territorio determinado por las uniones de funciones pastorales, respecto de los contextos sociales, económicos y políticas, para promover, conforme a las propuestas del Concilio Ecuménico, a la Iglesia hacia y para los hombres. La Segunda Conferencia Episcopal de Obispos de Medellín se establece como formal dentro del cuerpo y la jerarquía eclesial del Vaticano en Roma, donde se establece su operación y autoridad con responsabilidad antes iniciativas propuestas.

⁴ Álvaro Lapetra Escoriaza, Congregación Marianista(SM), Parroquia San Juan Bautista, Población Dávila, Decanato Raúl Silva Henríquez.

⁵ Padre Mario Comparini, Parroquia Don Bosco, (1973-actualidad) Decanato Don Bosco

“Medellín lo hizo con un coraje ejemplar, ofreciendo nuevas perspectivas a la práctica pastoral de la Iglesia. Y la Conferencia lo hizo también con realismo, tomando nota de la situación concreta de un continente. Medellín tomó partido por el cambio social la reforma política, condenó el neocolonialismo exterior, se comprometió a favor de los pobres mediante una opción preferencial, definió los criterios de una orientación pastoral popular. De este modo la Conferencia influyó profundamente en el proceso que habría desembocado en el desarrollo de un nuevo proyecto teológico de dimensiones continentales”. (Latourelle, 1992:1489).

11. Tomas de terreno

A continuación se presentan un conjunto de definiciones a partir de lo señalado por los entrevistados, y de la bibliografía referencial utilizada.

Las tomas de terreno son un tema recurrente a la hora de abordar la trayectoria social de los pobladores de la zona sur. Garcés (2002) señala que las tomas son una: “Ocupación espontánea de espacios urbanos o semiurbanos, para solucionar sus problemas habitacionales. (Garcés, 2002: 1).

“Con respecto a la estructura ocupacional, las poblaciones no se caracterizan por ser la residencia de los sectores con relación incierta al proceso productivo, sino, al contrario, por tener una proporción de obreros mucho más alta que la media del Gran Santiago”. (Castell, 1973:8)

“Por un lado, la lucha reivindicativa urbana se acrecentaba en el país: en 1957, más de 15.000 personas dirigidas por los comunistas que se tomaron los terrenos de “La Feria”, en la comuna de San Miguel. Después de se produjeron nuevas invasiones, que presionaron sobre el Gobierno para que entregara viviendas. Si el Gobierno de Alessandri “dio” viviendas a la clase media y comenzó el programa popular en la población “José María Caro”, también masacró a los obreros de la misma población. Y ya en el Gobierno de Frei los trabajadores se encargaron de recordarle sus promesas electorales de un primer momento”. (Castells, 1973:14).

“A partir, de la toma de La Victoria en 1957, el movimiento de pobladores se convierte en un actor con una presencia urbana más activa que, además de la lucha por la vivienda, incorpora propuestas de cambio político y social que involucran a toda la sociedad. A partir, de este momento se identifica a los pobladores con habitantes organizados de

poblaciones más estables y ya no como habitantes de conventillos y callampas.” (Castillo, 2006:10).

La realización de una toma de terreno asentando espontáneamente allí a un grupo de familias creaba un hecho consumado que estaba del todo al margen de las disposiciones administrativas vigentes, sobrepasando cualquier programación o planificación dictada para el crecimiento urbano y dejando obsoleto los planes reguladores de las respectivas municipalidades. (De Ramón, 2000:1).

“Las “tomas” de terreno comenzaron durante la década de 1950. Se señalan como sus principales características la de que estaban dirigidas por un partido político y de que eran realizadas en un acto único, repentino y a veces violento, que tomaba por sorpresa a las autoridades y, por supuesto, al propietario, aunque este solía ser generalmente el Fisco, que había adquirido los terrenos invadidos para construir allí una población de conformidad a los planes habitacionales que tenía en marcha”. (De Ramón, 2000:9).

“Entonces pero como habían dos mil quinientas familias que ocuparon el terreno en el 57’ ellos trataron de pegar los sitios para que hayan lo máximo de familias que pudieron ponerse y se ve que se queda un pedacito al final que se ve cuando vamos al lado del ferrocarril hay un sector que no fue ocupado que es la población san mateo que queda en el norte y podía estar incluido en la victoria que se creó aparte, que decir más o menos en este tiempo ustedes deben saber que como fue una toma de terreno esta población fue muy castigada en los gobiernos que se sucedieron”⁶

“Mira en las tomas de terreno que a mí me toco fueron, la primera grande fue la de La Victoria, pero ahí tampoco yo estuve mucho, la otra toma fue Santa Adriana y la otra toma grande fue la Raúl Silva Henríquez, bueno ahí ayudábamos al vicario y conversábamos con alguno de los dirigentes, esa fue, pero no teníamos mucha acción en ese sentido, más que nada tratábamos que por ejemplo la iglesia”⁷

Según las citas anteriores, y en lo abordado a nuestro trabajo, cuando apliquemos el concepto de “Tomas de Terrenos” nos referiremos en cuando a lo que describe tanto Castells, Castillo, y De Ramón, en sus libros publicados y como la presente investigación es con fuente Oral, se hace oportuno dejar en evidencia lo que

⁶ Lorenzo Mais, Parroco población La Victoria, (1983-actualidad) Congregación de Sagrados Corazones, Decanato Raúl Silva Henríquez.

⁷ Monseñor Alfonso Baeza, asesor eclesialístico MOAC (1965-1978), Ex vicario de la Pastoral Obrera (1977-2000) Actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Santiago.

el entrevistado entiende por “toma de terrenos”, para esto utilizamos citas de Alfonso Baeza, y de Lorenzo Maís. Una toma de terreno es una ocupación de territorio, de forma espontánea, ilegal, cuando se trata de un terreno privado. En otros casos los terrenos pertenecían al Fisco. Como ocupación, la toma es una acción violenta, sin embargo, fue una solución a la problemática habitacional, puesto que, la población de Santiago Sur fue creciendo, por la migración Campo-Ciudad.

12. Teología de la liberación

A continuación se define uno de los conceptos centrales que orientan el presente estudio, el cual fue definido en base al “Diccionario de teología fundamental” de René Latourelle.

“Movimiento de renovación cristiana en pro de los pobres iniciado por Gustavo Gutiérrez. Después del Concilio Vaticano II a finales de los sesenta, algunos teólogos comenzaron a criticar la injusticia social, la pobreza y la opresión. Algunos de ellos utilizaron como instrumento de análisis una metodología económica marxista, lo que provocó críticas, entre ellas, prontamente, la del Vaticano. Pero estos teólogos continuaron hablando del juicio de Dios sobre los ricos. La teología de la liberación se ha expandido por todo el mundo adaptándose a las condiciones particulares. (Parrinder, 2008:299).

1.- “Una forma nueva de hacer teología. La Teología de la Liberación (TL) recibió su impulso de la Segunda Conferencia General del episcopado latinoamericano (CELAM), celebrada en Medellín (Colombia) en 1968 bajo el título “La Iglesia en la transformación actual de América Latina a la luz del concilio”. Se trataba de aplicar al inmenso continente latinoamericano, que constituye cerca de la mitad del mundo católico, la nueva conciencia que había tomado de sí misma la Iglesia en el segundo concilio Vaticano y su voluntad de apertura al mundo y a los problemas de la humanidad”. (Latourelle, 1992: 1489)

” Praxis y acto teológico. La TL no es una teología deductiva que parte de principios doctrinales abstractos, para aplicarlos luego en un segundo tiempo a la realidad concreta. Quiere ser, por el contrario, inductiva, pasando de la realidad vivida a la reflexión, de una práctica liberadora al acto teológico. Esto significa que su praxis liberadora vivida en la fe es su acto primero, mientras que la elaboración teológica viene en segundo lugar. “La TL quiere decir, por tanto, una reflexión crítica sobre una praxis humana..., a la luz de la praxis de Jesús y de las exigencias de la fe”. (Latourelle, 1992:1491)

“Puede decirse que la TL se construye sobre la opción fundamental por los pobres y por sobre la praxis liberadora por un lado, y por otro lado sobre la articulación mutua de las tres mediaciones: el socio-analítica, la bíblico-hermenéutica y la práctico-pastoral.” (Latourelle, 1992:1494)

*“Bueno entonces nace también la teología de la liberación se marcó mucho el que ya teníamos aquí en la zona en el ver, juzgar y actuar, que todavía muchos lo usamos... en el ver juzgar y actuar...”*⁸

Para definir la Teología de la Liberación, debemos analizar con citas de un diccionario, y de un extracto de la entrevista Alicia Cáceres. Observamos como cambió la estructura eclesial, puesto que la Iglesia comienza a tener una visión frente a las problemáticas sociales. De esta forma se acerca a las personas que antes veían una Iglesia lejana, jerárquica.

13. La Gran Misión General

La Misión General surge en gran medida como resultado del llamado de Monseñor Piñera a la Iglesia Católica chilena, quien apunta a una nueva orientación pastoral, que deriva en nuevas prácticas pastorales, en las que es la Iglesia, que se compromete en causas de carácter social. La Gran Misión se constituye como primera instancia en donde se comienza a producir la toma de consciencia de la Iglesia en Chile, a partir de las propuestas emanadas del Concilio Vaticano II, como iniciática de Monseñor Piñera, quien visualiza las problemáticas sociales quien señala respecto a las nuevas ideas que se plasman al interior de la Iglesia Católica en Chile:

*“La Iglesia Chilena, en ese momento lideraba un movimiento, una pastoral de conjuntos, algunos curas Chilenos, algunos obispos especialmente Monseñor Piñera que en ese momento lideraba la pastoral dentro de los obispos [...] el trajo a Chile profesores y se genero la Gran Misiones de Santiago, la planificación de la pastoral de conjunto”*⁹

14. La Misión de Santiago 1963-1964

Tras la Gran Misión y Concilio Vaticano II, se generan nuevos dictámenes para la inserción de la Iglesia Católica en los sectores con mayor precariedad del país. En este contexto la misión de Santiago dará espacio para una serie de transformaciones al interior de la Iglesia chilena, como consecuencia del Concilio Vaticano II.

⁸ Sra. Alicia Cáceres, Laica comprometida, población La Victoria, Decanato Raúl Silva Henríquez

⁹ Justino Gómez de Benito, ex seminarista de la congregación Compañía de María, (1970-1980) Sociólogo y académico de la Universidad Católica Silva Henríquez.

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

Estas ideas fueron reproducidas y plasmadas en la Iglesia Chilena con la realización de la Misión de Santiago entre 1963-1964, convocada por Monseñor Raúl Silva Henríquez. En este contexto, con la Misión de Santiago, se comienza a producir y a promover una nueva realidad eclesial, que se fundamenta en reformas de pensamiento y acción, avocados a la renovación pastoral y cambios en la estructura social y eclesiástica (Aliaga, 1989).

Marco Temporal

- **El estudio de la Historia del tiempo presente**

La presente investigación se adscribe desde el punto de vista historiográfico en la denominada Historia del Tiempo Presente, la cual deriva de la historia contemporánea, la cual comprende desde la Revolución Francesa, hasta la Segunda Guerra Mundial en 1945. En este sentido, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial marca el inicio de esta corriente historiográfica de la historia presente.

Por otra parte, otros autores suponen el origen de la Historia del Tiempo Presente en la década de 1970, ya que en esta fecha, se establecen nuevas formas de relación entre los países, lo que repercute en nuevas relaciones de la comunicación para la humanidad. Desde este momento se da origen a la sociedad de la información, como resultado del sistema capitalista, que se sustenta en la revolución tecnológica, y en una nueva estructura social en red.

Una de las principales complicaciones que presenta esta corriente historiográfica radica en la relación con las consecuencias, debido a que se encuentra sumida en el problema de que el objeto historiográfico estudiado por esta disciplina, tiene la posibilidad de no haber culminado, siendo por consecuencia un episodio aun latente e inmediato. En consecuencia, su definición se encuentra relacionada con el presente, toda vez que atañe a la historia de la experiencia vivida. Francois Bédarida lo describe de la siguiente forma:

“Se extiende entre un adelante un atrás. El límite hacia atrás es simple: es el paso del presente a lo que está deviniendo el pasado, es decir el hoy, lo inmediato. Pero hacia adelante es donde se sitúa el verdadero problema, porque las definiciones y las fronteras no son tan claras ni tan netas como podría pensarse. Nuestra práctica en el IHTP ha sido la de considerar como tiempo presente el tiempo de la experiencia vivida. [...] Se trata, verdaderamente, de un terreno movedizo, con periodificaciones más o menos elásticas, con aproximaciones variables, con adquisiciones sucesivas. Un campo caracterizado por el hecho de que existen testigos y una memoria vivía de donde se desprende el papel específico de la historia oral” (Bédarida, 2010:19-27).

Dada la definición que entrega Bédarida, se señala cabalmente que nuestro trabajo se enmarca en una Historia del Tiempo Presente, entendiendo, opera en la proximidad entre el pasado y el presente, tomando en consideración que los protagonistas de nuestro periodo de estudio se encuentran vivos, lo que posibilita la realización de entrevistas. Dada esto último Aróstegui señala:

“El proceso de historización de la experiencia tendrá su vertiente, como investigación historiográfica, acorde con nuestro propio tiempo y sus realidades, en la medida en que pueda ser convertida en una historia construida por el historiador, sujeta a su método, es decir, en una forma particular de discurso histórico” (Aróstegui, 2004:23).

En consecuencia, la presente investigación se sitúa desde la historia del tiempo presente, dado que se fundamenta en la realización de entrevistas, lo que significa una experiencia acorde a nuestro propio tiempo, cuyo curso se encuentra sujeto a intervalos temporales reales.

- **Coyunturas.**

La presente investigación se encuentra situada en el período que va desde 1958 a 1973. Por lo tanto, desde el punto de vista historiográfico, esta investigación se posiciona en la Historia del Tiempo Presente, dado que estudia y analiza los distintos factores que conforman la realidad en la que estamos inmersos. En este contexto, el presente estudio abarca un periodo de 13 años, el cual ha sido subdividido con fines metodológicos en tres periodos; De 1958 a 1964, de 1964 a 1970, y desde 1970 hasta 1973. A continuación presentamos una cronología de hechos que posicionan y guían temporalmente esta investigación.

La contextualización en cuanto al período de nuestra investigación, el cual trabajamos en base, a dos fuertes **coyunturas históricas mayores**, la primera corresponde a la Guerra Fría, que es la principal causante en el ámbito político-social, entre los años 1958-1973, debemos considerar que esto ocasionó una fuerte polarización mundial, y esto no fue ajeno a Chile, que por esta coyuntura mayor, por otras menores, y por subcoyunturas, ha sabido convivir con la polarización de una sociedad.

- **Coyunturas menores ámbito político-social:**

Primer período, 1958-1964

- 1958 - Electo Presidente Jorge Alessandri Rodríguez, Candidato independiente, apoyado por los partidos de derecha.
- 1960 - 22 Mayo, Terremoto en la Zona Sur de Chile, Valdivia, esto fomenta a la Pastoral de la Solidaridad la realización de la Semana de Pastoral, propiciando movimiento de la pastoral en conjunto.
- 1961 - Elecciones Parlamentarias, aplastante triunfo de la Democracia Cristiana.
- 1962 - Se crea la Ley de Plan Habitacional y el Programa Nacional de Vivienda, elaborado por la CORFO.

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

- 1963 - Elecciones municipales, donde el triunfador fue el Frente Democrático con el 45,8%, seguido por el Frente de Acción popular el FRAP, con el 29,8% y finalmente el Partido Demócrata Cristiano con el 22,8 %.
- 1964 - Formación de la Zona Sur de Santiago gracias a la migración campo-ciudad realizada a inicios del S. XX, en consecuencia, la influencia de los nuevos emigrantes van a desarrollar la población con su crecimiento demográfico como una causa y consecuencia de la formación del territorio de la zona sur.
- El Naranjazo, es la elección del Diputado Socialista, Oscar Naranjo Arias, perteneciente a la coalición del FRAP, que es electo en una votación extraordinaria, luego de la muerte de su padre Oscar Naranjo, generando una señal de alerta para las próximas elecciones presidenciales.
 - Elección del Presidente demócrata cristiano, Eduardo Frei Montalva, primer Presidente electo sin pertenecer a ninguna coalición política.

Segundo Período 1964-1970

- 1965 - Elecciones Parlamentarias, donde sale ampliamente vencedor el partido de Gobierno, frente a la oposición de derecha y al FRAP.
- Se lleva a cabo la operación “Sitio”, se crea para atender a familias afectadas por temporales de ese mismo año, luego la operación Sitio, será el programa de gobierno habitacional.
- 1966 - Creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, a través, de políticas públicas correspondiente al Gobierno de Eduardo Frei, como una pronta solución a “los sin casa”.
- 1969 - Elecciones parlamentarias, donde nuevamente el Partido demócrata cristiano es ampliamente vencedor.

Tercer Período 1970-1973

- 1970 - Asume Salvador Allende Gossens, como Presidente de la República, iniciando el Gobierno de la Unidad Popular desde 1970 a 1973.
- 1971 - Elecciones municipales, donde la Unidad Popular, sale victoriosa con el 50% de aprobación.
- Aumenta la cantidad de tomas ilegales, siendo 175 según el estudio de Armando De Ramón.
 - Hay una visibilidad en cuanto a la polarización de la sociedad, con movimientos de extrema izquierda y extrema derecha, como el MIR

(1967), representantes de las ideas de extrema Izquierda, y como grupo de extrema derecha estaba Patria y Libertad (1971). Si bien los grupos extremistas de izquierda, nacen antes de la llegada de Allende al poder, el grupo de mayor connotación de derecha nace después del triunfo de Allende. Estas dos ideologías forman parte del proceso de polarización.

1972 - Paro Nacional convocado por la oposición al Gobierno de la Unidad Popular.

1973 - Marzo, elecciones parlamentarias, donde obtiene la mayor cantidad de parlamentarios la coalición conformada por la Democracia Cristiana y la derecha.

- Julio, Tanquetazo, Intento de Golpe de Estado liderado por el Coronel del ejército Roberto Souper, por el clima político imperante en la época, participando en este intento de Golpe, solo un regimiento.

- Septiembre, Golpe Cívico Militar, correspondiente a una ruptura del orden político el 11 de Septiembre de 1973, mediante el uso de violencia extrema que intervino en el gobierno de Salvador Allende. Desde 1970, existían situaciones que no fueron azarosas de ingobernabilidad, provocadas por civiles, además de movimientos políticos de extrema derecha y con el apoyo de Estados Unidos.

La Segunda **coyuntura histórica mayor**, es de corte eclesial, es el Concilio Vaticano II, realizado en Roma, este hecho es el que ocasiona el cambio en el modelo de Iglesia que se tenía hasta ese entonces, cuerpo místico de Cristo hacia un modelo de Iglesia Pueblo de Dios y poniendo al evangelio por delante en todo su actuar, con los fieles y para los fieles.

- **Coyunturas menores ámbito eclesial:**

Primer período, 1958-1964

1958 - Polémica entre los católicos en torno a la derogación de la “Ley de defensa de la democracia”.

1959 - 25 de Enero el Papa Juan XXIII, convoca a un Concilio, para la renovación eclesial, el que se inicia en 1962, con cuatro sesiones. - 1959- 1961, Raúl Silva Henríquez, fue Obispo de la Región de Valparaíso.

1961 - En Roma es elegido S.S Juan XXIII

-Se declara Estado de Misión, por Monseñor Bernardino Piñera, este promulga “La Gran Misión”, que consiste en generar novedosas instancias para desarrollar acciones directas de la Iglesia y así remediar las problemáticas sociales. Considerando como estrategia, el adoptar nuevas

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

ideas y pensamientos europeos a la estructura social en manos instituciones eclesiásticas.

- Es nombrado Obispo Raúl Silva Henríquez, sucede al Cardenal Caro, luego de su deceso en 1958. En su elección promulga un Postulado Pastoral, con el nombre de “Deber político, y deber social, en el presente”.

- Se inicia la publicación de la Revista “Teología y Vida”.

1962 -Se inicia en Roma el Concilio Vaticano II.

-Conferencia Episcopal de Chile, promulga la pastoral, el deber social y político en la hora presente.

1963 - El Obispo Dn. Manuel Larraín es elegido presidente del Celam, utiliza esta instancia para hacer un llamado a seminaristas extranjeros para poder formar parte de los “cursillos” que se estaban dando de 1961.

-1963-1964, Se convoca a “La Gran Misión de Santiago”, son instancias de reflexión y reconceptualización frente a las problemáticas sociales en Santiago.

-Juan XXIII muere, y es por esto que el Concilio se suspende, hasta la elección del nuevo Papa Pablo VI, en 1964 y continúa hasta 1965.

1964 - Se crea la Vicaria de la Zona Sur, atendiendo a demandas demográficas, y como una pronta solución al crecimiento de la población de la Zona Sur, en busca de las necesidades eclesiales, puesto que se había visto centralizadas solo en la Vicaria Sur. Se establece una división en seis zonas; norte, este, oeste, centro, rural-costa y la zona sur. En este aspecto se instaló un consejo pastoral encabezado por un Vicario General, un delegado episcopal, además de los Decanos, Prodecanos y asesores de acción Católica correspondientes al lugar. En este contexto, el Cardenal nombro una serie de encargados episcopales, que posteriormente pasaron a ocupar el cargo de Vicarios territoriales

- Creación de la Vicaria Sur, no está el cargo de Vicario, solo Agentes Pastorales a cargo, en este caso era Pedro Castex, 1964, y luego asume Ignacio Ortuzar, 1968 al 1969, luego Pablo Laurin del 1969 al 1973, en este período está constituida la Vicaria como tal, está el cargo de Vicario, está toda la jerarquización y las redes de ayuda, funciona con pocos recursos pero ya tiene una estructura.

Segundo Período 1964-1970

- 1965 - Crisis en los Movimientos apostólicos laicales, el quiebre comienza con las nuevas ideas que se estaban desarrollando dentro de los “cursillos” antes mencionados, estas nuevas ideas provenían de Europa y eran desarrolladas por obreros de Francia y España.
- Se clausura el Concilio con el Papa Pablo VI, este sucedió a Juan XXIII, lo que promulgó este concilio, fue una orientación más abierta hacia el mundo moderno, donde se debía promover, los principios de igualdad, de justicia y de libertad, para el acercamiento de esta nueva Iglesia “Pueblo de Dios”.
 - Dentro del Concilio, se promulga la constitución de “Gaudium Et Spes” (La Iglesia en el Mundo Contemporáneo), que tienen que generar nuevas instancias para poder preparar el mundo eclesial para que la Iglesia fuera al Pueblo
- 1967 - Se realiza el Sínodo de Santiago (1967-1968) que orienta la pastoral en base a las Comunidades Cristiana de Base.
- Reforma a la Universidad Católica. La diócesis de Santiago es elevada a Arzobispado.
 - Se inicia concretamente las propuestas pastorales del Concilio Vaticano II, Las Comunidades Cristianas de Base (CCB), consisten en la formación pastoral, principalmente de los jóvenes, creyentes o no creyentes.
 - Se inicia el Proyecto de Nueva Iglesia, Teología de la Liberación “Cristianos por el Socialismo” (CpS), grupo que netamente aboga a la nueva forma de ver la Iglesia desde el evangelio con un tinte político que está relacionado íntimamente con el socialismo.
- 1968 -Pastoral del Episcopado: “Chile, voluntad de ser”. En Medellín (Copiapó), se realiza la segunda asamblea general del Celam.
- Agosto, La toma de la Catedral de Santiago, vino de parte de nueve sacerdotes, tres religiosas, doscientos laicos. Representa un acto de crítico hacia la Iglesia actual, por diversos motivos, siendo los más relevantes, la prohibición de la píldora anticonceptiva y la construcción del Templo Maipú. Debemos considerar que este movimiento representaba a jóvenes con ideas radicales, esto ocasiono una clara profanación, la poca con comunicación con su Obispo. Fueron perdonados al otro día, por la compasión del Cardenal.

- Segunda Conferencia Episcopal latinoamericana de Medellín, a la luz del Concilio Vaticano II, la primera en Latinoamérica.

Tercer Período 1970-1973

1971 - Declaración del Grupo de los 80, donde se desmarca de la Iglesia tradicional, y buscan en el socialismo su bandera de lucha. Tras las elecciones municipales entre el 14 y el 16 de Abril, 80 sacerdotes se reunieron en un hogar de la Zona Sur, y comenzaron a analizar la participación de los cristianos en la construcción del Socialismo. Esto comenzó con una observación del movimiento obrero chileno, además el gobierno de la Unidad Popular, y como podrían los cristianos participar en este proceso.

-Conflicto entre el Grupo de los Ochentas, que tenían una corriente más bien progresista, y los Obispos de Chile, que pertenecían a un grupo conservador y apartidista. Es por esto que nace el conflicto, donde queda en evidencia las claras diferencias de estos dos grupos.

-Declaración del Grupo de los Ochenta, donde se desmarca de la Iglesia tradicional, y buscan en el socialismo su bandera de lucha. Tras las elecciones municipales entre el 14 y el 16 de Abril, 80 sacerdotes se reunieron en un hogar de la Zona Sur, y comenzaron a analizar la participación de los cristianos en la construcción del Socialismo. Este consistió en la una observación del movimiento obrero, el gobierno de la Unidad Popular, y la participación de los cristianos en este proceso.

1972 -Marzo, informe de la delegación chilena de párrocos estos designados por los Cristianos por el Socialismo (CpS) de Latinoamérica, esta comitiva es enviada para realizar un análisis de la realidad chilena, donde encontraron grandes esperanzas de lograr cambios profundos, en la realidad latinoamericana.

-Primer Congreso de Cristianos por el Socialismo, en el cual se hace una declaración de principios que orientan el pensamiento de este grupo.

CAPÍTULO SEGUNDO
CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO
DE CHILE ENTRE 1958 – 1973
*DE LAS TOMAS DE TERRENO AL
GOLPE CÍVICO MILITAR*

Aspecto Político de Chile Transito político que vive Chile entre 1958-1973

- **Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964).**

El periodo comprendido entre 1958-1973 se caracteriza por los giros que se viven a nivel político, desde un gobierno de derecha con Jorge Alessandri, pasando por Eduardo Frei Montalva y un gobierno de centro, hasta Salvador Allende y el gobierno de izquierda representado por la Unidad Popular. Desde aquí se intentará comprender cómo cada gobierno abordará la política nacional, intentando establecer su proyecto político según la línea ideológica de cada uno.

En 1958 va a llegar al gobierno Jorge Alessandri Rodríguez, -Hijo del ex Presidente Arturo Alessandri Palma-, apoyado por la alianza de los Partidos Conservador y Liberal. Desde aquí es necesario indicar que el panorama hacia las elecciones de 1958 era el siguiente: “El campo electoral se sobrepobló, conteniendo cinco candidatos, ellos fueron Salvador Allende por el FRAP¹⁰, Jorge Alessandri por la derecha, Luis Bossay por el Partido Radical, Eduardo Frei por la Democracia Cristiana” (Moulian, 2006:189.). El escenario electoral para 1958 es diverso, desde la derecha representada por Jorge Alessandri hasta el candidato de izquierda Salvador Allende. Triunfando finalmente Alessandri con el 31,2% de los votos, seguido por el candidato del FRAP Salvador Allende con el 28,5% y Eduardo Frei, candidato de la Democracia Cristiana con el 20,5 % de la votación final, estableciendo así tres tercios delimitados en relación a las preferencias.

El programa del entonces candidato Jorge Alessandri, más allá de estar relacionado con una postura política de derecha, más bien, se enmarca en características personales, poniendo énfasis en las virtudes del hombre de Estado

“Gobernar un país significa mandar con autoridad, lo que implica, como deber supremo, mantener el orden y el respeto riguroso de las jerarquías, sin lo cual se hace imposible la vida civilizada. Y para mandar con autoridad, el que gobierna debe ser el primero en la austeridad y en el cumplimiento del deber” (Gamonal, 1987:129).

La idea central del discurso de Alessandri pasa por instaurar virtudes y valores a la ciudadanía través del ejemplo del mandatario.

Luego de la aprobación de Alessandri por 147 votos en el Congreso pleno del 24 de octubre de 1958, el mandatario “Elaboró para su gobierno un ambicioso programa económico. La medida central fue el freno de la inflación mediante la

¹⁰ FRAP, Abreviatura que se le denomina a la coalición Frente de Acción Popular (integrado por los partidos, Partido Comunista, Partido Socialista y Partido Radical)

liberalización del comercio exterior y la determinación de un tipo fijo de cambio” (Moulian, 2006:190). Estando en el gobierno, Alessandri intentará implementar medidas económicas de carácter liberal, buscando con esto “Fomentar las exportaciones eliminando trabas burocráticas y también aumentar las importaciones de bienes de capital y materias primas por parte de los empresarios nacionales”. (Moulian, 2006:190). A pesar de que Alessandri era partidario de la liberalización de la economía en el sector privado, era también un “decidido partidario del aumento de la inversión pública, aunque ello implicara un incremento significativo del endeudamiento externo” (Carrasco, 1985:450).

Uno de los acontecimientos más importantes que le tocó enfrentar al Gobierno de Alessandri fue el terremoto de 1960, movimiento sísmico que alcanzó una magnitud de 9,5 en la escala de Richter y cuyo epicentro estuvo situado en las cercanías de Valdivia, es el más violento registrado en la historia. Ante esto, el Gobierno adoptará una modificación institucional, asignándole un nuevo carácter al ya existente Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción, dicha institución se encargó de la reconstrucción e inversión pública de las zonas afectadas. (Liberona, 2010).

Un año después del Terremoto se llevarán a cabo las elecciones Parlamentarias de 1961, siendo las primeras que se desarrollan luego de las significativas reformas en el sistema electoral. Estableciendo una sola votación oficial e incrementando las penas por fraude electoral, dicha reforma cambiará todo el entramado político existente hasta el momento. Según Bethell:

“Los terratenientes ya no podían manipular a los votantes campesinos asegurándose de que se llevaran la lista de partido correcta al acudir a las urnas, aunque, por supuesto, la influencia política que los terratenientes ejercían en los campesinos no desapareció de la noche a la mañana” (Bethell, 2002: 268).

Dichas elecciones marcan un revés político para la derecha, por primera vez el Partido Demócrata Cristiano logra más votos que Conservadores y Liberales juntos, hecho igualmente molesto para el FRAP, que solo logró obtener trece de los cuarenta y cinco representantes de la cámara baja. Estos resultados van a ser la antesala de las elecciones municipales de 1963 y presidenciales de 1964, donde la Democracia Cristiana va a obtener una amplia mayoría.

En el marco de los cambios en las preferencias electorales, en 1962 se publicará una importante medida para el mundo social, la promulgación de la ley N° 15.020 con el objetivo de mejorar los niveles de producción agrícola a través de la reestructuración de la tenencia de la tierra. Es importante mencionar la Reforma Agraria, puesto que en este gobierno se comenzarán a visualizar las primeras

reformas de carácter social, profundizándose posteriormente en los gobiernos de Frei y Allende respectivamente.

Los últimos años de la administración de Alessandri fueron difíciles, tanto en lo económico como en lo social. En lo primero cabe destacar el fracaso de las reformas liberales que había intentado implementar, retornando a una inflación de dos dígitos que había vivido al comenzar su periodo. En lo político:

“los partidos de la coalición gobernante perdieron apoyo y creció con fuerza el de los partidos Demócrata Cristiano, liderado por Eduardo Frei, y los del Frente de Acción Popular, de Salvador Allende” (Carrasco, 1985:451).

Ya en el año 1962 se ve una crisis en el ámbito político, debido al fracaso económico de fines del año, esto:

“Significo el paso del gobierno tecnocrático, autónomo frente a los partidos de las derechas, a un gobierno de alianzas entre esos partidos y el centro radical. Ese bloque denominado Frente Democrático era un pacto preventivo y destinado a evitar el futuro triunfo de Salvador Allende”. (Moulian,2006:193).

La balanza política a fines del gobierno de Alessandri es bastante clara, en las elecciones Parlamentarias de 1961 se evidencia el poder electoral de la DC, siendo la fuerza política más votada, dejando en un segundo al FRAP. El PDC consolidó su poderío político conservando sus 23 escaños, además hubo un aumento considerable del FRAP; y una declinación de los partidos derechistas tradicionales: liberales y conservadores. Los cambios en la estructura política tradicional se deben principalmente a que:

“Los demócratacristianos habían penetrado exitosamente las plazas fuertes electorales de la derecha en el sector rural. Varios factores, incluyendo la arrolladora campaña de Ibáñez en 1952, las leyes de reforma electoral, la declinación de la productividad con el sector rural y el consiguiente descenso del nivel de vida de los campesinos, y la intervención de la Iglesia a favor de los campesinos durante estos años, contribuyeron al eventual aflojamiento de los lazos clientelistas entre los terratenientes y los campesinos Además, los procesos generales de modernización social y económica estaban, a la altura de la década de 1960”. (Scully, 1996:98).

Estas características son esenciales al analizar las elecciones municipales de 1963 donde nuevamente emerge como el gran triunfador la DC, donde de un 9,4% que obtuvo en las elecciones municipales de 1957, pasa a obtener un 22,8% en las

elecciones de 1963, confirmándose como el partido político con mayor votación dentro del país.

Otro acontecimiento político que confirmará el debilitamiento de la derecha en el electorado, ocurre en 1964, el denominado “Naranjazo” cambió todo el escenario electoral predispuesto para las elecciones presidenciales de 1964. Luego de la muerte del diputado de la provincia de Curicó, Oscar Naranjo Jara en 1964, se realizará una votación extraordinaria donde saldrá electo Oscar Naranjo Arias -hijo del fallecido diputado-, candidato del Partido Socialista.

Estos resultados constituyeron una señal de alerta y demostraron el debilitamiento de la derecha. Este nuevo fracaso, y el triunfo socialista provocaron un reordenamiento en la campaña presidencial. Fue en tales circunstancias, que la derecha decidió apoyar la candidatura de Eduardo Frei, como "mal menor", otorgándole su apoyo para "combatir la amenaza comunista". (Torres, 2001:22).

La elección de Naranjo marcará un hito en la escena política que se vivía hasta el momento, su elección es clave para comprender la alianza que realiza la derecha y el centro para enfrentar con candidato único las presidenciales de 1964.

- **Eduardo Frei Montalva (1964-1970)**

Dos años antes de la elección presidencial de 1964, Eduardo Frei inició la preparación de su Programa de Gobierno, con el apoyo del partido Demócrata Cristiano y una serie de profesionales independientes, que prepararon durante 18 meses los propósitos de su futuro Gobierno. Y como eje central de su Programa de Gobierno destaca un cambio organizado de las estructuras sociales y económicas de Chile, para alcanzar, en un periodo lo más corto posible, un mejor nivel de vida para todos los chilenos, tanto en lo social como en lo económico.

En la elección presidencial de 1964 resultó triunfador con “un 55.7% de la votación nacional el candidato de la Democracia Cristiana, Eduardo Frei Montalva, derrotando al candidato del FRAP, Salvador Allende que obtuvo el 38.6%” (Gómez, 1992). La votación alcanzada por la DC¹¹ es un hecho inédito, puesto que por primera vez un partido político llega a la Moneda sin ser parte de ninguna coalición política.

El programa de la DC y su “Revolución en Libertad” se presenta como una alternativa política, económica y social, por un lado al eje socialista y por otro al eje

¹¹ DC, Abreviatura que se le entrega al partido de la Democracia Cristiana

capitalista que imperaban a nivel mundial dentro del contexto de Guerra Fría, es por esto que:

“El social-cristianismo resultaba ser algo superior que una simple política de Estado implantada por el gobierno de turno, pues emergía como un proyecto de sociedad que pretendía subvertir los viejos órdenes propios del sistema de desarrollo capitalista y sus relaciones de producción”.
(Garrido, 2012:13).

El proyecto político de la DC se planteaba, no solo como una serie de políticas públicas para ser ejecutadas durante el periodo de tiempo que correspondía gobernar, se presenta más bien como un proyecto de sociedad que intentaba superar el capitalismo existente hasta el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez. Dicha tarea tendrá un carácter eminentemente popular. Será llevada adelante con la cooperación de los sectores sociales interesados en la transformación del país, de tal manera que el futuro Gobierno pretende ser el mejor impulsador del cumplimiento de los anhelos y aspiraciones de las grandes mayorías (Fleet, 1986). Dentro del plan de gobierno de la DC, se contemplaba la transformación de la estructura social y económica de Chile, en las cuales incluía la participación activa de los sectores populares en los cambios que se desean implementar.

El PDC luego de su triunfo en 1964 intenta incluir a los sectores marginados con un proyecto de carácter asistencialista-populista, la participación en política aumenta, incluyendo a sectores que anteriormente se encontraban ajenos a la participación.

“Cuando llego Frei, se dio mucho énfasis a lo que era la juventud, se crearon distintos grupos juveniles, estamentos juveniles, en diferentes sectores de la población esto llama la atención porque en ese período es cuando la juventud más participa en lo que es política”¹².

Además del aumento en participación en política de ciertos sectores, existe una percepción económica positiva de los primeros años de gobierno de la DC, incluso en las zonas más desfavorecidas de la ciudad de Santiago *“durante la época de Eduardo Frei con los ahorros que yo tenía a la libreta íbamos de vacaciones a las cruces y nos quedaba dinero y todo”¹³*. Entre los años 1964-1966 va existir una recepción positiva del manejo económico que lleva a cabo el gobierno.

¹² Miguel Soto, asesor juvenil, pastoral y matrimonial, Decanato San Joaquín.

¹³ Domingo Alfaro, Presidente del grupo Alma de María Auxiliadora, Decanato Don Bosco

La buena recepción por parte de la ciudadanía de la gestión Frei, queda de manifiesto en las elecciones Parlamentarias de 1965, el resultado fue muy favorable para el PDC que obtuvo el 43,6% del electorado, el FRAP se consolida como la segunda mayoría obteniendo el 23,4%, el partido radical alcanza el 13,7%, liberales el 7,3% y finalmente el partido Conservador el 5,3%. Resultados que confirmarán el gran apoyo de la ciudadanía hacia el PDC y el FRAP respectivamente, y el declive de los partidos de derecha, principalmente el Partido Conservador y Liberal.

La derrota en las elecciones Parlamentarias de 1965 a provocará la fusión de los partidos Conservadores y Liberales dando vida en 1966 al Partido Nacionalista. Su proyecto se vincula principalmente a los sectores medios, buscando entre las medidas, la recuperación de los recursos naturales, una efectiva presión social y la rectificación del sistema tributario. En el año de su formación, el partido contaba con 9 diputados y 5 senadores, tres años más tarde, en las elecciones Parlamentarias de 1969 contarán con el 20% del electorado alcanzando 20 diputados. Esta alza en las elecciones Parlamentarias entregará vestigios de lo que sucederá en las presidenciales de 1970, donde la derecha a través de Alessandri obtiene la segunda mayoría.

Los problemas que comienza a enfrentar la Democracia Cristiana nacen principalmente de la férrea oposición de los sectores de izquierda, destacando la fuerte presión hacia el gobierno para que radicalizara sus programas. Desde que:

“Frei aplazó algunas reformas y programas que habrían beneficiado instantáneamente a los sectores y trabajadores de niveles más bajos, con lo cual alienó aún más a la oposición de izquierda y a la izquierda demócratacristiana” (Fleet, 1985:291).

El aplazamiento de las reformas prometidas en un comienzo del gobierno de la DC, desata una serie de presiones por parte de la oposición, principalmente de la izquierda que busca que se aceleren las reformas propuestas en un comienzo.

Todo esto se enmarca dentro de la polarización política que vive la sociedad chilena durante los últimos años de la década del 60', agudizando su postura, sectores relacionados con la derecha como de la izquierda.

“los 60 y 70 aparecieron con el Patria y Libertad, por ejemplo, ya se estaba agudizando el tema, derechamente, entre la derecha y la izquierda, y la democracia cristiana por otro lado, eran grupos fuertes que habían acá, por otro lado habían comando, de los partidos políticos, estaba el comando Rolando Matus, estaba la Brigada

Ramona Parra- Si la BRP- comando cuando es- Rolando Matus, era un comando de choque que tenía el partido socialista, pero yo te digo bordeando el 60', 70'”¹⁴.

Luego de 1967 se vive un clima de tensiones sociales y políticas, comienza una radicalización de cierto sectores del partido gobernante, hasta llegar a la escisión y conformar un nuevo partido de alianza cristiano- marxista en la oposición (Gomez, 1995).

“Muy relacionado con el momento que vivió el país respecto de la politización, de Frei Montalva hasta Allende, fue en estos años justamente en el sesenta y ocho donde se rompió la democracia cristiana y se formó el MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria) y la izquierda cristiana”¹⁵.

Dentro de las rearticulaciones que viven los partidos políticos durante los últimos años de la administración Frei, en 1969 se conformará la Unidad Popular, conglomerado de partidos de izquierda y centro izquierda (Partido Comunista, Socialista, Radical, y el MAPU), para enfrentar las elecciones presidenciales de 1970 en torno al candidato Salvador Allende. La UP nace luego de los resultados buenos obtenidos por su antecesor FRAP en la elección de 1969, donde aumentarán, con la obtención de 12 Senadores y 37 Diputados , mucho mayor si se piensa que en las parlamentarias de 1964 fueron elegidos 36 diputados y solo 5 senadores. Este escenario será la antesala de las elecciones de 1970, donde la izquierda a través de la Unidad Popular saldrá victoriosa por un pequeño margen ante el candidato de la derecha Jorge Alessandri.

Luego de la consolidación de la Izquierda en las votaciones del '69, otros sectores de la oposición se empeñaron en dificultar la aplicación de reformas estructurales por parte del gobierno. El clima de tensión que se vive iniciado 1970 queda reflejado en las palabras de Padre Álvaro Lapetra: *cuando se acercaba el año 70 se crea una situación muy densa en el país y se polariza mucho.*¹⁶ Existiendo en los últimos años de la presidencia de Frei un viraje hacia la izquierda de parte del electorado, que va a quedar de manifiesto en las elecciones de 1970, se plantea desde aquí una “Izquierdización del electorado”, y lo que muchos detectaron por sí mismos desde entonces: la creciente autonomización “histórica” de varios ramales del

¹⁴ Miguel Soto, asesor juvenil, pastoral y matrimonial, Decanato San Joaquín.

¹⁵ Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij, Congregación Sagrado Corazón de Jesús (SCJ), Parroquia Santo Cura de ARS, Decanato San Miguel

¹⁶ Padre Álvaro Lapetra Escoriaza, Congregación Marianista (SM), Parroquia San Juan Bautista, Población Dávila, Decanato Raúl Silva Henríquez

movimiento popular. Autonomización que, desde 1967, afloró en el espacio público bajo el nombre de poder popular” (Salazar, 1999: 97)

Otro de los acontecimientos que ayuda a entender el clima de tensiones que se vive en 1969 y principios del 1970, es la denominada “Masacre de Pampa Irigoín”, donde un grupo compuesto por cerca de 91 familias decidió ocupar de manera ilegal un predio agrícola de alrededor de 3 hectáreas de la ciudad de Puerto Montt. El objetivo era radicarse en los terrenos, mientras que la Intendencia mantenía firmes instrucciones de repeler cualquier forma de atentado al orden público. En un comienzo Carabineros optó por la vía del entendimiento, al no haber respuesta el Subsecretario del Interior da la orden al intendente de Llanquihue la orden de desocupación, acción que también fracasaría, provocando así, un excesivo actuar de la fuerza policial que dejó la suma de ocho civiles muertos y alrededor de 50 heridos.

Los grupos de izquierda inmediatamente reaccionaron, culpando principalmente al subsecretario Juan Acurra y al Intendente de Llanquihue Jorge Pérez, a raíz de esto, el Ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic asume toda responsabilidad pasando a ser uno de los blancos preferidos de la izquierda transformándolo en una figura siniestra dentro de la política nacional. (Cofre, 2001)

- **Salvador Allende Gossens (1970-1973)**

Entre este escenario de tensiones se van a desarrollar las elecciones del 4 de septiembre de 1970, saliendo vencedor el candidato de la Unidad Popular, (conglomerado político formado por el Partido Comunista, Socialista y el MAPU), Salvador Allende (36.6%) por una estrecha diferencia ante el candidato de la derecha Jorge Alessandri (35,3) y desplazándose a un tercer lugar el candidato de la DC, Radomiro Tomic (28,1). Siendo ratificado el candidato de la izquierda el 24 de octubre de ese mismo año ante el Congreso nacional con 153 votos a favor.

Tomas Moulian presenta tres aspectos que son necesarios para poder entender la elección de Salvador Allende, “estos aspectos son (eso sí) muy importantes en la estructuración del campo político: a) el distanciamiento del centro y la derecha, b) el carácter irreductible de la candidatura de Radomiro Tomic, y c) la mantención contra viento y marea de la candidatura de Salvador Allende”. (Moulian, 2006:234.). El distanciamiento del centro y la derecha se comprende debido al proceso reformista que llevó a cabo la DC durante el gobierno de Eduardo Frei, siendo la derecha el principal afectado, a raíz de esto que no existía posibilidad que fuera un solo candidato por el centro y la derecha, siendo esta última la más preocupada ante la posible llegada de la izquierda al gobierno.

“Lo que asustaba a los partidos de derecha, temían que saliera ganador el candidato de la izquierda, el Señor Allende, Marxista. Pero esperaba llegar al poder por la vía democrática”¹⁷ .

Otro de los aspectos que favorecerán la elección de Salvador Allende es “producto de esa centrifugación que lleva a la derecha, obnubilada por el resentimiento, a preferir los riesgos. La elección, como toda competencia electoral, tiene el carácter de una apuesta. En efecto, era difícil predecir los resultados (Moulian, 2006:235), de esta manera la derecha obnubilada y dispuesta a no sufrir una segunda traición por parte de la DC, ratifica al candidato Jorge Alessandri dejando inevitablemente las tres candidaturas, que ayudarán al candidato de izquierda Salvador Allende. Los roces existentes entre los tres sectores en disputa crearán un clima de tensiones al iniciar el gobierno de la UP.

“Era un tiempo de efervescencia popular porque se iniciaba el gobierno de Allende y las esperanzas eran grandes. Ni antes ni después he sentido ese ambiente de “orgullo obrero”, a lo que contribuía el discurso de la UP y especialmente de Allende”¹⁸.

La elección de Salvador Allende no producirá una crisis inmediata dentro del país, pero provocará cierto grado de polarización dentro de la sociedad chilena, esto se debe a las reformas que buscaba instaurar Allende a través de la “vía chilena al socialismo”. La derecha trataría de evitar la llegada por la vía democrática del socialismo, a partir de una alianza con la DC, objetivo que no se lograría, puesto que finalmente “El 15 de octubre fue aprobado en el Congreso el Estatuto de Garantías Constitucionales. El 24 de octubre, con los votos de los parlamentarios de los partidos de la Unidad Popular y la Democracia Cristiana, Allende fue elegido Presidente de Chile para el período 1970-1976” (Hurtado, 2013:107)

“Finalmente gano la “unidad popular”, encabezado por Don Salvador Allende. Pero hubo un apoyo muy débil de la votación nacional. Allende recibió el apoyo de la Democracia Cristiana en el Congreso, con la condición que se respetara la vía democrática en los cambios de su revolución social inspirada por principios Marxistas.”¹⁹

Cabe destacar que el vínculo entre la DC y la UP fue solo puntual, esto no consolidó una relación permanente entre estos grupos, sino que a lo largo del gobierno de Allende se va a reflejar un distanciamiento político entre el centro y la izquierda.

¹⁷ Padre Lionel Goulet, sacerdote Canadiense de la parroquia Santa Cristina entre 1963-1984. Hoy se encuentra radicado en Canadá con 94 años

¹⁸ Padre Pablo Fontaine SS.CC. Párroco (1971 - —) Actualmente se encuentra en la comunidad del Maitén, en la comuna de La Unión, Provincia de Ranco, Región de los Ríos.

¹⁹ Padre Lionel Goulet, sacerdote Canadiense de la parroquia Santa Cristina entre 1963-1984. Hoy se encuentra radicado en Canadá con 94 años.

Otra dificultad que presentará el ejecutivo está relacionada con la dirección interna de la Unidad Popular, debido a un desajuste político importante que trae distanciamiento entre los partidos de esta alianza

“Esa crisis tuvo dos aspectos principales: 1) la existencia de una contradicción de líneas estratégicas que, a partir de un momento, se empieza a reflejar en el análisis de cada coyuntura, y 2) la incapacidad de cada una de las tendencias de establecer su predominio o su hegemonía. Se tratara de demostrar que el segundo aspecto fue tan importante como el primero, adquiriendo incluso, algunos momentos, un papel decisivo” (Moulian, 2006:241)

Esta línea estratégica tenía una dificultad clara, ya que no se buscaba la vía al socialismo al estilo de la Unión Soviética, debido a que esto traería dificultades internas al plantearse el socialismo dentro del país para eliminar el “Estado Burgués” presente a lo largo de nuestra historia, estas diferencias ideológicas dentro de la Unidad Popular serán cruciales para comprender que ningún partido político dentro de la coalición lograra tomar un papel decisivo dentro de la colectividad.

Otra de las dificultades relevantes que tendrá que enfrentar el Gobierno de la UP, será el asesinato del ex Ministro del Interior del Gobierno de Eduardo Frei Montalva, Edmundo Pérez Zujovic, a manos de “la Vanguardia Organizada del Pueblo, VOP, la que terminó inesperadamente con la vida del demócratacristiano Edmundo Pérez Zujovic, y aportó al clima de inestabilidad que vivía nuestra nación” (Cofre, 2001). El asesinato del ex Ministro del Interior a manos del grupo de ultra izquierda la VOP²⁰, en respuesta de los hechos ocurridos dos años antes en la Pampa Irigoin, ayudará a crear un clima de tensiones políticas que vive Chile en 1971. Que a pesar de los buenos resultados obtenidos en las elecciones municipales de 1971, donde la Unidad Popular obtiene el un 50% de aprobación, a pesar de esto persiste un clima tenso en el entramado político-social.

“Desde noviembre de 1970 hasta principios de 1972 la situación se caracterizó por una homogeneidad general de línea política con contradicciones fuertes pero que no ponían todavía en jaque la gobernabilidad límite, aunque afectaban la capacidad de tomar decisiones a su debido tiempo.” (Moulian, 2006:244)

Durante este periodo se presentarán pequeños conflictos dentro de la gobernabilidad de Salvador Allende, y ya desde:

“junio de 1972 se originaron dos confrontaciones muy graves, una a propósito del fracaso de las conversaciones con la Democracia Cristiana

²⁰ VOP, Vanguardia Organizada del Pueblo.

destinadas a conseguir acuerdos negociados sobre el Área de Propiedad Social (en adelante APS), la otra a propósito del cambio de la conducción económica (Plan Millas), decisión postergada desde septiembre de 1971, cuando aparecieron los primeros síntomas de desabastecimiento” (Moulian, 2006:244)

Estos conflictos fueron los más importantes dentro de las diferencias coyunturales de los partidos políticos de la UP.

La fuerza y radicalidad de este periodo se vio reflejada en la creación de la Área de Propiedad Social, este hecho demostró el carácter revolucionario del proyecto de la UP, así también el rol cohesionador de Salvador Allende dentro de los partidos de izquierda, pero lo fundamental para entender cómo se manejaba la política entre los años:

“1964-1973 se realizaba bajo supuestos clasistas y se analizaba con esas categorías; ellas circulaban como moneda corriente. Por eso se puede decir con propiedad que la posibilidad efectiva de un programa de tránsito institucional y por ende la viabilidad política de la Unidad Popular, se basaba en la alianza con los sectores medios” (Moulian, 2006:253).

Esto demuestra la importancia del sector medio dentro de la política nacional, puesto que dicho sector decidía la viabilidad los proyectos de la UP.

Cuando ocurren los hechos ligados al paro de Octubre de 1972 relacionados a la crisis institucional chilena, el centro político oscila y se vuelca hacia la derecha, estos hechos son planteados de la siguiente manera.

“El análisis de esa crisis, generada por un movimiento social de clases medias, es muy importante. Esa crisis fue un escenario donde se representaron los principales problemas que interesa estudiar respecto a las capas medias y su relación con la Unidad Popular”. (Moulian, 2006)

Es por este hecho que las relaciones entre el gobierno y las capas medias se tensionan, debido a la importancia de este sector en la ejecución de políticas reformistas que planteaba el gobierno de Salvador Allende.

Las características de la crisis de 1972 se comprenden bajo los efectos económicos, ideológicos y políticos:

“Esos efectos fueron, por una parte, resultado del agotamiento del modelo aplicado (expansión sobre la base de copamiento de la capacidad ociosa) pero también fueron resultado de la acción política

opositora que le negó al gobierno los instrumentos de acción necesarios, por ejemplo los medios financieros”. (Moulian ,2006:255)

De esta manera se explican los problemas económicos que vive la UP, dichas dificultades quedan en evidencia ya en el año 1971 con las “colas” que genera el desabastecimiento que se agudiza con el paso del tiempo, el problema de la inflación golpeo económicamente a los empresarios del sector medio quebrantando las relaciones con el gobierno.

En lo que respecta a lo político e ideológico “las capas medias aparecía centrada, al nivel explícito de su discursividad, en el binomio legalidad-democracia. Aunque esos enunciados no representaran los aspectos movilizadores reales eran, por lo menos, aquéllos por los cuales las clases medias aceptaban aparecer luchando.”(Moulian ,2006: 256), la sensación que existía en relación al gobierno de la UP, se debe al estilo con el que intentaba aplicar las reformas, donde, según la DC, predominaba un estilo autoritario al momento de tomar decisiones.

El centro político a partir del paro de Octubre de 1972 comenzó a desplazarse hacia la derecha, de esta manera, desde Julio de 1972 se cerró la primera etapa de las relaciones entre de la Unidad Popular y la Democracia Cristiana. De esta manera “la crisis se originó como un movimiento gremial de clase media, cuya autonomía y apoliticismo eran realzados. Sin duda, el movimiento estaba articulado al nivel político y además favorecía los intereses de sectores capitalistas afectados.”(Moulian,2006:259), desde aquí que se potencian como oposición al gobierno de izquierda, la derecha, sumando también de manera clara desde el año 1972 al centro político representado por la Democracia Cristiana.

Dejando en claro que “En el movimiento de octubre la derecha, que ya era una nueva entidad donde se mezclaba el Partido Nacional, con Patria y Libertad y personalidades nacionalistas, mostró la capacidad política que había sido capaz de desarrollar en el transcurso de la lucha contra la Unidad Popular (Moulian,2006:260) Las técnicas que utilizará la oposición con el fin desestabilizar el gobierno fueron las siguientes: “1) producir el máximo de efectos caotizantes y 2) usar métodos y formas de lucha que demostraran la incapacidad de la autoridad de mantener el orden. Se puede decir que octubre de 1972 fue el ensayo general de septiembre de 1973”. (Moulian, 2006:261), es de esta manera que la derecha tiene un lineamiento nuevo y específico, en razón de los hechos, esto le permitiría a la oposición buscar la mayor capacidad de efectos caotizantes para desestabilizar el Gobierno de la UP.

En definitiva la intervención de la derecha queda especificada desde dos puntos:

“primero duró entre noviembre de 1972 y marzo de 1973. En ese lapso se consiguió quebrar el conflicto que había paralizado al país y detener la ofensiva opositora. El segundo momento cubre el período julio-septiembre de 1973, durante el cual la participación de las Fuerzas Armadas agudizó los conflictos en vez de detenerlos.” (Moulian, 2006:263).

En la antesala al golpe cívico-militar de septiembre de 1973, se desarrolla el 29 de junio de 1973, el denominado “Tanquetazo”, levantamiento militar del regimiento blindado N°2 al mando del Coronel Roberto Souper, que tiene como objetivo tomarse el Palacio de la Moneda y derrocar el gobierno de la UP. La ciudad de Santiago fue testigo de los enfrentamientos entre los dirigidos por el Coronel Souper y las Fuerzas de la Guarnición dirigidas por el Comandante en Jefe del Ejército Carlos Prats dejando cerca de 20 civiles muertos.

El “Tanquetazo” se sitúa en un agitado clima de tensiones socio-políticas que vive Chile en la mitad de 1973 repercutiendo en el escenario político de la época. A partir de este acontecimiento re asume Carlos Prats como Ministro del Interior, generando conflictos dentro de la oposición y de las mismas Fuerzas Armadas, que ven como amenaza que el ex Comandante en Jefe del Ejército, ocupará una cartera ministerial. Esta intervención agudizará el ambiente hostil de la época, denominado más tarde, como un “Ensayo” para los acontecimientos de septiembre del mismo año.

Desde lo explicado anteriormente es posible comprender los acontecimientos que ocurrirán en septiembre de 1973 “El bombardeo de La Moneda fue un aviso, el primer crujido de la columna vertebral. Carente de todo significado militar, su valor era político” (Moulian, 2006:269), El Golpe Cívico-militar ocurrido en 1973 tiene un carácter netamente político, puesto que se buscaba derrocar el gobierno de Salvador Allende, aludiendo a la polarización política que se vivía desde 1972, y que se agudizaría, ese mismo año, con el paro nacional convocado por la derecha y la centro política chilena, estos hechos serán esenciales al momento de comprender el 11 de septiembre de 1973.

En resumen los acontecimientos que se desarrollaron desde el gobierno de Jorge Alessandri hasta el derrocado gobierno de Salvador Allende, hacen referencia al giro político que va desde la derecha, pasando por el centro y finalizando en la izquierda, entendiendo dicho giro, en un contexto de polarización política (juegos partidistas) y de descontento social efervescente en la época.

El nacimiento de la población en la periferia de Santiago “la Zona Sur entre 1958 - 1973

- **Inicios de un movimiento reivindicador en Santiago de Chile**

A comienzos del siglo XX, las ciudades Latinoamericanas se verán enfrentadas a un problema de carácter transversal, durante este período se comienzan a denotar los problemas generados por la segregación social dada durante la época colonial. Un mal reflejado que en esta época afecta principalmente a las grandes ciudades del continente, entre ellas Santiago de Chile.

Los países latinoamericanos se enfrentan durante las primeras décadas del siglo, a un estancamiento económico generado post Segunda Guerra Mundial, gracias a que la economía latinoamericana se encontraba estrechamente relacionada con las importaciones y exportaciones que se generaban en contacto con los países europeos o norteamericanos.

La crisis económica generada post guerra hizo que los países dependientes, de estas economías internacionales, buscaran alternativas para salvaguardar su propia economía, es por esta razón que nace el Modelo Económico de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), el cual tenía como principal objetivo reemplazar los bienes importados por bienes producidos dentro de la localidad.

En Chile el Modelo ISI, asumido por el Presidente Pedro Aguirre Cerda, fomenta notablemente la industria y los productos nacionales, sustituyendo los productos importados por la generación de productos pertenecientes a la localidad, por lo que la volatilidad económica internacional, no afectaría de gran forma las economías latinoamericanas.

El libro Fracturas de Tomas Moulian, plantea que el desarrollo de la industria nacional se fomentó específicamente dentro las urbes, a través de la generación de industrias, por lo tanto las grandes ciudades de Chile, como lo son Santiago, Valparaíso y Concepción presentaron un proceso de migración campo-ciudad. Dentro de este proceso, ya anteriormente señalado, cabe mencionar un claro crecimiento demográfico que presentarán las ciudades debido al incipiente sector industrial en la mitad del siglo XX.

Como consecuencia de lo anterior, Santiago comenzó a tener una gran expansión demográfica que se verá reflejado con el pasar de los años, gracias a la gran expectativa, tanto económica, como laboral, que se tiene de la capital de Chile, es por esta razón que entre los años 1952 y 1970 Santiago crecerá un 53,9% como lo indica los datos de los respectivos CENSOS.

En el siguiente recuadro (*Cuadro N° 1*), se mostrarán los datos entregados por los CENSOS de 1952, 1960 y 1970 donde se expondrá de una mejor medida el crecimiento que presenta Santiago durante dieciocho años.

Cuadro N° 1: “Números Habitantes Santiago 1952 -1970”

Población / Años	1952	1960	1970
Total del país	5.932.995	7.374.115	8.884.768
Provincia de Santiago	1.704.099	2.370.542	3.156.400
Total país V/S total provincia	28,7%	32,1%	35,5%

Fuente: INE.

Frente a esta situación en la cual se evidencia un claro crecimiento de la ciudad, se establecerán problemas en lo que respecta a la habitabilidad para los nuevos integrantes de la urbe.

Cuando llegaban a la ciudad, los nuevos habitantes se establecían en lugares tales como conventillos y cites, que presentaban una serie de complicaciones, ya que estas carecían de sistemas básicos que permitieran mantener un espacio saludable, como ausencia de alcantarillado, agua potable, sistema de recolección de basura, entre otros. Junto con lo anterior se puede mencionar que aquellas viviendas presentan problemas estructurales a causa del deterioro y falta de cuidado, tomando en consideración que desde 1906 no se construían, ni remodelaban este tipo de edificaciones.

Daniela Sepúlveda en el artículo “De las tomas de terreno a los campamentos” establece que las oleadas de población provenientes del crecimiento vegetativo de la ciudad o compuestas por migrantes, comenzaron a instalarse en terrenos eriazos y abandonados en diversos sectores de Santiago. Los primeros espacios no habitados, se llamaran rancheríos, en los cuales se establecerán los sectores más necesitados de la población Santiaguina, gracias a la falta de viviendas que data desde mediados del siglo XX. Es por esta razón que 1953 se crea la Corporación de la vivienda, CORVI, “institución destinada a concentrar la acción estatal en materia de viviendas; por lo tanto, como ejecutora del Plan Nacional de Vivienda” (Sepúlveda, 1998) institución

que tendrá la responsabilidad de ejecutar la creación de viviendas, para la población flotante de la urbe.

La necesidad de vivienda desencadenó una crisis dentro de la población migrante, la falta de infraestructura habitacional hará que los nuevos pobladores de Santiago se establezcan en sectores no habitados, como se menciona anteriormente, estos lugares estarán ubicados mayoritariamente en la periferia de Santiago, Cinturón de la miseria, creándose así las llamadas “poblaciones callampas” que serán asentamientos provisionales, a causa de la necesidad imperiosa de vivienda.

El nuevo asentamiento escogido enfrentará un nuevo problema, ya que muchos de estos terrenos, son de carácter fiscal o más bien poseen un dueño. Dicho territorio se establecerá, en los límites de la ciudad ubicados en su mayoría cerca los ríos, canales, cercano a basurales o terrenos apartados del círculo urbano con poca o casi nula conectividad. Tal como lo señala Armando de Ramón, en el artículo “Pobladores informales” en “1952 vivían en callampas unas 75.000 personas, lo cual significaba el 6,25% del total de la población de Santiago” (Ramon, 1990).

Las poblaciones callampas que se formarán tendrán un carácter estrictamente espontáneo y familiar, es decir, se irán conformando de generación en generación hasta llegar a conformar un asentamiento final.

El problema de carácter estructural, generó con el pasar del tiempo, movimientos sociales de forma reivindicativa, pero pacíficos dentro de su accionar, como una respuesta a las demandas de la población. En un primer momento este movimiento reivindicativo de los llamados “sin casa”, se establecerá dentro de lo que llamaremos las tomas de terreno, es decir la ocupación de espacios ilegales dependientes del Estado o de particulares, por medio de la fuerza. Por lo tanto, las tomas de terrenos surgieron como consecuencia directa de los movimientos de reivindicación urbana, tomando mayor fuerza con el pasar de los años

“en los diez años transcurridos entre 1953 y 1963, hubo 32 ocupaciones ilegales con un total de 13.765 familias que participaron en ellas. Estas “tomas” se concentraron en su mayoría en el sector en el área sur de la ciudad, sector donde 10.994 grupos familiares, que significaban el 79,86% del total, se instalaron en las comunas de San Miguel y La Cisterna” (de Ramón, 2000).

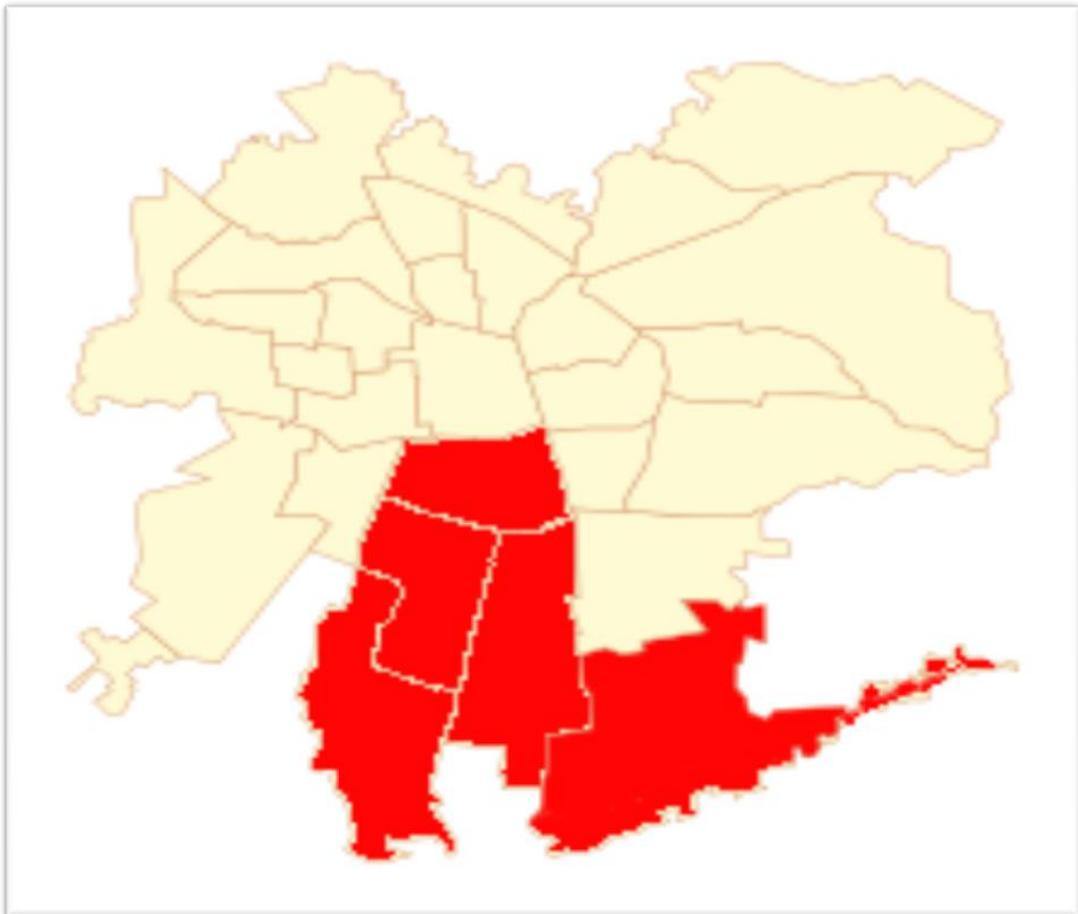
Esta forma en la cual se explicará el sujeto de estudio, mostrando el real crecimiento de las poblaciones de la Zona Sur de Santiago y la injerencia que tienen los “sin casa” en la modificación del sector sur de la Provincia de Santiago.

- **Formación Social de la Zona Sur de Santiago de Chile**

En lo que respecta a la formación del sector sur de Santiago, dicha zona, comprenderá entre 1952 y 1970, cinco comunas, las cuales son: San Miguel, La Granja, Puente Alto, La Cisterna y San Bernardo

En el cuadro N° 2 se verá reflejado el sector que comprende dentro del mapa la zona y las comunas ya descritas.

Mapa Zona Sur de Santiago 1960 - 1973



Simbología:

 Comunas pertenecientes a la zona Sur de Santiago entre 1960 y 1973

Fuente: **Elaboración propia**

En relación al mapa, la Zona Sur de la Provincia de Santiago comienza a formarse fuera de los límites urbanos existentes. Los nuevos integrantes de la ciudad, migrantes provenientes de los sectores más rurales de la población, formando rancheríos en sitios eriazos, conformando él, cordón de la miseria. En segundo lugar este sector, se irá conformando desde mediados del siglo XX, gracias a los movimientos reivindicativos que efectuaron los demandantes de soluciones habitacionales, los llamados “sin casa”.

Armando De Ramón en su artículo “La población informal” menciona que las tomas de terreno nacen en 1945, desde un inicio tendrán un carácter violento debido a

que son ocupaciones ilegales de un territorio en específico, formándose, una organización ilegal de familias con carácter no necesariamente político que se unirán para lograr un objetivo común. Frente a estas condiciones, las ocupaciones de terrenos se convierten en una preocupación por parte del Estado, provocando que fueran constantemente vigiladas por las fuerzas públicas.

Sin embargo, las políticas habitacionales planteadas no son capaces de dar una solución eficiente a la carencia de vivienda, por lo que finalmente se consolida la formación de las denominadas “poblaciones callampas” y ocupaciones ilegales en espera de una solución definitiva a la problemática habitacional. El nuevo emplazamiento de las poblaciones callampas se convertirán en lugar sumamente poblado.

Como cabe señalar, los nuevos habitantes de estas poblaciones callampas, caracterizadas por la segregación física como social y estos buscan establecerse dentro del espacio urbano gracias a las oportunidades laborales que se desprende de la gran ciudad capital, es por esta razón que las tomas de terreno comienzan a despertar un gran interés y con el pasar del tiempo adquieren una gran importancia para la conformación de la zona sur de Santiago.

Gracias a la ineficiencia del Estado para dar soluciones significativas al problema habitacional, un número importante de familias que pertenecían al campamento Zanjón de la Aguada, provenientes del llamado “cordón de la miseria”, comienzan a organizarse en búsqueda de una solución a sus problemas habitacionales. Si bien el conflicto de la vivienda ya era uno de los temas que afectaba directamente a los pobres, en cuanto a la calidad de vida, es a fines de la década de 1950 en que se identifican con mayor claridad a las denominadas estrategias de población popular, ya que durante este período es donde se comienzan a organizar los pobladores en pro de sus demandas.

Es así como en torno al zanjón de la Aguada miles de familias que habitaron aquellos sectores desde Bascuñán Guerrero hasta Vicuña Mackenna, marcada por la mala calidad de vida que ofrecía esta alternativa junto con la incapacidad del Estado de intervenir en la generación de soluciones habitacionales hicieron que la organización y proyección política de los pobladores constituyeran una respuesta lógica.

La toma de la población La Victoria, en 1957, es producto de la proyección social de los nuevos habitantes de la ciudad, los incendios recurrentes, insalubridad, inseguridad y la marginación son los detonantes inmediatos que conllevaron a que en la madrugada del 30 de Octubre de 1957, unas mil quinientas familias, se tomaran el terreno llamado “la chacra de la feria”, ubicado en el sector sur de Santiago el cual pertenecía al Estado de Chile. Frente a esta situación los nuevos habitantes de este

sector enfocaban sus demandas en aspectos específicos, “la situación parece reflejar especialización y delimitación en los campos de acción de las organizaciones populares” (Espinoza, 1998) De esta forma solo es posible analizar los objetivos generales y particulares de manera limitada por lo que no resulta posible profundizar en los objetivos más globalizantes de los pobladores.

Tal como testimonia la Señora Alicia Cáceres, vecina de la Población La Victoria, en un inicio se organiza la población silenciosamente, sin levantar sospecha del objetivo propuesto, se organizan en comités el cual cada uno cumplía su específica función, relata que un grupo de mujeres solas llamado Gabriela Mistral establecen labores para los hombres para conseguir la ocupación:

“dicen oye y tú no os podrías emprestar a tu marido, pa’ que nos vaya a dejar” pero no se podía comentar “no tiene que saber ni una desumadre de ahí, nadie, nadie, porque o si no, no las van a dejar pasar, como a esa hora yo los vi cuando se iban y después volvía Enrique a buscar más...” finalmente tras mucho trabajo “al otro día en la radio, delincuente los peores, los más salvajes delincuentes se han tomado los terrenos de la chacra de la feria”²¹

De esta forma, la toma de la población La Victoria indica el comienzo de las reivindicaciones sociales de los llamados sin casa:

“nosotros llegamos como pobladores a armar la casa, hacer la casa- a Uds. Armaron acá, la casa- si porque nosotros accedimos a un terreno, nos regalaron este terreno, los familiares, y nosotros hicimos la casa”²²

Mientras estos pobladores van a llegar a este punto culmine, otros van a comenzar la organización política y organizativa para desarrollar también dicho proceso:

“La organización comunitaria, responde a los problemas de un sector que ha resuelto en lo básico la cuestión de la vivienda. No considera en su formulación la organización de sectores que no han resuelto este problema. De este modo, la organización de los sin casa no cabe en el marco de la ley señalada. La organización y movilización de este sector, constituye el principal capítulo de la acción de los partidos populares de oposición dentro del sector de los pobladores” (Espinoza, 1982).

²¹ Sr. Alicia Cáceres, Laica comprometida, Población la Victoria, Decanato Raúl Silva Henríquez

²² Sra. Gladys Jaña, y el Sr. Fernando Aguilera. Agentes Pastorales, Parroquia Santa Cristina. Decanato San Joaquín.

Gracias a la toma de La Victoria, el Estado comienza a mostrarse preocupado sobre las políticas públicas habitacionales, creando planes para la contingencia. Es de este modo que el Estado en conjunto a la CORVI, inicia el proyecto que tiene como finalidad desarrollar en la zona sur de la capital viviendas básicas para suplir las demandas de los pobladores.

Incluso con la iniciativa del Estado, las políticas públicas sobre vivienda y urbanización se hacen ineficientes, por lo que se requeriría una mayor urgencia para concretar la solución a estos problemas, dicha solución será entregar lo más pronto posible las viviendas para el sector demandante.

En otro sector, hacia 1958, se construía, lo que hoy conocemos como la población San Gregorio en donde las viviendas aún no se encontraban terminadas, pero para dar frente a las soluciones, se decidió que los nuevos pobladores de este lugar “no urbanizado aun” fuesen a ayudar a reconstruir sus propias viviendas, para hacer más rápida la labor del estado.

Sin embargo, la población San Gregorio no fue originalmente planificada con la participación de los pobladores, si no que fueron estos, los que autogestionaron su construcción

“El relato de origen deja en claro, que San Gregorio fue un proyecto, una promesa y un deseo largamente guardado, que sin el esfuerzo mancomunado del Estado (La Alianza para el Progreso), los dirigentes, los políticos, los estudiantes, la beneficencia y los pobladores jamás habría sido posible. Estos fueron tiempos de saberse parte de un proyecto nacional” (Márquez, 2008)

Un elemento a considerar es el desarrollo paulatino de formas de organización por parte de los pobladores en contextos tales como los estudiados, como contraparte de la pasividad de los gobiernos, dada la incapacidad institucional de atender a la carencia de vivienda para estos sectores “La ciudad imaginada y deseada tiene siempre algo de composición libre que desborda la trama rígida de la planificación urbana. En la urbe siempre habrá un espacio residual donde la soberanía del imaginario colectivo e individual podrá detonar” (Márquez, 2008) Por lo tanto, se indica que la distancia entre los modos de habitar y los modos de imaginar la ciudad es lo que le otorga su condición de campo permanente de disputa.

En lo que respecta a la condición de los movimientos sociales originados durante este período, los denominados sin casas, determinarán la configuración de la Zona Sur de Santiago, dado que en un primer momento esas reivindicaciones sociales son de carácter específicamente creativo, debido a que no se forman bajo ninguna organización política, solo se inicia por la organización autónoma de los trabajadores

y pobladores de dichos lugares que pretendían conseguir un objetivo común, el cual, no pretendía tener solución por parte de los organismos gubernamentales competentes, por lo que frente a esta situación, los pobladores se amparan mutuamente frente a la escasa o nula respuesta de solución efectiva. Salvo en excepciones se ampararían bajo la protección de algunos partidos políticos, como es el caso de la participación del Partido Comunista en la Población La Victoria.

Durante este proceso de tomas de terreno es necesario considerar, tal como se ha señalado, que los pobladores habían sido capaces autónomamente de conseguir una organización propia en la búsqueda de solución al problema habitacional y el mejoramiento en la calidad de vida. Sumado a la mediación de otros organismos en los que cabe destacar a la Iglesia Católica por medio del Hogar de Cristo, además de ciertos partidos políticos de izquierda como Frente Revolucionario de Acción Popular (FRAP).

Desde la primera toma de terreno en 1957, se sienta un precedente para la organización de los “sin casa”, sin embargo “el proceso de tomas solo vino a generalizarse diez años más tarde” (De Ramón, 2000), momento en el cual se inicia el proceso de campañas políticas en pro de las elecciones presidenciales en 1964.

En el marco de este proceso, el Partido Demócrata Cristiano genera un proyecto popular de Gobierno, el cual incluía a la temática habitacional, que propone la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, cuya función incluía la implementación del Plan de Ahorro Popular y la Operación Sitio, ambas destinadas a solventar la falta de políticas públicas del Estado en materia habitacional y estas se basaban en la construcción de viviendas básica a las afueras del cordón urbano de Vicuña Mackenna.

Estos planes de la DC generan una gran expectación en la población demandante de vivienda, lo que conllevó que en un primer momento se paralizaran los movimientos reivindicativos de los sin casa, proyectos emprendidos por el entonces candidato Eduardo Frei Montalva.

Al salir electo el Presidente Eduardo Frei Montalva, los pobladores exigen que se cumpla lo prometido, que era hacer de su problemática una cuestión verdadera, al verse negada esta solución durante el período del Presidente, el movimiento de los sin casas comenzó a radicalizarse.

Por lo que es durante la década de 1960 y en particular “hacia principios de la de 1970 las tomas de terreno se fueron intensificando. A modo de ejemplo en 1971 hubo, en promedio una toma diaria” (De Ramón, 1990) a partir de datos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, quien declara que en Mayo de 1972 existían 275 campamentos censados hasta esa fecha por dicho Ministerio.

De este modo, se constata que durante el período que comprende desde la década de los sesenta, los principales actores del movimiento habitacional reivindicativo comenzaron a anclarse a ciertos partidos políticos los cuales consideraran sus demandas como legítimas de ser exigidas, por lo que es durante este período en donde la lucha de los pobladores presenta un viraje político.

Boris Cafré en su artículo, “El movimiento de pobladores en el gran Santiago” plantea que los habitantes de los terrenos provenientes del cordón de la miseria, tienden a ubicarse bajo el alero de los partidos políticos, tales como, el Partido Socialista, Partido Comunista y la Democracia Cristiana, este último en un primer momento se incluyó dentro de las demandas populares, pero tras la crisis económica en 1967 la DC presentó un viraje político hacia la Derecha, lo cual hizo que las reivindicaciones políticas de los sectores populares, ya no fueran compartidas por el ya mencionado partido.

“En 1969 se produjo un total de 73 tomas de terreno en el país, de las cuales, 35 ocurrieron en el sector sur de Santiago. Estas ocupaciones no sólo eran organizadas por la izquierda, sino también por la DC, en la perspectiva de recuperar apoyo electoral. La particular situación, dominada por la coyuntura electoral, transformaría esta forma de acceso a la tierra por parte de los pobres urbanos en otro componente del proceso electoral de ese año” (Espinoza, 1988)

El programa de Eduardo Frei Montalva presentaba características de las cuales involucraba directamente el clamor popular, es decir, que se presentan proyectos claros sobre la solución habitacional. Se generará un programa habitacional que presente extensas redes de instituciones estatales, tanto en el gobierno local, como regional.

Tomas Moulian en su libro “Fracturas” plantea que el esquema político gubernamental mencionaba la asignación de sitios, viviendas provisionales, materiales de construcción, asistencia y servicios, además de la creación específica del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y la Consejería Nacional de Promoción Popular, las cuales ayudaban a planificar, organizar y asistir a los pobladores. También es muy significativa la creación del Comando de Pobladores en 1968, que les otorga personalidad jurídica a las organizaciones en pro de la vivienda.

En vista y considerando las interpretaciones políticas del período sobre el accionar del aparato burocrático del Estado, cabe mencionar que a pesar de la agenda programática, estas no fueron cumplidas a cabalidad, lo anteriormente señalado, generará un gran descontento en las agrupaciones de los sin casas, generando un fracaso en las políticas públicas para dar solución a la demanda habitacional. Es por

esta razón que el movimiento reivindicativo tenderá a la radicalización de sus demandas populares.

En este accionar se incluye la creación de un nuevo agente político, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) el cual tenderá a friccionar aún más las tensiones entre el Estado y los pobladores, ya que esta nueva creación política que comienza en 1965, presentará un giro hacia la lucha armada.

Durante 1967 existirá una coyuntura económica y política que quebrará el proyecto popular del Presidente Eduardo Frei Montalva, los pobladores de Santiago comenzarán a exigir cambios estructurales dentro de las reformas, situación que no se dará, sumado a la crisis económica y a la alta deuda externa, no se llevarán a cabo dichas transformaciones de carácter estructural que pedirá el movimiento reivindicativo. Por lo que durante este proceso se verá a un aparato gubernamental incapaz de reaccionar a favor de las demandas sociales.

Lo mencionado por Daniela Sepúlveda en su artículo “ De tomas de terrenos a campamentos” entre 1967–1969 se enmarca el inicio de los trabajos e injerencia política dentro del movimiento de los pobladores, esto debido a que el MIR en conjunto con los pobladores de ciertos sectores se establece frente a la antigua Municipalidad de San Miguel. Tomando una nueva forma organizativa dentro de la dirigencia de los pobladores para hacer frente a sus demandas habitacionales.

En el estudio de Boris Cofré sobre “El movimiento de pobladores en el gran Santiago” se establece que la organización de los pobladores comienza a radicalizarse, el Partido Comunista y el MIR comienza a hacerse cargo de las demandas populares, con la creación del “Comité de los sin casa”, mientras tanto el Partido de la Democracia Cristiana viró hacia la derecha, no pudiendo cumplir sus representaciones ante los pobladores, es por esta razón que las nuevas estrategias del gobierno se verán representadas ante la fuerza de la represión para lidiar con la problemática descrita y por lo consiguiente el MIR comenzará a actuar de una forma más radicalizada buscando la percepción y la idealización de los pobladores.

Del movimiento de los pobladores surge una tendencia política asociada a la Unidad Popular e MIR, que transformaran el contexto social específico de la organizativa social. De acuerdo a ello;

“la participación de los pobladores en un proceso de alto significado político no representaba un remplazo de su demanda original por otra de tipo político. No cambiaron ni su demanda original ni su visión del gobierno como principal responsable por la solución de sus problemas. Incluso transcurridos dos meses en la precaria toma, los pobladores

continuaban viendo al gobierno como el agente que debía proveer una solución”. (Espinoza, 1988)

En relación a lo anterior, El equipo de estudios poblacionales observó cinco prácticas constantes en la relación entre los pobladores y los partidos políticos, uno de ellas se denominó como asistencialista en 1964–1970, es decir se basaba en la teoría de la marginalidad, la cual postula la incapacidad de los pobladores catalogándolo como agentes pasivos, en donde el Estado debía interferir mediante la participación institucional y de la intervención y apoyo del Partido Demócrata Cristiano.

Sin embargo, dicho partido se convirtió en una figura de oposición política desde el 4 de Septiembre de 1970, por lo que se fomenta “la movilización reivindicativa de los pobladores en contra del nuevo gobierno apoyando tomas de terrenos y viviendas en construcción” (Cofre, 2011)

De esta forma la lucha reivindicativa de los movimientos sociales que se concentra, en un inicio, durante la década de los sesenta y que es de un carácter creativo, organizacional y reivindicativo, en el cual se apela estrictamente al movimiento de cambio estructural y social. Durante los años consiguientes y como se trabaja en este capítulo, la lucha reivindicativa optaría por la alternativa organizacional, se cambiará de dirección de una construcción social a una construcción del movimiento plenamente político, en donde el actuar de sus participantes van en conjunto con las demandas políticas.

Es así como con lo mencionado anteriormente en 1970, se realiza el primer Congreso de los llamados sin casa, los cuales buscaran asociar ideas para una reivindicación urbana a la lucha política revolucionada y armada. Este buscará dicha alineación con el movimiento de campamentos “miristas” en una estrecha relación con el movimiento de pobladores.

Es así como el conflicto latente entre pobladores y autoridades gubernamentales toma aún más fuerza ante la ausencia de soluciones concretas y de disputa en definir sus posiciones dentro del contexto general. De este modo “la radicalización o el apatronamiento de esta fracción de clase obrera han determinado de forma creciente a través de una mediación cargada de sentido, la lucha en el frente y su relación con el gobierno popular” (Castell, 2002)

También cabe mencionar que la organización de lo que ya podremos llamar movimiento social – político de los sin casa, a pesar de su politización también buscaran un apoyo en las afueras de lo organizativo, si no que entre la colaboración y la beneficencia de sus vecinos y colaboradores directos, como por ejemplo lo explica el Padre Alfonso Baeza:

“a medida que nacieron las poblaciones, había una preocupación porque hubieran iglesia, había una necesidad de los pobladores de ir a misa, de los sacramentos, pero también existía la comisión , que se formó con el Cardenal Caro, en el sentido que teníamos como misión, en Santiago cuando nosotros estábamos en el seminario íbamos todos los sábados, íbamos de la universidad católica, íbamos a una población donde está el zanjón de la aguada , que había un basural enorme, entonces íbamos los sábados para allá, a ayudar a los pobladores, y la idea era que íbamos a sacarlos de ahí para que fueran a auto construir unas poblaciones”²³

En conclusión, cabe mencionar que durante el periodo comprendido entre 1964 y 1970, el movimiento de pobladores y su lucha de reivindicación social, va a adquirir un carácter y un significado politizado según la convergencia social del período, en donde se ven claramente enfrentadas políticas inversas. Con lo mencionado anteriormente, se puede señalar que a pesar de lo descrito, los pobladores seguirán actuando bajo la beneficencia y la ayuda mutua que se pueden lograr durante este tipo de lucha de carácter reivindicativo.

- **Crecimiento demográfico de la Zona Sur de Santiago entre 1952 y 1970**

En lo que concierne a los datos estadísticos del crecimiento de la Zona Sur de Santiago, debido a lo mencionado en párrafos anteriores, según los datos estadísticos de los CENSOS entre 1952 y 1970, la Zona Sur de Santiago creció un 31,2% en comparación a lo que era su número total de habitantes. Cada una de las comunas que comprenden el sector de la Zona Sur, presentan un alto crecimiento con el pasar de los años. Lo anteriormente descrito se evidencia en el cuadro N°3 presentado a continuación.

²³ Monseñor Alfonso Baeza, Asesor eclesialístico del MOAC (1965- 1968) Ex -Vicario de la Pastoral Obrera (1977 – 2000) actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús.

Cuadro N° 3: Número de habitantes Zona Sur Provincia de Santiago

Población /Años	1952	1960	1970
Comuna de San Bernardo	38.240	57.470	100.225
Comuna de La Granja	12.467	65.538	157.657
Comuna de La Cisterna	58.526	152.686	245.036
Comuna San Miguel	145.541	244.185	321.250
Comuna Puente Alto	23.763	43.557	67.340
Total Zona Sur	278.537	563.436	891.508
Total Provincia de Santiago	1.704.099	2.370.542	3.156.400
% Zona Sur V/S Provincia de Santiago	28,7%	32,1%	35,5%

Cuadro elaboración propia según los datos extraídos de los CENSOS 1952 – 1960 – 1970

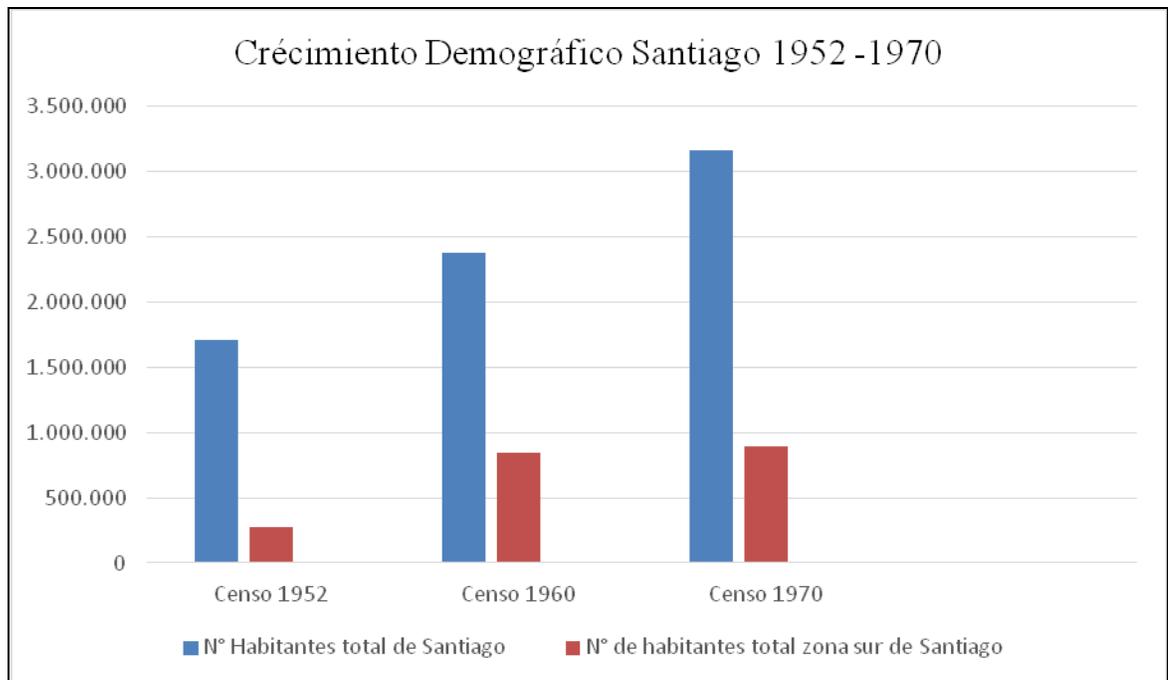
Uno de los grandes motivos del crecimiento demográfico de la Zona Sur de la provincia de Santiago, se explica a través de la migración campo ciudad que comienza a generarse desde, aproximadamente la mitad del siglo XX. Cabe mencionar que un tercio de la población de la provincia de Santiago se establecerá dentro de la configuración emplazada en la Zona Sur.

Las características que hacen que la Zona Sur de Santiago sea apetecida por los nuevos integrantes de urbe, es que este sector, se encuentra relativamente cerca del centro de la ciudad, si bien la Zona Sur de la capital no presenta una gran conectividad, existen, dentro de la época, dos ejes centrales que permiten el traslado de la población, estos ejes serán, Gran Avenida y Santa Rosa.

Estos grandes ejes de conectividad mencionados anteriormente, evidencian que dentro de las comunas de San Miguel, La Cisterna y La Granja, presenten un notorio crecimiento demográfico, en lo que respecta durante dieciocho años. Comunas como San Miguel, que es la que se encuentra entre el límite territorial, triplicó su población

durante este corto período de tiempo, transformando de una manera casi agresiva la conformación de la Zona Sur de la provincia de Santiago.

En lo que respecta a los períodos de crecimiento de la zona sur de Santiago, cabe mencionar que durante la primera etapa de las tomas de terreno entre los años 1952 y 1960 se puede evidenciar un claro crecimiento de la población de la zona sur con respecto a sus años anteriores y por sobre todo, un claro crecimiento entre la población total de Santiago.



Fuente: INE

Si bien la Zona Sur de Santiago comienza a adquirir crecimiento demográfico significativo desde la mitad del siglo XX, estos se realizan de una mayor forma cuando las tomas de terrenos se hacen habituales para la lucha de reivindicación de los llamados sin casa.

En conclusión, la zona sur de Santiago se formará a partir del problema habitacional suscitado dentro de las primeras décadas del siglo XX, teniendo mayoritariamente su auge entre los años 1952 y 1970 debido a mala implementación de planes habitacionales, por parte de los gobiernos de la época. Este problema habitacional dará como resultado la formación de la zona sur de Santiago cambiando su fisonomía con el pasar de los años.

CAPÍTULO TERCERO
LA IGLESIA CATÓLICA Y SU
RENOVACIÓN HACIA EL
PUEBLO
*DESDE EL CONCILIO VATICANO
II AL GOLPE CÍVICO MILITAR*

La Iglesia del mundo, América Latina y Chile

- **Concilio Ecuménico Vaticano II y su Misión de Iglesia**

En la década de los sesenta, la doctrina social de la Iglesia era vista como un instrumento evangelizador, es la encargada de hacer el encuentro renovador entre la palabra y la función profética de la Iglesia con la humanidad, dejando consecuencias directas en la vida de la sociedad, como la lucha por la justicia, no se presenta para el país como un proceso homogéneo, cohesionado, sino al contrario, con dos fases y muy marcados. Un primer momento entre 1960 a 1966, determinado por las necesidades del Concilio Vaticano II. Y un segundo momento, donde se hacen presentes factores de frente al desarrollismo, a los partidos políticos; crisis a distintos niveles que llevan a distintos cuestionamientos (Huerta, 1988).

El 25 de enero de 1959, el papa Juan XXIII convocó a un Concilio Ecuménico. El anterior se remontaba a 1870, el Concilio Vaticano I, el cual lleva la marca de Pío IX, marca que dejó un catolicismo en exilio y a la defensiva, una Iglesia esquivada y de espaldas al mundo. Por eso, el anuncio del nuevo Concilio calificado de ecuménico donde estaban presente todos los Obispos del mundo y dedicado a la reconciliación de la Iglesia con el mundo, con todos los hombres de buena voluntad, suscitó una nueva esperanza, siendo el principal objetivo del Concilio la encíclica *Ad Petri Cathedram* cuyo significado valía a la renovación interna de la Iglesia y su adaptación a la orden externa refiriéndose a las distintas realidades y contextos en el mundo.

El Concilio Vaticano II se inició en 1962 y fue clausurado en diciembre de 1965 por el papa Pablo VI, quien sucedió a Juan XXIII, el cual en su encíclica *Pacem in terris*²⁴, declaró que la Iglesia ya no debe condenar, como lo hacía en el pasado, por el contrario, abogaba a una orientación más abierta donde se plantearan cuestiones del mundo moderno, en el cual se debía apoyar sin recelo los principios de igualdad, de justicia y de libertad, promovidos por Jesús en el sermón de la bienaventuranza.

“Felices los que tienen el espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Felices los que lloran, porque reciben consuelo. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los que tienen hambre de sed y justicia, porque serán saciados. Felices los compasivos, porque recibirán misericordia. Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios. Felices los que son perseguidos

²⁴ Paz en la tierra

por la causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos” (Mateo: 5,3-5,10)

La decisión de la renovación de la Iglesia fue adoptada y recibida por la mayoría de los Obispos que participaron en la fundamentación y la práctica de esta renovación eclesial, mediante el acercamiento de la Iglesia con el pueblo y sus fieles, como un pueblo de creyentes iguales entre sí, siendo estos invitados, los Obispos junto con los clérigos y los laicos a comprometerse más en la vida y con la Iglesia.

- **Segunda Conferencia Episcopal de Medellín mediante el Concilio Vaticano II**

El rol señalado por el Concilio Vaticano II y luego por la Conferencia Episcopal de Medellín, específicamente ante la realidad latinoamericana, en su espíritu y planteamientos ya ha sido iniciado por la Iglesia chilena y en la Zona sur de Santiago. Es una vivencia que ha surgido de sus propias experiencias y búsquedas en lo litúrgico, en la aplicación de la doctrina social de la Iglesia, en la pastoral y en su propio magisterio. Por ello, estos acontecimientos que marcan la década desde el punto de vista religioso tendrán profundo eco en la Iglesia y en los católicos chilenos. (Huerta, 1988)

“La base entra un poco en toda la zona es que a raíz del Concilio Vaticano II surge Medellín y ahí se impulsa mucho lo que son las comunidades eclesiales de base que 10 años después en puebla las siguen reforzando que es lo que pasa en estos sectores sé comienza trabajando un poco en esa línea y la comunidad eclesial de base es el mas era una comunidad implicaba un pequeño territorio por decir así integrado en familias de la misma manera transversal como habían comunidades de jóvenes o de mayores sino que en esa comunidad estaba la familia, niños, jóvenes, adultos y eso tuvo bastante impulso en esos 10 años después entro mas fuerte cuando se acercaba el año 70 se crea una situación muy densa en el país y se polariza mucho entonces también las comunidades iniciales de base con la situación siempre se vive lógicamente esta siendo un sector marginal y que empezaba a tener una contienda política y eso se va fomentando de alguna manera”.²⁵

Por ello, la Iglesia Latinoamericana, reunida en la Segunda Conferencia General de su Episcopado, centro la atención en el hombre de su continente, quien vivía en un momento decisivo de su proceso histórico. De este modo la Iglesia no ha

²⁵ Padre Álvaro Lapetra Escoriaza, Congregación Marianista (SM), Parroquia San Juan Bautista, Población Dávila, Decanato Raúl Silva Henríquez.

desviado sino se ha vuelto hacia el hombre, consiste en que es necesario conocer a Dios para conocer al hombre, siendo de este modo que la Iglesia ha intentado comprender este momento histórico al hombre de este continente Latinoamericano a la luz de la palabra, que es Cristo, en quien se manifiesta el misterio del hombre.

“Las transformaciones se estaban haciéndose, las transformaciones estaban siendo legitimadas dentro de las posturas progresistas de la iglesia en coherencia con Medellín, con lo que los obispos habían planteado en Medellín, entonces que, con coherencias que hacían los obispos de Chile²⁶ la parroquia era el canal para llegar a la gente, por esos las zonas tenían fuerza, la cosa era en las zonas no existían diferencias entre un cura y otros curas, y creo que en eso se progreso bastante”.²⁷

El Concilio Vaticano II constituye el acontecimiento de mayor impacto y cambio en la trayectoria histórica de la Iglesia en el presente siglo. Por ello, es necesario que se vea y que la población como actores principales en este cambio eclesial se vea involucrado y considerado en las decisiones y participantes activos de este cambio, teniendo la institución Iglesia una misión de atracción.

“la misión era de entregar el mensaje, de atraer a la gente, al principio tiene que empezar así que tienen que ser atractivo, con un dinamismo mas carisma para que la gente lo fuera conociendo, porque no puede un sacerdote llegar a la parroquia diciendo eso o se hace y esto es de acá y se hace lo que yo digo, no puede ser yo creo que ningún sacerdote puede llegar a una parroquia con ese concepto”.²⁸

Se entiende a este actor social dentro e inmerso dentro de un modelo cultural diferente en sus realidades en las que viven e interactúan, a fin de orientarse y actuar en y sobre ella:

“La gente está acostumbrada a una iglesia, y cuando vienen esos cambios usted sabe que antes era en el altar las estructuras muy hermosas que hay incluso todavía hay en las iglesias esas estructuras hermosas a pesar de que la misa esta adelante, aquí cuando hubo esos cambios, los canadienses hicieron esos cambios acá en el sector y pusieron el altar adelante y sacaron la estructura de atrás, entonces hay hubo que la gente reclamo que se había sacado la estructura de atrás

²⁶ Justino Gómez de Benito, ex seminarista de la congregación Compañía de María, (1970-1980) Sociólogo y académico de la Universidad Católica Silva Henríquez.

²⁷ Monseñor Alfonso Baeza, Monseñor Alfonso Baeza, asesor eclesiástico MOAC (1965-1978), Ex vicario de la Pastoral Obrera (1977-2000) Actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Santiago.

²⁸ Sra. Rosa Miranda, Laica comprometida, Catequista de primera comunión de jóvenes, Parroquia, Monte Carmelo, Decanato Ochagavía.

cuando eran tan bonitas que lucía tan bien la parroquia y hacer eso, estuvo un tiempo que la gente realmente de apoco fue tomando conciencia de lo que significaba tener el altar adelante porque en primer lugar veían al sacerdote veían las actividades que hacía el sacerdote dentro de la liturgia, y no como antes que el sacerdote nos daba la espalda y el solamente se daba vuelta para decir Ho por honobi y punto y en latín y entonces como todo eso fue cambiando y ya se hacía en castellano todas las actividades, entonces hubo gente, aquí en nuestro sector hubo gente que también rechazaron en esa aspecto, pero no todas, los que seguimos y vimos el cambio y nos dimos cuenta que era un cambio y que venía del Vaticano, entonces hay que atenerse a lo que nos dicen, no podemos cambiarlo, mala suerte no más.²⁹

Es un hecho que la tendencia prevaleció y la definición de la Iglesia que los Padres los Obispos Conciliares buscaban un carácter claramente pastoral por ello se explica que la misión del pastor comienza por el anuncio de la Buena Nueva, de tal manera que la instrucción de los simples fieles no se encuentre privada de sustancia dogmática; su inteligencia y su corazón deben recibir la doctrina en un lenguaje adaptado, lo más importante no está al alcance de nuestros ojos, sino que constituye el objeto de nuestra fe. Una terminología exclusivamente jurídica y unas categorías abstractas son incapaces de hacer captar a los creyentes la profundidad del misterio. (Díaz, 2007).

Por ello, el anuncio de la evangelización y renovación eclesial en la Zona Sur de Santiago, en búsqueda del bienestar y la justicia social como lo propone y dispone el Concilio Vaticano II, que va en ayuda inmediata de los mas desfavorecidos, provoca en esta Zona un apego y convocatoria laical, de participacion por parte de los habitantes, los cuales aceptan este acercamiento de la Iglesia y de los mismos sacerdotes de la zona como la respresentatividad que estos tenían para su gente y su capilla.

- **La Misión General de la Iglesia en Chile**

En la primera parte de la década de los ´60, la Conferencia Episcopal de Chile daba directrices pastorales en las que priorizaba el trabajo pastoral con la juventud. Posteriormente se crearon, con mucho acierto vicarias especializadas para esta labor.

²⁹ Sra. Rosa Miranda, Laica comprometida, Catequista de primera comunión de jóvenes, Parroquia Monte Carmelo, Decanato Ochagavía.

“Hace muchos años, cundió la idea, la predicación estaba en crisis. Lo que servía era el testimonio... no es lo mismo predicar que dar el trigo, se volvió a hacer presente³⁰”.

Desde el Concilio Vaticano II, donde se generan los parámetros de esta nueva Iglesia a nivel mundial, en Chile se dará de manera paralela la iniciativa y la necesidad de responder a lo que el pueblo requiere con urgencia, la Gran Misión de la Iglesia se desarrollo durante los años 1961 y 1963, en los cuales estos nuevos mecanismos de acción pastoral a nivel mundial por parte de la Iglesia Católica, entendiéndose y promulgándose a nivel eclesial regional, la cual plantea este cambio de estructura, por ello, el Monseñor Bernardino Piñera declara el Estado de Misión entre los años 1962 y 1963. *“La Misión General que hubo en esos años, por ahí el 62 se caracterizaba por la familia que reza unida permanece unida”³¹.*

Dentro de las principales dinámicas que se generaron en la Iglesia Católica, donde en la cual, se planteo esta nueva cristiandad y evangelización con una propuesta renovadora de la institución Católica. Debemos comprender que a partir de esta nueva dinámica social conjugada con lo eclesial se comienza a gestar esta nueva Iglesia, lo cual durante este período será indispensable para la organización y refundamentación de esta nueva idea de Iglesia. Donde *“tienen que tener los sacerdotes ese carisma para atraer a las personas o sino no es ninguna gracia que sean curas”³².*

A través de ella, de esta nueva Iglesia, se promueven activamente transformaciones internas de la Iglesia la búsqueda de una nueva realidad eclesial donde los principios de la colegialidad episcopal asuma una nueva dimensión dinámica e histórica, para ser el fundamento de la unidad de la Iglesia en tiempos de renovación pastoral y de cambios sociales (Aliaga, 1989). Frente a estas instancias e instituciones serán las convergencias de las nuevas ideas y reformas de pensamiento y de la acción que se llevaran a medida que se forma y se desarrollo de la Iglesia Católica, que pasa por una Iglesia de carácter tradicional y patronal, a una iglesia de carácter social y cristiana, cual misión era plasmar nuevas ideas y pensamientos de Europa a la estructura social y eclesiástica chilena, en la Iglesia debido a que la mayoría de los habitantes que la componen pertenecen a la clase obrera y trabajadora de la región.

“La Iglesia chilena, en ese momento lideraba un movimiento una pastoral de conjuntos, algunos curas chilenos, algunos obispos

³⁰ Presbítero Jesús Rodríguez Iglesias, Vicario cooperador de la comunidad pastoral san Pedro Pescador, Decanato José María Caro.

³¹ Enrique Gutiérrez, Laico comprometidos, Parroquia Santa Cristina, Decanato San Joaquín.

³² Sra. Rosa Miranda, Catequista de primera comunión de jóvenes Parroquia Monte Carmelo, Decanato de Ochagavía

especialmente Monseñor Piñera que en ese momento lideraba la pastoral dentro de los Obispos, era como de los más lúcidos intelectualmente, más de liderazgo intelectual, él había sido formado en París en el Instituto Teológico, que era, los que lideraban la Pastoral de Europa, la sociología pastoral... él trajo a Chile profesores y se generaron las misiones de Santiago y la gran misión de Santiago, la planificación la pastoral de conjunto... la gran misión de Santiago fue el acontecimiento renovador, en la base estaban todos estos curas extranjeros, pero también habían estos curas chilenos lúcidos completamente y este monseñor que habiendo estado fuera y habiéndose formado fuera venían con ideas y venían con estos planteamientos renovadores y eso además fortalecido y legitimado por el Concilio lo que estaba lo que se estaba haciendo en Chile".³³

Son estas instituciones, ideas e instancias en las cuales el desarrollo pastoral de la tradicional Iglesia Católica chilena va cambiando lentamente para poder responder a las exigencias históricas, políticas y sociales, tanto propias de la Iglesia como las demandas que se le aplican según su realidad territorial como lo es el caso en particular de la zona sur de Santiago.

“Entonces una iglesia del trabajo, una iglesia abierta. Una iglesia en que los laicos hablaban, cuestionaban, proponían cosas. Sectores que eran un poco más tradicionales y todo eso se respetaba mucho... Pero que le paso a la iglesia, ahí se viene un vuelco. Nosotros que estábamos con la idea del concilio, tiempo de dar a los laicos. Que la parroquia tenga varios centros donde la gente se junte. Proyección al barrio, junta de vecinos. Se nos dio vuelta la tortilla inmediatamente".³⁴

Por ello, la Gran Misión propuso una Iglesia más abierta y cercana a la realidad de las personas, invitando mediante las bases pastorales a los laicos a participar en ella, donde se irán madurando su compromiso por la fe, dando como resultado de las propuestas descritas posteriormente por el Concilio Vaticano II.

³³Justino Gómez de Benito, ex seminarista de la congregación Compañía de María, (1970-1980) Sociólogo y académico de la Universidad Católica Silva Henríquez.

³⁴ Padre Manuel Donoso. Sacerdote que se desempeñó en la parroquia San Pedro-San Pablo entre 1970-1976 donde se desempeñaba como párroco Esteban Gumucio. Actualmente Obispo de La Serena.

- **Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) y las Comunidades Cristianas de Base (CCB)**

El primer documento de carácter oficial de la Iglesia que habla de las Comunidades Cristianas der Base es la “Pastoral de Conjunto”, mencionado y efectuado en la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano efectuado en 1968, en Medellín. En el se expresa el valor otorgado a la comunidad, como lugar de expresión de experiencias religiosas profundas. La comunidad al mismo tiempo es un espacio para la expresión de la Fe. Dicho documento, hace referencia a las Comunidades³⁵ Cristianas³⁶ de Base³⁷ como el segundo nucleo eclesial, como célula inicial, del cuerpo y estructura eclesial como es el fundamento que se establece como organica Parroquia en el Sinodo de Santiago en el año 1967, las Comunidades Eclesiales de Base³⁸, dirigidas a este nuevo mundo y nueva Iglesia, debido a que estas tienen una dimensión que permite el trato personal fraterno, es en ellas donde corresponde “responsabilizarse de la riqueza y la expansión de la Fe, como también del culto de su expresión”, bajo esta iniciativa es como las CCB serán el foco de evangelización y factor primordial de la promoción humana y de desarrollo. (Valdivieso, 1989).

En la Iglesia se hace presente las CCB como un espacio íntimo y cotidiano donde se comparte la vida y la fe, mientras que las CEB se presenta como un nuevo modo de vivir la Iglesia, en comunión y con participación, y se entiende como una Iglesia que se hace presente en la base y las CCB se presentan como pequeñas células que están dentro de aquellas. Siendo en Chile utilizado el concepto de CEB³⁹ como las parroquias. (Fernandez, 1996)

Por lo tanto debemos comprender que *“Las Comunidades Eclesiales de Base... este centro de comunión y participación donde los fieles comparten, en el*

³⁵ Supone, una cierta homogeneidad, cuyo punto de partida es corrientemente (no siempre) un grupo natural con preocupaciones, intereses y afinidades comunes. Este grupo natural se encuentra entre vecinos y/o entre otros elementos pertenecientes a un mismo ambiente. (Valdivieso,1989)

³⁶ Significa, que busca su cohesión por la palabra de Dios y se orienta hacia la Eucaristía. Por lo mismo la oración comunitaria toma un lugar importante y la actitud de alegría por el don de Dios. La cual, da testimonio del Evangelio y mueve el impulso apostólico presente en la Iglesia. (Valdivieso, 1989)

³⁷ Consiste de ser portadora de un grupo reducido de la misión de la Iglesia, y de ser la célula comunitaria en la construcción de la misma Iglesia. (Valdivieso,1989)

³⁸ El Papa Pablo VI en la Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi de 1975, se refiere al surgimiento, características y desviaciones de las “pequeñas comunidades”. Definiendo que estas deben permanecer firmemente unidas a la Iglesia local (parroquias) en la que ellas se insertan, y a la Iglesia universal, evitando así el peligro real de aislarse en sí misma, de creerse, después, la única auténtica Iglesia de Cristo, y finalmente, de anatematizar a las otras comunidades eclesiales. Estableciendo que Comunidad, como integradora de familias, adultos y jóvenes, en íntima relaciones interpersonales en la Fe. Como Eclesial, es comunidad de Fe, esperanza y caridad; celebra la palabra de Dios y se nutre de la Eucaristía culmen de toso los sacramentos, realiza la palabra de Dios en la vida, a través de la solidaridad y compromiso con el mandamiento nuevo del Señor y hace presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores. Y por último, la base, hace referencia por estar constituida por pocos miembros, en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad. (Valdiieso,1989)

³⁹ Comunidades Eclesiales de Base

diálogo fraterno, su compromiso creciente con Jesucristo...⁴⁰". En donde se analiza ampliamente la teología y la pastoral de las CEB, propuestas en Medellín para dinamizar de la base popular de la Iglesia. (Hourton, 2009). El apelativo eclesial funciona como un escudo cuando la Iglesia oficial comienza a dar cuenta de un cierto temor al planteamiento de las CCB y que estas funcionen como "un primer y fundamental núcleo eclesial" (Fernandez, 1996). El temor se hacía presente debido a que estas Comunidades Cristianas de Base comenzaron a crecer en un cierto poder laical, dando como respuesta por parte de la Iglesia la Jerarquización de las parroquias, implantando en ellas y en estas CCB la palabra eclesial.

Por lo tanto, debemos comprender que la diferenciación de una comunidad con otra, no es más que una palabra, debido a que ambas cumplen con una misma función pastoral y de poder llevar y expandir el evangelio como era llo establecido por el Concilio Vaticano II y ratificado a nivel Latinoamericano la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín.

"La Comunidad Cristiana de Base quiere ser una expresión de la Iglesia misma, es decir, es una comunidad convocada con la palabra de Dios, alimentada por la Eucaristía, unida a sus pastorales, para cumplir su misión de anunciar el Evangelio y de servir a la humanidad ayudándola a descubrir la verdadera y total dimensión del hombre. Pero todo esto a una escala tal que permita la real y efectiva vivencia de la caridad en forma de relaciones personales; las primeras Comunidades Cristianas de Base nacieron como consecuencia de este ideal⁴¹"

La Iglesia chilena, se comprometió clara y decididamente en lograr que el Concilio Vaticano II fuese un acontecimiento de fe con dimensiones pastorales. Mediante esta dimensión la Iglesia fue confrontando y analizando las realidades históricas, la doctrina conciliar y las normas operativas que de ella emanaban y confluían un centro canalizador, destacando a la Iglesia y su misión como la formación de la conciencia de los hombres y su personalidad cristiana. Por ello, el ser de la Iglesia, contemplado en el misterio dinámico de su vida interior, constituye el fundamento doctrinal de su acción al servicio del hombre. La palabra dialogante, inefable y creadora, con que Dios revela su vida y se abre al hombre, se transmite propia y genuinamente la Iglesia. (Díaz, 2007)

"Fuimos haciendo las primeras experiencias en este sentido. Como no teníamos mucha tradición de pastoral, nos inspiramos mucho en algunas

⁴⁰ "Orientaciones pastorales 1986-1989", Conferencia Episcopal de Chile.

⁴¹ Estrofa señalada en el Segundo documento que hace referencia a la Comunidad de Base en la Declaración de la Conferencia Episcopal de Chile, 1969.

*prácticas que comenzaban a hacerse en Europa, en la línea de una renovación de la Iglesia. Fuimos haciendo experiencias y fuimos valorados por eso. Nos requerían mucho del arzobispado y muy pronto me tocó estar en contacto con el arzobispo, don Raúl Silva Henríquez. Fui elegido representante de la zona en el consejo de presbiterio de la arquidiócesis. Fue una época muy creativa. Patricio lo fue, y mucho, en la catequesis de primera comunión”.*⁴²

Los movimientos apostólicos después del Concilio Vaticano II, han cambiado debido al derrumbe de los movimientos tradicionales entre 1960 y 1968. La crisis se debe a muchas causas. Una de ellas es la de un cambio en la visión teológica de la relación iglesia-mundo. Es una nueva Eclesiología que define la participación de un laico en política como un empeño por impulsarla a su autentico valor temporal, sin volverla instrumento teocrático al servicio de las instituciones cristianas, sino poniéndola al servicio del hombre (Aliaga, 1973),

*“En ese tiempo tuvimos la audacia de cortar con el sistema tradicional de las primeras comuniones. Cuando el arzobispo inauguró la parroquia, trescientos niños querían hacer la primera comunión. Me tocó enfrentar a las mamás y decirles: “Yo tengo mucha pena porque hay una sola catequista de la población y eso significa no tener más de quince niños; así que son sólo quince los niños que podrán prepararse para la primera comunión. Pero tenemos otra opción posible y es que ustedes las mamás sean las que formen a sus niños”. El criterio fue grande: “Pero es que siempre los sacerdotes y las monjitas han preparado a los niños”. Y yo: “Aquí no va a venir ninguna monjita de afuera ni ninguna profesora de afuera, porque ustedes son capaces de hacerlo y nosotros vamos a darles todo el tiempo que necesiten para prepararse”. Y se organizó un primer curso de catequesis para mamás, participaron unas treinta o cuarenta... Se comenzó con las mamás catequistas y poco a poco se fue caminando hacia la catequesis propiamente familiar, con la incorporación del matrimonio como catequistas.”*⁴³

Existen dentro de estos contextos tres procesos de maduración que se presentan en esta crisis y se manifiestan en los movimientos. El primero, hace referencia al gran número de sacerdotes que abandonan el ministerio sacerdotal impulsado por la

⁴² Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio”, segunda edición revisada y aumentada. Entrevistas y edición de textos: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Laval.

⁴³ Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio”, segunda edición revisada y aumentada. Entrevistas y edición de textos: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Laval.

búsqueda de una autenticidad de vocación o simplemente por crisis de Fe. Lo segundo, el cuestionamiento de los movimientos cristianos como estructura paralela en la construcción de la sociedad y en el auge de los cambios sociales. Lo tercero, indica la necesidad de algunos grupos pertenecientes a movimientos apostólicos de optar por una vía política impulsados por asumir un compromiso en la acción pasando a definirse y unirse a un determinado partido.

*“Después al llegar acá me encontré con la iglesia al estilo de la de allá, porque también en Chile había iglesia de derecha, también, me encontré con una iglesia dividida, esa es la verdad, entre gente que estaban una iglesia progresista que estaba preocupada del mundo de hoy, preocupada de adaptarse a la cultura moderna a la situación de los pobres y una iglesia tradicionalista y defensora de la derecha, defensora del latifundio... entonces una iglesia muy tensionada muy dividía entre los curas y los obispos que acogían el Concilio Vaticano II, que acogían los planteamientos de la conferencia de Medellín y los otros que seguían la corriente tradicionalista una de apoyar siempre a la derecha de las tradiciones de la moral tradicional, pero claro el que cambiaba la balanza era el Cardenal de Santiago, el Cardenal Silva Henríquez era entre los dos bandos el que hacía, balanceaba entre esa iglesia más comprometida con los procesos de cambio que se estaba viviendo... la gente que estaba pensando una nueva iglesia, pensando una nueva manera de hacer pastoral y trabajar”.*⁴⁴

El Cardenal Raúl Silva Henríquez expresa la relación y como se debe conjugar estas normativas entre lo eclesial y el ser humano, para que el dialogo fuese de alguna manera uno solo, y la misión del Iglesia fuera también para con el hombre de aquellos tiempos y los actuales. Se interesa, en primer lugar, la índole pastora ya que es propio del pastor, proponer a los hombres con la alegre noticia o evangelio de salvación, orientado y motivado por las palabras de Juan XXIII en su discurso inaugural de este Concilio de *usar la medicina de la misericordia más que el arma de la severidad, y explicar mejor la doctrina de la Iglesia que condenar... se deben tener ante los ojos los errores y los peligros para la fe, valorándolo con mentalidad pastoral y ecuménica y se debe buscar, más allá que el solo evitar los errores, la luz intrínseca de la verdad que ilumine las conciencias*⁴⁵.

Por ello, revístase a este esquema como una característica pastoral y paterna, es decir, se proponga en él la doctrina en forma positiva y fragante de caridad, mas

⁴⁴Justino Gómez de Benito, ex seminarista de la congregación Compañía de María, (1970-1980) Sociólogo y académico de la Universidad Católica Silva Henríquez.

⁴⁵ Palabras de inicio del Papa Juan XXIII en su discurso inaugural del Concilio Vaticano II en Post de la Integralidad, por Abel García, Lima Perú, Diciembre 2009. CEMAA Centro Evangélico de Misiología Andino-Amazónico.

adaptada a los hombres de nuestros tiempos, de modo tal que la verdad revelada con la fuerza misma que le es propia, conquiste los corazones y aleje los errores. A nosotros que somos los pastores de los pueblos en este tiempo tan difícil, no nos están permitidos perder nuestro tiempo en disquisiciones de escuelas teológicas.

Para el Cardenal Silva no existía oposición entre doctrina y pastoral, porque ambas son interdependientes y confluyen hacia el hombre para transformar su ser. El concepto de pastoral puede mostrar la misma naturaleza de misión propia de la jerarquía de la Iglesia. La dimensión organizacional destaca dos momentos importantes de esta nueva acción y representatividad de pastoral renovada, los cuales basan su existencia en lo siguiente: El primero, se basa en la convivencia juvenil provocada por celebraciones litúrgicas y encuentros, donde se vea representado el valor propio de la juventud. También, los compromisos que se realizan en los trabajos voluntarios y en la acción social, la reflexión de estos grupos para la nueva sociedad que se quiere construir. Indicando que estos grupos son influenciados por la metodología de los grupos poblacionales, con el fin próximo de capacitar a estos jóvenes y formar líderes.

“Y ahí no es cierto en las parroquias se hacían muchas, muchas cosas de participación. Y después en el año, después del concilio, surgen las comunidades cristianas de bases para las parroquias y para nosotros, y se forman las comunidades cristianas de base, primero eran el ver, juzgar y actuar, donde se contaban hechos de vidas y se leía el evangelio, ninguna comunidad tenía nombre, y la JOC y la otra se reunían para ver la situación laboral, y lo otro era ver como poder conjugar lo que estaba pasando, en el sindicalismo, las catequesis y las comunidades cristianas de bases, y nos costaba un poco por que cada cual quería tener como una parcela de lo que estaba aprendiendo, eso me daba la idea a mi o me da todavía.”⁴⁶

Ciertamente se debe reconocer el gran esfuerzo que la Iglesia chilena, como comunidad, ha hecho durante estos años no solo el cambio de mentalidad, sino en una puesta al día de la pastoral general. Ello ha repercutido en lo juvenil.

“La formación de los catequistas y todo lo que habíamos tratábamos de impregnar de todo el concilio vaticano segundo, yo me acuerdo que esa parroquia eran temas de fondo en toda la formación a partir de lo que el concilio había dicho de implementar, la formación de los laicos, es por eso que nosotros le dimos tanta importancia, yo salí del seminario habíamos estudiando los documentos pero eso, pero en mi tierra no sabría decir, me imagino que también lo hicieron allí... los jóvenes en

⁴⁶ Sra. Alicia Cáceres, Laica comprometida, Población La Victoria, Decanato Raúl Silva Henríquez.

*los cursos de formación que había para los animadores, esto estaba impregnado de todo lo que pedía el concilio, yo sé sobre eso hemos trabajado, para impregnar todo la comunidad de eso lo que paso en la Iglesia”.*⁴⁷

El segundo momento, entretanto se suceden en la zona sur de Santiago y en Latinoamérica fuertes tensiones. Existen números ejemplos que plantean para el cristiano nuevas dimensiones en el modo de explicitar la Fe. Sin lugar a dudas, que ejemplos como *Camilo Torres*⁴⁸, *Helder Camara*⁴⁹ y otros impactan a la juventud. Por otra parte, la reunión de Medellín en 1968 señala que la Iglesia latinoamericana debe comprometerse por la lucha de la justicia y en la denuncia del pecado institucionalizado en estructuras injustas”. (Aliaga, 1973)

La corriente de renovación se orienta en crear una Iglesia que viva su Fe en autenticas comunidades cristianas de reflexión y vida. Además de los documentos del Vaticano II, en América Latina y Chile diversas indicaciones de la jerarquía han hecho converger a diversos Movimientos Juveniles sobre una base común: “la comunidad”. (Aliaga, 1973).

*“Junto con instaurar una forma nueva y mejor de catequesis, tras el Concilio, se impulsó una pastoral juvenil de carácter prioritario y una pastoral permanente para enfermos a cargo de grupos de laicos, con el desafío de evangelizar a los enfermos y familiares. Se nombro también a los primeros diáconos. Y se valoro la participación de católicos de comunidades cristianas en organizaciones sociales: en agrupaciones vecinales, sindicatos, organizaciones d derechos humanos; en el movimiento de reflexión teológica sobre liberaciones históricas, la presencia y actividad en el mundo político*⁵⁰. *Estaba abierto a todos los jóvenes siendo o no creyentes. Con la finalidad de dar formación y orientación a la juventud de ambos sexos con fines culturales, intelectuales y artísticos, morales, sociales y deportivos, para llevar a*

⁴⁷ Padre Denis Lemieux, congregación de misioneros Canadienses, Parroquia Monte Carmelo (1967-1974), Actualmente Párroco Parroquia Nuestra Señora de Romeral, Curicó.

⁴⁸ Camilo Torres Restrepo (Bogotá, 3 de febrero de 1929 - Patio Cemento, Santander, 15 de febrero de 1966) fue un sacerdote católico colombiano, pionero de la Teología de la Liberación, cofundador de la primera Facultad de Sociología de Colombia y miembro del grupo guerrillero Ejército de Liberación Nacional (ELN). Durante su vida, promovió el diálogo entre el marxismo y el catolicismo.

⁴⁹ Hélder Pessoa Câmara (7 de febrero de 1909 en Fortaleza, Brasil - Recife, 27 de agosto de 1999) fue un obispo brasileño, arzobispo emérito de Olinda y Recife, defensor de los derechos humanos y figura de la teología de la liberación. Fue uno de los fundadores de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB) y defensor de los derechos humanos durante la dictadura militar brasileña. Por su actuación recibió numerosos premios nacionales e internacionales, siendo el único brasileño candidato cuatro veces al Premio Nobel de la Paz.

⁵⁰ Presbítero Jesús Rodríguez Iglesias, Vicario cooperador de la comunidad pastoral san Pedro Pescador, Decanato José María Caro.

cabó el desarrollo de su personalidad frente a la vida comunitaria de la población”⁵¹

Por ello, desde este punto de vista de los organismos a las que estamos haciendo referencia, las Comunidades Cristianas de Base son interpretadas como una nueva corriente de Iglesia. Una Iglesia de los pobres o Iglesia liberadora que se forma a partir de la identificación con la realidad del pueblo y sus contextos, se tratara entonces de una Iglesia construida y vida desde la perspectiva popular.

⁵¹ Patricio Pino Aguilar, Catequista Parroquia Madre de los trabajadores. Decanato José María Caro.

La Iglesia de la Zona Sur de Santiago de Chile

En Chile, a inicios de la década del 60, la iglesia pasaba por un gran proceso de reconceptualización pastoral la idea era asumir nuevas posturas para orientar a los sacerdotes y agentes pastorales a una nueva responsabilidad con la sociedad, la cual era ayudar en las realidades de vida de las personas en la comunidad a través de la Iglesia. Para ello, se requerían nuevas formas, instancias y organizaciones que ayudaran a este desarrollo de Iglesia en la sociedad civil que no era tomada en cuenta por la clase política dado que:

*"en iglesia de Santiago estábamos concentrados especialmente en sectores altos y sectores medios y los religiosos también concentrados en los sectores altos y los sectores medios"*⁵²

Por lo tanto, la sociedad más pobre y necesitada al no ser tomada en consideración por las elites de la sociedad y por la clase políticas formales de época, comenzó a organizarse para poder remediar sus condiciones de vida de la época, pero que a su vez estos estaban sumamente organizados.

"Había empezado ya en el país un camino de mayor toma de conciencia social de parte de la gente; los trabajadores se iban haciendo más conscientes de su dignidad y también de su poder. Por nuestra parte, nosotros apoyamos a los laicos para que tomaran un mayor compromiso dentro de la Iglesia, pero también en un nivel más político. En varios sectores políticos – comunista, socialista, demócrata cristiano– iba creciendo una conciencia de la necesidad de una mayor participación de los trabajadores, lo que fue forjando una esperanza muy viva de que el pueblo pudiera llegar un día al poder".⁵³

La Iglesia es recibida con creces además de ello esta integración o llamado de los laicos a comprometerse a la participación de estas iniciativas, generaron un nuevo nexo entre la sociedad civil y la sociedad eclesiástica, cual es denominado *"El pueblo de Dios"*⁵⁴.

"El Concilio Vaticano II, habla de la teoría de la reestructuración, de la estructura de la iglesia, y de la forma en que se estaba evangelizando, y de cómo debía de ser, entonces, en el Concilio Vaticano II, aparece, una

⁵² Monseñor Alfonso Baeza, Asesor eclesiástico del MOAC (1965- 1968) Ex -Vicario de la Pastoral Obrera (1977 – 2000) actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús. Decanato Santiago Norte.

⁵³ Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio", segunda edición revisada y aumentada. Entrevistas y edición de textos: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Laval.

⁵⁴ Concilio Vaticano II, documentos emitidos, *"Lumen Gentium"* segundo capítulo *"Populus Dei"* o *"Pueblo de Dios"*.

*vertiente de que la Iglesia, debe estar inserta en medio del pueblo, la iglesia como sacramento de salvación se llama, y para que la iglesia estuviera inserta en medio del mundo, tiene que estar ahí, es como dijo el Papa Francisco, cuando dijo que los obispos tenían que tener olor a oveja, él no concebía a un Obispo sin que en su sotana hubiese olor a oveja”.*⁵⁵

Por ello, en Chile se genera una nueva instancia de desarrollo social y eclesial, una ayuda por parte de la Iglesia que nace desde el Concilio Vaticano II y posteriormente que será reforzada con La Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín.

Dentro de esta gran esfera de inflexión en la cual surgen una nueva intención y dinámica de acción frente a las problemáticas de la realidad social en la Zona Sur de Santiago, surgen otras dos problemáticas, una de ellas es cómo y cuándo formar a los agentes pastorales en la nueva misión de evangelizar dentro de aquellos sectores más vulnerables de la sociedad, en ello la gran mayoría que habita en esta zona.

- **La Iglesia de la Zona Sur de Santiago a la Luz de Concilio Vaticano II**

El Concilio Vaticano II, impulsó a la Iglesia a un diálogo con el mundo, con la cultura; faz humanista y evangélica frente al legalismo; justicia social; papel del laico, que empieza a ser considerado como adulto; Iglesia como pueblo de Dios en la historia; ecumenismo; renovación litúrgica (Fernandez, 1996). El Concilio presentó a la Iglesia, como la Iglesia de los pobres, y fueron justamente ellos los pobres, en el caso de Santiago de Chile y la Zona Sur, los pobladores quienes que durante los treinta años de reivindicación, debieron luchar frente a tres etapas, a partir de la superación del caos económico, social o ideológico, a través de la conquista de los lugares sagrados, como lo fueron sus capillas y su territorio en general.

*“Que tenían una participación en la sociedad entonces no nos importa que se reunieran en una zona u otra zona, lo que nos importaba a nosotros era de como la iglesia evangelizaba la lucha y la acción sindical, política y social, no tanto el trabajo en las parroquias, que era lo que le interesaba a los que estaban encargados de un determinado territorio”.*⁵⁶

La historia de la cultura popular y de los pobladores, en particular, es una historia religiosa entendida como el tránsito de lo profano a lo sagrado, de la muerte a

⁵⁵ Miguel Soto, Agente Pastoral (1960-actualidad), San Juan Bautista, Decanato San Miguel.

⁵⁶ Monseñor Alfonso Baeza, asesor eclesial MOAC (1965-1978), Ex vicario de la Pastoral Obrera (1977-2000) Actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Santiago.

la vida, del no-ser al ser. Los pobladores o habitantes pobres de la ciudad, constituyen una sociedad particularmente religiosa en términos de su sed de ser (Salinas, 2011). De acuerdo con los planteamientos Conciliares, en Chile muchos sacerdotes y religiosas se marcharon a vivir a las poblaciones y se insertaron a través del trabajo en el mundo obrero, con el anhelo de distanciarse primero y romper después con la sociedad burguesa a la que sentían que la jerarquía estaba estrechamente vinculada, como hace referencia el Padre Esteban Gumucio en su primera instancia de misión evangelizadora en la zona sur de Santiago.

*“Diría, como primera cosa, que se dio en la Iglesia algo muy bueno y legítimo como fue el redescubrimiento, sobre todo para los sacerdotes y religiosas, de la importancia del laico en la vida eclesial: su dignidad, sus posibilidades apostólicas. En ese sentido, las posibilidades ministeriales de un sacerdote y de un laico se aproximaron mucho; se acortaron las distancias. Se podía llegar a decir: “Los laicos pueden hacer casi todo lo que hace un sacerdote”. Por otro lado, vino algo muy normal en todo ser humano, la maduración afectiva: tú dejas de ser un chiquillo, tal vez muy idealista, y surge la presión afectiva. Pueden venir problemas de soledad y presentarse la posibilidad de un enamoramiento. Se juntaron entonces esas dos cosas, me parece a mí: el problema habitual de un célibe por amor a Dios que tiene que luchar muy vivamente por su opción, y esa cierta rebaja del valor de lo ministerial que estaba en el ambiente, por el redescubrimiento de la vocación laical”.*⁵⁷

La Iglesia históricamente como institución, ha dejado a la luz tanto sus dificultades como su capacidad de adaptación a lo largo de los múltiples y sucesivos contextos sociopolíticos, económicos y culturales en los que se ha hecho presente y en los que se ha desplegado su acción productora de sentido como un actor social importante (Gómez, 1995). Ha sido en esta segunda mitad del siglo veinte, justamente como contribución a las iniciativas de cambio en la Iglesia y a su proceso de adaptación. Pero es el Concilio Vaticano II el que constituye el proceso de adaptación global de la Iglesia al contexto de la modernidad. El nuevo contexto cultural, los nuevos valores y las nuevas maneras de representarse la naturaleza, las relaciones sociales y la existencia misma del hombre, se constituía en un fuerte desafío para la Iglesia. Manifestándose principalmente en una redefinición de su identidad como pueblo de Dios al servicio de la sociedad, desarrollando estos nuevos

⁵⁷ Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio", segunda edición revisada y aumentada. Entrevistas y edición de textos: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Laval.

valores a los determinados contextos, marcados por una organización social, como lo es principalmente en la Zona Sur.

*“Después de ese sínodo el papa sacó la carta del evangelium y desde ahí el Papa hace la unión que hay entre el testimonio y el anuncio, el Papa va a anunciar la finalidad que cada uno de nosotros pone su vida al evangelio de Jesucristo y va a tratar de llevar a la práctica. Y otra práctica que contribuía mucha a mantener un criterio más común era que se instauraron en la periferia, que se instauramos junto al vicario que funcionaba acá arriba, que funcionaba una vez al mes, reuniones de todos los curas y monjas que le interesaban estos temas. Otra de las cosas que contribuía era que todos los meses teníamos reuniones con todos los curas que le interesaban estos temas de la evangelización y en el mundo de los más pobres en todas las zonas de Santiago. Entonces eso después se proyectó en la Zona Sur, y ahí incluyeron a los laicos, entonces fue una manera de ir sembrando”.*⁵⁸

Cuando hablamos o nos referimos a la sociedad chilena, a la zona sur específicamente, y a su contexto, hablamos de profundos cambios en lo social y en lo político, y siendo bajo esta perspectiva la Iglesia como impulsora de la conciencia y legitimadora del cambio social y estructura de la institución eclesial. Siendo de este modo y como lo señala el Presbítero Jesús Rodríguez Iglesias como marca directa del Concilio Vaticano II.

*“La Iglesia Católica en Chile, en esa época en la que llegué, tenía prestigio nacional e internacional, a pesar de su escasez de agentes evangelizadores, estaba abierto al Concilio de Roma. Las intervenciones del Episcopado chileno en la asamblea Conciliar eran de gran importancia, particularmente la de los Obispos de Talca, Manuel Larraín y de Santiago, el Cardenal Raúl Silva Henríquez. El testimonio del apóstol jesuita, fallecido en 1952, Alberto Hurtado, había influido en todo esto. Los movimientos apostólicos, sobre todo los especializados eran una gran esperanza”*⁵⁹.

Por ello y debido a la falta de seminaristas, esta apertura al mundo se hacía conocer y se daba la posibilidad de traer misioneros extranjeros de diferentes

⁵⁸ Monseñor Alfonso Baeza, asesor eclesiástico MOAC (1965-1978), Ex vicario de la Pastoral Obrera (1977-2000) Actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Santiago.

⁵⁹ Presbítero Jesús Rodríguez Iglesias, Vicario Cooperador de la unidad pastoral San Pedro Pescador, Decanato José María Caro.

congregaciones a nuestro país, nos enviaban a los países donde los obispos solicitaban ayuda por la falta de sacerdotes⁶⁰.

*“En realidad se trató de un coletazo Conciliar en toda la Iglesia, provocado por esa apertura al mundo tan necesaria. Por ejemplo, respecto de la castidad en el celibato, antes había una mística más proteccionista. Las instituciones mismas estaban hechas para proteger. Pero cuando tú estás en un trabajo apostólico en medio de una población, no puedes tener esa disciplina conventual de decir, por ejemplo: “Ya, a las nueve de la noche están todos en la casa y a las diez están en cama”. No, porque si tú trabajas con trabajadores tienes que estar con ellos en las horas en que ellos pueden, y las reuniones tendrán que ser de noche. Sólo para darte un ejemplo. Cosas así pasaron en toda la Iglesia”.*⁶¹

La iglesia Chilena ha desarrollado una corriente renovadora desde el interior, la cual mediante los sucesos históricos y sus diferentes procesos de transformaciones sociales, se decide y define en implementar los cambios para la sociedad como tal, dinamizando y movilizándolo a toda la Iglesia.

*“La evangelización tiene que haber cohesión con el proceso de la justicia social, o sea hubo un tiempo en que se decía esto es social y esto otro es pastoral, entonces lo que nosotros sosteníamos que lo pastoral es parte de lo social, o sea lo social es como lo que hacía Jesús de multiplicar los panes y después le explicaba que el pan verdadero, era el pan de Dios que era él, que la comunión dado que él había hecho una demostración del poder que tenía para transformar las cosas, entonces la evangelización en el mundo del trabajo, en el mundo de los pobres no puede ir separada de una acción social en función de los derechos que tiene la gente, a la dignidad, a la vivienda a la alimentación todo eso. Entonces en ese sentido lo que se fue poniendo la mayor parte de los sacerdotes de la zona sur y de Santiago, era la unión que hay, hay una exhortación del papa Pablo VI que se llama Evangelii Nuntiandi, que ahí explica muy lo que tiene que ver la evangelización con el avance de la lucha social”.*⁶²

⁶⁰ Padre Denis Lemieux, congregación de misioneros Canadienses, Parroquia Monte Carmelo (1967-1974) Decanato Ochagavía, Actualmente Párroco Parroquia Nuestra Señora de Romeral, Curicó.

⁶¹ Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio”, segunda edición revisada y aumentada. Entrevistas y edición de textos: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Laval. Pagina.

⁶² Monseñor Alfonso Baeza, asesor eclesial MOAC (1965-1978), Ex vicario de la Pastoral Obrera (1977-2000) Actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Santiago.

- **La Gran Misión de la Iglesia en la Zona Sur de Santiago**

“Al mismo tiempo que se realizaban las sesiones conciliares, en 1963, tuvo lugar en Santiago de Chile, tras el llamamiento del Arzobispo de Silva Henríquez, una Misión General con la finalidad de evangelizar esa macrociudad que crecía de manera desbordante” (Fernández, 1996).

La Misión en gran parte de la Zona Sur de Santiago en el año indicado, se caracterizara por generar y crear esas nuevas instancias de modelaje a las ideas y cambios drásticos que tuvo que enfrentarse la Iglesia, de las cuales en su primera acción, la cual fue dirigida por Monseñor Bernardino Piñera del cual las primera instancias de desarrolló fueron llamados “Cursillo de Cristiandad” para poder lograr el “*aggiornamento*”⁶³ de la Iglesia en la sociedad civil, estos cursos de preparación de los agentes pastorales se realizó en una primera instancia en el sector norte de Chile, luego esta acción se desplegó por todo el país, siendo en su caso la más importante en Santiago debido a la gran concentración de habitantes y zonas en las cuales no existía influencia de la iglesia por falta de infraestructura eclesial. Lentamente estos nuevos pastores católicos fueron levantando capilla, parroquias, sedes de culto para bautizos, matrimonios o comuniones, que luego y tras la creación de nuevos espacios de cultos se utilizaron para plasmar y concretar sus acciones apostólicas, evangelizadoras y de ayuda social.

“Un poco son las ideas de Concilio Vaticano II, entonces nosotros tomando eso, a través, de unos sacerdotes llevábamos y nos íbamos insertando en el mundo, en medio del mundo, en el mundo que veíamos, veíamos pobreza, miseria, desnutrición, guaguas que morían de frío, el alcoholismo, veíamos prostitución juvenil, veíamos que el papá se violaba a las chiquillas, y nadie decía nada, que era algo natural, y que un gallo ganaba una miseria, pero nadie decía nada porque el gallo era flojo, y se lo merecía, entonces nos empezamos acercar a un mundo que para nosotros era desconocido, y nos dimos cuenta que no todos podían ir a la Universidad, no todos tenían acceso a la Universidad, no todos podían terminar la enseñanza media, te fijai, entonces a raíz de eso, a través de los ciclos de los tiempos, todo era lo mismo, entonces que me dice Dios, frente a esto, frente a esas muertes, frente a la riqueza, entonces empezamos a tomar una consciencia, de que la iglesia tenía que ser más que el sacramento, tenía que hacer vida, vivir en Jesucristo, y donde Jesucristo debe estar con los pobres, sin excluir a los ricos, y a

⁶³ Término Italiano utilizado durante el Concilio Vaticano II cuyo significado se entiende como “La popularización del deseo de expresión que concibe la Iglesia Católica”, es decir extender la voluntad de la iglesia católica hacia la población necesitada, los vulnerables y desposeídos. (diccionario ilustrado de la Biblia, Wilton M. Nelson, 1998, editorial Caribe, México)

partir de ahí empezamos a desarrollar líneas de acción, frente a la situación social que tenía la sociedad”⁶⁴.

Además de ello en los llamados “Cursillos” pastorales mucho de estos y en su generalidad eran efectuados por seminaristas de procedencia extranjera, para el caso de la zona sur de Santiago por coordinación directa con el Episcopado con la finalidad concreta de integrar a las pastorales locales.

“...fue muy bueno porque ahí saque como muchas de mis dudas, y empecé como catequista de niños, siempre con los niños y eso todavía porque me parte el alma ver la miseria de los niños, entonces llegamos al 63”⁶⁵.

Esta misión se relaciona directamente con la evangelización y con el trabajo misionero. La misión integral es la misión de Jesucristo, quien se interesa en la totalidad del ser humano y en todos los seres humanos, sean creyentes o no creyentes. De esto nos da razón el pasaje de la Biblia,

“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:35- 9:38)

Esta iniciativa muchas veces eran realizados por extranjeros de procedencia francesa dado que en Chile no existían párrocos o seminarista con experiencias o expectativas ligadas a la sociedad más vulnerable, por ende Monseñor Larraín durante el proceso de invocación de la Gran Misión en 1962 solicita a la Santa Sede seminaristas Europeos, dado que ellos poseen experiencias y perspectivas de carácter social cristiano debido a las experiencias históricas de Europa, como lo fue la estrecha relación de la Iglesia con estos movimientos Europeos.

“Se Buscaba asegurar su presencia en todos los sectores. Recibir informaciones rápidas y seguras sobre los eventos y situaciones de cada lugar, y así formarse una visión más precisa del conjunto. Esa fue la determinación de un pastor prudente y audaz”.⁶⁶

Esta nueva línea o formación de la Iglesia es aun reforzada con el desarrollo y la formación de párrocos e ideas de carácter social, comprometidos con la liberación

⁶⁴ Miguel Soto, Agente Pastoral, asesor matrimonial. Decanato San Joaquín.

⁶⁵ Alicia Cáceres, Laica Comprometida, Población la Victoria, Decanato Cardenal Silva Henríquez.

⁶⁶ Padre Lionel Goulet, sacerdote Canadiense de la parroquia Santa Cristina entre 1963-1984. Hoy se encuentra radicado en Canadá con 94 años.

integral de carácter pastoral, que se plasman a partir de la creación y organización eclesial a partir de distintas instituciones donde la iglesia la que debe ir hacia el pueblo, formado una conexión social y de compromiso cristiano consolidando de esa manera el llamado “*Pueblo de Dios*”⁶⁷, es decir, la iglesia junto al pueblo, la Iglesia está en conjunto del pueblo, no es pueblo con la Iglesia, dado que esta la que posee los elementos conceptuales y actitudinales para la realización de la evangelización.

*“Decía que necesitaba cambios para llegar más a la gente. Y buscaba esos cambios. Y por eso su intensión en las zonas pobres. Allá la ascensión del señor es la gente...”*⁶⁸ *Pero se hacía más presente un Evangelio liberador no sólo del pecado espiritual sino de la injusticia social. Era una mística que consideraba la Redención de Cristo como animando a las personas y a la sociedad para su liberación integral”*.⁶⁹

Como expresión de esta coyuntura histórica, de cambios y anhelos de luchar por una sociedad basada en la justicia y de la necesidad de actuar de la Iglesia Chilenas a las orientaciones Conciliares, por religiosos y grupos cristianos.

Es por ello que todos estos elementos desde las promulgaciones del Concilio Vaticano II, y con el proceso de la gran misión en la zona sur de Santiago, es un hecho de suma relevancia dado que desde este punto comienzan a surgir las bases para la ascensión de las bases de la evangelización con base pastoral en las poblaciones, los grupos eclesiales de la época son un elemento configurador de la zona sur de Santiago durante todo el período de los años 1960 y 1973.

- **Las bases preliminares a la formación de las Parroquias en la Zona Sur de Santiago.**

Para contextualizar, en la capital de Chile en los años 1960 existía una gran cantidad de población concentrada en los sectores periféricos de la ciudad de Santiago producto de los movimientos migratorios realizados desde el Sur de Chile a finales de la década de 1950 incitados por la escases de trabajo debido a la incipiente industrialización del mundo rural, producto de ello terminaron por asentarse en la periferia Sur de Santiago en busca de nuevas oportunidades de trabajo como se muestra en el Cuadro N° 3: Número de habitantes Zona Sur Provincia de Santiago en la página 122. Debido a la gran concentración de población en los sectores periféricos de la ciudad y para efectos de este estudio, este simple fenómeno representa una serie

⁶⁷ Concilio Vaticano II, documentos emitidos, “*Lumen Gentium*” segundo capítulo “*Populus Dei*” o “*Pueblo de Dios*”.

⁶⁸ Oscar González. Director Pablo Laurín CEFOSO (Centro de Formación Laboral). Oblato, seminarista durante los años sesenta y amigo del Padre Pablo Laurín.

⁶⁹ Padre Pablo Fontaine Aldunate, Congregación Sagrados Corazones, Párroco (1971 - 1976), Actualmente se encuentra en la comunidad del Maitén, en la comuna de La Unión, Provincia de Ranco, Región de los Ríos.

de problemáticas que se generan a partir de los flujos migratorios. Los principales desafíos a los que se verán enfrentados estos pobladores son: la aglomeración de personas, el aumento de la población y la concentración de necesidades básicas de una comunidad determinada, pero dentro de este proceso la principal dificultad de estos pobladores será la falta de espacios para poder habitar. Frente a esta problemática se generó un fenómeno muy particular, el cual son las “Tomas de Terrenos”, este fenómeno que caracterizó a la ciudad de Santiago en la Zona Sur, por parte de los pobladores.

“... por lo general la iglesia de la Zona Sur se las jugo bastante, bueno primero tengo que decir que los terrenos aquí en la toma estuvo presente la iglesia, en generar por que estuvo el Cardenal José María Caro que defendió y rogo para que no nos bombardearán para que no nos echaran ni echaran a la gente de la toma del terreno, que se habían tomado para poder vivir...”⁷⁰

Por ello, se debe comprender claramente que en la primera toma de terrenos, las personas participaron con la finalidad de solucionar sus problemas básicos, siendo su principal objetivo la vivienda, esta acción generará en estos sectores poblacionales al Sur de Santiago, mejoras en su calidad de vida. Dentro de este proceso se ve también una fuerte participación del sector eclesial, es por esto que la Iglesia tuvo un papel fundamental en la formación de estas poblaciones y, por sobre, nace también una nueva Iglesia en Chile, la cual se preocupará de favorecer el desarrollo social y cristiano, esta misma situación de tomas de terrenos comenzara a caracterizar a toda la Zona Sur de Santiago, debido a los altos niveles de concentración de pobladores en el llamado “*cinturón de la miseria*”.⁷¹

Para los años 1960 la Iglesia se caracterizaba por ser rechazada por la sociedad más vulnerable de la Zona Sur de Santiago, imagen de la Institución *"en la iglesia de Santiago estábamos concentrados especialmente en sectores altos y sectores medios y los religiosos también concentrados en los sectores altos y los sectores medios"*⁷². Esto da a entender que no solo una parte de la Iglesia no estaba preocupada de la sociedad más vulnerable antes de 1962, sino que también el Estado y la misma Sociedad no tenían interés en regular, ayudar o colaborar con la realidad que se vivía en los Sectores al Sur de la Capital.

A pesar de esto, de igual forma existía un pequeño sector que si estaba dispuesto a ayudar a estos grupos humanos de los cuales era constantemente indiferente a la clase política y eclesial de la alta sociedad, estos grupos eclesiales son

⁷⁰ Alicia Cáceres, Laica Comprometida, Población la Victoria, Decanato Cardenal Silva Henríquez.

⁷¹ Explicación de Mario Garcés en su libro “Tomando su sitio: El movimiento de los pobladores de Santiago 1957-1970, Ediciones LOM 2002, Santiago.

⁷² Monseñor Alfonso Baeza Donoso, Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Decanato Santiago Norte.

los que lentamente marcaron una pauta de ayuda en la sociedad por parte de la Iglesia, tomando en consideración que la imagen de esta era en varias ocasiones rechazada por esta misma sociedad, tras la toma de la Victoria, el 30 de octubre de 1957, se generó una dinámica social y eclesial, en la cual la sociedad sumamente organizada comienza a dar remedios propios a sus carencias básicas, vivienda, y a su vez, una instancia en la cual la misma Iglesia aprovecha una oportunidad para poder ayudar cristianamente a la sociedad e instancia oportuna para poder evangelizar en sectores en los cuales no tenía una gran penetración.

Frente a esta problemática social que se vive en Santiago Sur, y que, a su vez se vive a nivel Latinoamericano, dado ello en 1959 se convocará el Concilio Ecuménico Vaticano II, del cual se consolidará y dará inicio en 1962, desde esta instancia desprenderán los nuevos postulados y nuevas formas de la acción de la Iglesia Católica hacia la sociedad, es decir, existirá un cambio de visión entre la “Iglesia Tradicional” y la “Iglesia del Pueblo”. La primera se caracterizara por regirse dentro de los parámetros Eclesiales tradicionales que operan bajo una mirada desinteresada de los sectores más vulnerables caracterizado por una mirada en la cual son los feligreses los que deben ir hacia la Iglesia, pero esta Iglesia Tradicional entrara en crisis cuando esos feligreses no son capaces de ir hacia la Iglesia, en busca del evangelio, porque sus condiciones de vida son desfavorables, porque no tienen que comer o donde dormir, por lo tanto, su problemáticas deben ser solucionadas, y es en esos momentos en lo que los mismo feligreses ya no optan por una vida Institucional y cambian su actuar a favor de remendar sus problemáticas básicas, como se indicó al inicio de este capítulo, el de la vivienda.

Por lo tanto, si las personas no optan por ir hacia la Iglesia debido a sus problemas, es la Iglesia la que debe ir hacia los sectores más pobres y desposeídos de la sociedad, considerando a este sector como aquel sector que no poseen las herramientas culturales o materiales para generar un interés en visitar la llamada Casa de Dios. En respuesta de ello, es lo que se generó en el Concilio Vaticano II, que durante éste concilio se promulga el único documento Constitucional Pastoral, que es “*Gaudium Et Spes*”⁷³ emitida durante el Concilio Vaticano II el 7 de Diciembre de 1965, siendo este documento considerando como el más importante de los documentos Eclesiales Cristianos de carácter social, entregados durante el Concilio Ecuménico. Estos documentos que fueron entregados por la máxima autoridad eclesial y que fueron expuestos a las distintas autoridades de la Iglesia, y que en el caso de Chile, este fue expuesto a toda su orgánica eclesial: Arzobispados, Vicarias, Decanatos, Parroquias y Capillas del mundo Católico, de esta manera poder llevar el

⁷³ Única constitución pastoral realizada durante el Concilio Vaticano II y fue Promulgada por el Papa VI quien invoca el “*Gaudium et Spes*” que significa “*La iglesia en el mundo contemporáneo*”. Rodolfo Argamentería García, 1968, “La Constitución *Gaudium et spes* en el orden económico y social”, Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, Madrid, España.

mensaje de Dios a la sociedad en imagen de la Iglesia y en respuesta a las problemáticas que tenían las comunidades más vulnerables, y para el caso de Chile, la Zona Sur de Santiago.

Por lo tanto, es aquí donde se genera un vínculo entre la Iglesia y esta sociedad que habitaba las Zonas periféricas hacia el Sur de Santiago, desde este postulado Ecuménico Cristiano nacerá aquella llamada Iglesia del *“pueblo de Dios”*^{74 75} la misma Iglesia, la misma Institución pero ahora renovada con nuevos valor y formas de acción hacia la sociedad. Pero esta nueva Iglesia o forma de hacer iglesia traerá conflictos internos, conflictos que nacen desde la apatía de los distintos segmentos Eclesiales para poder afrontar las problemáticas sociales del país, y en este caso de la Zona Sur de Santiago, siendo que estos mismos dictámenes nacen de una Institución mayor de la Iglesia Católica Chilena, la cual es el Vaticano:

*“en todo eso los curas vivíamos con mucha cercanía con la gente no sólo en la Iglesia, sino participando en sus casas, en una amistad muy hermosa... Había un cierto liderazgo sacerdotal indudable... Tal situación unió y dividió al clero”*⁷⁶.

Esto genero nuevos procesos en el desarrollo Eclesial chileno, como telón de fondo tenemos una sociedad dividida y un sector en específico de ella, que reside en la periferia Sur de la capital de Santiago, pero por otro lado, tenemos una Iglesia dividida la cual desde este mismo proceso partiendo por el Concilio Vaticano II, se crearan distintas Instituciones Inter Eclesiales, las cuales se desarrollaran hasta el punto de generar un quiebre en la tradicional Iglesia Católica, y generando nuevos procesos y movimientos eclesiales que se radicaran y se fusionaran con la ayuda entregada a estas poblaciones de personas que viven en la vulnerabilidad, en la miseria y en el abandono.

Es aquí donde se puede observar que el desarrollo de la Gran Misión o Estado de Misión de Chile que nace antes del término del Concilio Vaticano II, por ello Monseñor Manuel Larraín, quien en 1963 es nombrado Presidente del Concejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), durante estos años llamo a muchos seminaristas extranjeros de los cuales ayudaran a la formación de los agentes pastorales en Chile durante los años 1961 y 1963 para poder orientar a los actuales agentes pastorales en nuevas formas de comunión eclesial, y de esta manera poder llegar a la sociedad, instaurando formas y mecanismos en los cuales la Iglesia se hizo partícipe de los problemas sociales de la época, de esta manera aquellos agentes

⁷⁴ Concilio Vaticano II, documentos emitidos, *“Lumen Gentium”* segundo capítulo *“Populus Dei”* que significa *“Pueblo de Dios”*.

⁷⁵ Ricardo Ferrara, 1966, *“Lumen gentium: Constitución conciliar sobre la Iglesia”*, Universidad Católica Argentina Santa María de Buenos Aires. Facultad de Teología, Buenos Aires, Argentina.

⁷⁶ Padre Pablo Fontaine SS.CC. Párroco (1971 Actualmente se encuentra en la comunidad del Maitén, en la comuna de La Unión, Provincia de Ranco, Región de los Ríos.

pastorales que llevaran la Iglesia a la sociedad debían ser formados con nuevas ideas y actitudes conforme a los dictámenes del Concilio vaticano II, es aquí donde nacen los llamados “*cursillos*” los cuales eran instancias donde los agentes pastorales los enviaban a formarse en una especie de “pastoral social”.

“nos mandaban hacer un curso de teología popular que se daba en San Miguel tiene que haber sido como el 63 por ahí, pero ya estaba empezando el concilio, en la parroquia san miguel de gran avenida, y la daba sin mal no recuerdo era el Padre Jesús Rodríguez...”⁷⁷

Estas instancias de desarrollo y perfeccionamiento de los agentes pastorales, ya sea Obispos, Padres, Curas, Acólitos, etc. Se formaron para poder comprender las problemáticas a las cuales se ve enfrentada a la sociedad, a la cual se apoyara con esta nueva llegada y propuesta de Iglesia como lo es la evangelización. Tras este evento, es cuando nace la Gran Misión de Santiago en 1963, la cual tiene como objetivo llevar el evangelio, la ayuda y la Iglesia a toda esta población desposeída que se encuentra en la Zona sur de Santiago, por lo tanto, la Gran Misión de Santiago nace exclusivamente en la necesidad de ayudar y evangelizar a esta población. Es aquí donde se evidencia los antecedentes para poder abordar el desarrollo de la formación de las parroquias en el sector Sur de Santiago.

- **La formación Parroquial en la Zona Sur de Santiago**

La formación de las parroquias en la Zona Sur de Santiago nace en primera instancia de la necesidad de organizar y descentralizar a las poblaciones, que se han situado al Sur de Santiago. Al terminar la década de los años 1960 este sector de Santiago quedara con seis decanatos de los cuales se contemplan San Eugenio, Gran Avenida, Cardenal Caro, Santa Rosa, San Bernardo y Puente Alto, en el cual el primero de ellos será el Decanato del Cardenal José María Caro, dado que con los eventos desarrollados en la Zona Sur de Santiago referidos al 30 de Octubre de 1957, la toma de La Victoria, y tras la ayuda del Cardenal José María Caro, y quien después de haber defendido a la población de la Victoria fallece el 4 de Noviembre de ese mismo año, y en su honor se crea el primer Decanato de la Zona Sur de Santiago “*llegamos era uno solo José María Caro, y después se dividió en dos y después yo pertenecí a Ochagavía*”⁷⁸, el cual es el Decanato del Cardenal José María Caro a finales del año 1958.

Tras ello, también las actuales comunas de San Joaquín, Macul, La Florida, La Pintana, San Ramón, La Granja, Pedro Aguirre Cerda, no existían, y todas nacerán de un proceso de crecimiento no planificado hacia el Sur de Santiago “...si

⁷⁷ Alicia Cáceres, Laica Comprometida, Población la Victoria, Decanato Cardenal Silva Henríquez.

⁷⁸ Denis Lemioux, Párroco Nuestra señora del Monte Carmelo, Congregación Sagrados Corazones.

*digamos de todo lo que era la comuna de San Miguel, no estaba todavía subdividida. Después de ahí salió San Miguel, San Joaquín y la que está al lado*⁷⁹, por lo tanto, estas comunas nacerán posteriormente con el incremento de la población que llega al sector de la Zona Sur de Santiago y posterior reorganización producto de los aumentos demográficos. Uno de los sectores más llamativos era el sector del Zanjón de la Aguada, o como era conocido para esa época como el “*Cordón de la Miseria*”⁸⁰ (Garcés, 2002). Este será el lugar en el cual comenzara este aumento demográfico, y marcado de gran conflicto social, económico, político y eclesial, debido a las grandes necesidades de las cuales carecían estas poblaciones, necesidades de un espacio de tener un hogar donde vivir. En relación a esto, se debe recordar que en Santiago, se generaba un cordón de poblaciones debido a movimientos migratorios de finales la década del 1950 generados por el desarrollo “*tecno-agrario*” (Garcés, 2002) que se desarrollo en el Sur de Chile, sumado a esto la incapacidad de Santiago por soportar dichos flujos de grupos de pobladores que llegan en grandes masas. La capital, de la cual no fue capaz de contener a la población debido a problemas sociales, políticos y económicos, por lo tanto esta debe optar por vivir en la periferia.

Por lo tanto, las tomas al ser más frecuentes se irán desarrollando a partir de la periferia hacia los sectores más periféricos, es decir, en extensión hacia la periferia y nunca hacia el centro de la ciudad de Santiago. Estos ejemplos de tomas se repliegan por todo el sector Sur de Santiago, y con ello van naciendo poblaciones de las cuales lentamente comienzan a tener ayuda por parte de la Iglesia, pero no una ayuda material, sino una ayuda de carácter anímica, emocional y actitudinal.

“...entonces cuando empiezan estas poblaciones, la Victoria, lo Valledor Norte, La Caro, es ahí se forman equipos impulsado mucho por Emilio Tagle de sacerdotes y religiosos que se instalan en La Caro en San Gregorio en todos los lugares que fueron tomas, esa presencia de Iglesia en medio de los pobres, de los pobladores creo que fue un gran paso para ver que la Iglesia de Jesucristo no era la Iglesia de los ricos”.⁸¹

Por lo tanto, desde estas medidas, las poblaciones fueron naciendo, y dentro de cada población se generaban una organización social única en cual la Iglesia ayudaba con distintos tipos de ayuda, principalmente como mediador entre la orgánica Estatal y las poblaciones.

Junto con esto en la misma Iglesia se estaba desarrollando una dinámica de capacitaciones pastorales, arraigadas posteriormente entre 1961 y 1964 con el Estado de Misión invocado por Monseñor Manuel Larraín. Esta situación dada a nivel

⁷⁹ Conversatorio a Enrique Gutiérrez y Emilio Segovia, Laicos comprometidos, Parroquia Santa Cristina, Decanato San Joaquín.

⁸⁰ Explicación de Mario Garcés en su libro “*Tomando su sitio: El movimiento de los pobladores de Santiago 1957-1970*”. Ediciones LOM 2002, Santiago.

⁸¹ Padre Alfonso Baeza, Movimiento Obrero de Acción Católica.

nacional como acción del Episcopado de Chile se hace presente en Santiago en base a las medidas adoptadas en 1963, llamada la “Misión de Santiago”, en que se comienza a orientar a los Sacerdotes, Padres y Agentes pastorales, con las nuevas ideas del Concilio Vaticano II, siendo una de las practicas más destacadas la que los mismos agentes pastorales residían en las poblaciones para poder llevar los mensajes de la Iglesia y mucho más que la Institución en sí, el mensaje del evangelio, es decir, en este proceso es en cual se da la verdadera causa por el “Pueblo de Dios”, en que la Iglesia va hacia el feligrés, dando por resultado que estos mismos agentes pastorales se plasmen de la realidad social a la que se ven enfrentados la población más vulnerable de la sociedad que residía en el Sector Sur de Santiago, es aquí donde el lema de la Conferencia de Medellín toma relevancia, el “*Ver, Juzgar y Actuar*” es la acción que tomaran estos agentes pastorales frente a esta nueva realidad que se ven enfrentados. La cual se suma a una causa de que los pobladores buscaban y solicitaban un espacio de sacralización o un espacio santo para poder orar, rezar o realizar algún tipo de culto y de esta medida poder satisfacer sus necesidades como cristianos, de esta manera en estas poblaciones donde no existía presencia de la Iglesia lentamente comienza a tener un lugar de llegada, la llegada de una nueva Iglesia que no era la antigua apática y tradicional Iglesia, esta era una nueva Iglesia,

“... esa iglesia tradicional preocupada de lo ritual, preocupada de la derecha, de la gente de derecha, las tradiciones derechistas y me encuentro con una iglesia, los Obispos de Chile, que hacen Reforma Agraria, preocupados de la Reforma Agraria, preocupada de los pobres, preocupada de los campesinos, una iglesia preocupada de los pobres [...] una iglesia de izquierda y la iglesia de derecha [...] estos curas que hablan diferente que tienen otra posición, son otra iglesia”⁸²

Es necesario recordar que la mayoría de estos pobladores son personas que provienen del mundo rural, un mundo sumamente marcado por el elemento religioso y la Institución Eclesial. Históricamente la Iglesia Rural ha sido lejana y distante de la clase social más vulnerable y mucho más cercana a las clases sociales más adineradas, es decir, la típica Iglesia Latifundista que gira en torno a la imagen del “patrón de fundo”, en contraste a una nueva Iglesia Urbana que se gestaba (Zona Sur de Santiago) con nuevas formas de interpretar y entregar el evangelio.

Esta nueva Iglesia que se estaba formando en las poblaciones urbanas y periféricas al Sur de la ciudad de Santiago, se preocupaba de las clases sociales más vulnerables, para evangelizar y ayudar al desarrollo de las problemáticas de los pobladores, dando como resultado una consolidación y una mayor atracción de los

⁸² Padre Justino Gómez de Benito, Congregación Marianista, Ex seminarista. Sociólogo, académico de la Universidad Católica Silva Henríquez.

feligreses hacia la Iglesia, por lo tanto, será la misma Iglesia la que en ciertas ocasiones dará parte de sus territorios para poder formar poblaciones o será la encargada de construcción de casas, parroquias, capillas, o bien ayudará al desarrollo social y neurálgico del sector al cual pertenezcan. En base a la ayuda entregada por la Iglesia inserta en las población, gracias al apoyo entregado, ahora estos nuevos vecinos (la Iglesia) tuvo la oportunidad y la cercanía de poder evangelizar y generar instancias de comunión, por ende, lentamente nace la importancia de generar espacios de oración, de sacralización por la obtención de sus territorios tomados, es así como lentamente comienzan a nacer pequeñas capillas y que rápidamente se trasformaran en parroquias en estas poblaciones, debido al aumento descontrolado de la población en estos sectores marginados al Sur de Santiago.

“...entonces comenzó en este mismo lugar [...] el muro de ladrillo súper puesto, y una tela esa era la primera capilla que se formó aquí en el terreno que se adjudicó a la iglesia y después se pudo tener el otro terreno que era un poquito más grande, hay nació la parroquia”⁸³

Es de esta manera como los Agentes Pastorales llegan a las poblaciones, y terrenos tomados, llevando el evangelio a estas comunidades y solucionando las demandas sociales. Bajo este mismo proceso se llevo a cabo en las poblaciones una fase de construcción de Capillas y Parroquias, cuáles eran espacios comunes de la población, ello genero una gran cohesión de carácter social en estas comunidades periféricas de la Zona Sur de Santiago; una unión de carácter social muy fuerte.

“Y ahí se formó una generación [...] que son hombres de esos de esfuerzo, pero que armaron una cosa ellos (la capilla), y la iglesia venia después, lo primero era que hubiera una real comunidad y eso costó mucho trabajo. En primer lugar, porque todas estas poblaciones se nacían con gente que venía de otros lados. Entonces la primera cosa, y eso era muy fuerte era que formaba, digamos comunidad una fraternidad muy unida”⁸⁴

Es así como desde la construcción de espacios de evangelización por parte de la comunidad y de la Iglesia, se genera un lazo de cohesión social en estas poblaciones que se caracteriza por la ayuda mutua frente a las graves necesidades de alimentación, vivienda, higiene, salud y vestimenta entre otras. De esta manera para poder remediar esta situación a nivel comunitario, además de generar un espacio de participación y de unidad en la población, las parroquias tuvieron un rol de administrador de recursos a nivel comunitario,

⁸³ Padre Lorenzo Mais, Párroco Población la Victoria, Congregación Sagrados Corazones.

⁸⁴ Padre Manuel Donoso. Sacerdote San Pedro-San Pablo, Decanato de la Granja

“las parroquia era el canal para llegar a la gente, por esos las zonas tenían fuerza, la cosa era en las zonas no existían diferencias entre un cura y otros curas, y creo que en eso se progresó bastante”⁸⁵

De esta manera las parroquias comenzaron a tener un rol de suma importancia. Primero como espacio de cohesión sociopolítica y de participación de la misma comunidad. En segundo lugar como puntos de convergencia en los que se entregaban ayuda y recursos a estos habitantes de la Zona Sur de Santiago.

También tenían otro funcionamiento, el cual es, poder tener un control sobre la comunidad, secularizando la imagen de la cristiandad, partiendo con la lenta construcción de un *“Templum”*⁸⁶ o un lugar sagrado que les brindara protección y, a su vez, un lugar de cohesión y convergencia de dicha sociedad, es decir, un lugar para compartir y protegerse mutuamente a nivel de comunidad. Las Capillas y Parroquias, que fuera capaz de canalizar las problemáticas de esta gran comunidad u familia cristiana, *“más allá del miedo, se generó una cohesión de fuerza y unidad”*⁸⁷. Respecto a ello es que la Iglesia, esta nueva Iglesia, logro penetrar con tanta fuerza en estos sectores desprotegidos por los aparatos Estatales, y transformándose en un eje articulador de los pobladores, en el cual, todo tipo de necesidad, ayuda y actividad, nacía desde las parroquias de estas poblaciones. Parroquias que fueron construidas por los mismo pobladores, es así como en distintas sectores se fue generando esta instancias de participación social,

“...nosotros ayudamos en algo, con recursos y un porcentaje mínimo... entregamos dineros y recursos, hacíamos actividades para juntar, mano de obra, ladrillos y cemento[...] como una comunidad nosotros trabajamos directamente en esa construcción [...] fue rápido, se puso la primera piedra y después de eso habrán pasado unos 3 años”⁸⁸.

Es aquí la evidencia de como los pobladores se hicieron cargo del desarrollo y crecimiento que su misma comunidad, es decir, una instancia en la cual la sociedad en conjunto con la Iglesia, creó un espacio de participación y de cohesión social. Por otro lado, en ocasiones no se podía contar con una ayuda monetaria pero si se podía ayudar con materiales de construcción, de esta forma la construcción de los espacios comunes y sagrados podían llevarse a cabo bajo esta dinámica social,

⁸⁵ Padre Alfonso Baeza, Movimiento Obrero de Acción Católica.

⁸⁶ Alusión que realiza Mercia Eliade al lugar sacralizado, alto y más cercano a los sagrado y divino. Sinónimo de Templo, Lugar sagrado y de culto divino, “Lo sagrado y lo Profano” Cuarta Edición 1981, Punto Omega, Barcelona.

⁸⁷ María Herrera, Laico Comprometido, Parroquia Damián de Molocái, Decanato de San Joaquín.

⁸⁸ Francisco Javier López, Laico Comprometido, Parroquia Damián de Molocái, Decanato de San Joaquín

“...Ya, tú te acuerdas de esa historia de la campaña del ladrillo. Se hizo una campaña de que toda la gente, los feligreses deberían llevar un ladrillo para la construcción. También colaboraron los Padres Oblatos, la familia del Padre Pablo, el padre recibió mucha ayuda”⁸⁹

Desde esta medida se puede identificar que la ayuda era transversal, si bien tomando en consideración que las poblaciones no eran sectores con altos niveles de ingresos, muy por el contrario, eran sectores vulnerables y de muy bajos ingresos. La principal vía de ayuda se generó por medio de la entrega de materiales de construcción o ayudando en la construcción, mediante la entrega de la mano de obra de la comunidad. Por otro lado, también existe la instancia en la cual los mismos párrocos buscaban fondos por medio de sus congregaciones, para poder construir parroquias o capillas.

Como también hubieron instancias en las cuales las parroquias ya estaban construidas, por las municipalidades u otros organismos Estatales, frente al fenómeno de las tomas de terrenos, por ende, algunas parroquias u capillas ya se encontraban, pero, si fueron modificadas para por la comunidad en las instancias que aumentó la población u comunidad del sector, es decir, se modificó la estructura de culto para satisfacer de mayor medida a la sociedad u comunidad de la zona.

“...yo llegue el 1957 y ya estaba la población ya, y la parroquia también estaba, es fundada el año 1947, la primera parte, la primera capilla es la que está en Germán Riesco, y después se construyó la casa donde están los Padres, acá al lado [...] viví acá desde el 1957, y como fue acá el ambiente, en esa época en el 1966[...]. Si, lo que veía desde el 1966, lo que yo me acuerdo, es que había muchos clubes deportivos, había una vida importante a nivel de junta de vecinos, había una actividad importante, de centros de madres”⁹⁰

En la mayoría de los casos son los jóvenes lo que darán el carisma para el desarrollo de estas actividades, será este elemento también el de carácter decisivo en el desarrollo de las próximos eventos sociales y políticos, en el que los jóvenes serán un elemento clave para poder comprender el desarrollo de los distintos hechos sobre todo los ligados al elemento social y político.

“...estaba integrado a un club deportivo, o centro social, o locales sociales, o participando en las actividades parroquiales, aquí llegamos a tener nosotros 400 a 500 jóvenes, y si uno los suma pasaron por acá más de 5.000 jóvenes, en actividades parroquiales, catequesis, confirmación,

⁸⁹ Enrique Gutiérrez, Parroquia santa Cristina, Decanato San Joaquín.

⁹⁰ Miguel Soto, Agente Pastoral, asesor matrimonial, Decanato San Joaquín.

grupos de teatros, folklore, talleres, se hacia el disco Form, 45 o 50, lo escuchábamos, hacíamos debates, por ejemplo del derecho de vivir en paz, concursos de poesía, en esa época no había violencia, en comparación a lo que se vio posteriormente... ”⁹¹

Estos sucesos durante esta época se realizaban con gran frecuencia en las cuales las personas se sentían acogidas en su lugar sagrado y sacralizado por ellos mismo, por ende la participación era muy alta.

En consecuencia, la población fue lentamente aumentado, desde las tomas de terrenos hasta la formación de parroquias en las mismas poblaciones, durante este período las poblaciones periféricas comenzaron a aumentar su nivel demográfico en un corto periodo de tiempo, esto obligo a modificar las orgánicas Eclesiásticas poblacionales que se tenían en el Sector Sur de Santiago. Producto de este aumento de población las parroquias tuvieron que dividirse debido al alto nivel de concurrencia, demanda, escasos de espacio y recursos que las parroquias podían aportar a la sociedad, por ello, las divisiones de las parroquias eran vistas muy frecuentemente encada población de los sectores marginales del Cordón Marginal, como lo es en el caso de la parroquia San Pablo y San Pedro,

“...después de eso se separaron todas la comunidades y nosotros quedamos en la parroquia de Damián de Molocai, y las otras quedaron en la de San Pedro y San Pablo, y aquí se construyo la iglesia y hay participamos de lleno en la construcción de esa parroquia ”⁹².

Por lo tanto, estas parroquias que durante todo un proceso de formación y estructuración a nivel poblacional comenzaron a concentran gran cantidad de población, fueron divididas a nivel inter Eclesial, pero cuando esta situación comenzó a repetirse rápidamente por toda la Zona del Sur de Santiago, a nivel Jerárquico de la Iglesia Católica de Chile, se veía a este proceso de división como un posible proceso de fragmentación y descontrol de las comunidades formadas en estos sectores poblacionales, por lo tanto, se podía perder el control de la Iglesia Católica en las Zonas ya conquistadas del Sur de Santiago que tanto habían costado, por ende, para evitar este desorden y posible pérdida de la imagen de la Iglesia en estos sectores.

Durante 1964 desde los dictámenes del Concilio Vaticano II, una plan de administración y planificación que se estaba desarrollando al interior de la Iglesia y todo su orgánica, este plan de organización y planificación es conocido como el “Plan de Gobierno de la Arquidiócesis” cuyo objetivo era tener una orgánica de cargos en los que desde las cúpulas más altas de la iglesia bajarán hasta las bases de la Iglesia,

⁹¹ Miguel Soto, Agente Pastoral, asesor matrimonial, Decanato San Joaquín.

⁹² María Herrera, Laico Comprometido, Parroquia Damián de Molocai, Decanato de San Joaquín.

las cuales serán las capillas y las parroquias, esta idea de planificación que su función principal se caracterizara por el flujo de información pastoral, social y política desde las bases hasta la cúpula y viceversa, es de la cual se crearan cargos e Instituciones para poder llevar a cabo este plan (Carvallo, 1991), bajo este proyecto se crearan parroquias y los decanatos que trabajaran en conjunto del Episcopado, Arzobispados y Zonas Pastorales, y que estarán ubicadas en distintas zonas de Santiago, dividiendo a la capital en seis zonas Norte, Oeste, Este, Centro, Rural-Costa y por último la Zona Sur. Bajo esta nueva orgánica se creó un consejo pastoral responsabilizado de orientar y administrar toda esta orgánica encabezado por un Vicario General, un delegado episcopal. En este contexto, el Cardenal nombro una serie de encargados episcopales, que posteriormente pasaron a ocupar el cargo de Vicarios territoriales. Bajo este sistema las Capillas quedarían bajo la tutela de las Parroquias, esta ultima esta bajo el resguardo de los Decanatos y estos bajo la Vicaria de cada Zona, siendo la Vicaria la que se encontrara bajo el Arzobispado. Esta orgánica se creara en 1964 cuyo fin tendrá el flujo de información desde las bases hasta la cúpula más alta de la Iglesia, y viceversa, es aquí donde la Vicaria de la Zona Sur entra en el escenario de las poblaciones que se encuentran al Sur de Santiago y todas las Capillas y Parroquias que se comienzan a construir al interior de cada comuna, este cargo de Vicario será clave para poder entender el desarrollo parroquial en los siguientes años.

Para concluir, el proceso de formación de las parroquias es de suma importancia, dado que en la Zona Sur de Santiago se generó un proceso de cohesión social y organización a nivel de comunidad, debido a que la mayoría de los habitantes de las poblaciones provenían del Sur de Chile, tras su llegada a la Zona Sur de Santiago y posterior a las de tomas de terrenos, surge la necesidad de tener un espacio de oración cohesiono la población, junto con eso se desarrolló la formación de las parroquias en estos sectores, transformado se así estas Instituciones Eclesiales (parroquias) en ejes articuladores de la sociedad a través de la ayuda mutua y comunitaria que se prestaban en distintas actividades, todo sea para poder remendar las problemáticas de la sociedad en las cuales se encontraban estas parroquias, otro punto importante es que en estas Instituciones es por donde se generan los principales medios de ayuda entregados por la Iglesia, por ende la necesidad de mantener esta Institución intacta o con el mayor control posible era fundamental para la Iglesia Católica de la época.

CAPÍTULO CUARTO
EL NACIMIENTO, FORMACIÓN
Y RELEVANCIA DE LA
VICARIA DE LA ZONA SUR DE
SANTIAGO, 1964 – 1973

- **Nacimiento de la Vicaria de la Zona Sur de Santiago de Chile**

El nacimiento de la Vicaria de la Zona Sur de Santiago, se produce como consecuencia del aumento demográfico del sector Sur de la provincia de Santiago. Esta zona se encontraba habitada por una gran cantidad de pobladores, los cuales residen principalmente en asentamientos espontáneos. Como respuesta a este proceso de poblamiento, la Iglesia comienza a edificar una serie de parroquias en el sector de la Zona Sur desde la década de de 1960.

A finales de 1964 la Iglesia ve la necesidad de crear un Cargo que velara por la organización y administración de las Parroquias que se comenzaron gestar en la Zona Sur de Santiago. En una primera instancia, tras la Gran Misión de 1962 y la Gran Misión de Santiago de 1962 - 1964, se generara un Cargo cuya misión será el reordenamiento de agentes pastorales, recursos y actividades de las Parroquias y Capillas, debido al aumento progresivo de las población de los sectores al Sur de Santiago y que debido a este aumento las parroquias deben dividirse para poder dar servicios a toda las necesidades y problemáticas de la sociedad, por lo tanto, en estos momentos donde las parroquias comienzan un proceso de división, es cuando la Iglesia ve una pérdida de control Eclesial en las Zona Sur de Santiago, provocado por el aumento de población y fragmentación de las parroquias que no estaban planificadas, ante ello nace de manera inesperada el cargo de Vicario. De esta manera la Pastoral de Conjunto en el año 1962, genero una división en zonas, decanatos y parroquias con sus departamentos especializados. La idea inicial es organizar las Capillas, Parroquias e Iglesias estratégicamente como ejercito de batalla, para poder realizar cada responsable apostólico se sintiera parte de un todo más amplio y tener en cuenta los diversos hitos que atraviesan la gran ciudad y el país (M & L., 1988).

“...Don Raúl creó un instrumento para rodearse de un Consejo de Vicarios, colaboradores en sus tareas apostólicas. Buscaba asegurar su presencia en todos los sectores de la población. Recibir informaciones rápidas y seguras sobre los eventos y situaciones de cada lugar, y así formarse una visión más precisa del conjunto. Esa fue la determinación de un pastor prudente y audaz [...]”⁹³.

Este instrumento del cual el Padre Lionel nos explica que el cargo de Vicario de la Zona Sur lo creo el mismo Cardenal Raúl Silva Henríquez, si bien en muchos lugares durante esa época no se tenía conocimiento de su funcionalidad, aludiendo a su función como un mero ejercicio de administración e información, su tarea es mucho más significativa de lo que podría llegar a parecer, debido a que su importancia solo se dio a conocer después de su creación, pero en los primeros

⁹³ Entrevista Padre Lionel Goulet, sacerdote Canadiense de la parroquia Santa Cristina entre 1963-1984.

momentos de la gestación de este agente pastoral no se tenía conocimiento de su importancia.

“...la vicaría ahora abarca todo, antes abarcaba bien poco... y antiguamente era un nombramiento casi ni la conocíamos porque era una institución que era nueva y poco se sabía de ella...”⁹⁴,

Esto da a entender que desde su formación hasta un año después se supo de la verdadera importancia de este cargo.

La administración de los párrocos que habían recibido instrucción de las nuevas prácticas pastorales resultantes de la Gran Misión de 1961 y la Gran Misión de Santiago de 1964. Esto requería tener a un agente pastoral que fuese independiente de la orgánica Institucional Eclesial tradicional, para poder tener un nexo de información privilegiada. Es decir, se establece un conducto para conocer lo que estaba pasando en cada Comuna, Parroquia y Capilla. De ésta manera, el cargo de Vicario no era un mero cargo de informador ni administrador, sino que más bien tenía como objetivo comprender la situación que se estaba dando con los pobladores de la Zona Sur debido a que:

“...la Zona Sur siempre se ha caracterizado por los sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos, por ser también una clara opción preferencial por los pobres por las personas que están sufriendo [...]”⁹⁵

En este sentido, cada agente pastoral de la Vicaria, se dedicaba a cumplir una actividad de proyección social, motivo por el cual las actividades que se organizaban tenían como finalidad ayudar y satisfacer las necesidades de cada población. Por ello, la información era fundamental para poder subsanar estas carencias,

“...otra de las cosas que contribuía era que todos los meses teníamos reuniones con todos los Curas que le interesaban estos temas de la evangelización y en el mundo de los más pobres en todas las zonas de Santiago. Entonces eso después se proyectó en la Zona Sur, y ahí incluyeron a los laicos, entonces fue una manera de ir sembrando el evangelio”.⁹⁶

Por lo tanto es posible caracterizar a la Zona Sur de Santiago, como un sector marcado por carencias de todo tipo. De esta forma cabe destacar que los dictámenes de la Vicaria de la Zona Sur, apuntaban a la realización de encuentros y el perfeccionamiento de las labores de los Agentes Pastorales. De esta manera, fue posible llevar el mensaje establecido desde el Concilio Vaticano II, en el marco de las

⁹⁴ Oscar González Misionero Oblato de Santa María Inmaculada, Parroquia Santa Cristina, Decanato San Joaquín.

⁹⁵ Padre Sergio Naser, Encargado Nacional de la Pastoral de Alcohol y Drogas.

⁹⁶ Padre Alfonso Baeza, Movimiento Obrero de Acción Católica.

transformaciones que experimentaba Iglesia Chilena. Así se expresa este nuevo escenario de acción:

“...hay un gran cambio de la iglesia en la percepción social, porque hay mucha gente se comenzó a involucrar demasiado en las mismas Parroquias en la misma fe Católica y con ello también dieron un nuevo paso hacia las pastorales, a partir de la creencia y de esa fe que se empezó a impulsar con la evangelización y con la ayuda que estaba ofreciendo la Iglesia, y a partir del concepto de iglesia para los pobres con el Concilio Vaticano II”

Desde este punto se puede contrastar que desde las construcciones de las Parroquias por parte de los pobladores y la Iglesia en la Zona Sur de Santiago, hubo una mayor demanda de esta Institución Eclesial, debido a que era la única Institución que se estaba encargando de solucionar o remediar los problemas de la sociedad que residía en el Cordón de la Misericordia de los años 1960, pero esta misma situación de ayuda generó nuevos pensamientos en los grupos pastorales y Eclesiales que estaban dispuestos a ayudar y a encomendarse a esta ayuda social por parte de la palabra del evangelio, llegando a un punto en que la misma Iglesia entró en un quiebre interno y una dura división a nivel teórico, es decir, por un lado comenzaba a nacer una Iglesia fuertemente marcada por un compromiso social, frente a una Iglesia preexistente que se mostraba reacia a un cambio actitudinal frente a las problemáticas sociales de la época.

“...La Iglesia progresista que estaba preocupada de la situación de los pobres [...] los Curas y los Obispos que acogían el Concilio Vaticano II, que acogían los planteamientos de la Conferencia de Medellín [...]”

Es aquí donde queda plasmada imagen de la época entre de los años 1960 y 1970 una Iglesia dividida, una Iglesia con dos polos y dos formas de pensar y actuar, Una Iglesia comprometida con la sociedad más vulnerable y otra que se rige con los antiguos parámetros tradicionales de la Iglesia Latifundista, debido a que desde los dictámenes de las conferencias Ecuménicas del Concilio Vaticano II de 1964 y con el desarrollo de la Gran Misión muchos seminaristas extranjeros dieron clases a los agentes pastorales. Estos seminaristas extranjeros que tenían experiencia social de Europa con los movimientos obreros de Alemania, Francia, entre otros, son lo que llegaron a Chile a impartir cursos de ayuda y formación pastoral y son en estos mismos momentos en que la misma Iglesia comienza a generar un cambio de carácter político, no desde el punto de vista partidista sino que desde el evangelio, pero esto generó un quiebre dado que bajo el escenario político de la época esto tuvo una connotación sumamente política.

“...periodo de gran esperanza una comunidad cristiana bien comprometida con la causa de los excluidos y procurando un compromiso social he como consecuencia de nuestra fe cristiana sin pertenecer a un partido político”⁹⁷

Esta esperanza de ayuda y de cohesión social, que se generó en la población, sumada al nivel de participación, evidenciada en el proceso de división de las parroquias llevo a que no se perdiera esta oportunidad y producto de esto se creó la categoría de Vicario Zona Sur. A esto hay que agregarle la intervención de seminaristas extranjeros que plasmaron a todos estos Agentes pastorales con una conciencia social y totalmente brutal de la cual era totalmente evidente en las poblaciones de los sectores de la Zona Sur de Santiago,

“...vino de la O.C.A. fue un movimiento que el Papa pidió a la Iglesia española que viniese ayudar el clero español a América latina. Aquí llevo un grupo en este sector en Santa Adriana y Villa Dávila”⁹⁸

Aquí un ejemplo claro de cómo las ideas de nuevas políticas pastorales llegan a Chile por medio de seminaristas extranjeros que fueron solicitados por Monseñor Manuel Larraín en los años iniciales a la Gran Misión de 1961.

Es así como este cargo de Vicario desde un inicio no tuvo injerencia dado que las dinámicas parroquiales estaban llenas de eventos y problemáticas administrativas y una de estas era el gran aumento de la población, por lo tanto, para evitar un quiebre institucional por carencia de personal o falta de rigurosidad en el empleo de recursos, o bien de malas gestiones pastorales, es cuando el cargo de Vicario de la Zona Sur de Santiago toma un peso mucho más importante, dado que el rol principal que jugara el Vicario será al administración de los Decanatos primera instancia son seis, seis grandes territorios que este personaje debe organizar y administrar, de los cuales son para esta época son San Eugenio, Gran Avenida, Cardenal Caro, Santa Rosa, San Bernardo y Puente Alto.

“desde la formación de la Vicaria pertenecemos al Decanato de Ochagavía, pero no sé cómo se formó, porque en eso no tengo mucha noción de la Vicaria, pero yo creo que tiene que haber sido a lo mejor Entonces nosotros en la Zona Sur, porque en aquel entonces Fátima pertenecía a la Zona Sur, con el gran Vicario Pablo Laurín. Fue sumamente duro, les cuento que su primera oficina propia fue una bicicleta con una cajita atrás, era la oficina de la Zona Sur, y como Fátima pertenecíamos al Decanato de San Bernardo, cuatro parroquias,

⁹⁷ Padre Sergio Naser, Encargado nacional de la pastoral de alcohol y drogas. Decanato José María Caro.

⁹⁸ Padre Álvaro Lapetra Escoriaza, Congregación Marianista, Parroquia San Juan Bautista, Población Dávila, Decanato Raúl Silva Henríquez.

*y nosotros pertenecemos al Decanato de Gran Avenida que nació en el año 1974 [...] en Chile, en la Zona Sur”.*⁹⁹

Es así como lentamente la Imagen y Cargo de Vicario de la Zona Sur comienza a tener una importancia. Sin olvidar una de las principales características de la construcción de estos sistemas de organización, administración y flujos de información por parte de la Iglesia, es el de plantear y construir una nueva cristiandad desde la base de los feligreses, en medio de un mundo de laicos comprometidos dado que son ellos lo que requieren de la ayuda de la Iglesia, y dentro de ello son lo que formulan la gran he inmensa mayoría de la sociedad civil. Se debe recordar que la Iglesia no aspira a una dirección política de la sociedad, a través de los canales seculares que este mismo ya ha generado, es decir, abrir los espacios de prácticas cristianas, como la oración, el matrimonio, el bautizo y las celebraciones santas, por ello la relación existente entre la Iglesia y la Sociedad es tan estrecha.

*“...la Vicaria como institución apoyaba este movimiento [...] nosotros tuvimos la visita del Cardenal Silva que cuando visito el Club de Abstemios se emocionó tanto que se puso a llorar, viendo la transformación de las personas y le dijo al Vicario que era el programa que más le había gustado de la visita a la zona, he porque él veía la conversión de las personas, y todas estas son fotos de historia”*¹⁰⁰

Durante este período una de las principales estrategias que se tenían por parte de grupo políticos era el de mantener a la población e su lado a través de organismo no oficiales, y dentro de ello el más fuerte era la Iglesia.

*“La Iglesia de Santiago existe porque, por toda esa cantidad de curas que en los años 60’ 70’ y 80’, un estilo muy misionero, otros curas se fueron a África, pero este estilo misionero de abrir las puertas de acercarse a la gente, de estar con la gente, eso era muy marcado y yo creo que ese, ese trabajo tiene sus frutos y tuvo sus frutos, si eso la Iglesia extranjera versus la Iglesia chilena que era más tradicionalista, pero la Iglesia Chilena, también decíamos, hemos visto siempre, dividida entre los Obispos progresistas y los otros Obispos, donde era el Cardenal que hacia desbalancear para el otro lado”.*¹⁰¹

Es así como la importancia de la Vicaria toma un peso de tal magnitud que logra generar una crisis a nivel inter- Eclesial, comenzando desde su formación de suma importancia aunque desde sus inicios no se sabía su punto de partida, este

⁹⁹ Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij, Congregación Sagrado Corazón de Jesús (SCJ), Parroquia Santo Cura de ARS, Decanato San Miguel.

¹⁰⁰ Padre Sergio Naser, Encargado Nacional de la Pastoral de Alcohol y Drogas

¹⁰¹ Justino Gómez de Benito, ex seminarista de la congregación Compañía de María, Sociólogo

cumplía un rol fundamental en el de informador de las eventualidades, problemáticas y situaciones en las que se encontraba la sociedad más vulnerable de Santiago Sur, pero aunque parezca muy somero este trabajo, requería un cargo de alta confidencialidad, en este caso, su creador Cardenal Raúl Silva Henríquez, requería de un informante de alta confidencialidad y de esta manera tener un nexo en cada parroquia, en cada comuna, y saber las problemáticas sin tener el riesgo de una omisión de información a través de la Iglesia institución Católica, debido a que frente a las dinámicas de las acciones pastorales existía una división Eclesial, tomando esto como referente es aquí donde la imagen del vicario es relevante y fundamental dado que posteriormente el mundo Católico o mejor dicho Eclesial entrara en una profunda división y conflictos de carácter político y teóricos debido a los procesos sociales y políticos que se llevarán desde los años 1960 y durante toda la década 1970.

- **Evangelización, las Comunidades Cristianas de Base en la Zona Sur de Santiago, opción y formación Pastoral.**

La falta de unidad de la Iglesia es motivo de preocupación para un gran número de Comunidades Cristianas de Base, siendo todas ellas partidarias de buscar la unión por las vías de la generosidad, el diálogo y la humildad. (Valdivieso, 1989)

Las propuestas para una pastoral de comunidades cristianas de base (CCB) para la zona sur de Santiago y bajo su sentido teológico y pastoral. El primero se debe comprender y dar la experiencia de la comunidad cristiana en su expresión de una iglesia que está llamada a vivir la comunión entre sus miembros y de estos con Dios. Expresión también del Dios que es comunión. Esta vocación comunitaria no se reduce, ni se agota en la pequeña comunidad, ni en la parroquia, sino en la vivencia amplia y universal; en la vitalización de experiencias múltiples, cotidianas de comunión. Así los núcleos pequeños tienen que vincularse necesariamente para realizar su ser propio, el ser propio de la Iglesia es comunión.

El segundo se debe conseguir que la pastoral se transforme en una red de comunidades. Para ello, es necesario crear instancias de participación. Que sean medios concretos que permitan a las comunidades vivir esta experiencia de comunión y participación. Esta instancia de participación debe suscribirse en los tres niveles básicos de animación pastoral (parroquia, decanato y zona). Los criterios generales que se adecuaron a esta situación social y política que se vivía dentro del contexto de la zona sur eran promover y crear coordinaciones de comunidades en las parroquias y decanatos, que las comunidades sean consideradas como grupos parroquiales y cuanto tales sean asumidos en los consejos pastorales parroquiales, que en las coordinaciones parroquiales y decanatos, los laicos ocupen roles de importancia; y

sean acompañados por agentes pastorales (religiosas, diáconos y sacerdotes), que los párrocos y los decanos tengan una presencia activa en estas coordinaciones, que en los decanatos haya un encargado (agente pastoral) de comunidades y que se comprometan en esta tierra a los sacerdotes y religiosas y que los participantes en coordinaciones se renuevan para que haya permanentemente incorporándose y participando.

La formación se refería principalmente a que la CCB es, antes que nada, un espacio de convivencia fraterna. Por lo tanto, la formación en ella deberá ser más integral que una entrega de contenido, que son un complemento importante al proceso general de la comunidad. El problema o desafío al cual se sometían esta nueva formación se trataba del cómo poder propiciar o facilitar en los integrantes de las comunidades un proceso continuo de conversión, de cambio de vida, que es obra del Espíritu de Jesús, de modo que las comunidades vayan asumiendo la misión Evangelizadora de Iglesia en su medio. En otras palabras la comunidad misma es formadora y de la formación, tienen que ver con el crecimiento o maduración en la fe tanto a nivel personal como grupal en las comunidades, y por eso, toma en cuenta al individuo y su proceso personal, la integración y la dinámica de grupo y los pasos que va dando, la toma de conciencia histórica a la luz de la fe, la respuesta práctica y efectiva en esa experiencia en el servicio solidario y la oración con la entrega de contenidos doctrinales y otros según el momento que la comunidad vive.

Las principales propuestas en tanto, hacen referencia a que los agentes pastorales principalmente se sientan parte de la experiencia comunitaria y con ello, busquen crecer en la fe;

“el Padre Sergio Naser, en el 68 el ya estaba trabajando, ya estaba haciendo el policlínico, estaba haciendo lo talleres de carpintería, estaba ya no es cierto, tirando las líneas para hacer los grupos de salud, por que el club de abstemios tenía varias ramas, rama de salud, la rama infantil, la rama etcétera.”¹⁰²

Como lo confirma el padre Sergio Naser y la participación e importancia que les entrega a los mismos pobladores, para que desde su misión y experiencia sean un ejemplo;

“siempre trate de trabajar con el sistema del profesor Marconi, de la delegación de funciones entonces por ejemplo, y al poco tiempo me invitaron al grupo de salud mental, del Departamento de Psiquiatra y

¹⁰² Sra. Alicia Cáceres, Laica comprometida, Población La Victoria, Decanato Raúl Silva Henríquez.

salud mental de la Universidad de Chile, y entonces ahí en ese departamento resulta que logramos por ejemplo que los profesionales, yo asistía a la reunión con los profesionales, y entonces el profe Marconi tenía un esquema que delegación de funciones entonces ponía aquí en D1 al psiquiatra, después en el D2 los médicos, los trabajadores sociales que se yo, y el D3 eran por ejemplo otros profesionales o personas que Vivian en la comunidad por ejemplo podría ser que se yo, una persona de salud, un sacerdote una religiosa que estuviera a cargo un poco de lo, de los enfermos alcohólicos en rehabilitación y la persona clave en la teoría tenía que ser este el rehabilitado capacitado como monitor, de manera de que él tuviera un impacto en la comunidad”¹⁰³.

Mediante los métodos prácticos al servicio zonal de las comunidades mismas y el respectivo equipo de formación zonal, elaborando cursos y materiales metodológicos para asesores y animadores CCB, que se realizan en parroquias, serán estos los que le deberán dar el énfasis de aclarar el significado de formación integral, en sentido de ayuda al procesos comunitario;

“cuando visito el Cardenal Silva junto con visitar los otros programas y le dijo eso al vicario ahí se abrieron las puertas de apoyo a esta pastoral y uno de los desafíos que tiene esta pastoral es integrarlo a la pastoral orgánica de la iglesia y entonces por ejemplo hemos sacado muchas ediciones de material para por ejemplo para la catequesis ediciones que trabajábamos con María Bastias que era la encargada de catequesis de la zona sur por ejemplo, entonces se trataba que en catequesis por ejemplo se enseñara prevención en uno de los temas y bueno un manual básico para catequistas con la ayuda del obispo encargado de la catequesis, como la zona sur está dentro de las actividades pastorales de la zona, esta por ejemplo todo el trabajo de las catequesis de las distintas catequesis, preparación para la primera comunión el bautismo el matrimonio todo eso, entonces esto es como un aporte un servicio a la zona, pero el programa surgió en esa forma que lo estoy señalando y después hemos tenido siempre el apoyo de la zona y de la conferencia episcopal, por que justamente me nombraron encargado digamos nacional, y entonces en los seminarios”¹⁰⁴.

A niveles de decanatos, se conocerán experiencias comunitarias evaluadas por los agentes pastorales, de manera de se vaya profundizando la manera de entender las CCB como la participación equivalente a otra catequesis pre-sacramentales;

¹⁰³ Padre Sergio Naser, Encargado Nacional de la Pastoral de Alcohol y Drogas.

¹⁰⁴ Padre Sergio Naser, Encargado Nacional de la Pastoral de Alcohol y drogas.

“formando jóvenes militantes cristianos comprometidos en la acción, su especial método de formación de la revisión de la vida a partir del Ver, Juzgar y Actuar (hoy utilizado universalmente por la Iglesia) jóvenes comprometidos con su ambiente. El trabajo, la escuela y su barrio. La JOC¹⁰⁵ es una escuela de formación por excelencia.”¹⁰⁶

Entonces, debemos comprender que esta conjugación que comienza desde el Concilio Vaticano II y sus cambios de visión e ideas de la Iglesia para con el pueblo, sugiere esta nueva Iglesia, la cual conviva el día a día con todas las personas de la zona sur, desde los niños a los más adultos, destacado esta transformación como la gestora de esta nueva forma de pensar en la población y este acercamiento del pueblo de Dios hacia Dios.

- **Problemas internos que se generaron en la construcción de la Vicaría de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago**

Como ya se ha planteado, la implementación de la Vicaria de la zona Sur, se generó en primer lugar como respuesta a un aumento en la población ubicada en el Sector Sur de la Provincia de Santiago, pero afirmar que fue solo por este motivo sería un error. Los aumentos en la población ya se habían generado antes en otros sectores y no por eso la Iglesia Católica se había manifestado, sobre todo si resaltamos el nivel socio - económicos de las personas.

Es por esto que el Concilio de Vaticano II y la Segunda Conferencia Medellín (1968), tienen tal valor en la Iglesia chilena. Estos cambios estructurales que experimenta la Iglesia, van a generar una cercanía con las personas de los sectores con mayores carencias más bajos de la sociedad y finalmente genera con esto una nueva conformación espacial y administrativa que es la razón de fondo.

Bajo este contexto, es que nace la Vicaria de la zona sur, con la finalidad de ordenar las instituciones ya presentes en el territorio que compone las comunas del área Sur de Santiago y además tener un control dentro de estas comunidades que anteriormente parecían tan distantes.

Pero este proceso no estuvo excepto de problemas, los cuales abordaban una infinidad de temáticas. En primer lugar la ausencia de sacerdotes que tuvieran la vocación de integrarse a las comunidades periféricas, esto se debe por los conflictos internos que se generan dentro de la Iglesia. Tenemos que comprender que los cambios no son de carácter drástico por ende existe gran parte del mundo eclesiástico

¹⁰⁵ Juventud Obrera Católica

¹⁰⁶ Patricio Pino Aguilar, Catequista, Capilla M. M. Madre de los Trabajadores.

que aún se guía por una corriente más tradicionalista, la cual no estaba interesada en vincularse con las clases más bajas, esto se debe en gran parte a que su concepción estaba ligada a una iglesia donde los fieles debían ir a ella y no a la inversa. La solución a este problema vino de la mano de las congregaciones desde Europa las cuales tenían ya insertado estas nuevas corrientes y no molestas llegar a erradicarse a estos sectores donde muchas veces las condiciones de habitabilidad eran paupérrimas. *“Caminaba por la población cantando con los chiquillos en las esquinas, con ellos construía locales para los centros juveniles o los entusiasmaba con los boys scout”*
107

En este caso podemos apreciar que la vinculación con la comunidad fue de carácter total y esto solo se logró en gran parte por la llegada de los sacerdotes Franceses y Españoles que dejaron una gran marca en la gente de esa zona.

Bajo esta lógica hay que considerar que las condiciones en las cuales vivían eran bastante precarias, en muchos casos muy similares a precariedad en las cuales habitaban la gente de lugar. Esto a pesar de que pudo traer una infinidad de problemas los ayudo a relacionarse desde una perspectiva más cercana a la gente.

Con el correr del tiempo, el rol que asumió la Iglesia se centro en la creación de jardines infantiles, comedores diarios (para niños y jóvenes) que tenían como fin acoger a la población más vulnerable. No obstante cabe señalar que la institución tampoco estuvo ajena al clima de polarización presente en el país. Es en este contexto fue que se comenzaron a originar movimientos con tendencias ideológicas, lo que genero tensiones político-eclesiales. Este fenómeno generó un distanciamiento aún más grande con las facciones más rígidas de la Iglesia, que no veían con buenos ojos este tinte político que estaba tomando la Iglesia dentro de estos sectores.

- **Consecuencia de la teología de la liberación en la Iglesia de la Zona Sur de Santiago 1968-1973**

Desde el comienzo del Concilio de Vaticano II, hasta su culminación en 1965, la Iglesia va experimentado una serie modificaciones las cuales se plasman nítidamente en la Vicaria de la Zona Sur.

En un principio éste proceso de cambios se comenzó a a hacer evidente en Chile, ayudados en gran medida por el contexto social que vive el país durante este periodo. Los movimientos sociales hacían necesario una reformulación, principalmente dirigida al plano de la vinculación con los sectores más bajo de la sociedad.

¹⁰⁷ Patricio Pino Aguilar, Catequista de la Capilla María Madre de los Trabajadores, Decanato José María Caro.

Una vez terminada la Segunda Conferencia Episcopal en Medellín y considerando la atmosfera sociopolítica que imperaba en el país, se comenzó a producir la modificación de las estructuras de la Institución Eclesial. De esta forma se intenta generar renovación al interior de la Iglesia joven. Por esto, estas inquietudes llamaron a reconocer a una Iglesia misionera y vinculada directamente con los pobres a partir del trabajo pastoral. De esta forma que los Obispos reunidos en Medellín alientan a una acción transformadora con su discurso teológico de cristianos de avanzada.

A pesar de esto este cambio solo representaba a un sector de la iglesia, debido a que gran parte de esta era de carácter más conservadora, es por esto que los cambios propuestos abordaban en primera instancia solo a un sector minoritario de la iglesia.

A mediados de 1967, momento en el que comienza el movimiento, se inicia para la Iglesia una etapa también crítica, que les exige hacer frente a los movimientos de protesta interna hacia la jerarquía y hacia la institucionalidad de Iglesia, conformados por sectores de la juventud, de los intelectuales y del clero progresista, en muchos casos extranjeros, y comprometido en su acción en los sectores populares (Gómez, 1995). Esta situación es visualizada por el Padre Van Kraij de la siguiente manera:

“Siguiendo el proceso político del país y con todas las cartas pastorales de Silva Henríquez de aquel entonces, teníamos un buen Vicario, Laurín, que nos estimulaba, no nos permitía ni aceptaba divergencias y nos dio libertad para trabajar juntos, en ese sentido el Movimiento de Cristianos por el Socialismo nació en la zona sur como una preocupación por la situación social. Lógicamente después, gracias al señor se politizó y los obispos, la conferencia episcopal lo que más temían era la creación de una iglesia paralela”¹⁰⁸

El Sínodo de Santiago en 1967, poco tiempo después de terminar el Concilio Vaticano II, fue muy oportuno, para la experiencia de comunión y participación, la cual tuvo influencia en la mayor parte de Chile, ya que

“en el pueblo había un clima de aspiraciones crecientes, y los partidos socialista, comunista y demócrata cristiano, tenían, el menos en sus principios, el anhelo de que el pueblo llegara al poder. Ese ambiente se palpaba. Había mucha esperanza”¹⁰⁹.

A calor de la naciente Teología de la Liberación y el clima de efervescencia social y política, las comunidades cristianas asumieron una dinámica propia y

¹⁰⁸ Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij, Congregación Sagrado Corazón de Jesús (SCJ), Parroquia Santo Cura de ARS, Decanato San Miguel.

¹⁰⁹ Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio", segunda edición revisada y aumentada. Entrevistas y edición de textos: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Laval.

construyeron una nueva forma de ser Iglesia. Con el protagonismo singular de los laicos y la relectura del Evangelio a la luz de la cruda realidad de los pobres, conocieron años de crecimiento y desarrollo y se constituyeron en el espacio natural de los sacerdotes y cristianos comprometidos con la transformación de la sociedad. (Amorós, 2005).

Con la Conferencia Episcopal de Medellín se hizo recurrente la expresión de la “Teología de la Liberación”, dado que articulaba a su significado mediante la experiencia pastoral de las poblaciones marginales y populares, en nuestro caso, de la Zona Sur de Santiago. El término teología como tal, se entiende como la búsqueda de Dios en la historia y liberación, que como segundo acto se refleja en la libertad de los Cristianos en sus vidas. En Chile, se distinguen dos momentos claves, el primero que se observa como consecuencia directa de la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín, en donde la Iglesia oficial genera un vínculo con la realidad del pueblo y no en otra, siendo esta liberación la que ocupa el método del “*Ver, Juzgar y Actuar*”.

“Por el ambiente político de entonces, nosotros empezamos aquí en la zona sur reuniéndonos e informándonos un poco sobre la situación del país y el proceso de politización que estaba en marcha. Yo estuve con uno de los primeros que empezamos con el grupo de los ochenta, posteriormente “Cristianos por el Socialismo”, nombres como Gonzalo Arroyo, Pablo Richard, Sergio Torres, Sergio Torres es más de doscientos, y vimos que no fue tanto una opción política sino una opción pastoral, nosotros consideramos que en el cristianismo había más relación con el socialismo que con el capitalismo, entonces, en este ambiente buscamos como podíamos junto con nuestra gente de los suburbios de la zona sur crear o continuar un proyecto de iglesia que se había iniciado en el concilio vaticano y traducido aquí en Medellín¹¹⁰”

Una de las claras manifestaciones respecto a la introducción de la Iglesia en los conflictos sociales de la época, se realizó en agosto de 1968, cuando un grupo de nueve sacerdotes, tres religiosas y doscientos laicos ocuparon la Catedral Metropolitana de Santiago, para protestar por el viaje del Papa Paulo VI al congreso eucarístico de Bogotá, por la prohibición vaticana de la píldora anticonceptiva y por la construcción del templo votivo de Maipú. Permanecen allí todo un día, celebran la misa, interpretan canciones Folclóricas-religiosas de protesta, emiten manifiestos y forman oficialmente “La Iglesia Joven”. El Cardenal Arzobispo de Santiago manifiesta que este acto constituye una profanación y que los sacerdotes participantes ya no están en comunión con su Obispo. Al día siguiente los sacerdotes son perdonados (Donoso, 1975).

¹¹⁰ Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij, Congregación Sagrado Corazón de Jesús (SCJ), Parroquia Santo Cura de ARS, Decanato San Miguel.

*“Sí... se llamó la “Iglesia Joven” y en la ocupación de la catedral de Santiago en 1968. Varios sacerdotes jóvenes tenían en esa época una actitud crítica ante una Iglesia muy remolona; la querían mucho más rápida. Se dio también allí un poquito de lo que te decía antes: una especie de “choreza” -no sé cómo traducir esto a un buen castellano—pero, en fin, eso de sentirse importantes para una causa idealista, con una postura crítica frente a la autoridad de la Iglesia. En el caso de Fernando hubo también un cierto compromiso político, estuvo metido en la campaña de Allende, participó activamente. Tuvo una cierta connotación en los medios políticos de izquierda, sobre todo por su canto, y eso le resultó muy atractivo. Ahora... toda la otra parte interna de cada uno, te vuelvo a decir, no sé qué haya habido de oración que hubiese podido contrapesar todo eso”.*¹¹¹

En el mismo año de la segunda Conferencia de Obispos de América Latina y la Toma de la Catedral, la jerarquía eclesial reforzó las diferentes posiciones de aquellos cristianos comprometidos con el cambio en las estructuras sociales injustas, situando a toda la Iglesia en favor de las aspiraciones y las ganas de surgir de los pobres, como expresión de una Iglesia marcada por una institucionalidad que está dirigida y proyectada a los sectores populares. Un claro ejemplo de esto es la Zona Sur de Santiago, donde con una mayor participación del laico se construye las propuestas establecidas en Medellín.

*“Para entender como se hace la conjugación con la iglesia, pero ya con esto de hacer los cristianos por el socialismo el MOAC la JOC y las comunidades de base se van no es cierto se van haciendo una unidad entre las parroquias pero primero nacieron las comunidades estos pequeños grupos siento yo que se fue armando, no es cierto estaban las Parroquias y estaba el Decanato teníamos el decanato Ochagavía, san miguel y el decanato, como se llama esto don Bosco y así se va consolidando no es cierto y ahí al hacer esto se van haciendo encuentros en la zona sur, y cuando llega el golpe ya nos encuentra organizados como zona”*¹¹².

En este caso podemos ver que existía una directa relación entre las instituciones y los movimientos que se generaron posteriormente, van desde lo más particular a un plano general. En este sentido las personas perciben lo que logran ver es por esto que se genera una relación más estrechas con las capillas y las parroquias en primer lugar, y después se comenzara a generar una identidad con respecto a la vicaría misma.

¹¹¹ Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio", segunda edición revisada y aumentada. Entrevistas y edición de textos: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Laval. Pagina

¹¹² Sra. Alicia Cáceres, Laica comprometida, Población La Victoria, Decanato Raúl Silva Henríquez.

*Empezamos a crecer junto con figuras como Esteban Gumucio, Alfonso Baeza, Sergio Naser... Entonces vimos esto y todo esto desemboca en la famosa declaración de los ochenta donde optamos y encontramos más valores cristianos en el socialismo que en el capitalismo, así es Pero en el setenta, prácticamente con el cambio de Allende*¹¹³

Los principales contenidos de estas Comunidades Cristianas de Base es la construcción de una Iglesia evangelizadora al servicio de la humanidad en su comunidad misma, las profundas divisiones de la Iglesia y la ausencia de personal capacitado para llevar a cabo esta consigna eclesial.

*“Son los años 70 socialismo bastante clero de la zona participaba activamente en eso y entonces que pasa que después del golpe fue una época de lo más conflictivo que vivió esta zona fue después del golpe”.*¹¹⁴

El desarrollo de esta nueva corriente trajo como consecuencia una división bastante clara y rígida dentro de las autoridades de la iglesia, por una parte estaban los sacerdotes que apoyaban esta nueva forma de profesar la fe visto para ellos desde una perspectiva más social y quizás también más cercana con a gente. Por otro lado, estaba el grupo más conservador, el cual sentía que la Iglesia se iba a politizar y no veía con buenos ojos la participación de la Iglesia con estos movimientos sociales sobre todo si tenemos en cuenta la tensión que ya se veía en el contexto de la sociedad Chilena.

En este sentido no fue hasta la llegada del Cardenal Raúl Silva Henríquez en 1962, que se pudo generar este nexo entre la Iglesia y los sectores más bajo amparados en algunas corrientes como la teoría de la liberación.

Por otro lado este fenómeno no estuvo excepto de problemas los sectores vinculados a los sectores más bajo si tendieron a extralimitarse en sus facultades lo que trajo como consecuencia diferencias incluso con el mismo Cardenal. Por ello, en la declaración del secretario nacional de cristianos por el Socialismo, el día 20 de octubre de 1972. Se establece en la revista de “*Pastoral Popular*”;

“Chile sufre dolores de parto. Si no nace una patria nueva, el pueblo no podrá ser feliz. Los cristianos tratamos de seguir los pasos del Señor Jesús. Él vivió y murió por la libertad del pueblo. Como sacerdotes, pastores, religiosas y laicos, creemos que Dios quiere la justicia y la igualdad. Nos llamamos “Cristianos por el Socialismo”. Esto no es un partido político. Somos cristianos que tratamos de compartir el sufrimiento y la lucha de los pobres. Sabemos que el futuro de Chile está

¹¹³ Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij, Congregación Sagrado Corazón de Jesús (SCJ), Parroquia Santo Cura de ARS, Decanato San Miguel.

¹¹⁴ Padre Álvaro Lapetra Escoriaza, Congregación Marianista (SM), Parroquia San Juan Bautista, Población Dávila, Decanato Raúl Silva Henríquez.

en manos de los trabajadores. Nuestra fe cristiana se fortalece en las luchas y esperanzas de la clase trabajadora”¹¹⁵.

El movimiento eclesial deja en claro la consigna de lucha establecida por los Cristianos por el Socialismo, que se viene gestando desde la Conferencia Episcopal de Medellín y tiene su continuidad hasta 1973, que se acaba con el Golpe Militar y la persecución posterior a estos sacerdotes, religiosas y laicos comprometidos reconocidos principalmente en la Zona Sur de Santiago de Chile.

- **Del “Grupo de los Ochenta” a los “Cristianos por el Socialismo” durante la Unidad Popular 1970-1973.**

En enero de 1970, grupos de la Iglesia le pedirán al Cardenal Raúl Silva Henríquez que se pronuncie sobre la campaña presidencial de Salvador Allende, a lo que él respondió vía mensaje televisivo:

“La actividad más propia de la Iglesia, la fuente y cumbre de su vida, es la Eucaristía: el sacramento de la unidad en que los hombres comulgan con Dios y entre sí, sintiéndose y haciéndose hermano” (Cavallo ,1991)

De esta manera en los inicios de la campaña de la Unidad Popular, la Iglesia mostraría un cierto distanciamiento de los hechos políticos que se conjugaban dentro del país.

En el mundo sacerdotal se encontrarán diferentes facciones que apoyaban la campaña de la UP por el proyecto que presentaba.

“Lo que asustaba a los partidos de derecha, temían que saliera ganador el candidato de la izquierda, el Señor Allende, Marxista. Pero esperaba llegar al poder por la vía democrática. La iglesia tuvo una influencia bastante fuerte en su apoyo a la necesidad de los cambios sociales a favor de los pobres y marginados”¹¹⁶

Además de esto, se provocan muchas tensiones por posible elección de Salvador Allende, como lo menciona el Padre Jesús Rodríguez.

“Había muchas tensiones en el país durante esa época y por eso venían a visitarme dirigentes políticos de aquel barrio de las distintas tendencias. Todos como vecinos ofrecían su colaboración para construir el nuevo templo. Pero a la vez, lo de determinado sector

¹¹⁵ Declaración del secretario nacional de Cristianos por el Socialismo. 20 de octubre de 1972. Pastoral Popular, n° 132. Noviembre-diciembre de 1972

¹¹⁶ Entrevista Padre Lionel Goulet, sacerdote Canadiense de la parroquia Santa Cristina entre 1963-1984. Hoy se encuentra radicado en Canadá con 94 años.

político me expresaban que debería examinar bien si quienes había quemado la iglesia no habrían sido de los otros grupos, porque, según ellos, eran tradicionalmente contrarios a la Iglesia. Pero estos últimos, que igualmente me visitaban, y deseaban colaborar en la nueva construcción, también manifestaban sus presunciones aunque en sentido contrario”¹¹⁷

En el momento de la elección del Presidente Salvador Allende, comienza a gestarse una cierta simpatía con las ideas planteadas por el mismo, ésta visión la plantea el padre Alfonso Baeza.

“Y justo cuando salió Allende y que se produjera ese asunto, entonces empezamos a entender un poco más lo que quería el socialismo, y la doctrina social de la iglesia que había mucha compatibilidad entre una cosa y otra y buscar el camino, nosotros de hecho a pesar de que los obispos habían acordado desde que salió Allende, porque Allende nos salió por una mayoría absoluta. Entonces los obispos entonces iban a saludar y a ver |cuando se definiera la cuestión, entonces un grupo fuimos antes a hablar con Allende para saludarlo y todo y íbamos a salir como desobedeciendo a los obispos, pero felizmente, el obispo salió en una homilía que decía que el pueblo ya se había pronunciado, que el pueblo quería que fuera Don Salvador Allende el presidente.”¹¹⁸

Así mismo, se buscaba financiar económicamente a la Iglesia para hacerla participe de algún partido político o estigmatizándola con un sector político de la época. Las parroquias, a pesar de lo que se mencionaba anteriormente, buscaban generar un cambio en la visión en la Iglesia. Esto se pretendía lograr a través del Evangelio.

“Pero se hacía más presente un Evangelio liberador no sólo del pecado espiritual sino de la injusticia social. Era una mística que consideraba la Redención de Cristo como animando a las personas y a la sociedad para su liberación integral”¹¹⁹

Desde aquí, se intenta un cambio en la misión y visión eclesial, además de una transformación social desde la Iglesia. Esto lo refleja el padre Fernando Vives:

“Entonces lo primero es un volcamiento hacia el servicio a los otros. Se evidencia ese cambio absolutamente desde una centralidad del yo a una

¹¹⁷ Entrevista Presbítero Jesús Rodríguez Iglesias , Vicario cooperador de la comunidad pastoral San Pedro Pescador Decanato José María Caro

¹¹⁸ Monseñor Alfonso Baeza, Asesor Eclesiástico del MOAC (1965-1968) Ex – Vicario de la Pastoral Obrera (1977- 2000) actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús.

¹¹⁹ Padre Pablo Fontaine SS.CC. Párroco 1971- 1976 Actualmente se encuentra en la comunidad del Maitén, en la comuna de La Unión, Provincia de Ranco, Región de los Ríos

centralidad al tú. Desde una vida comunitaria, desde una vida comunitaria, en una vida que no se puede vivir sin los demás, que vamos juntos como hermanos. Todas las canciones religiosas de ese tiempo eran canciones de onda comunitaria, no tanto de satisfacción personal¹²⁰”,

“Ahora en 1971, el problema fe-compromiso político, rompe los moldes de las organizaciones tradicionales .Uno de los tantos acontecimientos – signos fue el Congreso Nacional de la JEC (Juventud de Estudiantes Católicos), en Talca, donde la mayoría de los integrantes opta por la acción político partidista, como expresión de su compromiso cristiano al servicio de los demás” (Aliaga, 1986),

No es tan solo la misión de la Iglesia lo que se quería cambiar, sino que la visión que tenía Chile sobre la Iglesia y su visión social.

“Además de las ideas, lo que se buscaba era la defensa de los valores democráticos, esta defensa de valores no significa una descalificación de la alternativa socialista de Allende , sino la esperanza de que el gobierno respete los procesos y amplíe los logros sociales en torno a la justicia y libertad “(Huerta , 1988)

A partir de esta declaración se comprende la relación existente entre el Concilio Vaticano II, la Conferencia Episcopal de Medellín y el programa político-social del Gobierno de Allende. Esta nueva forma de hacer Iglesia buscaba integrar a laicos a través de las ideas planteadas en Medellín.

“Entonces una iglesia del trabajo, una iglesia abierta. Una iglesia en que los laicos hablaban, cuestionaban, proponían cosas. Sectores que era un poco más tradicionales y todo eso se respetaba mucho. Y era un día que en realidad a uno se le va en un segundo, Pero que le paso a la iglesia, ahí se viene un vuelco. Nosotros que estábamos con la idea del concilio, tiempo de dar a los laicos. Que la parroquia tenga varios centros donde la gente se junte. Proyección al barrio, junta de vecinos”¹²¹.

Las diferencias existentes dentro de la Iglesia van a ser producto del compromiso social de ciertos grupos sacerdotales, tal y como lo menciona el Padre Pablo Fontaine:

¹²⁰ Entrevista Padre Fernando Vives Actual Vicario Zona Cordillera), quien participo en la Vicaria Sur desde 1975- 1988

¹²¹ Padre Manuel Donoso. Sacerdote que se desempeñó en la parroquia San Pedro-San Pablo entre 1970-1976 donde se desempeñaba como párroco Esteban Gumucio. Actualmente Arzobispo de La Serena.

“Tal situación unió y dividió al clero. Lo unió en cuanto que los que vivíamos y trabajábamos en esas parroquias éramos muy hermanos. Y más lo fuimos después del golpe. En cambio se ahondaba una división no sólo con los curas más conservadores sino los del centro, podríamos decir, los cuales presentían que el movimiento popular no traía nada bueno, pues nos llevaba a la implantación del marxismo”¹²²

Dos aspectos resaltan dentro de la Iglesia Católica en el periodo de la UP. Una dice relación con la diferencia de apreciación sobre el Concilio Vaticano II y las decisiones de Medellín, la otra, es la politización de la Iglesia Católica, dividiéndose entre una Iglesia Conservadora y otra que trabaja con el mundo obrero.

La realidad estructural eclesiástica que se vive en ese momento, repercutirá también en las parroquias pertenecientes a la Vicaria de la Zona Sur, como lo demuestra el obispo Manuel Donoso:

“La importancia, esa parroquia fue hecha como un lugar de inserción del sacerdocio primero entre la gente. Era complicado vivir ahí, por los ruidos sobre todo. En segundo lugar, promoción total de los laicos. Y ahí se formó una generación, como hay aquí una de las parroquias (En La Serena en la actualidad), que son hombres de esos esfuerzo, pero que armaron una cosa ellos. Y la iglesia venía después, lo primero era que hubiera una real comunidad. Y eso costo trabajo. En primer lugar, porque todas estas poblaciones se hacían con gente que venía de otros lados”¹²³.

De esta forma se presentaba la Iglesia ante la comunidad, como una fuerza que atrae a los laicos para que conozcan su proyecto y se inserten dentro de la sociedad Católica, esta realidad se reflejará particularmente en la Vicaria de la Zona Sur.

- **El grupo de los Ochenta y su importancia en la Vicaria Zona Sur.**

El contexto sociopolítico que vive Chile durante este periodo, se encuentra marcado por una alta politización de la sociedad. Desde este punto de vista, la Iglesia en zona sur no estará exenta de este clima de politización, lo que se evidenciará más claramente con el surgimiento del denominado grupo de los ochentas. La relación existente entre la Vicaría de la Zona Sur de Santiago y el Grupo de los Ochenta, es que, puesto que éste grupo tiene su origen en la Zona Sur. Monseñor Baeza uno de

¹²² Padre Pablo Fontaine SS.CC. Párroco 1971-1976 Actualmente se encuentra en la comunidad del Maitén, en la comuna de La Unión, Provincia de Ranco, Región de los Ríos

¹²³ Entrevista Padre Manuel Donoso. Sacerdote que se desempeñó en la parroquia San Pedro-San Pablo entre 1970-1976 donde se desempeñaba como párroco Esteban Gumucio. Actualmente Arzobispo de La Serena.

los principales exponentes y líderes de ésta agrupación lo describe de la siguiente forma:

*“eso fue un punto que empezó en la zona sur, porque en la zona sur teníamos más liderazgo, pero a esas jornadas venían de todas partes, desde el Perú, compañeros latinoamericanos”.*¹²⁴

Como se evidencia en el párrafo anterior, es en la Vicaria de la Zona Sur, de la provincia de Santiago, en donde se concentran los inicios del grupo de los Ochenta. Los sacerdotes que participan en el grupo, están fuertemente comprometidos con el mundo social y las necesidades de la población de la zona. Así lo confirma el Padre Pablo Fontaine:

*“En todo eso los curas vivíamos con mucha cercanía con la gente no sólo en la Iglesia, sino participando en sus casas, en una amistad muy hermosa. Había un cierto liderazgo sacerdotal indudable.”*¹²⁵

A través del compromiso social, la Vicaria de la Zona Sur, en particular el grupo de los Ochenta, adquiere responsabilidades con la comunidad, los párrocos comenzaron a cambiar la misión de la Iglesia, acercándose a la comunidad comprometida y sobre todo formando lazos afectivos con sus feligreses.

La Iglesia entiende la necesidad de trabajar en la Zona Sur de Santiago, al ser la zona más poblada y tener un alto grado de pobreza, reafirmando sus planteamientos de poder nutrir de fe y esperanzas la comunidad. La relación que existe entre párrocos y feligreses facilitará el nacimiento del Grupo de los Ochenta. Dicha relación deriva en gran medida de los cursillos que se realizaban con los pobladores de la Zona Sur, influenciados por ideas socialistas, para generar conciencia de clase en la población.

El inicio del Grupo de los Ochenta se puede explicar y analizar a través de la entrevista realizada al ex-seminarista Justino Gómez:

“El año 71’ comienza dentro de lo que era esa iglesia tensionada y dividida, comienza en la zona sur un movimiento de lo que se llama los curas de los Ochenta’, que era un grupo de sacerdotes bastante intelectual, algunos de ellos muy (...) que incorporan el análisis marxista a la comprensión de la realidad y al trabajo pastoral” .“Entonces eso crea una complejidad un poquito, genera, genera una complicación un poco difícil de asumir por parte de algunos que si bien había mucho

¹²⁴ Monseñor Alfonso Baeza, Asesor Eclesiástico del MOAC (1965-1968) Ex – Vicario de la Pastoral Obrera (1977- 2000) actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús.

¹²⁵ Padre Pablo FontaineSS.CC. Párroco 1971-1976 Actualmente se encuentra en la comunidad del Maitén, en la comuna de La Unión, Provincia de Ranco, Región de los Ríos).

*sectores de la iglesia, un sector amplio de la iglesia que apoyaba los movimientos de cambio”*¹²⁶

El Grupo de los Ochenta, desde su origen integra el análisis y comprensión marxista de la sociedad, tratando de relacionarlo con la realidad pastoral que vivía gran parte de las parroquias existentes en la Zona Sur. Pero además de ellos se muestra la pasión que este grupo tiene por las labores sociales.

*“Los curas de la zona sur están muy entusiasmados con el cambio social, con la revolución. Y hablan de Socialismo y Marxismo y yo creo que no entienden mucho”. Entonces me dijo tú conoces a alguien que quisiera darles un curso de Marxismo a los curas de la zona Sur. De Marxismo para que veas tú. De ahí salió la pasión de ochentas.”*¹²⁷

Se generó entonces un trabajo de adoctrinamiento por parte del grupo de los 80 en las poblaciones, en donde se propicia una relación entre el pensamiento de carácter marxistas con el desarrollo eclesial.

*“Lo que sabíamos –más bien refutaciones del marxismo– era insuficiente si es que teníamos que enfrentarnos con un gobierno marxista, porque veíamos que hacia allá íbamos como país. Sentimos la necesidad de estar bien informados y de conocer más a fondo el pensamiento marxista, y organizamos un curso. El solo hecho de plantear esta inquietud cayó muy mal en algunas personas de la curia, creando un cierto escándalo; pero en nuestra zona sur no lo veíamos así, apoyado por nuestro vicario Pablo Laurín. Se organizó en la zona un curso que le pedimos al jesuita Gonzalo Arroyo. Muchos éramos muy ignorantes. Yo sabía de marxismo lo que había visto criticar, nada más. Gonzalo nos dio unas clases bien interesantes, pero también bastante marcadas por su opción”*¹²⁸.

“Conocer como era de iglesia y marxismo, religión y marxismo, como si Marx decía que la religión era el opio del pueblo, resulta que desde la religión están liderando el cambio de la transformación de la realidad, todas estas cuestiones bien mezcladas era entretenida, entonces a mí me motivaba mucho, además que yo en ese momento estaba estudiando

¹²⁶ Justino Gómez de Benito, Congregación Marianista Ex seminarista desde 1970 a 1980. Sociólogo y académico de la Universidad Católica Raúl Silva Henríquez

¹²⁷ Oscar González. Director Pablo Laurín CEFOSO (Centro de Formación Laboral). Oblato, seminarista durante los años sesenta y amigo del Padre Pablo Laurín.

¹²⁸ Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio, Segunda Edición Revisa y Aumentada, entrevista y ediciones de texto: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Naval.

sociología en la Chile, y en la Chile la verdad es que nos adoctrinaban era puro marxismo, Marx I, Marx II..., etc."¹²⁹

A comienzos de los '70, el grupo que generó mayores convulsiones dentro de la Iglesia fue el del Grupo de los Ochenta, implantando cambios dentro de la relación Iglesia-comunidad, el padre Hernán Leemrijse Van Craig comenta su experiencia como fundador de la agrupación.

*“Vimos que no fue tanto una opción política sino una opción pastoral, nosotros consideramos que en el cristianismo había más relación con el socialismo que con el capitalismo. Entonces, en este ambiente buscamos como podíamos junto con nuestra gente de los suburbios de la zona sur crear o continuar un proyecto de iglesia que se había iniciado en el Concilio Vaticano y traducido aquí en Medellín”*¹³⁰

A través de las salidas terreno se comprendió la importancia del trabajo en las poblaciones. En Noviembre de 1970 se plantea el interés por la liberación del hombre, algo que asume el grupo de los Ochenta ya que este grupo se declara contrarió a las ideas capitalistas que hacen del hombre un ser dependiente al sistema económico.

La funcionalidad del grupo de los Ochenta, está ligada principalmente con el mundo de los pobres, con el mundo obrero.

*“Entonces, volviendo a la zona sur, junto con Ignacio Ortúzar que era el Decano de San Bernardo, posteriormente en Vitacura, hace unos dos o tres años falleció, y él nos apoyaba junto con los cardenales, entre ellos Juan Encina que posteriormente lo mataron aquí. Empezamos a crecer junto con figuras como Esteban Gumucio, Alfonso Baeza, Sergio Naser...Entonces vimos esto y todo esto desemboca en la famosa declaración de los ochenta donde optamos y encontramos más valores cristianos en el socialismo que en el capitalismo”*¹³¹

La declaración de principios del Grupo de los Ochenta, establece claramente la ideología con la cual sustentarán su trabajo parroquial, el Socialismo.

“Nosotros sacamos otra declaración que no era exactamente lo que dijeron los obispos, no en busca de enfrentamiento, sino un aporte al

¹²⁹ Justino Gómez de Benito, Congregación Marianista Ex seminarista desde 1970 a 1980. Sociólogo y académico de la Universidad Católica Raúl Silva Henríquez

¹³⁰ Entrevista Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij ,Congregación Sagrado Corazón de Jesús , Parroquia Santo Cura de ARS , Decanato San Miguel

¹³¹ Entrevista Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij, Congregación Sagrado Corazón de Jesús , Parroquia Santo Cura de ARS , Decanato San Miguel

dialogo entendiendo que ellos plantearon un problema y nosotros también podíamos opinar, es un dialogo”¹³².

Antes de establecerse como Cristianos por el Socialismo se realizará una reunión que albergará a Doscientos párrocos, siendo bautizados por la prensa como el Grupo de los Doscientos.

“Hubo gente que, en cierta manera, se infiltró en el grupo, gente que después fue del movimiento de izquierda revolucionario, MIR. Hubo después una reunión más amplia –se la llamó “de los 200”– ya más pública, en un teatro, con periodistas y todo. Yo también estuve ahí. Y ahí sucedió algo que a mí me molestó mucho. El jesuita Gonzalo Arroyo entró en conflicto con otro jesuita, Renato Poblete, porque este último pedía la palabra y Arroyo no se la daba. Como se trataba de una reunión democrática y abierta, esta actitud me molestó mucho. Entonces me fui al proscenio y protesté. Me parecía absurdo. Yo pedía que lo dejaran hablar, y hablé, y Poblete –bastante cercano a la línea demócrata cristiana– habló por supuesto en contra de todo lo que estábamos haciendo nosotros. Aunque no gustara, tenía derecho a hacerlo.”¹³³

Posteriormente a partir de una declaración establecerán el cambio definitivo de nombre, cristianos por el Socialismo.

“En aquella reunión se dio al secretariado la denominación de Secretariado Sacerdotal de Cristianos por el Socialismo, aunque en la jornada nacional de diciembre suprimieron el adjetivo “sacerdotal” y más adelante hablaron tan sólo de movimiento Cristianos por el Socialismo.”(Amorós, 2005:14)

El Grupo de los Ochenta marcó una generación dentro de la Iglesia. Una de las personas que fue influencia por las ideas del Grupo de los Ochenta fue al ex seminarista Justino Gómez, analizándolo de la siguiente manera.

“Pero en medio de toda esa iglesia progresista este grupo de cristianos por el socialismo, marcaba tensión, ahora claro como eslogan como pensamiento cristianos apoyando el proceso socialista era bonito y era mostrar frente al mundo mostrar algo que efectivamente causaba mucha impresión sobre todo porque tradicionalmente la iglesia siempre ha estado contra el comunismo, eso de que en Chile hubiese un grupo de

¹³² Entrevista Rdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij ,Congregación Sagrado Corazón de Jesús , Parroquia Santo Cura de ARS , Decanato San Miguel

¹³³ Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio, Segunda Edición Revisa y Aumentada, entrevista y ediciones de texto: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Naval.

curas y gente de la pastoral que andaba hacia el socialismo era fuerte, por eso que generaba sus tensiones y había mucha reflexión mucha escritura, se escribía mucho, se pensaba mucho, estaba todo muy intelectualizado, hay artículos en esa época, artículos en revistas sobre religión y marxismo, cristianismo y lucha de clases, como los cristianos teníamos que involucrarnos o que postura tomábamos en la lucha de clases, Pablo Fontaine, que todavía vive, un cura de los sagrados corazones , me acuerdo que leí un artículo de él en la revista mensaje, sobre cristianismo y lucha de clases, que a mí me marco mucho.”¹³⁴

De esta manera, queda establecido la influencia que tiene el Grupo de los Ochenta en la Zona Sur de Santiago, como una forma de abrir los ojos, a los sectores más desposeídos de esta zona , esto se logró gracias a su compromiso social y su fe Católica además de su capacidad de adoctrinamiento en el Socialismo para lograr el bien del pueblo y su comunidad. Cabe mencionar la importancia del movimiento radicalizado, gran parte de los párrocos de la Zona Sur de Santiago, dejan el movimiento por no compartir la politización y radicalización de este movimiento.

- **La relación entre los Cristianos por el Socialismo y la Jerarquía Político-Eclesial.**

Los Cristianos por el Socialismo, buscaban cambiar no tan solo en la practica la funcionalidad que cumplía la Iglesia, sino que proponían cambios a niveles teóricos, modernizándola, adecuándola a los tiempos y necesidades de sus feligreses, incluso implementando ideas teóricas, que históricamente han sido contrarias tales como el Socialismo.(Donoso, 1976)

Durante el año 1972, se estableció un segundo congreso de Cristianos por el Socialismo en Chile, sobre el cual el Padre Hernán Leemrijse Van Kraij comenta lo siguiente:

“En ese sentido Cristianos por el Socialismo hizo el trabajo de pastoral de zona sur lógicamente con el Congreso del 72 nacional e internacional, salió la Palestra y se amplió mucho más, entonces en ese sentido, y esta idea de cristianos estaba también surgiendo en España post Franco, también surgió allá, en Francia. En fin en toda Europa, en Chile en aquel entonces era un foco de atracción, por el hecho yo estaba un poco acompañando el proyecto de secretaria junto con otro sacerdote

¹³⁴ Justino Gómez de Benito, Congregación Marianista Ex seminarista desde 1970 a 1980. Sociólogo y académico de la Universidad Católica Raúl Silva Henríquez

norteamericano Guillermo, cuál es su apellido, sacamos todo el material con copia”¹³⁵,

Los Cristianos por el Socialismo, serán un grupo de vanguardia en lo que respecta la relación Iglesia-Izquierda, instalándose en la Zona Sur de Santiago, generándose una empatía con las características sociales de este sector.

“Era importante los cristianos por el socialismo por que había que abrir los ojos, porque lo ricos tenían tanto y los ‘pobres no teníamos nada y lo mismo que ahora porque los ricos ganaban cientos de miles y los trabajadores cuatro chaucha, ganaban en ese tiempo cien pesos la gente y los otros se ganaban miles de pesos diarios, entonces esas cosas porque nuestros niños no es cierto habían me acuerdo habían porcentajes muy altos de niños que desistían del colegio y que apenas sabían leer y escribir, había un gran analfabetismo, había mucha ignorancia en el pueblo tenía muchos mitos que debían sacar y nunca lo íbamos a sacra sino teníamos claro porque eran importantes los Cristianos por el Socialismo”¹³⁶

A través del documento mencionado anteriormente (el comunicado definitivo con el cambio de nombre a Cristianos por el Socialismo) respondió a través un comunicado, enviado a la jerarquía eclesial lo siguiente: “Una opción por el socialismo de inspiración marxista plantea legítimas interrogantes. Se trata de un sistema que tiene ya realizaciones históricas. Derechos fundamentales de la persona humana han sido, en ellas, conculcados en forma análoga y tan condenablemente como en sistema de inspiración capitalista (Donoso, 1976)

La crítica que le plantea el Episcopado chileno al grupo de Cristianos por el Socialismo se funda principalmente en la adopción política a la que adhiere dicho grupo, prevaleciendo muchas veces lo político ante lo eclesial.

Como aporte del grupo de los Cristianos por el Socialismo podemos destacar lo siguiente.

“Creo yo que hubo un aporte positivo: que la Iglesia no fue un bloque cerrado, monolítico. Ante la izquierda y ante la opinión pública, los cristianos de izquierda o católicos de izquierda no marxista, pero de avanzada, se sintieron respaldados. Y eso creo que fue bueno. Esa gente sintió que había pastores que estaban con ellos”¹³⁷.

¹³⁵ Entrevista Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij ,Congregación Sagrado Corazón de Jesús , Parroquia Santo Cura de ARS , Decanato San Miguel

¹³⁶ Alicia Cáceres, Laica Comprometida, Población la Victoria, Decanato Cardenal Silva Henríquez.

¹³⁷ Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio, Segunda Edición Revisa y Aumentada, entrevista y ediciones de texto: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Naval.

Al final esta polémica generó una división entre dos facciones de la Iglesia. Los “Cristianos por el Socialismo”, planteaban que solo un cristianismo revolucionario apoyado por un gobierno socialista podía ayudar a la liberación del hombre. La otra postura se opone a la radicalización que pretenden llevar a cabo los “cristianos por el socialismo, generando un desprendimiento de párrocos que habían pertenecido en un primer momento al Grupo de los Ochenta, o al Grupo de los Doscientos, pero vieron en esta agrupación un carácter más radical, como lo menciona Alfonso Baeza:

“y esto coincide que desde el 70 al 73, con la unidad popular, y nosotros compartimos con los cristianos por el socialismo, entonces ellos defendían, los cristianos por el socialismo, era la preocupación que teníamos nosotros, nosotros tuvimos reuniones en la zona sur y que nosotros veíamos que a nosotros nos preocupamos mucho, me preocupó mucho que todas las revoluciones al principio, las iglesias, los curas, los católicos estábamos en contra, desde la revolución francesa y después viene el comunismo, en Cuba por ejemplo se fueron o echaron pa’ fuera a todos los curas españoles especialmente que estaban ahí, entonces se produjo esa separación.”¹³⁸.

Existía el miedo que el grupo de Cristianos por el Socialismo introdujera cambios estructurales dentro de la Iglesia católica, debido a la relación con hechos históricos anteriores. Además de aquello otra de las jerarquías de la Iglesia, se ve muy enfrentada con el grupo Cristianos por el Socialismo, el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

La relación se entiende bajo el pensamiento del Cardenal en torno al marxismo y la elección de Allende, para después comprender las discrepancias con los Cristianos por el Socialismo.

“Completamente el gobierno de Allende no necesariamente en lo que era el planteamiento marxista, no necesariamente estaban de acuerdo con lo marxista, estaban de acuerdo con las formaciones que beneficiaban al pueblo, y en esa postura estaba el Cardenal, Cardenal nunca fue marxista, nunca comulgó con los planteamientos marxista de lucha de clases o de interpretación marianista de la realidad”.¹³⁹

Es de esta manera, el Cardenal interpretaba las diferencias con el marxismo, las cuales se ven reflejadas con la radicalización del Grupo Cristianos por el Socialismo. La radicalización de éste grupo trajo importantes consecuencias en la relación con el Cardenal Silva:

¹³⁸ Monseñor Alfonso Baeza, Asesor Eclesiástico del MOAC (1965-1968) Ex – Vicario de la Pastoral Obrera (1977- 2000) actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús

¹³⁹ Justino Gómez de Benito, Congregación Marianista Ex seminarista desde 1970 a 1980. Sociólogo y académico de la Universidad Católica Raúl Silva Henríquez

*“Entonces el Cardenal quedo muy tensionado con esta organización de los curas por el socialismo porque genero divisiones dentro del bloque progresista, entonces recuerdo en el año 71’ que se organizó en Santiago, en el años 72’ parece que fue, el Congreso de cristianos, un Congreso de cristianos por el socialismo, el cardenal no fue, le invitaron pero no fue, no estaba de acuerdo con esa forma de que los sacerdotes lideraran.”*¹⁴⁰

El conflicto entre el Cardenal Raúl Silva Henríquez y los Cristianos por el Socialismo se explica netamente por la forma de visualizar la práctica religiosa. Por un lado el Cardenal no compartía que dentro de la religión el marxismo tomara peso frente a la solución de los problemas de Latinoamérica.

“De los Cristianos por el Socialismo, yo valorizaba su compromiso con los pobres, su deseo apasionado de contribuir al cambio social, pero como les dije en la carta “no comparto en absoluto la idea de escoger el marxismo como única solución para los problemas de nuestra América”. Toda la tesis de ellos operaba a través de tremendas simplificaciones, de reducciones sistemáticas y encadenadas: del Cristianismo a la lucha de clases, de la teología a la ideología, de la redención a la transformación socioeconómica, de lo místico a lo sociológico” (Cavallo ,1991).

Otras de las personas que relata las diferencias entre el Cardenal y el grupo Cristianos por el Socialismo es el ex seminarista Justino Gómez.

*“Entonces era como entre la distancia y la cercanía había mucha tensión en el 71’ entonces una iglesia muy dividida, primero los dos grandes bloques, al interior del bloque progresista liderado por el Cardenal Silva y otros obispos, Santos de Valdivia, al interior estaba monseñor Piñera que ya estaba muy viejito (el tío del Presidente) el obispo de Temuco”*¹⁴¹

Lo anteriormente señalado demuestra las diferencias entre el Cardenal y los Cristianos por el Socialismo, la cual, no era una diferencia de fondo, sino de la forma en que los Cristianos por el Socialismo, según el Cardenal politizaban a la Iglesia Católica agudizándose con el paso del tiempo, reflejándose en la invitación de que hace Fidel Castro a Cuba a algunos de ellos (participantes del grupo Cristianos por el Socialismo) a Cuba invitados por Fidel Castro. Es así como se comienza a ver dos facciones claras dentro de la Iglesia Católica, ya que los militantes de la acción

¹⁴⁰ Justino Gómez de Benito, Congregación Marianista Ex seminarista desde 1970 a 1980. Sociólogo y académico de la Universidad Católica Raúl Silva Henríquez

¹⁴¹ Justino Gómez de Benito, Congregación Marianista Ex seminarista desde 1970 a 1980. Sociólogo y académico de la Universidad Católica Raúl Silva Henríquez

católica tenían cierta imposición de ser de un partido político determinado, en este caso la izquierda

Cuando comienza a existir cierta polémica entre estos diferentes grupos se firmará un pacto de no adhesión a los partidos políticos, como una forma de no acrecentar las divisiones políticas. Además de firmar un pacto repudiando la actitud político-partidista de la religión católica.

A pesar de las polémicas existentes dentro de la Iglesia Católica por la politización de ciertos sectores, existe una afinidad entre algunos miembros y el Gobierno de Salvador Allende.

“Es quizás una de las relaciones más llamativa para el periodo, ver la posibilidad de integrar características revolucionarias dentro de los valores cristianos católicos da a entender que ambos pensamientos no son tan opuesto la fuerza política que hoy gobierna a Chile y que tengo el honor de representar, es la culminación de una alianza permanente, férrea e inquebrantable entre cristianos y no cristianos”. (Donoso, 1976).

Esta visión no solo la plantea a nivel nacional, sino que la extrapola el pensamiento a toda Latinoamérica. Para Allende esta relación con el mundo cristiano era necesaria e imprescindible para establecer una sociedad pluralista y justa.

También sostiene que los valores cristianos deberían plasmarse en el Estado, el cual debería trabajar para llegar a alcanzar una plenitud que permita acabar con la miseria y la explotación. Es por esto que llama a la fraternidad entre las personas católicas y no católicas y a integrarse bajo una sociedad fraternal.

Finalmente entre la relación Cristianos por el Socialismo y el Gobierno de Salvador Allende existió una buena relación, puesto que estas dos entidades plantean la necesidad de una sociedad más justa y participativa.

- **La influencia de los Curas extranjeros en la Vicaria Zona Sur.**

A partir de lo establecido anteriormente, se puede explicar que la influencia de los curas extranjeros, no se da tan solo a nivel teórico, sino que también a nivel práctico, apoyando lo establecido por el Concilio Vaticano II.

“En este sector había un tema si tendrá cuenta o no en todo este sector la verdad que había un poco clero y el clero que llego fue o algunos sacerdotes chilenos pocos y después un grupo grande no tan grande pero

que vino de la OCA fue un movimiento que el papa pidió a la iglesia española que viniese ayudar”¹⁴²

Por este motivo, se dio la necesidad imperiosa por parte de la Iglesia de traer clero hacia nuestro país, siendo un apoyo la labor social emprendida por la Iglesia nacional.

“Junto a don Pedro estaba el francés Andrés Lanson; andaba por otros lados, en la Caro, en Lo Valledor en la Victoria que dependía de San José Obrero la única Parroquia de la zona”¹⁴³

“Nosotros, los tres pertenecemos a la sociedad misionera formado por sacerdotes diocesanos de la parte Francesa de Canadá, y nos enviaban a los países donde los obispos solicitaban ayuda por la falta de sacerdotes, nuestra congregación misionera llegó a Chile, en sesenta dos a la diócesis de Temuco, porque fue el obispo Bernardino Piñera, que fue el primero que fue a Canadá y hablo con los superiores y en ese momento cuando él fue hubo, había bastante personal, porque varios compañeros nuestros habían sido expulsados de Cuba, con revolución con Fidel, entonces por eso tuvieron que enviarme y se comenzó a trabajar, en Temuco después en Chillan y Santiago, entonces por eso vinimos a trabajar ahí, y el cardenal era las parroquias que nos había pedido que asumiéramos, ese Monte Carmelo era vecina, de la san Lucas.”¹⁴⁴

“Bueno, antes que nada, soy Holandés de nacimiento, llegue a Chile en el sesenta y siete, entonces del sesenta al sesenta y siete tengo algunos datos pero no vividos, mas encima si uno viene de otro país necesita por lo menos un año dos años de conocer y no solamente el idioma sino también la idiosincrasia y todo, entonces nuestra congregación de los sacerdotes sagrados”¹⁴⁵.

“Viniendo de Canadá, (1949) en un momento en que la iglesia Franco-Canadiense parecía fuerte, masiva, viva. Me costó enfrentar la realidad de empezar la construcción de una comunidad cristiana abandonada por la iglesia durante tantos años. Pero me gusto bastante ver surgir de a poco una comunidad pequeña, pero deseosa de crecer.”¹⁴⁶

¹⁴² Álvaro Lapreta Escoriaza, Congregación Marianista (SM), Parroquia San Juan Bautista, Población Dávila, Decanato Raúl Silva Henríquez. (actualidad)

¹⁴³ Patricio Pino Aguilar, catequista Parroquia Madre de las trabajadoras. Decanato José María Caro

¹⁴⁴ Denis Lemieux, Congregación Sagrados Corazones, Canadá Párroco Nuestra señora del Monte Carmelo

¹⁴⁵ Entrevista Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij, Congregación Sagrado Corazón de Jesús, Parroquia Santo Cura de ARS, Decanato San Miguel

¹⁴⁶ Entrevista Padre Lionel Goulet, sacerdote Canadiense de la parroquia Santa Cristina entre 1963-1984. Hoy se encuentra radicado en Canadá con 94 años.

Cabe mencionar la influencia que generan dentro de la Zona Sur de la capital los curas franceses, como lo menciona el ex seminarista Justino Gómez:

“Esta experiencia de los curas obreros, esta experiencia francesa de los curas obreros, marco mucho en la Iglesia, es decir, habían muchos curas dispuestos a vivir como un obrero a vivir con el pueblo, con la convicción de los trabajadores y trabajar en las minas trabajando ya ... y yo no lo sé, es probable que claro yo no conozco eso, pero es probable que en el norte de Chile, en Lota, en estas zonas de mucha vitalidad obrera y mucho movimiento obrero haya habido muchos curas identificados con la clase obrera y dispuestos a crear una Iglesia obrera de los trabajadores, entonces claro, pero yo no conozco, que conozco yo la JOC y el MOAC que son cercanos a estos movimientos y es aquí donde el padre André Jarlan viene a trabajar al MOAC a potenciar esa Iglesia obrera, Iglesia vinculada con el movimiento obrero”¹⁴⁷

La importancia de los curas extranjeros en Chile, radica en dos puntos específicos: El primero, es la necesidad de sacerdotes en los lugares que crecían demográficamente, la Zona Sur de Santiago, en este sentido, se puede observar que la mayoría de los curas extranjeros llegaron a zonas donde existía alta vulnerabilidad social, sectores marginados de la sociedad.

En segundo lugar y como consecuencia de lo anterior, las nuevas ideas que generan los curas extranjeros demuestran un mayor compromiso social, una mayor compenetración con las necesidades de la población más pobre y por sobre todo, compromiso en la ayuda que se les podía brindar.

¹⁴⁷ Justino Gómez de Benito, Congregación Marianista Ex seminarista desde 1970 a 1980. Sociólogo y académico de la Universidad Católica Raúl Silva Henríquez

CONCLUSIÓN

El estudio efectuado en la presente investigación, tuvo como finalidad analizar historiográficamente las tareas de Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur entre los años 1958 y 1973. Para este fin, fue necesario recurrir al uso de la historia oral, entendiendo que las fuentes escritas con las cuales se contaba, no abordaban directamente el tema central de la investigación, sino más bien, contribuían a la construcción de los contextos trabajados. En este sentido, la investigación fue abordada desde un enfoque cualitativo, y se basó en la recolección de entrevistas abiertas a informantes claves, que nos brindaron testimonios vivenciales, los cuales le dieron viabilidad y sustento al presente estudio. Podemos señalar entonces, que el uso de la Historia oral en este estudio, enfocado desde la historia del tiempo presente, representa un gran aporte en el ámbito de la historiografía, ya que nos permite ahondar en sucesos relativamente actuales, que no cuentan con una base bibliográfica acabada, ni que aborde directamente el tema central de la investigación. En este sentido, los relatos obtenidos, nos entregaron las vivencias personales de una serie de actores claves, en base a nuestro marco de trabajo, lo que nos permitió

En este contexto, es posible señalar que el objetivo general planteado al inicio de la investigación, ha sido cumplido cabalmente, gracias al análisis de las cuarenta entrevistas recolectadas, las cuales nos permitieron contrastar ideas y planteamientos a modo de darle mayor objetividad y veracidad a los relatos. De igual forma, la revisión bibliográfica permitió la construcción de los contextos sociopolíticos y eclesiales, los que orientaron el presente estudio.

El objetivo general, **“Analizar historiográficamente las tareas de Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur durante los años 1958 y 1973”**, nos llevó a la recolección de entrevistas de informantes claves del periodo, los cuales nos expresaron el funcionamiento de la Vicaria de la Zona Sur, su división territorial, los principales hitos y tensiones que marcaron su contexto social, además de la atmósfera psíquica y material que imperaba en nuestra área y marco de estudio. En este aspecto, el análisis historiográfico se logra gracias a la complementariedad conseguida a partir del contraste de entrevistas y la interpretación de la misma, además de la bibliografía utilizada como marco referencial.

En primer término cabe señalar que el Concilio Ecuménico Vaticano II en la década de los sesenta marcó un punto de encuentro de la Iglesia con la humanidad, mediante su instrumento evangelizador, donde se consideraba el significado de la esperanza y de reconciliación con el mundo a una renovación interna de la Iglesia y su adaptación a las diferentes realidades y contextos, los cuales demandaban esta necesidad directa, de una Iglesia para el pueblo, donde sus principios de igualdad, justicia y libertad, se conjugan con esta nueva estructura llamada pueblo de Dios. Es por ello que, el Arzobispado de Chile entregaba directrices pastorales mediante la

llamada Misión General de la Iglesia, entendiendo la dinámica social y lo eclesial de la época, lo cual era indispensable para la organización evangelizadora y esta nueva idea pastoral, principalmente esta nueva Iglesia, donde se pasara de un carácter tradicional y patronal a una iglesia de carácter social y cristiana, donde las bases pastorales propuestas invitaran a los laicos a participar y a comprometerse en esta nueva fe. Este rol se destaca por ser una propuesta inmediata a las necesidades y a las realidades latinoamericanas, como en Santiago de Chile específicamente en la zona sur, la cual cumple con ser orientada y establecida dentro del continente.

En la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín, se comprende que la Iglesia asumió un rol facilitador, que dio pie a la integración de los feligreses, mediante esta nueva orientación y adaptación de la fe para con el pueblo, marcando a la Iglesia como una institución con una misión de atracción, indicando principalmente que la misión en general era la predicación de la buena nueva, como lo hace un buen pastor, en las cuales los participantes fueran fundamentales en esta nueva construcción, fueran o no creyentes, la Iglesia estaría con ellos. Este acercamiento favoreció la idea de la pastoral y de las comunidades Eclesiales de base, las cuales eran las encargadas de reunir a estos nuevos integrante de las diferentes parroquias y prestar la ayuda necesaria y, a la vez, encargarse de que ellos fueran los principales gestores de esta Iglesia como una orgánica en conjunto, debido a que la evangelización se trataba de la promoción y desarrollo humano. Bajo la participación y un dialogo constante y fraterno, el compromiso con los demás. Por ello, debemos comprender que este anuncio y propuestas desde la jerarquía, que es el Vaticano, va de la mano con las diferentes realidades que precisamente en Latinoamérica se estaban dando, ya sea en el ámbito político, social y eclesial, siendo este acontecimiento de fe una maduración pastoral con compromiso a lo social, principalmente a los jóvenes.

Siendo de esta forma esta renovación la respuesta inmediata de una Iglesia para los pobres identificando los contextos, construyendo una iglesia liberadora de vida y de perspectivas de la sociedad. En efecto, estas nuevas posturas puestas en práctica en la Iglesia de la Zona Sur de Santiago, guiaran a los sacerdotes y agentes pastorales a una nueva responsabilidad con la sociedad. Hablamos por lo tanto, de profundos cambios en lo social y en lo político. En esta perspectiva, la Iglesia asume un rol impulsador de la conciencia, y legitimadora del cambio social, lo que se lleva a cabo desde la estructura de la institución eclesial. Bajo este punto de vista, la necesidad de nuevos lugares de acercamiento de esta población a lo eclesial, produce una nueva instancia de desarrollo social y eclesiástico, donde la principal ayuda de la Iglesia nace del Concilio Vaticano II y posteriormente reforzada con la Segunda Conferencia episcopal de Medellín. Esta dinámica de acción frente a una nueva realidad social en la Zona Sur de Santiago, va a dar respuesta a una serie de problemáticas con la creación de diferentes comunidades.

Nuestro primer objetivo específico; **“Describir los contextos históricos sociopolíticos-económicos y eclesiales en función de las tareas de la Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur entre los años 1960 y 1973”**, se explica dentro del contexto de problemas generados en la Vicaria de la Zona Sur. Esto responde principalmente a un contexto socio-político y eclesial, que evidencio un proceso de transformación por parte de la Iglesia, desde el punto de vista de la institución y en cuanto a los distintos agentes que la componen. Cabe señalar entonces

En primer lugar la iglesia estaba sufriendo cambios internos de carácter estructural que van a repercutir directa o indirectamente en las personas que la conforman (sacerdotes y laicos). La llegada de esta Iglesia que dialoga con el mundo, vino a repercutir en todos los estamentos eclesiales, lo que se verá finalmente plasmado en el desarrollo de la Vicaria Zona Sur.

Cabe señalar que el nacimiento de la Vicaria Zona Sur viene a responder en primer lugar a la conformación político – administrativa de un sector más caótico, debido a que no se había considerado el aumento en la población, por ende, los focos propuestos por la iglesia anterior a la instauración de la Vicaria de la Zona Sur hacían insuficiente llegar hasta tantas personas.

Las primeras problemáticas que se generaron en esta nueva Vicaria, se dieron en la destinación de Sacerdotes, dado que se venía produciendo una caída de las vocacional al sacerdocio y a la fuga de sacerdotes a espacios de acción política. Por otra parte, los Sacerdotes extranjeros ya manejaban las lógicas de esta nueva Iglesia. Así se comienzan a establecer Sacerdotes extranjeros traídos desde Francia y también España, los cuales vienen permeados con la visión de una nueva Iglesia.

Por otro lado, existe una tensión política la cual se verá reflejada en la institución eclesial y generara un ambiente de inflexión entre las facciones de la Iglesia. Esto también se ve plasmado en la construcción de la Vicaria de la Zona Sur pero, principalmente en el desarrollo de esta.

Por otra parte, las transformaciones que viven los diferentes niveles de la Iglesia Católica, responden a cambios socio-políticos que se desarrollan en Chile durante los años 1958-1973. Se logra comprender que el agitado escenario de cambios que vive la sociedad chilena repercutirá en la forma de ver y comprender el trabajo Eclesial. Desde el Gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez que estos cambios en la estructura política y social irán de la mano con las modificaciones que realizó la Iglesia a nivel nacional a través de la Misión General de la Iglesia y la Gran Misión de Santiago, y la designación del Cardenal Raúl Silva Henríquez (1961).

Luego del triunfo presidencial de Eduardo Frei Montalva en 1964 y la posterior aplicación de reformas de carácter estructural, los pobladores de los sectores populares de la ciudad de Santiago, particularmente de la Zona Sur comenzará a tener un mayor protagonismo en las diferentes esferas de la sociedad.

En relación a la nueva entidad Eclesial presente en la Zona Sur de Santiago, que busca la reestructuración orgánica, generando un ordenamiento en las relaciones jerárquicas Eclesiales, a partir del reordenamiento, la Iglesia comienza a tener un acercamiento con los pobladores, desarrollando un activo trabajo en terreno de la Vicaria de la Zona Sur.

A raíz de la politización que vive la sociedad chilena a fines de la década de '60 y principios de los '70 y la efervescencia que provocó en los sectores populares la elección de Salvador Allende, desencadena que ciertos sectores de la Iglesia pertenecientes en un porcentaje importante a la Zona Sur de la Provincia de Santiago, se polariza alcanzando un cierto grado de radicalización, como se refleja en la participación de Sacerdotes y laicos comprometidos en el Grupo de los Ochenta y posterior en Cristianos por el Socialismo. La emergencia e importancia de estos grupos se comprenden bajo el escenario político-social que se vive Chile hasta septiembre de 1973.

El problema económico dado en Chile durante la primera mitad del siglo XX, genera un proceso masivo de migrantes a la ciudad de Santiago, lo cuales se establecerán dentro de los sectores más periféricos de la provincia de Santiago, específicamente la mayoría de ellos en la zona sur a través de tomas de terreno y de procesos ilegales de lucha, los que tenderán a radicalizar el movimiento de los migrantes llamándoles los “sin casa”.

La Zona Sur de la provincia de Santiago irá creciendo demográficamente de forma sostenida durante el período 1958 y 1973, donde los nuevos pobladores formaran un movimiento reivindicativo de lucha, donde su objetivo principal será formar un lugar definitivo de asentamiento. Lo anteriormente señalado, es una de las causas del porque la Zona Sur de Santiago experimentó un crecimiento acelerado, los que llevo a la conformación de una de las zonas con mayor población en la Región Metropolitana.

El segundo objetivo específico planteado; **“Describir las diversas tareas que desarrolló la Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría Sur, entre los años 1958 y 1973”**, ha sido cumplido toda vez que la descripción cronológica se encuentra presente a lo largo de los distintos capítulos que componen la presente investigación.

En términos concretos, podemos dar por sentado que las migraciones que se efectuaban a finales de la década de 1950 desde el Sur de Chile, a la Región

Metropolitana, evidenciaron la escasa capacidad de generar dinámicas Estatales de ayuda y solución, frente a este fenómeno. Y es que se produjo un aumento acelerado de la población producto de este proceso de migración campo-ciudad. Como resultado inmediato, se gestaron tomas de terrenos, donde la más característica es la Toma de La Victoria en 1957. Así, durante este proceso de tomas de terrenos, la Iglesia se encarga de ir en ayuda a los grupos de personas que migran desde el Sur de Chile, y que se asientan en la Zona de Sur de Santiago, marcado por una profunda pobreza material y espiritual.

Debido a las migraciones y posteriormente tomas de terrenos, estos pobladores comenzaron lentamente a asentarse, y a construir sus hogares en las periferias de la provincia de Santiago. El rol social de la Iglesia, generó un vínculo de unidad y cohesión social. Frente a este fenómeno, la relación Iglesia-Sociedad vulnerable de la Zona Sur de Santiago, adquirirá gran relevancia, debido a que frente a estas dinámicas, los agentes pastorales que fueron instruidos en una nueva forma de evangelizar, desde los planteamientos del Concilio Vaticano II (1962 – 1965) y la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín (1968), comenzarán a operar desde el prisma de la Iglesia “El pueblo de Dios”.

Junto con ello, la llegada de la Iglesia a las Tomas, va a representar un vínculo con la Zona Sur de Santiago, que va a repercutir en un aumento progresivo de parroquias y capillas en dicha zona. Existió, por lo tanto, una gran demanda de apoyo, por lo que se requerían más centros eclesiales en las poblaciones. De ello surge la división de las comunidades de cada parroquia y capilla de la Zona Sur de Santiago. Esta situación representaba una gran problemática para la Iglesia, dado que estos nuevos espacios conquistados y de suma relevancia para la Iglesia, debían ser atendidos en cuanto a su fragmentación y posible segregación. Por lo tanto, a nivel Eclesial, se genera una organización conocida como el “*Plan de Gobierno de la Arquidiócesis*” de 1964, el cual genera una nueva estructura de control, administración y flujo de información para las realidades que se debían enfrentar de acuerdo a los contextos.

Por medio de esta nueva organización, se dividen y se designan nuevos territorios como el Arzobispado, la Vicaria, los Decanatos, las Parroquias y las Capillas, jerárquicamente administrados, que estarán a cargo de un Vicario, el cual estará a cargo de la Vicaria de la Zona Sur. De esta medida se organizaran y se gestionaran los Decanatos, Parroquias y Capillas que estén dentro de las nuevas jurisdicciones. Así nace la Vicaria de la Zona Sur de Santiago en 1964 y el cargo de Vicario. Por medio de este plan organizador, cuya importancia radica en el control de la zona indicada, tanto en la información, como en las acciones que se generan desde las altas cúpulas de la Iglesia.

En cuanto al tercer objetivo específico planteado; **“Explicar la relación existente entre las tareas de la Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur y los contextos sociopolíticos-económicos y eclesiales en que se desarrollaron”**. Puesto que la conformación de la Vicaria en esta zona, nace de la necesidad de ordenar un territorio crece rápidamente desde la década del ‘60 comenzando a tener una activa participación en las diferentes áreas de sociedad. Dicha participación a la vez también se entiende por el contexto político que vive el país entre 1960 y 1970, que desde el Gobierno de Eduardo Frei Montalva en 1964 los pobladores comienzan a tener un rol participativo en política, que se acentuará con el Gobierno de la Unidad Popular.

En este sentido, nos encontramos con la formación del Grupo de los Ochenta, el cual, contaba en su mayoría con componentes pertenecientes a la Vicaria de la Zona Sur. El grupo de los ochentas fue un grupo que a pesar de su corta vida, tienen gran importancia dentro de la Iglesia Católica en Chile, dado que ponen en la palestra la relación entre la Iglesia y la política, a través del estudio del Socialismo. En este aspecto, este grupo comenzó a establecer relación entre el Socialismo y preceptos del Cristianismo.

La radicalización del Grupo de los Ochenta y su posterior transformación en el grupo de Cristianos por el Socialismo, trajo como consecuencia un importante abandono de párrocos pertenecientes a la Vicaria de la Zona Sur, debido a que ellos no eran partícipes de la politización y radicalización del grupo, es por esto que su influencia en la Vicaria de la Zona Sur disminuye considerablemente. Los Cristianos por el Socialismo adquieren una importante influencia dentro de la época de su fundación, eso le trajo dificultades con las jerarquías de la Iglesia, que no veían con buenos ojos la politización del grupo, las jerarquías de la Iglesia consideraban que al politizar la religión, se vería reflejado en la homilía, influenciando en las decisiones de sus feligreses y no mostrando la pluralidad de opciones existentes en la política. Por otra parte su relación con la política esta netamente relacionada con el Presidente Salvador Allende, por las similitudes que tenían en el planteamiento político y la forma de encontrar solución al problema de desigualdad en el país la vía chilena al Socialismo, esto se resuelve con la intervención del Cardenal Raúl Silva Henríquez y el pacto de no adhesión a partidos políticos por parte de los Cristianos por el Socialismo.

Por último, la llegada de los párrocos extranjeros nació de la necesidad de dar cobertura a zonas que carecían de párrocos nacionales. En este punto, la influencia de los párrocos extranjeros es fundamental, ya que estos manejaban traen incorporadas las ideas de esta nueva Iglesia. En el caso de la Zona Sur de Santiago, estos párrocos van a ser artífices de un proceso de transformación, que se evidenciara con una acción social en estos sectores periféricos de Santiago.

En definitiva, con motivo del tercer objetivo planteado, cabe mencionar que el Grupo de los Ochentas, se enmarca en un contexto sociopolítico de la época, debido a la influencia política que adquiere el Socialismo en nuestro país, a partir de la elección de Salvador Allende en 1970. Estos párrocos, en su mayoría de la Zona Sur de la Provincia de Santiago, buscan la forma de introducirse en el estudio del Socialismo, debido al desconocimiento de esta doctrina. Esto, trae diferencias con los demás miembros del Clero, debido, a que estos veían con preocupación el contenido Socialista en las ceremonias.

A su vez, el Grupo de los Doscientos, es un grupo que surge a partir de un segundo encuentro del grupo anteriormente mencionado. Este encuentro, se compuso no solo de Sacerdotes, sino que también de laicos comprometidos. Es importante concluir, que este encuentro fue ampliamente cubierto por la prensa de la época, lo que exacerbó los ánimos entre los diferentes jerarquías eclesiales.

Por último el conflicto con los Cristianos por el Socialismo, y la jerarquía de la Iglesia, fue debido al contenido teórico del movimiento, producto que se buscaba el Socialismo como única respuesta a las problemáticas sociales, dejando de lado, el lenguaje tradicional de la Iglesia. Esto generó por lo tanto diferencias significativas de estos grupos con el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

Dentro del contexto eclesial y la funcionalidad de sus tareas propias de la Vicaria de la Zona Sur de Santiago, bajo las directrices propuestas por la misión pastoral y evangelizadora del Arzobispado de Chile y de la Arquidiócesis de Santiago se debe mencionar y comprender que las Comunidades Cristianas de Base fueron las instancias necesarias para que la comunidad cristiana o no cristiana se acercara a esta Iglesia que estaba con esta nueva formación e idea que venían desde el Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín debido a la necesidad y la falta de la unidad de la Iglesia, procurando que estas Comunidades Cristianas de Base, cumplieran con la misión de búsqueda en la unión por las vías de la generosidad, el diálogo y la humanidad, generando esta instancia de participación que permita vivir esta experiencia de comunidad en una convivencia fraterna, entre esta población y la Iglesia.

En cuanto a las preguntas de investigación, estas fueron resueltas a lo largo del estudio. En primer lugar nos preguntamos, **¿Cuáles fueron las tareas que desarrolló la Arquidiócesis de Santiago, en la Vicaría de la Zona Sur, entre los años 1960 y 1973?**. En esta línea, fue posible constatar que la Iglesia asumió un rol de ayuda a la comunidad, aunque sin perder de vista la promoción social. Estas tareas se expresaron más claramente con la formación de la pastoral, el desembarco de Sacerdotes extranjeros en la Zona Sur y la creación del cargo de Vicario, el cual pasó a ser un

nexo entre los problemas eclesiales que se originaban en la Zona Sur y la Arquidiócesis y el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

En segundo lugar, ante la pregunta, **¿Las tareas de Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur experimentaron variación en la época estudiada o fueron siempre las mismas?**, es posible señalar que, si bien en un comienzo se genera una instancia de transformación desde el punto de vista estructural y administrativo, producto del aumento de población en las periferias de la Zona Sur, estos cambios se hicieron evidentes en el curso del período estudiado, como respuesta a una serie de problemáticas sociales que se comenzaron a evidenciar. Prueba de esto es la creación del cargo de Vicario, el cual cumple un rol de intermediario entre la Arquidiócesis y las problemáticas del sector.

La tercera pregunta planteada **¿Cuáles fueron los contextos sociopolítico-económicos y eclesiales de los años 1960-1973 y cómo influyeron en las tareas desarrolladas por de Arquidiócesis de Santiago en la Vicaría de la Zona Sur?**, se logra responder a partir de los asentamientos espontáneos que se comenzaron a producir desde los sesentas y tienen punto más alto a finales de la década. Como resultado de este mismo proceso de tomas de terreno, se van a generar problemas habitacionales, los que van a repercutir en un espacio de alta vulnerabilidad y pobreza. En cuanto a los contextos eclesiales pudimos establecer y destacar como principales hitos; el Concilio Vaticano II, la gran misión, conferencia Episcopal de Chile, la gran misión de Santiago, la formación de las Comunidades Cristianas de base y Cristianos por el Socialismo, la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín. Todos estos hitos, van a conformar un contexto propicio, que va a influir directamente en las tareas de la Arquidiócesis en la Vicaría de la Zona Sur.

La última pregunta que dio origen a la presente investigación fue **¿Cuáles fueron las directrices que emanaron desde la Conferencia Episcopal Latinoamericana en el período estudiado y que se concretaron en la Arquidiócesis de Santiago en general, y en la Vicaría de la Zona Sur en particular?**. En este sentido, cabe señalar que las tres principales directrices que fueron aplicadas en la Vicaría de la Zona Sur, como consecuencia de la Conferencia Episcopal de Chile, corresponde a la formación y accionar de las pastorales, a las comunidades eclesiales de base y las comunidades Cristianas de Base.

En consecuencia, el análisis historiográfico llevado a cabo en el presente estudio, se condice con la afirmación planteada en nuestra hipótesis; **“Los cambios experimentados por la Iglesia Católica, en función de los contextos sociopolíticos y eclesiales, entre los años 1958 al 1973, y por el carácter de las tareas allí realizadas se evidenciaron una serie de tensiones y conflictos políticos-eclesiales, al interior de la Vicaría de la Zona Sur de la Arquidiócesis de**

Santiago, en especial con la autoridad Eclesial. (Arzobispado - CECH)”. En este sentido, con la recolección de entrevistas y la bibliografía referencial, fue posible evidenciar los cambios que experimentó la Iglesia Católica en Chile, y como estos generaron una serie de conflictos políticos-eclesiales durante el periodo de estudio. Además, las transformaciones que sufren los diferentes estamentos de la Iglesia Católica, se enmarcan bajo el agitado contexto socio-político que vive Chile durante la década de 1960 y los tres primeros años de 1970. Por lo tanto, no se podría entender el trabajo poblacional realizado en la Vicaria de la Zona Sur de Santiago y la posterior politización de ciertos Sacerdotes y laicos comprometidos del sector, sin comprender el contexto socio-político que vive la sociedad chilena entre los años que comprenden el periodo de estudio 1958-1973.

De esta forma, el escenario político que vive desde 1958 hasta 1973, va a estar marcado por la polarización existente en el Gobierno de Eduardo Frei y el Gobierno de Salvador Allende. Generándose en el último Gobierno una intensa lucha ideológica entre las coaliciones políticas, repercutiendo a nivel local, generando un tenso ambiente socio-político a nivel ciudadano. Todo el entramado de tensiones socio-político terminará el 11 de septiembre, con un golpe de Estado de carácter Cívico-Militar, derrocando al Gobierno de Salvador Allende y destruyendo toda una estructura política, económica y social construida hasta esa época.

Las relaciones Pobladores-Estado, durante los años '60 y '70, está marcada por permanentes conflictos entre estos dos actores, por una parte, los pobladores constantemente reclamarán al Estado soluciones concretas en el ámbito habitacional. El Estado en un comienzo no entregará soluciones concretas, agudizando el conflicto entre estos dos actores, que recién en la segunda década del '60 el Estado tratará de dar respuestas concretas, a través de la construcción de viviendas definitivas para las muchas familias de la Zona Sur de la Provincia de Santiago.

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

UNIDAD PEDAGÓGICA

Valor Pedagógico de la Investigación

La enseñanza tradicional de la educación chilena, hace referencia a la memorización, la cual comprende sus parámetros bajo los distintos acontecimientos, hechos y envergadura, donde las fechas y los personajes, aparecían como elementos aislados sin formar parte de un proceso histórico coherente y cercano a los estudiantes. Por lo mismo, el valor de la presente investigación pretende dejar de lado esta línea positivista y subrayar la Historia como se conoce en la educación. El llamado proceso de enseñanza – aprendizaje, parecía estar respondiendo solo al primer significado, sin comprobar ni verificar si el aprendizaje si estaba siendo efectivo y recibido de una buena manera en los alumnos y alumnas como “aprendizaje significativo”.

Por lo tanto, se busca dar reconocimiento a los hechos macro y micros de la historia donde se enmarcan los acontecimientos que responde a los objetivos fundamentales, *las transformaciones estructurales a mediados de siglo como manifestación de un proceso de democratización amplia a la sociedad chilena* que se incorpora en Tercer año Medio, en la Unidad tres “**Las transformaciones estructurales**”; “Identificación de América Latina como zona de influencia norteamericana durante la Guerra Fría. Descripción del impacto de la Revolución Cubana en el continente americano: la atracción de la vía armada en las izquierdas del continente; la política norteamericana hacia América Latina (Alianza para el Progreso y Doctrina de seguridad Nacional). Caracterización de las etapas del proceso de reforma agraria en Chile y sus consecuencias políticas, económicas y sociales. Descripción de la masificación de la participación política popular y caracterización de la creciente demanda de cambio social. Evaluación de los proyectos de cambio bajo la Democracia Cristiana y la Unidad Popular. Recuperación de testimonios y de expresiones de la literatura y las artes para describir las transformaciones sociales y culturales en Chile durante las décadas de 1960 y 1970”, como lo fue las transformaciones políticas, sociales y eclesiales en el periodo que corresponde a nuestra Investigación, donde se deben comprender los cambios experimentados por la Iglesia, en función de los contextos socio-políticos y eclesiales, entre los años 1958 al 1973, engendran una serie conflictos políticos-eclesiales, al interior de la Vicaría de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago. Todo esto mediante *la caracterización el impacto de los procesos históricos mundiales y latinoamericanos en Chile*, como lo fue el Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín.

Por ello, la planificación presentada a continuación se debe y tiene como objetivo fundamental transversal “*valorar la vida en sociedad de carácter*

democrático, donde se comprenda y actué en concordancia con los principios de igualdad y derecho y se respeten las ideas distintas de las propias”.

Se propone a demás, la realización de actividades didácticas de análisis de fuentes primarias y evaluar las transformaciones estructurales políticas, sociales y económicas de mediados del siglo XX como manifestación de un proceso de democratización de la sociedad chilena y su implicancia y visión de la Iglesia en Chile, donde se lograra la construcción de una opinión fundamentada en torno a los conceptos abordados durante la unidad.

Todo esto se lograra mediante el análisis de los procedimientos históricos los cuales son, continuidad y cambio, multicausalidad y menciones del tiempo histórico, análisis de fuentes y empatía histórica, a demás de los procedimientos geográficos que comprenden ubicación, localización, análisis y relación.

Historia Oral de la Vicaría de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

Nivel: Tercero medio.

Unidad 3: Las transformaciones estructurales, en el aspecto político, social y eclesial durante el periodo 1958 – 1973

NOMBRE PROFESOR/A:			Tiempo: 90 minutos.			
Curso:						
Aprendizaje Esperado	OBJETIVO DIDACTICO			Actividad	Indicador de logro	
	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar las principales características socio-políticas de los años 1960-1973 en Chile. • Identificar las principales características de la Iglesia Católica entre los años 1960-1973 en Chile. • Analizar la influencia del Concilio Vaticano II, en la construcción de una nueva Iglesia en Chile. Paso del periodo de cuerpo místico (1920-1962) a Pueblo Dios (1962- actualidad) • Analizar la influencia de la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín (1968), en la construcción de una nueva Iglesia en Chile • Identificar las principales características de la Vicaría de la Zona Sur (1964-1973) • Analizar cómo nace la necesidad de la Iglesia Católica en Chile, de construir la Vicaría de la Zona Sur. • Identificar las principales características del Grupo de los 80' y su transformación posteriormente en los Cristianos por el Socialismo (1970-1973). • Reconocer las principales consecuencias de la construcción de la Vicaría de la Zona Sur en el sector sur de la Provincia de Santiago. 					
	Contenido Conceptual	Contenido Procedimental	Contenido Actitudinal			
Analizar y Evaluar las transformaciones estructurales (Políticas y económicas) de mediados de siglo XX como manifestación de un proceso de democratización de la sociedad chilena.	-Concilio Vaticano II. -Segunda Conferencia Episcopal de Medellín. -Gobiernos de Jorge Alessandri, Eduardo Frei, Salvador Allende. -Gran Misión en Chile. -Cardenal Raúl Silva Henríquez. -Vicaría de la Zona Sur. -Grupo de los 80. -Cristianos por el Socialismo.	Habilidades Cognitivas: Observación. Reconocimiento. Comparación. Relación. Análisis. Procedimientos Históricos: Continuidad y cambio. Multicausalidad. Dimensiones del tiempo Histórico. Análisis de Fuentes. Empatía Histórica. Procedimientos Geográficos: Ubicación Localización. Análisis Relación.	Concentración y atención para escuchar al profesor. Participación activa y crítica durante el desarrollo de las clases. Respeto y valoración de las opiniones que se desarrollen dentro del aula.	Análisis de pirámides de población. Elaboración de mapa histórico. Análisis de fuentes orales. Análisis de Fuentes Textuales. Análisis de fuentes iconográficas. Trabajo de Investigación Grupal. Trabajo de Exposiciones grupales.	Describe las características de los diferentes conceptos de la unidad Comprende los diferentes contenidos de la Unidad. Relaciona los diferentes contenidos de la Unidad Construye una opinión fundamentada en torno a los temas abordados en la unidad	

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias, Entrevistas

Personas Consagradas

1. Monseñor Alfonso Baeza, asesor eclesiástico MOAC (1965-1978), Ex vicario de la Pastoral Obrera (1977-2000) Actualmente Párroco Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Santiago.
2. Padre Mario Comparini, Parroquia Don Bosco, (1973-actualidad) Decanato Don Bosco
3. Padre Manuel Donoso. Sacerdote que se desempeñó en la parroquia San Pedro-San Pablo entre (1970-1976) donde se desempeñaba como párroco Esteban Gumucio. Actualmente Arzobispo de La Serena.
4. Padre Gustavo Ferrari, Ex vicario de la Zona Sur de Santiago (1973 – 1980).
5. Padre Pablo Fontaine SS.CC. Párroco (1971 - –) Actualmente se encuentra en la comunidad del Maitén, en la comuna de La Unión, Provincia de Ranco, Región de los Ríos.
6. Padre Lionel Goulet, sacerdote Canadiense de la parroquia Santa Cristina entre 1963-1984. Hoy se encuentra radicado en Canadá con 94 años
7. Padre Álvaro Lapetra Escoriaza, Congregación Marianista(SM), Parroquia San Juan Bautista, Población Dávila, Decanato Raúl Silva Henríquez.
8. Padre Denis Lemieux, congregación de misioneros Canadienses, Parroquia Monte Carmelo (1967-1974) Decanato Ochagavia, Actualmente Párroco Parroquia Nuestra Señora de Romeral, Curicó.
9. Rvdo. Padre Hernán Leemrijse Van Kraij, Congregación Sagrado Corazón de Jesús (SCJ),entre los años (1967-1970) se desempeña en la parroquia de Fatima ,Decanato de San Bernardo actualmente se desempeña en la Parroquia Santo Cura de ARS, Decanato San Miguel
10. Padre Lorenzo Mais, Parroco población La Victoria, (1983-actualidad) Congregación de Sagrados Corazones, Decanato Raúl Silva Henríquez.
11. Padre Sergio Naser, Sacerdote Diocesano, Director de la PANAD, EFAD y Policlínico Obispo Enrique Alvear. Encargado Nacional de la Pastoral de Alcohol y Drogas. (1968 – Actualidad).
12. Padre Raúl Rivera, Parroquia los Pinales, Decanato Santa Rosa Sur.
13. Presbítero Jesús Rodríguez Iglesias, Vicario cooperador de la comunidad pastoral San Pedro Pescador desde 1965 donde comenzó su servicio ministerial, Decanato José María Caro.
14. Entrevista Padre Fernando Vives Actual Vicario Zona Cordillera), quien participo en la Vicaria Sur desde (1975- 1988).

Laicos Comprometidos

15. Domingo Alfaro, Presidente del grupo Alma de María Auxiliadora, Decanato Don Bosco.
16. Patricia Aguilera – Miguel Castellani. Laicos comprometidos. Juventud Don Bosco entre los años (1970-1973). Decanato Don Bosco.
17. Sra. Milena Cabrera, Agente Pastoral, Parroquia Los Parrales, Decanato Santa Rosa Sur.
18. Sra. Alicia Cáceres, Laica comprometida, población La Victoria, Decanato Raúl Silva Henríquez.
19. Sra. Georgina, Laica comprometida, Parroquia Monte Carmelo, Decanato Ochagavía. (1958 – hasta la actualidad).
20. Justino Gómez de Benito, ex seminarista de la congregación Compañía de María, (1970-1980) Sociólogo y académico de la Universidad Católica Silva Henríquez.
21. Oscar González Misionero Oblato de Santa María Inmaculada, Parroquia Santa Cristina, Decanato San Joaquín.
22. Nuestro Padre: Conversaciones con Esteban Gumucio", segunda edición revisada y aumentada. Entrevistas y edición de textos: Cristian Venegas Sierra y Enrique Moreno Laval
23. Conversatorio a Enrique Gutiérrez y Emilio Segovia, Laicos comprometidos,(1960-actualidad) Parroquia Santa Cristina, Decanato San Joaquín.
24. María Herrera, Laico Comprometido, Parroquia Damián de Molocai, Decanato de San Joaquín.
25. Sra. Gladys Jaña, y el Sr. Fernando Aguilera. Laico Comprometido ,Agentes Pastorales, entre los años 1962- hasta la actualidad Parroquia Santa Cristina. Decanato San Joaquín.
26. Francisco Javier López, Laico Comprometido, Parroquia Damián de Molocai, Decanato de San Joaquín
27. Sra. Rosa Miranda, Catequista de primera comunión de jóvenes Parroquia Monte Carmelo (1958-actualidad), Decanato de Ochagavía
28. Margarita Morales (1955-actualidad) – Norma Flores (1967-actualidad). Laicas comprometidas. Iglesia Don Bosco. Decanato Don Bosco.
29. Sra. Olivia Ortiz, Laica Comprometida, Parroquia Santa Clara Estrella, Decanato José María Caro.
30. Sra. Jovita Pérez, Agente pastoral del santuario Inmaculada Concepción de San Ramón. 1962- hasta la actualidad.
31. Patricio Pino Aguilar, Catequista Parroquia Madre de los trabajadores (1958-actualidad). Decanato José María Caro.

32. Miguel Soto, Agente Pastoral (1960-actualidad), San Juan Bautista, Decanato San Miguel.
33. Sra. Marta Soto, Parroquia Don Bosco, Decanato Don Bosco
34. Señora Berta Vargas (Laico Comprometido) Parroquia Damián de Molocay / San Joaquín. 1966-1973

Bibliografía

Libros

1. Aliaga, F. (1986). *“Historia de la Iglesia Católica en Chile; contexto Histórico”*. Santiago, Chile”. Editorial Pontificia Universidad Católica de Chile.
2. Argamentería, R. (1968). *“La Constitución Gaudium et spes en el orden económico y social”*, Editorial de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, Madrid, España.
3. Amoros, M. (2005). *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
4. Cavallo, A. (1991). *“Memorias. Cardenal Raúl Silva Henríquez”*. Primera Edición. Volumen III. Ediciones Copygraph. Santiago, Chile.
5. Donoso Loero, T. (1976). *Historia de los Cristianos por el Socialismo en Chile*. Santiago de Chile: Editorial Vaitea.
6. Donoso, T. (1976). *“Los Cristianos por el Socialismo en Chile”*. Santiago, Chile. Editorial Vaitea.
7. Eco, U. (2002). *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Barcelona: Editorial Gedisa.
8. Escobar, M. 1973. *“Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo”* Ediciones Camilo Torres. Santiago, Chile.
9. Espinoza, V. 1988. *“Para una historia de los pobres de la ciudad”*. Santiago, Chile: Ediciones Sur.
10. Fernández, D. (1996). *La Iglesia que resistió a Pinochet*. Madrid, España: Centro de Estudios Miguel Enríquez.
11. Garcés, M. (2002). *“Tomando su sitio; Movimiento de pobladores de Santiago 1957 – 1970”*. Primera edición. Santiago de Chile: Ediciones LOM.
12. Gómez, J. (1992) *“La elección Presidencial de 1970”*. Ciudad de México DF, México: Editorial Flacso.
13. Gómez de Benito, J. (1995). *“Proyecto de iglesia y proyectos sociales en Chile (1961-1990)”*. Santiago de Chile: Editorial San Pablo.
14. González, O. (2007). *“Pablo Laurín Oblato de María Inmaculada, un misionero para nuestro tiempo”*. Santiago, Chile: Editorial Misioneros Oblatos de Chile.

15. Hernández S., Fernández-Collado R. y Baptista, L. (2006). *“Metodología de la Investigación”*. México DF, México: Editorial Ultra.
16. Hourton, J. (2009). *“Memorias de un obispo sobreviviente; episcopado y dictadura”*. Primera edición. Santiago de Chile: Editorial LOM.
17. Huerta, M, Pacheco y Pastene. (1988). *“La Iglesia Chilena y los cambios sociopolíticos”*. Santiago, Chile: Editorial Pehuén.
18. Moulian, T. (2006). Fracturas. *“De Pedro Aguirre cerda a Salvador Allende (1938-1973)”*, Primera Edición. Editoriales LOM. Santiago, Chile.
19. Nudelman, R. (2001). *“Diccionario de Política Latinoamericana del siglo XX”*. México DF, México: Editorial Océano.
20. Pacheco, L. (1985). *“El pensamiento sociopolítico de los Obispos Chileno 1962-1973”*. Santiago, Chile. Editorial Universitaria.
21. Pacheco, L. (1985). *“El pensamiento socio político de los obispos chilenos 1962-1973. Perspectiva Histórica.”*. Editorial Salesiana. Santiago, Chile.
22. Pinto. J. (2005). *“Cuando hicimos historia: la experiencia de la unidad popular. La Iglesia que nace del pueblo. Relevancia histórica del movimiento cristiano por el socialismo”*. Santiago de Chile: Editorial LOM.
23. Sabino, C. (1994). *“Como hacer una tesis”*. Buenos Aires: Editorial Panapo..
24. Salazar, G. y Pinto, J. (2002). *“Historia Contemporánea de Chile: niñez y juventud (construcción cultural de actores emergentes)”*. Primera Edición, Volumen II. Santiago, Chile: Ediciones LOM.
25. Schatz, K. (1992). *“Historia de la iglesia contemporánea”*. Santiago, Chile.:Ediciones Herder.
26. Sitton, T, George L.M., O.L. Davis Jr. (1995). *“Historia oral; Una guía para profesores y otras personas”*. México DF: Editorial Fondo de Cultura Económica.
27. Subercaseaux, J. (1966). *“El Laico: Proletario en la Iglesia Católica”*, Santiago: Ediciones Sol de Septiembre.
28. Torres, B. y Sergio, L. (1982). *“Teología de la liberación y comunidades cristianas de base”*, Santiago de Chile: Ediciones Sígueme.
29. Velásquez, M. (2003). *“Episcopado Chileno y Unidad Popular”*. Santiago de Chile. Ediciones Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez.
30. Valenzuela, A. (2003). *“El quiebre de la democracia en Chile”*. Santiago, Chile. Ediciones Universidad Diego Portales.
31. Valdivieso, G. (1989). *“Comunidades Cristianas de Base, su inserción en la iglesia y la sociedad”*. Santiago de Chile: Centro Bellarmino-CISOC.
32. S.N. (1995). *“Temas de historia Oral, primer encuentro nacional de historia oral”*. Instituto histórico de la ciudad de Buenos Aires, Fundación Otra Historia. C.E.D.E.S. Buenos Aires, Argentina.

Artículos

1. Barrios, M. (1994). *“Historiografía eclesiástica 1848-1988. La Iglesia: una visión de los laicos”*. Revistas HISTORIA. N°28. Santiago, Chile. Pág. 5-35.
2. Berrios, F. (2011). *“Cien declaraciones de las asambleas Plenarias del Episcopado Chileno (1962-2010: Notas para una Hermenéutica Teológica.”*. Revista de la Facultad de Teología Pontificia Universidad Católica de Chile. Teología y Vida”. Volumen. L.II, N°4. Santiago, Chile. Pág. 695-720.
3. Castells, M. (1973). *“Movimientos de pobladores y de lucha de clases en Chile”*. Santiago de Chile: Revista Eure, Volumen III, N°7, Pág. 10-35.
4. Cofré, B. (2011). *“El movimiento de pobladores en el gran Santiago: Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos 1970-1973”*. Revista Tiempo Histórico, Volumen II. Santiago, Chile. Pág. 133-157.
5. Donoso, T. (1975). *“Historia de los cristianos por el socialismo en Chile”*. Colección ciencia política. Editorial Veitea. N°5, Santiago, Chile. Pág. 9-149.
6. Espinoza, V. (1982). *“El movimiento de pobladores: una evaluación crítica”*, Volumen V. Propositiones. Santiago, Chile. Ediciones Sur, Pág. 41-52.
7. Gallego, J. (2010). *“Corrientes de Historiografía eclesiástica desde el Concilio Vaticano II”*. Centro de ciencias humanas y sociales, Venti secoli di storiografia eclesiastica. Madrid, España, Pág. 197-233.
8. Oyarzún, C. (2007). *“Misión social del cristiano: conflicto de clases o solidaridad cristiana, del Cardenal Silva Henríquez”*. Revista de Fundación Dialnet. N°21, Santiago, Chile. Pág. 211 – 213.
9. Retamal, J. (1972). *“Bibliografía de Historia eclesiástica Chilena”*. Revistas HISTORIA. Volumen II, N°11, Santiago, Chile. Pág. 163-275.
10. Salinas, M. (1993). *“La búsqueda de un lugar sagrado: la trayectoria social y religiosa de los pobladores en Chile en 1962 – 1992”*. Trocadero: Revista de historia moderna y contemporánea. Volumen 8-9. Santiago, Chile. Pág. 448-461.
11. Santa María, I. (1973). *“El desarrollo urbano mediante los asentamientos espontáneos: El caso de los campamentos Chilenos”*. Revista del Eure. Volumen III, N°7. Santiago, Chile. Pág. 103-112.
12. Sepúlveda, D. (1998). *“De tomas de terreno a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile”*. Revista INVI, Volumen 13, N°35. Santiago, Chile. Pág. 103-115.

Páginas Web.

1. <http://transcribe.wreally.com/>

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973

ANEXO ENTREVISTAS

ÍNDICE ENTREVISTAS

Padre Pablo Fontaine Aldunate	161
Padre Álvaro Lapetra Escoriaza	164
Padre Hernán Leemrijse Van Kraijj	167
Padre Sergio Naser	170
Sra. Alicia Caceres	174
Sra. Rosa Miranda	183
Padre Mario Comparini	186
Sr. Domingo Alfaro	189
Sra Margarita Morales – Sra. Norma Flores	192
Sra. Patricia Aguilera – Sr. Miguel Castellani	198
Sr. Justino Gómez de Benito	201
Padre Lorenzo Maire	206
Sra. Olivia Ortiz	211
Padre Denis Lemieux	213
Sr. Jonhy Labra	217
Sra. Gladys Jaña – Sr. Fernando Aguilera	225
Sr. Miguel Soto	233
Sr. Enrique Gutiérrez – Sr. Emilio Segovia	242
Sr. Francisco López – Sra María Herrera	251
Padre Arzobispo de la Serena Manuel Donoso	261
Sr. Oscar González	268
Padre Lionel Goulet	273
Padre Raúl Rivera	284
Sra. Milena Cabrera	286
Sra. Marta Soto	288
Padre Rafael Arredondo	291
Padre Gustavo Ferrari	295
Sra. Georgina López	300

Historia Oral de la Vicaria de la Zona Sur de la Arquidiócesis de Santiago de Chile,
1958 - 1973